

**EVALUACIÓN DE IMPACTO DE LOS PROGRAMAS
PAZ Y DESARROLLO Y LABORATORIOS DE PAZ
Seguimiento.**

INFORME FINAL

**Orazio Attanasio
Miguel Espinosa
Sergio Guarín
Hugo Navarro
Patricia Padilla
Luca Pellerano**

ABRIL DE 2011

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL Y ALCANCE DE LA EVALUACIÓN	7
1.1. Los Programas Regionales de Desarrollo y Paz.....	8
1.2. La propuesta acción de los PRDP	11
1.4. Alcance de la evaluación frente a la propuesta de los PRDP	20
2. METODOLOGÍA	21
2.1. Recolección de línea de base (intervenida) y seguimiento.....	21
2.2. Comparación con un escenario contrafactual.....	22
2.3. Instrumentos e indicadores.....	35
2.2.1. Encuesta estructurada	35
2.2.2. Dilema social.	36
2.2.3. Ejercicios experimentales.	39
2.2.4. Formato de redes.	43
2.2.4. Resumen y triangulación de instrumentos.....	43
3. CARACTERISTICAS BASICAS DE LOS HOGARES BENEFICIARIOS	44
4. CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS	63
4.1. Ingresos	63
4.2. Seguridad alimentaria.....	68
4.3. Tenencia de activos	73
4.4 Ahorro y préstamo.....	79
5. CONDICIONES DE SEGURIDAD	83
5.1. Hechos de violencia y conflictos.....	84
5.2. Sensación de inseguridad	86
5.3. Arraigo	89
6. MODOS DE RELACIÓN CON LA COMUNIDAD	91
6.1. Valores, actitudes y comportamientos pro-sociales	91
6.2. Participación en organizaciones formales e informales de la sociedad civil.....	102
6.3. Redes sociales	110
7. MODOS DE RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS.....	112
7.1. Percepción y confianza en las instituciones públicas.....	113
7.2. Contacto con las instituciones públicas.....	116
7.3. Participación activa en lo público	117
8. MODOS DE RELACIÓN CON LOS CONFLICTOS	121
8.1. Conflictos con GAI	122
8.2. Conflictos cotidianos.....	137
8.3. Factores para lograr de la de paz.....	138
9. CONCLUSIONES	139
10. RECOMENDACIONES	144
ANEXO 1. Variables de control en los modelos econométricos	148
ANEXO 2. Características básicas: comparaciones línea de base y seguimiento.....	150
ANEXO 3. Indicadores desagregados por tipo de área, situación de desplazamiento y regiones.	154

TABLAS

Tabla 1. Programas Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz I y II	18
Tabla 2. Cobertura de por programa, eje y región.....	19
Tabla 3. Criterios de selección de la muestra de panel	25
Tabla 4. Muestra efectiva de panel.....	26
Tabla 5. Diferencias entre los beneficiarios que se mantienen en la evaluación y los que salieron	27
Tabla 6. Muestra efectiva de panel+ampliación.....	31
Tabla 7. Diferencias entre beneficiarios actuales y beneficiarios que ya finalizaron su participación.....	33
Tabla 8. Peso relativo por programa y eje.....	34
Tabla 9. Encuesta estructurada.....	35
Tabla 10. Ejercicio de Confianza	41
Tabla 11. Ejercicio sobre el bien público	42
Tabla 12. Triangulación de los instrumentos	43
Tabla 13. Características demográficas de los beneficiarios.....	45
Tabla 14. Tipo de Población	47
Tabla 15. Composición del hogar por grupos étnicos	48
Tabla 16. Composición del hogar por edad y género.....	48
Tabla 17. Educación.....	49
Tabla 18. Accesibilidad a los servicios de salud.....	52
Tabla 19. Características de la vivienda y acceso a servicios públicos.....	54
Tabla 20. Participación en proyectos del PRDP (incluyendo Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz).....	58
Tabla 21. Participación en el último proyecto.....	60
Tabla 22. Apoyos y transferencias	61
Tabla 23. Nivel de ingreso	64
Tabla 24. Transferencias	66
Tabla 25. Impactos en el ingreso (intensidad).....	67
Tabla 26. Impactos en ingresos (<i>diff in diff</i>).....	68
Tabla 27. Valor de la canasta de alimentos consumida por los hogares	68
Tabla 28. Dieta semanal de alimentos.....	70
Tabla 29. Índice de seguridad alimentaria.....	70
Tabla 30. Consumo en especie.....	71
Tabla 31. Impactos en gasto y seguridad alimentaria (<i>intensidad</i>)	72
Tabla 32. Impactos en seguridad alimentaria (<i>dif-dif</i>)	73
Tabla 33. Tenencia de vivienda.....	75
Tabla 34. Impacto en vivienda	75
Tabla 35. Impactos en vivienda (<i>dif-dif</i>)	76
Tabla 36. Tenencia de artículos del hogar y activos productivos.....	76
Tabla 37. Impactos en artículos del hogar y activos productivos.....	77
Tabla 38. Impactos en la tenencia de artículos básicos e intermedios (<i>dif-dif</i>).....	78
Tabla 39. Valor promedio de los activos.....	79
Tabla 40. Ahorro	80
Tabla 41. Crédito.....	81
Tabla 42. Impactos en ahorro y créditos (<i>intensidad</i>).....	82
Tabla 43. Ahorro y crédito (<i>dif-dif</i>).....	83

Tabla 44. Hechos de violencia	84
Tabla 45. Ocurrencia de conflictos cotidianos	85
Tabla 46. Impactos en hechos contra la integridad física y personal (dif-dif)	85
Tabla 47. Impactos en hechos contra la integridad física y personal (intensidad)	86
Tabla 48. Impactos sobre la percepción de riesgo (intensidad).....	89
Tabla 49. Arraigo	89
Tabla 50. Impactos en arraigo (dif-dif)	90
Tabla 51. Impactos en arraigo (intensidad).....	91
Tabla 52. Actitudes y acciones de confianza	93
Tabla 53. Impactos en confianza (<i>intensidad</i>).....	94
Tabla 54. Impactos en confianza (diff in diff).....	95
Tabla 55. Actitudes y acciones de confiabilidad, reciprocidad y equidad	96
Tabla 56. Impactos en confiabilidad y reciprocidad (intensidad)	97
Tabla 57. Actitudes hacia la acción colectiva	98
Tabla 58. Hechos de acción colectiva	99
Tabla 59. Impactos en acción colectiva (intensidad)	100
Tabla 60. Impactos en acción colectiva (diff in diff)	100
Tabla 61. Filantropía, altruismo y equidad	101
Tabla 62. Impactos en equidad (<i>intensidad</i>)	102
Tabla 63. Participación en organizaciones formales	103
Tabla 64. Participación en espacios informales	105
Tabla 65. Impactos en la participación formal (intensidad).....	107
Tabla 66. Impactos en la calidad de la participación formal (<i>intensidad</i>).....	107
Tabla 67. Impactos en participación informal (intensidad).....	108
Tabla 68. Impactos en participación formal e informal y nombramiento en cargos directivos (<i>diff in diff</i>)	108
Tabla 69. Impactos en acceso y confianza en instituciones (intensidad)	109
Tabla 70. Percepción sobre la importancia de interactuar con las instituciones públicas	113
Tabla 71. Impactos en la actitud sobre la interacción con instituciones públicas (intensidad)	115
Tabla 72. Impactos en la confianza en instituciones públicas (intensidad).....	115
Tabla 73. Presencia de las instituciones públicas, contactos y usos.....	116
Tabla 74. Impacto en el uso de servicios de instituciones públicas (intensidad)	117
Tabla 75. Espacios de debate y participación electoral	118
Tabla 76. Impactos en espacios de debate y participación electoral (<i>intensidad</i>)	119
Tabla 77. Impactos en participación electoral (intensidad).....	120
Tabla 78. Impactos en participación electoral por tipo de elección (diff in diff).....	121
Tabla 79. Respuesta individual ante acciones violentas.....	125
Tabla 80. Impactos en la respuesta individual a los conflictos (intensidad)	126
Tabla 81. Impactos en la respuesta individual (dif-dif).....	126
Tabla 82. Respuesta comunitaria ante las acciones violentas.	127
Tabla 83. Resistencia y movilizaciones	128
Tabla 84. Impactos en la respuesta comunitaria (dif-dif).....	130
Tabla 85. Impactos en la respuesta comunitaria (intensidad)	131
Tabla 86. Impactos en resistencia y movilización (intensidad).....	131
Tabla 87. Respuesta institucional: entidades públicas	132
Tabla 88. Respuesta institucional: sociedad civil.....	133
Tabla 89. Impacto en respuesta institucional (intensidad)	134
Tabla 90. Impactos en la respuesta institucional (dif-dif).....	134
Tabla 91. Importancia relativa de los tipos de respuestas a los conflictos	135
Tabla 92. Impactos sobre respuestas a los conflictos (importancia relativa)	136
Tabla 93. Factores relevantes para lograr la paz	138
Tabla 94. Demografía y composición familiar (LB-SEG).....	150

Tabla 95. Lugar de residencia y desplazamiento (LB-SEG).....	151
Tabla 96. Acceso a salud y educación (LB-SEG).....	152
Tabla 97. Vivienda, servicios públicos y tenencia de activos (LB-SEG)	152
Tabla 98. Apoyos recibidos (LB-SEG).....	153

GRÁFICAS

Gráfica 1. Lugar de residencia (rural/urbano) por programa	46
Gráfica 2. Lugar de residencia (rural/urbano) por eje.....	46
Gráfica 3. Afiliación a salud por programa.....	51
Gráfica 4. Afiliación a salud por eje	52
Gráfica 5. Piso de la vivienda por programa.....	53
Gráfica 6. Piso de la vivienda por eje.....	53
Gráfica 7. Participación por programa	59
Gráfica 8. Participación por eje.....	59
Gráfica 9. Participación en programas del Gobierno Nacional.....	61
Gráfica 10. Fuentes de Ingreso.....	64
Gráfica 11. Actividades económicas de los hogares	65
Gráfica 12. Consumo de alimentos	69
Gráfica 13. Contribución del consumo en especie al gasto en alimentos de los hogares.....	70
Gráfica 14. Tipo de propiedad de la vivienda	74
Gráfica 15. Composición del valor de los activos.....	79
Gráfica 16. Fuentes de endeudamiento por programa y eje	81
Gráfica 17. Sensación de seguridad en las comunidades	86
Gráfica 18. Percepción de riesgo sobre la integridad de los beneficiarios.....	87
Gráfica 19. Percepción de riesgo sobre la integridad de los líderes.....	88
Gráfica 20. Participación en organizaciones formales por programa.....	104
Gráfica 21. Participación en organizaciones formales por eje	104
Gráfica 22. Índice de confianza en organizaciones de la sociedad civil	106
Gráfica 23. Índice de confianza en instituciones públicas	114
Gráfica 24. Presencia de instituciones públicas en el municipio.....	116
Gráfica 25. Espacios de participación	119
Gráfica 26. Instancias o instituciones más importantes para brindar protección	136
Gráfica 27. Formas de mediación de los conflictos cotidianos.....	138

FIGURAS

Figura 1. Condiciones y Modos de Relación	13
Figura 2. Teoría de cambio de los PRDP	14
Figura 3. Esquema de línea de base y seguimiento	22
Figura 4. Tiempo de exposición.....	31

INTRODUCCIÓN

Con el propósito de propiciar el debate y la reflexión sobre los aportes de los Programas “Paz y Desarrollo” (PyD) y “Laboratorios de Paz” (LP)¹, el Departamento Nacional de Planeación, en cumplimiento de su rol de acompañamiento técnico y estratégico a los Programas Regionales de Desarrollo y Paz (PRDP), inició en 2005 la implementación de un Plan de Evaluación para valorar su impacto.

Este Plan, que hace parte de la Agenda Nacional de Evaluaciones Estratégicas del Gobierno Nacional y que está compuesto por el levantamiento de una línea de base y un seguimiento, busca contrastar y complementar los resultados de múltiples esfuerzos de monitoreo, evaluación y sistematización que son realizados permanentemente por Acción Social, el Banco Mundial, la Comisión Europea, los PRDP y otras organizaciones públicas y privadas interesadas en este tipo de iniciativas. Como valor agregado al conjunto de estos ejercicios, esta Evaluación de Impacto aplica una metodología de tipo cuasi-experimental que valora la magnitud de los beneficios generados por estas intervenciones en los beneficiarios individuales a través la aplicación de indicadores cuantitativos.

El primer levantamiento de información, cuyo trabajo de campo lo realizó entre noviembre de 2006 y febrero de 2007 la Unión Temporal Econometría-SEI, permitió construir una línea de base intervenida para 64 indicadores cuantitativos que miden diferentes aspectos de la población que participa directamente en las acciones ejecutadas en el marco de estos Programas.

Con esta información se realizó un análisis descriptivo de la situación de los beneficiarios directos de PyD y los LP, y se estimaron algunos impactos preliminares para PyD y el primer Laboratorio de Paz². La interpretación de esta información fue el fruto de un amplio proceso de construcción, que fue recogido en el documento “Evaluación de Impacto de los Programas Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz: Línea de Base e Impactos Preliminares. Hacia la consolidación de una propuesta para evaluar el impacto de los Programas Regionales de Desarrollo y Paz” elaborado por el DNP con base en la evaluación realizada por la Unión Temporal y publicado en 2009.

Los resultados de la línea de base permitieron estructurar el segundo levantamiento de información (o seguimiento), cuyo trabajo de campo se realizó entre marzo y agosto de 2010. Este nuevo esfuerzo permitió: (i) medir el cambio atribuible a PyD y LP durante el período que abarca la evaluación (2006 y 2010), comparando la información recolectada con los resultados de la línea de base; (ii) ajustar algunos elementos

¹ Estos programas son el apoyo del Gobierno Nacional y la cooperación internacional a los Programas Regionales de Desarrollo y Paz. La descripción detallada de estos programas se encuentra en el Capítulo 1.

² No se estimaron impactos preliminares para el segundo y tercer Laboratorio de Paz porque llevaban muy poco tiempo de ejecución en el momento del levantamiento de la línea de base. De hecho el tercer Laboratorio de Paz aún no había iniciado.

metodológicos buscando siempre mantener la comparabilidad con la línea de base; y (iii) incorporar nuevos temas y métodos de evaluación para complementar los hallazgos que resultan de la comparación con la línea de base.

Si bien los nuevos elementos y ajustes metodológicos que se incorporaron son un avance significativo, el DNP es consciente de que esta propuesta no agota todas las posibilidades metodológicas para investigar los aportes de PyD y LP en la generación de desarrollo y paz. En efecto, el trabajo realizado por el equipo del DNP que participó en esta medición ratifica el reto que significa acercarse a la valoración de asuntos relacionados con el logro de la paz y los aspectos intangibles que tal fin involucra.

El presente documento contiene el informe final de la evaluación de impacto de los programas Paz y Desarrollo y los Laboratorios de Paz I y II³, e integra los resultados de los dos levantamientos de información que se contemplaron en el plan global de este estudio. El documento está organizado en diez capítulos. En el Capítulo 1 se describen brevemente los programas PyD y LP y el apoyo que brindan a los PRDP, y se introduce una reflexión conceptual sobre la propuesta de cambio de estas iniciativas. En el Capítulo 2 se presenta el diseño metodológico que contiene todos los aspectos técnicos considerados en la evaluación. En el Capítulo 3 se realiza una descripción de las características básicas de los hogares beneficiarios. Del Capítulo 4 al 8 se describe la situación actual de los beneficiarios de estos programas en las diferentes dimensiones del desarrollo y la paz que se busca modificar, y se analizan los resultados de los impactos de los programas a partir de dos técnicas de análisis (diferencias en diferencias y análisis por intensidad). Finalmente, en los capítulos 9 y 10 se presentan las conclusiones y recomendaciones.

1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL Y ALCANCE DE LA EVALUACIÓN

“Paz y Desarrollo” (PyD) y los “Laboratorios de Paz” (LP)⁴ son herramientas de apoyo del Gobierno Nacional y de la Cooperación internacional a los “Programas Regionales de Desarrollo y Paz” (PRDP). Gracias a estas herramientas, los PRDP recibieron, durante más de seis años, soporte presupuestal y técnico, acompañamiento y respaldo político e institucional. El esfuerzo mancomunado que se materializó en PyD y los LP fue posible gracias al aval que se dio a la propuesta de los PRDP, la cual fue considerada por el Gobierno Nacional y por varios agentes de la Cooperación Internacional en Colombia como novedosa, pertinente y promisoría.

³ En el segundo levantamiento de información se recolectó información de línea de base para el Laboratorio de Paz III. El análisis de esta información se presentará en un informe separado dedicado a dicho programa.

⁴ Los cuales son denominados de manera genérica en el contexto de este documento como los “Programas”.

En contextos marcados por la vulnerabilidad de amplios sectores de la población y por la manifestación persistente de diversas modalidades de acción violenta, los PRDP surgieron como propuestas optimistas y esperanzadoras. Su enfoque, el acento de su acción, los actores que se involucraron en ellos y la interpretación que desde su seno se dio a los problemas regionales constituyeron una oferta tan necesaria como bien recibida en el escenario colombiano. Por ese motivo, los PRDP no sólo lograron recibir y apalancar importantes sumas de dinero y de apoyo institucional, sino que su enfoque se convirtió en un referente para diversas intervenciones de esta misma naturaleza en Colombia.

Dado que el objetivo primordial de PyD y de los LP fue respaldar el enfoque de acción de los PRDP, cualquier ejercicio de evaluación que se realice en torno suyo tiene como requisito previo la comprensión de los aspectos fundamentales de estos PRDP. Teniendo en cuenta lo anterior, este capítulo conceptual comienza con una exposición breve sobre los Programas Regionales de Desarrollo y Paz y su estrategia de intervención, la cual, en el marco de este documento, se identifica como “teoría de cambio”.⁵

1.1. Los Programas Regionales de Desarrollo y Paz

La acción de los PRDP puede explicarse desde múltiples perspectivas. Numerosas definiciones se han elaborado con el fin de sintetizar su enfoque y orientación, los cuales, dicho sea de paso, incluyen una buena cantidad de actores, niveles y propósitos.⁶ Sin embargo, para efectos del presente documento, se tomó la decisión de exponer brevemente los elementos fundamentales de su propuesta. La pretensión que tiene esta estrategia es la de identificar aquellas razones que hicieron de los PRDP experiencias con alto poder de convocatoria.

Inicialmente es necesario afirmar que los PRDP surgieron por iniciativa de distintos actores de la sociedad civil (dentro de los cuales la Iglesia Católica ha tenido una destacada labor) y que pertenecen al llamado tercer sector. Si bien varios PRDP son socios de los gobiernos, tanto a nivel local como nacional, y aunque algunos han participado en la operación y ejecución de recursos públicos, su naturaleza civil es una de sus improntas fundamentales. Esto, para efectos del trabajo que realizan, les ha

⁵ Los elementos esenciales de esta teoría de cambio se elaboraron en el marco de la línea de base de esta evaluación y fueron ratificados por los PRDP y por los socios de PyD y de los LP

⁶ Muestras de estas definiciones son las siguientes: “iniciativas lideradas por la sociedad civil en distintas regiones de Colombia, las cuales, mediante procesos de articulación interinstitucional, han materializado los principios participativos consagrados en la Constitución Política del 91, han puesto en marcha varios de los mecanismos de participación ciudadana planteados en el ordenamiento jurídico vigente, y han promovido procesos incluyentes de planeación e implementación de procesos sociales, económicos, culturales e institucionales que construyen condiciones de desarrollo y paz.” (CONPES 3566, 2009, p.2), y ...“son expresiones de la sociedad que, en alianza con sectores representativos de las regiones, promueven procesos incluyentes de amplia participación ciudadana con el fin de generar condiciones de desarrollo y paz para la construcción conjunta de una nación en paz”. (www.redprodepaz.org.co).

brindado margen de maniobra y les ha otorgado credibilidad y confianza. Es por ello que con frecuencia se identifica a los PRDP con una red de organizaciones sociales que trabajan en pos de objetivos compartidos.

En segundo lugar, resulta necesario indicar que los PRDP han desempeñado su acción en varias zonas del país caracterizadas por precarias condiciones de vida y por distintas manifestaciones de violencia. Más específicamente se puede afirmar que la actividad de los PRDP se desenvuelve en ámbitos que han sido especialmente afectados por la acción de los Grupos Armados Ilegales, por los diversos fenómenos de inseguridad que se derivan de su presencia y por la presión que ejerce sobre la economía local la presencia de actividades ilícitas. Precisamente, gran parte del apoyo que han recibido los PRDP se debe a que han buscado construir caminos de reconciliación y progreso en medio de situaciones adversas y que han hecho suya la tesis de que es posible construir la paz en medio de la violencia.

En este punto, la influencia que han tenido sobre los PRDP las tesis del llamado “*peace – building*” es innegable.⁷ En efecto, esta tendencia defiende la convicción de que la paz no es el resultado exclusivo de acuerdos de cese al fuego o de hostilidades, sino que depende del logro de modificaciones estructurales en la vida de las personas y las comunidades, las cuales pueden hacerse incluso en situaciones de violencia. Desde esta perspectiva, el logro de la paz está asociado con la construcción de una sociedad más justa y con la transformación de patrones de comportamiento.

Como tercer elemento resulta fundamental señalar otra influencia conceptual. Los PRDP se desarrollaron en Colombia de manera paralela a la paulatina consolidación del llamado “enfoque de capacidades”. Este enfoque, que es propio del concepto de desarrollo humano, ratifica una comprensión del desarrollo basada en las posibilidades de expansión de las libertades humanas en un marco de igualdad y respeto por la diferencia.⁸ En este marco interpretativo, que pretendió reemplazar la noción economicista del desarrollo, las sociedades exitosas son aquellas que permiten que cada individuo conduzca su vida hacia la realización de sus fines personales, de acuerdo a su propio entendimiento de la felicidad. Lograr este propósito, como resulta natural, requiere no sólo brindar condiciones iniciales iguales para todos, sino dotar de capacidades a los miembros de la sociedad para desarrollar sus proyectos de vida.

La lectura combinada que los PRDP realizaron de los enfoques de “construcción de paz” y de “capacidades”, sumada al énfasis propio de la doctrina social de la Iglesia, produjo el núcleo de su interpretación sobre la crisis de violencia y pobreza en Colombia. Conforme lo conciben los PRDP las posibilidades de paz que existen en nuestro país se relacionan de manera directa con el modelo de desarrollo que se

⁷ Referencias útiles son: Galtung, Johan. *Tras la violencia 3R. Reconstrucción, reconciliación, resolución*. Bilbao: GuernikaGogorarutz, 1998 y Lederach, John Paul. *La imaginación moral. El arte de construir la paz*. Bogotá: Norma, 2008.

⁸ Ver Sen, Amartya, *Desarrollo y Libertad*. Bogotá: Planeta, 2001.

promueva. Por eso, para que la paz se consolide es necesario fomentar un modelo de desarrollo basado en la dignidad de las personas, respetuoso de su herencia cultural y centrado en la expansión de las libertades de los miembros de la sociedad en un ámbito de equidad y de cambio en los patrones de relación. Adicionalmente, de acuerdo a lo que defienden los PRDP, este nuevo modelo de desarrollo puede y debe construirse aún en medio de las dificultades del contexto, pues es la modificación de los elementos estructurales que supone este nuevo modelo la que hará sostenible la sostenibilidad del cese de la violencia.

Como cuarto y último punto de esta exposición de elementos fundamentales, se dirá que los PRDP se caracterizan por dos rasgos que tienen un carácter más procedimental que los señalados hasta el momento. En ambos casos, más que una herencia filosófica, se trata de la ratificación de los patrones de acción desarrollados en nuestro país con posterioridad a la expedición de la constitución del 91 y que fueron comunes a los movimientos sociales en América Latina. Estos son los rasgos asociados con los propósitos de la democracia participativa y de la descentralización, interpretada en este caso particular desde la perspectiva regional.

Sobre el primer punto se puede afirmar que la defensa de las prácticas de la democracia participativa hace parte del repertorio que se puso en marcha con el propósito de *democratizar las democracias*.⁹ El argumento que inspiró esta corriente de acción consistió en una evidencia tan palpable como inobjetable: el itinerario de los países latinoamericanos mostró que el ejercicio de la democracia representativa formal no redundaba necesariamente en la inclusión masiva de los intereses de la población en las decisiones públicas. Por el contrario, elecciones y partidos se constituyeron, en muchos casos, en instrumentos de exclusión y dominación elitista. Consecuente con esta discusión, la Constitución del 91 generó un marco institucional de fomento a las prácticas de participación ciudadana cuya defensa fue asumida con vigor por parte de los PRDP.

Con respecto al tema de la descentralización resulta importante anotar que, desde las reformas de mediados de la década de los 80, el traslado progresivo de competencias hacia lo local abrió paso a una tendencia enfocada en conseguir la eficiencia del gasto público y en lograr mayor autonomía en las decisiones sobre el desarrollo. Esta tendencia, que también tuvo un impacto importante en la Constituyente del 91, refrendó la posibilidad de constituir regiones de planeación y de hacer del escenario regional un ámbito de planeación y ejecución de propuestas de intervención pública.

En el caso de los PRDP, la adopción de estas dos características tiene una implicación directa en dos tesis fundamentales, las cuales orientan su acción. La primera consiste en que un desarrollo verdaderamente incluyente requiere el concurso de la mayor cantidad

⁹ Sousa Santos, Boaventura (coord.). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. México: FCE, 2002.

de actores institucionales y, sobre todo, de una ciudadanía activa, y la segunda implica que la región debe entenderse como una unidad válida para pensar el desarrollo, en gran medida porque es la región el marco de referencia que permite a los hombres y mujeres construir el parámetro de felicidad que servirá de referente a la hora de orientar la expansión de sus libertades individuales.¹⁰

Como una síntesis de los elementos señalados con anterioridad, y a modo de marco de referencia para esta evaluación, se dirá que los Programas Regionales de Desarrollo y Paz son iniciativas de coordinación de organizaciones sociales lideradas por la sociedad civil, las cuales buscan fomentar la paz en medio de situaciones de violencia mediante el fomento de un modelo de desarrollo humano centrado en la dignidad, la equidad y la libertad, en el marco del cual resulta fundamental materializar los principios participativos y descentralizadores de nuestro ordenamiento constitucional.

Si bien hasta el momento se han planteado los aspectos que resultan indispensables a la hora de comprender el planteamiento general de los PRDP, es necesario identificar con mayor claridad su estrategia de intervención. Sólo de ese modo será posible comprender el sentido de la afirmación según la cual PyD y LP son herramientas de apoyo a los PRDP. La explicación de esta estrategia de intervención incluye, por un lado, una mención a la opción metodológica que asumieron los PRDP para impulsar los nuevos modelos de desarrollo proclives a la paz y, por otro, la identificación de los arreglos institucionales que enmarcan esta propuesta.

1.2. La propuesta acción de los PRDP

1.2.1. Teoría de cambio

Fomentar un modelo de desarrollo digno e incluyente no es una tarea fácil. Más aún si, como se ha dicho en las líneas precedentes, se trata de un propósito que se emprende en medio de la violencia y con el impulso principal de organizaciones sociales. Sin duda, la transformación definitiva de vidas marcadas por la vulnerabilidad y los conflictos es una tarea de largo aliento, la cual implica compromiso y persistencia más allá de herramientas de financiación concretas y del impacto limitado que, en términos absolutos y comparativos, implican proyectos de intervención no masivos. Sin embargo, en medio de este contexto los PRDP han propuesto un esquema de acción que pretende realizar un aporte significativo en la línea señalada.

Dicho esquema de acción parte de una consideración que se desprende de los marcos teóricos arriba señalados: al modelo de desarrollo deseable se contraponen un modelo de desarrollo vigente, el cual ha generado la realidad negativa en la que viven los ciudadanos de estas regiones afectadas por la vulnerabilidad y la pobreza. Desde la

¹⁰Ver De Roux, Francisco. *Dignidad y Desarrollo. La propuesta del programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio*. Documento de discusión sin editar, 2006.

perspectiva de los PRDP, este modelo de desarrollo vigente posee dos elementos claramente diferenciables que se retroalimentan entre sí. Éstos son, por un lado, las **condiciones** objetivas de vida de la población y, por otro, los **modos de relación** asociados a estas condiciones. Lo que esta evaluación sugiere es que, en el proceso de trabajo realizado con las comunidades, los PRDP han actuado con la convicción de que las condiciones de vida de las personas están estrechamente vinculadas al modo en que los individuos se relacionan.

La idea de modos de relación que se utiliza en esta evaluación está vinculada a la ya clásica noción northiana de “instituciones”, en la medida en que con ella se hace referencia a las pautas de interacción y reglas de juego de las sociedades. Sin embargo, el concepto de modos de relación alude más específicamente a esas pautas que definen la lógica y los resultados de las relaciones y que pertenecen a la esfera de lo intangible.¹¹ Los modos de relación son esos parámetros que se ponen en práctica cuando se establecen nexos con los otros, que se relacionan con los sentimientos, los valores y las motivaciones que dan sentido al modo en que cada persona se enfrenta al mundo.

Con la idea de “modos de relación”, esta evaluación ha querido sintetizar aspectos del capital social y relacional de las personas, así como de las percepciones, las creencias y los valores que están presentes en la interacción.

La relevancia de incorporar el concepto de capital social, en el marco de la comprensión de los Programas, responde a la hipótesis planteada por diversos autores, sobre la influencia del Capital Social¹² en la generación de desarrollo económico y en facilitar el acceso individual a bienes de construcción colectiva. Esto, si bien, no corresponde al único objetivo de los programas, si constituye uno de los factores relevantes en el marco del desarrollo integral.

De un modo aún más simple, diremos que los PRDP han insistido en que la violencia y el atraso – que pueden identificarse como condiciones objetivas de vida - están directamente asociados con unos modos de relación que los refuerzan y, al mismo tiempo, los producen. Dentro de ellos cabe mencionar el amiguismo, la desconfianza, el privilegio del interés particular sobre el general, la falta de solidaridad y reciprocidad, el miedo, la sensación de amenaza, el limitado liderazgo social, la poca apertura y transparencia de las autoridades, la debilidad de los lazos de cooperación, etc.

Esta valoración inicial negativa que hacen los PRDP de la realidad que produce el modelo de desarrollo vigente puede exponerse mediante el concepto de un círculo

¹¹ Los modos de relación tampoco incluyen la institucionalidad “formal” northiana, expresada en marcos jurídicos y normativos. Desde la perspectiva de esta evaluación, estos marcos hacen parte de los elementos que resulta necesario modificar para conseguir impactos más amplios.

¹²El Departamento Nacional de Planeación. Plan Nacional de Desarrollo – 2010 – 2014: Prosperidad para todos propone como definición de capital social: “*el conjunto de bienes colectivos de tipo relacional que se construye en las sociedades*”

vicioso, tejido entre unas condiciones actuales – o iniciales – y unos modos de relación del mismo tipo. De allí que la apuesta de los PRDP deba entenderse, en esencia, como el esfuerzo por romper la lógica de dicho círculo a través de sus prácticas concretas.

Figura 1. Condiciones y Modos de Relación



Fuente: construcción propia.

Una vez hecho el diagnóstico de la realidad, y de modo paralelo a éste, los PRDP generan y promueven espacios de movilización ciudadana y de participación optimista, en el marco de los cuales se formulan **proyectos concretos** en los ámbitos: productivo, de gobernabilidad y/o de construcción de paz.

Estos proyectos cumplen roles variados. Mientras desarrollan capacidades en la ciudadanía para planear y autogestionar su desarrollo, exploran posibilidades productivas, acercan a las organizaciones con el Estado o abren espacios de denuncia sobre violaciones a los DDHH. Si bien cada uno de ellos tiene su propósito específico, en su conjunto pretenden, en el marco del ideal democrático, fomentar *nuevos modos de relación* basados en valores positivos, los cuales, dada su interdependencia con las condiciones objetivas de desarrollo y paz, terminarán por generar modificaciones sustantivas en la vida de las personas.

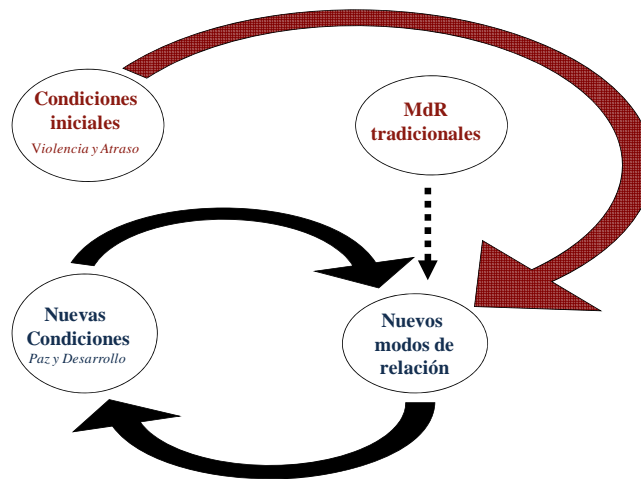
Lo anterior implica que los PRDP, conscientes de la limitación que tienen los recursos que dinamizan en las regiones en las que trabajan, promueven estrategias de trabajo con la intención de modificar, paulatinamente, los modos de relación de la población, bajo el entendido de que éstos generan transformaciones estructurales y concuerdan con los enfoques de construcción de paz y de capacidades. Por eso, si bien hay proyectos que tienen la pretensión de mejorar las condiciones de vida de los beneficiarios en términos socio económicos, la totalidad de proyectos fomenta la participación, los consensos, el empoderamiento de las comunidades, la horizontalidad de las relaciones con algunas entidades y la autodeterminación, por señalar sólo algunos de los asuntos más relevantes.

La idea que existe detrás de este enfoque de intervención es que la realidad se transforma mediante la acción y que la modificación en los modos de hacer las cosas requiere la creación de oportunidades concretas para que la población ejerza sus derechos, se plantee propósitos y sea corresponsable en la definición y construcción de de su futuro.

Lo que se propone en esta teoría de cambio es, entonces, que los PRDP inciden en la realidad de los territorios propendiendo por un cambio en los modos de relación. El fundamento de esta opción consiste en que una vez roto el *círculo vicioso* definido anteriormente, sea posible generar un nuevo *círculo virtuoso* en el que unas nuevas condiciones de vida se reproduzcan en la perspectiva de un futuro concebido por los habitantes de los territorios. La idea que hay detrás es que la interpretación que el país tenga sobre el modelo de desarrollo debe provenir de la voluntad ciudadana. Por ello, los PRDP no plantean en términos normativos cómo debe ser el futuro. En lugar de esto abogan por la autonomía de las personas para determinarlo y defienden la hipótesis de que para que esto sea posible es necesario que las personas estén juntas.

La Figura 2. Teoría de cambio de los PRDP muestra lo esencial de la teoría de cambio de los PRDP.

Figura 2. Teoría de cambio de los PRDP



Fuente: construcción propia.

Esta estrategia de intervención plantea la existencia de diversos niveles de impacto. Resulta innegable que los ciudadanos y las organizaciones que participan de manera directa en el diseño y puesta en marcha de los proyectos arriba señalados reciben un efecto directo derivado de su ejecución, mientras que el conjunto de ciudadanos y los territorios en los que se encuentran los proyectos están expuestos a una incidencia indirecta. Como la pretensión de los PRDP es contribuir a la modificación a largo plazo

de las realidades regionales, su tesis consiste en que una vez los proyectos han tenido un carácter demostrativo sobre las posibilidades de generar círculos virtuosos, pueden incidir positivamente, vía las políticas públicas u otros mecanismos de propagación, en el territorio, contribuyendo indirectamente al logro de la paz y el desarrollo sostenible a nivel regional.

Las formas en que las que se propagan los impactos son múltiples: a) desarrollo de experiencias piloto replicables, b) ejemplo en el modo de actuar (transparencias, participación, etc.) que se vuelve referente, c) expansión de iniciativas que pueden llegar a tener carácter regional, d) desarrollo de alianzas con actores importantes que potencien el trabajo que se realice, y e) influencia en el diseño de políticas en la medida que un cierto proyecto pueda servir de modelo referente para la formulación de políticas locales o nacionales sobre un tema en particular. A su vez esta propagación dependerá de factores tales como sistematización de las experiencias, procesos de comunicación adecuados y la existencia de redes.

Hasta aquí se ha expuesto la teoría de cambio de los PRDP que se construyó en el contexto de esta evaluación. Sin embargo, hace falta, por un lado, señalar cómo se realizó la operacionalización de los conceptos de “condiciones” de vida y de “modos de relación” y, por otro, cuál es el esquema operativo mediante el cual los PRDP realizan su trabajo. El primer elemento pendiente se expone brevemente en el cuadro siguiente y el segundo brinda se explora en el breve aparte que sigue a estas líneas.

¿Qué entendemos por condiciones y modos de relación?	
Condiciones: Son las características y situaciones de la población de las regiones que son observables de un modo relativamente objetivo.	
Socioeconómicas	Bienestar económico de las personas. Se refiere a temas como el ingreso, la tenencia de activos económicos y sociales y la soberanía alimentaria.
Seguridad	Se refiere a la percepción de seguridad, a las infracciones a los derechos humanos y a la reducción del riesgo ante la violencia.
Modos de relación: Se trata de todos aquellos aspectos, pertenecientes a la esfera de lo intangible, que se encuentran presentes en todos los momentos en los que establecemos vínculos con los otros y que se relacionan con los sentimientos, los valores y las motivaciones que dan sentido al modo en que nos enfrentamos con el mundo.	
Con la comunidad	Son los sentimientos, valores y motivaciones que hacen posible el trabajo en conjunto bajo los principios del ideal democrático, según el cual todos los ciudadanos son libres e iguales y tienen el derecho de decidir el rumbo de sus vidas. Se refiere a temas de capital social, liderazgo, redes y acción colectiva.
Con los conflictos	Se entienden como aquello que determina las reacciones de las personas y de los colectivos cuando se ven expuestos sin su libre consentimiento a situaciones de violencia en los que se pone en riesgo su propia integridad. Adquieren mucha relevancia en este ámbito por tratarse de iniciativas ciudadanas que han tenido el valor de construir y de resistir en un ambiente de la confrontación armada con los grupos armados ilegales. Incluyen la

	reducción de la vulnerabilidad ante la violencia y la construcción y cultura de paz.
Con la institucionalidad pública	Son las pautas de comportamiento y reacción que determinan el grado de legitimidad del estado en las regiones. Se refiere a temas como la participación en el debate sobre lo público, la participación electoral y la percepción sobre las instituciones públicas.

1.2.2. Esquema operativo de los PRDP

Los PRDP, en tanto son movimientos de carácter ciudadano, se estructuran como redes de organizaciones sociales que convocan una diversidad de actores alrededor de sus propósitos. Su fundamento operativo es un acuerdo de voluntades que vincula los esfuerzos de los socios fundadores (dentro de los cuales están por lo general representantes de la Iglesia, del sector privado, del sector energético y universidades) y que le brinda legitimidad a su trabajo. Sin menoscabo de la diversidad de acuerdos interinstitucionales que configuran los PRDP, a la cabeza de cada uno de ellos se ubica una entidad que toma la forma de una fundación o una corporación sin ánimo de lucro, la cual se conforma con el propósito de liderar institucionalmente las acciones de los PRDP.

Estas entidades, que no tienen vocación de permanencia, se encargan de gestionar los recursos y los proyectos y de acompañar los procesos de participación ciudadana que están a la base de los PRDP. Esta labor neurálgica las posiciona como interlocutores políticos y como la cara visible de los PRDP frente a los socios externos. Juegan una labor de intermediación entre los donantes de los recursos, los ejecutores de los proyectos y los beneficiarios directos, a la vez que promueven la organización social y el establecimiento de redes.

En la mayoría de los casos, además, son las encargadas de la administración de los recursos entregados a los PRDP, ya sea mediante acuerdos de ejecución directa o a través del seguimiento que realizan sobre el uso que otras organizaciones sociales – también pertenecientes a los PRDP – hacen de ellos. Debido a este esquema operativo, los proyectos concretos, que, como se vio, son la base de a propuesta de intervención de los PRDP, son iniciativas desarrolladas por una (o por una red) de las organizaciones que conforman estos movimientos ciudadanos o por una organización a la que la entidad líder del PRDP hace seguimiento.

Este esquema operativo define el marco en el que se dio el aporte de PyD y de los LP al trabajo de los PRDP. Por eso, una vez explicado el enfoque de la intervención de los PRDP y el marco institucional de su operación, es posible referirse a PyD y los LP, que son el objeto concreto de esta evaluación. Como se dijo al comienzo de este documento, los Programas “Paz y Desarrollo” y los “Laboratorios de Paz” son herramientas de apoyo a los PRDP. Lo que esto implica es que mediante ellos se entregaron recursos a los PRDP para apoyar el cumplimiento de sus propósitos y avalar

su apuesta de intervención. En las líneas siguientes se exponen los elementos básicos de estos Programas.

1.3. Paz y Desarrollo y los Laboratorios de Paz.

De acuerdo a lo visto en los párrafos anteriores, los procesos de movilización y participación que promueven los PRDP se concretan principalmente en proyectos que pretenden materializar el propósito de fomentar un nuevo modelo de desarrollo en las regiones del país en las que tienen asiento los PRDP.

El apoyo de PyD y los LP opera principalmente a través de la financiación de estos proyectos promovidos por los PRDP, respetando la esencia y los propósitos de estas iniciativas.¹³ PyD se financia con recursos de un crédito de la Nación con el Banco Mundial cuya financiación inicial¹⁴ comprendió el período 2004-2008 con un monto de 30 millones de dólares, y posteriormente se aprobó una financiación adicional para el período 2009-2011 por un monto de 7.8 millones de dólares¹⁵. Por su parte, los LP son el aporte de la Unión Europea en este escenario, que inició en 2002 y se concreta en donaciones (no reembolsables) que superan los 60 millones Euros. En la actualidad existen tres Laboratorios de Paz: LPI (2002-2010), LPII (2003-2010) y LPIII (2008-2010).

PyD y LP apoyan a seis de los diecinueve PRDP existentes en Colombia¹⁶, en las regiones de Magdalena Medio, Norte de Santander, Oriente Antioqueño, Macizo Colombiano y Alto Patía, Meta y Montes de María¹⁷. En estas regiones la intervención ha beneficiado a 12 departamentos y a más de 180 municipios y 698 organizaciones sociales.

¹³ Como se establece en el Conpes 3566 de 2009, el apoyo también se ha manifestado en el respaldo político a estas iniciativas, a través de la inclusión de directrices de apoyo a los PRDP en los Planes de Desarrollo 2002-2006 “Hacia un Estado Comunitario” y 2006-2010 “Estado Comunitario: Desarrollo para Todos”. También hay un apoyo en los arreglos institucionales que se han acordado para la implementación de estos programas, en cual participan directamente Acción Social encargada de la ejecución de las dos operaciones y el Departamento Nacional de Planeación como entidad que brinda acompañamiento estratégico a estas iniciativas.

¹⁴ La financiación inicial de Paz y Desarrollo tiene como antecedente dos Créditos de Aprendizaje e Innovación (LIL por su sigla en inglés) con el Banco Mundial, aprobados por el Gobierno Nacional, que apoyaron al Programa Regional de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. El primero por un monto de 5 millones de dólares durante el período 1998-2001, y el segundo por 5 millones de dólares adicionales para el período 2001-2004.

¹⁵ La financiación adicional de Paz y Desarrollo no hace parte de este segundo de levantamiento de información de la evaluación de impacto.

¹⁶ Los cuales se coordinan a través de la llamada Redprodepaz. <http://www.redprodepaz.org/>.

¹⁷ La financiación adicional de Paz y Desarrollo también apoya al Programa Regional de Desarrollo y Paz del Valle.

En estas regiones se han financiado alrededor de mil proyectos de PyD y LP¹⁸. Estos proyectos responden a áreas temáticas muy similares (cultura de paz y derechos humanos, gobernabilidad democrática y desarrollo económico sostenible) y están focalizados en las mismas regiones. En la Tabla 1 se muestra la tipología de proyectos establecida por cada intervención, su cobertura regional y el número total de proyectos financiados.

Tabla 1. Programas Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz I y II

Programas	Tipología de proyectos	Cobertura regional	Proyectos financiados
Paz y Desarrollo (PyD)	1) Seguridad alimentaria 2) Gestión social y cultural 3) Generación de empleo e ingresos 4) Mejoramiento de condiciones habitacionales 5) Medio ambiente	Magdalena Medio, Oriente Antioqueño, Montes de María, Norte de Santander y Macizo Colombiano. (8 departamentos y 109 municipios)	681 ^{1/}
Primer Laboratorio de Paz (LPI) ¹⁹	1) Escenarios de paz, concertación y derechos humanos 2) Procesos sociales y culturales, y gobernabilidad democrática 3) Procesos productivos y ambientales para la equidad y el desarrollo sostenible.	Magdalena Medio (4 departamentos y 30 municipios)	82 ^{2/}
Segundo Laboratorio de Paz (LPII)	1) Cultura de paz 2) Gobernabilidad democrática, fortalecimiento institucional y participación ciudadana 3) Desarrollo socioeconómico sostenible	Norte de Santander, Oriente Antioqueño, y Macizo Colombiano / Alto Patía: 3 departamentos y 62 municipios.	119 ^{3/}

^{1/} Incluye 35 proyectos de fortalecimiento Sistema Nacional de Atención Integral a Población Desplazadas – SNAIPD.

^{2/} Incluye los proyectos de la primera y segunda fase del LPI.

^{3/} Incluye los proyectos financiados en la convocatoria I y II del LPII.

El total de beneficiarios durante la ejecución de estos programas fue de 161,050 según la información reportada por los PRDP al Grupo de Desarrollo y Paz de Acción Social en el primer semestre de 2010. Por eje, los proyectos de desarrollo económico sostenible tienen mayor cobertura (45.6% de los beneficiarios), mientras que por región hay una mayor concentración de Macizo Alto Patía (28.7% de los beneficiarios) y Oriente Antioqueño (26.4%). Luego Magdalena Medio, Norte de Santander y Montes de María.

¹⁸Según la información suministrada por Acción Social para el desarrollo de la presente evaluación en el primer semestre de 2010, se habían ejecutado en total 817 proyectos. Esta cifra no tiene en cuenta contratos financiados en el marco de estos Programas correspondientes a servicios, estudios, plan de formación, etc.

¹⁹Este programa se implementó con el nombre de “Laboratorio de Paz en el Magdalena Medio”.

Tabla 2. Cobertura de por programa, eje y región

Grupos	Por programa			Total	
	LPI	LPII	PyD	Beneficiarios	%
Eje 1, Paz y DDHH	5.765	32.033	11.200	48.998	30,4%
Eje 2, Gobernabilidad	15.885	12.523	10.216	38.624	24,0%
Eje 3, Desarrollo productivo	3.819	21.502	48.107	73.428	45,6%
Macizo Alta Patía		25.780	20.468	46.248	28,7%
Magdalena Medio	25.469		5.360	30.829	19,1%
Montes de María			19.804	19.804	12,3%
Norte de Santander		10.406	11.317	21.723	13,5%
Oriente Antioqueño		29.872	12.574	42.446	26,4%
Total	25.469	66.058	69.523	161.050	100%

Además de la coincidencia temática y geográfica entre PyD y LP, estas intervenciones también comparten, en términos generales, el esquema de operación. Ambos programas funcionan mediante la entrega de los recursos del orden nacional (provenientes del crédito del Banco Mundial y la cooperación de la Comunidad Europea) a las Corporaciones que lideran los PRDP en las seis regiones focalizadas, a las cuales se les denomina Organizaciones Socias (en PyD) o Entidades Coordinadoras Regionales (en LP) (Tabla 2).

Tabla 2.Regiones y Entidades

Regiones	Entidades Socias, promotoras de los PRDP
Magdalena Medio	Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (CDPMM) www.pdpmm.org.co
Oriente Antioqueño	Corporación Desarrollo para la Paz – PRODEPAZ www.prodepaz.org
Alto Patía y Macizo Colombiano	Unión temporal Asociación Suprdepartamental de Municipios de la Región del Alto Patía (ASOPATIA) –Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). www.laboratoriodepaz.org
Norte de Santander	Corporación Nueva Sociedad de la Región Nororiental de Colombia CONSORNOC www.consornoc.org.co
Montes de María	Fundación Red de Desarrollo y Paz de los Montes de María (FRDPMM) www.fmontesdemaria.org
Meta	Corporación Desarrollo para la Paz del Piedemonte Oriental – CORDEPAZ www.cordepaz.org

Estos recursos son, a su vez, entregados por dichas entidades a otras organizaciones sociales que ejecutan una serie de proyectos en las tipologías descritas en el Tabla 1. En

el caso de Paz y Desarrollo estas organizaciones (que son llamadas organizaciones usuarias) son principalmente de base comunitaria mientras que en los Laboratorios de Paz tienden a ser organizaciones de mayor alcance, en algunas ocasiones de segundo nivel.

Si bien existen coincidencias entre PyD y LP, también hay claras diferencias en algunos aspectos del diseño de estos programas. En primer lugar, en cuanto al ciclo de los proyectos, en los LP los proyectos se identifican a través de convocatorias abiertas, mientras en PyD los proyectos son el resultado de un proceso de priorización y planeación participativa. En segundo lugar, se diferencian en el tipo de organizaciones que ejecutan los proyectos, por lo general, las organizaciones en PyD tienen menor trayectoria y capacidad organizacional. En tercer lugar, existen diferencias en cuanto al tamaño y duración de los proyectos, siendo los de LP de mayor tamaño y tiempo de duración. Finalmente, el enfoque poblacional de PyD incluye una referencia explícita a la población en situación de desplazamiento, que no está en los LP.

Aún así, dado el carácter fundamental de apoyo a los PRDP, esta evaluación plantea el reto de ponderar el impacto de ambos programas de manera conjunta. El alcance de dicha evaluación frente a la propuesta de los PRDP se expone en la siguiente sección.

1.4. Alcance de la evaluación frente a la propuesta de los PRDP

Desde la perspectiva planteada a lo largo de este capítulo, en la evaluación se asume que los PRDP plantean una cierta gradualidad en los niveles de intervención, y consecuentemente, una cierta gradualidad entre los niveles en los cuales se generan los cambios esperados en desarrollo y paz. En particular, se considera que los PRDP realizan acciones directas (a través de proyectos) dirigidas a actores puntuales en el territorio (beneficiarios y organizaciones) como instrumento para alcanzar una acción indirecta sobre todo el territorio (municipios y región). En la medida que los efectos o impactos del Programa se presentan en diferentes instancias, la evaluación del impacto se debe llevar a cabo a diferentes niveles.

Particularmente se considera que los impactos se reflejarán en las personas, en las organizaciones y en los territorios (municipios/región). La evaluación de impacto coordinada por el DNP se concentra específicamente en el impacto de PyD y LP a nivel de los beneficiarios directos, que son las personas que participan en la ejecución de los proyectos²⁰.

²⁰ Resulta necesario señalar que los impactos a nivel de las organizaciones y el territorio no hacen parte de esta evaluación porque o bien ya están siendo evaluados con otra metodología o serán identificados y analizados en estudios de otro tipo. En el caso de las organizaciones locales ya se cuenta con diferentes instrumentos de monitoreo y evaluación de los efectos de PyD a este nivel. Principalmente el Índice de Capacidad de las Organizaciones (ICO) y el Índice de Gestión, Organización y Planeación (IGOP), así como las distintas herramientas de seguimiento y monitoreo que existen para el control de la Gestión de los Programas. Por su parte, para explorar los impactos a nivel del territorio se han planteado estudio de

De este modo las preguntas que busca responder la evaluación son:

¿Los proyectos financiados con recursos de PyD y LP generan cambios en las condiciones objetivas de vida de los beneficiarios directos de estas iniciativas?

¿Los proyectos financiados con recursos de PyD y LP generan cambios en los modos de relación de los beneficiarios directos de estas iniciativas?

A continuación se muestran los elementos principales que se utilizaron para construir la muestra y definir las técnicas de análisis de este ejercicio.

2. METODOLOGÍA

Para evaluar el aporte de los Programas a la estrategia de construcción de desarrollo y paz de los PRDP fue necesario diseñar una metodología que permitiera identificar e interpretar los cambios en condiciones y modos de relación.

La metodología aborda la pregunta sobre el impacto de PyD y LP en las condiciones y modos de relación de los beneficiarios directos de los proyectos financiados con estos recursos a partir de tres elementos: i) la recolección de una línea de base (intervenida) y un seguimiento; ii) la comparación con un escenario contrafactual y; iii) la construcción de indicadores a partir de instrumentos cuantitativos de recolección de información.

A continuación se desarrollan los tres elementos que componen la metodología.

2.1. Recolección de línea de base (intervenida) y seguimiento

El análisis de evaluación de PyD y LP que se presenta en este informe se realizó a partir de dos fases de recolección de información. En una primera etapa (diciembre de 2006 – febrero de 2007) se recolectó una línea de base “intervenida” para una muestra de beneficiarios y no beneficiarios en una muestra de municipios focalizados por los Programas. Esto con el fin de tomar una primera fotografía de los indicadores de condiciones y modos de relación. Se trató de una línea de base “intervenida” en la medida en que esta primera toma se realizó, para una parte importante de la muestra

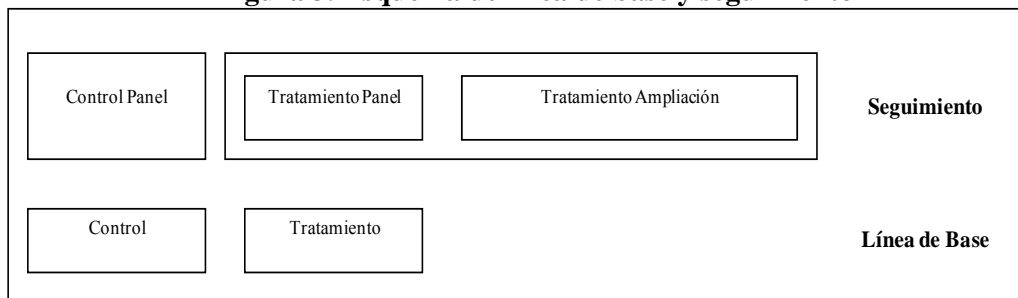
análisis de políticas que permitan determinar el grado de incidencia que han tenido las iniciativas promovidas por los PRDP en la política pública municipal, departamental y nacional. Este tipo de estudios será complementado con el seguimiento a variables de contexto que caracterizan las condiciones de desarrollo y paz en las regiones focalizadas por los PRDP.

(especialmente los beneficiarios de LPI y PyD), cuando ya los beneficiarios tenían un tiempo considerable de vinculación a los Programas²¹.

En una segunda etapa (marzo-agosto de 2010) se realizó un seguimiento a esta primera fotografía, con el fin de analizar tendencias en el tiempo, tanto para los beneficiarios y los no beneficiarios. Igualmente, se amplió la muestra de beneficiarios, recolectando información adicional en algunos municipios que no se habían incluido en línea de base, con el fin de fortalecer algunas dimensiones de los análisis (ver sección 2.2.2).

Una representación esquemática del diseño de la evaluación en sus dos etapas se presenta en la Figura 3. Esquema de línea de base y seguimiento. Vale la pena diferenciar tres grupos: a) *Grupo de tratamiento panel*: beneficiarios encuestados tanto en línea de base como seguimiento. b) *Grupo de control panel*: no beneficiarios encuestados tanto en línea de base como seguimiento; c) *Grupo de tratamiento seguimiento*: beneficiarios encuestados solo en el seguimiento. Más adelante en el capítulo se presentan detalle sobre las muestras.

Figura 3. Esquema de línea de base y seguimiento



2.2. Comparación con un escenario contra-factual

El reto de evaluar el impacto consiste en identificar aquellos cambios en los indicadores de interés que se deben directamente a la intervención objeto de la evaluación, y no a otros actores o factores observables o no observables independientes del programa mismo. En nuestro caso, tal como se mencionó anteriormente, la principal pregunta de evaluación es qué cambios están generando PyD y LP en las condiciones y modos de relación de los beneficiarios directos de los proyectos financiados con estos recursos. Responder a esta pregunta requiere conocer qué hubiera sucedido con estas personas si

²¹ Los resultados de este levantamiento de información se publicaron en el documento “Evaluación de Impacto de los Programas Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz: Línea de Base e Impactos Preliminares. Hacia la consolidación de una propuesta para evaluar el impacto de los Programas Regionales de Desarrollo y Paz” elaborado por el DNP (2008). El análisis de esta información incluyó la descripción de las condiciones y modos de relación de los beneficiarios en 2006/2007 y un análisis preliminar de los impactos de los Programas, aprovechando que se recolectó una línea de base “intervenida”.

no hubieran participado en PyD y LP. Lo que en términos técnicos de evaluación se define como el escenario “contrafactual”.

Puesto que es imposible observar a los beneficiarios en estos dos estados simultáneamente, el escenario “contrafactual” se reconstruye a partir de dos tipos de comparaciones: 1) comparación con un grupo de control y, 2) análisis por intensidad. En el primer caso, la comparación se lleva a cabo entre personas que participaron en los proyectos de PyD y LP - “grupo de tratamiento” - y un “grupo de control”, que en este caso está conformado por personas que no fueron beneficiarios de estos proyectos. En el segundo caso la comparación se realiza entre beneficiarios que han recibido más o menos exposición a los proyectos de PyD y LP.

A continuación se presenta la metodología detallada para llevar a cabo cada una de estas comparaciones, mostrando los criterios utilizados para conformar los grupos, la muestra seleccionada y las técnicas de análisis que se aplicaron.

2.2.1 Comparación con “grupo de control”

- Conformación de los grupos

La primera comparación se basa en identificar un conjunto de personas que sea similar al grupo de beneficiarios en todas aquellas características (a nivel individual, familiar, local y regional) que pueden afectar los objetivos o las variables de impacto del programa, pero no se deben al programa mismo. El supuesto es que los no beneficiarios constituyen un buen “contrafactual” de los beneficiarios, es decir que sus condiciones y comportamientos se acercan a aquellos que hubieran tenido los beneficiarios si no hubiesen participado en el programa. En caso que se conforme un grupo de control que se diferencie del grupo de tratamiento en estos aspectos, la estimación del impacto tendrá sesgo, es decir, se podría estar subestimando o sobreestimando el verdadero impacto del programa.

El grupo de control fue seleccionado a través de una estrategia de tipo no-experimental (lo que implica que no hubo asignación aleatoria de los Programa) con el fin de minimizar los potenciales sesgos de selección debidos a variables observables, y en la medida de lo posible, no observables. Los grupos fueron definidos a partir de las siguientes características:

Grupo de tratamiento: personas mayores de edad que participaron directamente en la ejecución de al menos un proyecto de PyD, LPI o LPII. La participación directa se verificó a partir de los listados de beneficiarios reportados por las entidades que lideran los PRDP al Grupo de Desarrollo y Paz de Acción Social.

Grupo de control: personas mayores de edad, residentes en los mismos municipios del grupo de tratamiento, que fueran miembros activos de organizaciones de base y asociaciones parecidas a las que trabajan con los PRDP, pero que nunca han sido vinculados a un proyecto de PyD, LP o PRDP. Las organizaciones y asociaciones podían ser de cualquier carácter jurídico, estar constituidos formal o informalmente, e incluso en proceso de conformación.²²

Conformar el grupo de control de esta forma permite aislar una parte importante de los potenciales sesgos de selección. Particularmente: a) el hecho que los componentes de ambos grupos pertenezcan a organizaciones que operan en los municipios elimina por diseño el problema de que los beneficiarios de los proyectos de PyD y LP se han autoseleccionados como miembros de las organizaciones, b) el hecho que el grupo de control y de tratamiento provengan de los mismos municipios permite asumir que algunas variables de contexto - por ejemplo la presencia de Grupos Armados Ilegales (GAI) -, afecten de manera uniforme a los dos grupos.

Por otro lado esta estrategia presenta algunas limitaciones que es importante poner a discusión:

- Primero, al comparar los beneficiarios de los Programas con miembros de otras organizaciones (que tienen trayectoria en procesos de organización social), el escenario “contrafactual” produce una estimación del impacto de PyD y LP con respecto a la participación en organizaciones no vinculadas a los Programas, no con respecto a ninguna forma de participación. Esto representa un umbral alto para los programas, ya que lo que se está evaluando es de hecho el valor agregado de la vinculación a los Programas, frente a modalidades más “tradicionales” de participación social.
- Segundo, es posible imaginar que las organizaciones que no han sido beneficiarios de la financiación de LP y PyD difieran de las que se han beneficiado en una serie de características (por ejemplo su eficiencia, su integración en las redes existentes, aspectos ligados a los criterios de convocatoria, etc.) que pueden constituir sesgos en la estimación de los impactos. Adicionalmente, las organizaciones no vinculadas a los Programas pueden haber tenido otras fuentes de apoyo.
- Tercero, el supuesto de la comparabilidad no deber cumplirse solo para aquellas características observables que pueden afectar los objetivos o las variables de impacto de los Programas - por ejemplo las características observables de las organizaciones - sino también para variables no observables como la motivación o las expectativas de las personas.

²²Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios adicionales: i) que operaran en un área geográfica diferente a los grupos beneficiarios; ii) que trabajaran en temas similares a los del grupo de beneficiarios; iii) no se seleccionaron grupos de desplazados que tuvieran riesgo de migración.

- Cuarta, la presencia de efectos de contaminación, aprendizajes del grupo de control por su cercanía y contacto con el grupo de tratamiento. Esto puede ocurrir dado que los dos grupos están en los mismos municipios. Esta contaminación arrojaría una sub-estimación del impacto del programa debido a que el grupo de control recibiría parte del efecto del programa²³.

Debido a las limitaciones mencionadas, y con el fin de controlar de manera más adecuada los sesgos de selección debidos a variables no observables, el análisis basado en la comparación entre el grupo de tratamiento y el grupo de control se realiza, como se explica en la sección 2.4.3, solamente para un subconjunto de la información para la cual es posible reconstruir un panel de hogares. Esto permite utilizar modelos de estimación de los impactos de “diferencias en diferencias” que protegen frente a las fuentes mencionadas de error en la medición.

- Muestra panel

La muestra de panel se compone de los beneficiarios y no beneficiarios encuestados en línea de base (2006/2007), los cuales volvieron a participar en los talleres de recolección de información en el segundo levantamiento (2010).

El tamaño efectivo de esta muestra en línea de base fue de 851 beneficiarios (tratamiento) y 955 no beneficiarios (controles). En la Tabla 3 se resumen los criterios utilizados para la selección de las muestras del grupo de tratamiento y control en el levantamiento de la línea de base, los cuales por supuesto determinaron la muestra en el seguimiento.

Tabla 3. Criterios de selección de la muestra de panel

Muestra de municipios	
Se estratificaron los 127 municipios donde operan los Programas en 50 estratos, con base en los siguientes criterios:	
<ul style="list-style-type: none"> - Región (6 regiones y 10 subregiones) - Necesidades Básicas Insatisfechas NBI (dentro de cada región y subregión) - Existencia de proyectos según tres tipos de proyecto predominante: cultura de paz (o DDHH), fortalecimiento institucional, y actividades productivas (dentro de cada región y subregión). - Número de beneficiarios el municipio. 	
En la mayoría de los casos se seleccionó de forma aleatoria un municipio en cada estrato, sin embargo, de acuerdo al número de beneficiarios, un municipio podría entrar a la muestra con certeza y con más de un estrato.	
Muestra del grupo de tratamiento	Muestra del grupo de control
Se siguieron los siguientes pasos: <i>Proyectos.</i> Al interior de los municipios seleccionados se realizó una muestra de proyectos de PyD y de LP.	En los mismos municipios. El criterio fundamental para la selección de un grupo de no beneficiarios consistió en seleccionar, al interior de los municipios incluidos en la

²³Algunos estudios que se han realizado a partir de la línea de base señalan este problema. Entre ellos Attanasio, O. et al. (2010).

<p>La muestra de proyectos se seleccionó de manera proporcional a la cantidad total de proyectos existentes en el estrato respectivo. Dentro de cada municipio seleccionado se realizó una subestratificación de los proyectos en función de: fuente de financiación y tipo de proyecto.</p> <p><i>Beneficiarios directos.</i> Con base en listados de beneficiarios se realizó un muestreo aleatorio. Para efectos de la muestra, la cantidad esperada de participantes por municipio-estrato era de 20 beneficiarios directos. Por lo tanto, en los 50 estratos se esperaba la participación de 1000 beneficiarios directos. A su vez, se propuso una distribución de la muestra de beneficiarios directos por región de 175 beneficiarios en el Magdalena Medio y 75 en el resto de las regiones; por tipo de fuente de financiación se propuso 450 beneficiarios de Paz y Desarrollo y 550 de Laboratorios de Paz; y 333 beneficiarios por cada uno de los tres tipos de proyecto (cultura de paz, fortalecimiento institucional, y actividades productivas).</p>	<p>muestra, miembros de organizaciones de base y asociaciones parecidas a las que trabajan en los Programas, pero que nunca han sido vinculados a un proyecto de PyD o LP.</p> <p>Se siguieron los siguientes pasos:</p> <p><i>Identificación de grupos y organizaciones</i> (formales, informales, en proceso de conformación, independiente del carácter jurídico).</p> <p><i>Selección de grupos y organizaciones.</i> Se seleccionaron tres o cuatro por municipio. (Similares temáticamente con las de tratamiento, diferentes en las áreas geográficas de influencia y que no fueran grupos con riesgo de migración).</p> <p><i>Selección de miembros al interior de los grupos y organizaciones escogidas.</i> De cada organización se seleccionaron aleatoriamente personas bajo los siguientes criterios: condiciones socioeconómicas similares a las de los beneficiarios, evitar una representación excesiva de líderes, evitar que más de un tercio de los no - beneficiarios procedan de un mismo grupo, e invitar a una sobre muestra de no beneficiarios del 75%.</p>
---	--

Por su parte, la muestra efectiva que se alcanzó en el seguimiento fue de 916 personas, con una pérdida de 50.1% en el grupo de tratamiento y un 47.9% en el grupo de control (en la Tabla 4 se muestra la distribución de la muestra efectiva por programa y grupo). El elevado nivel de pérdida de muestra se puede explicar a partir de un conjunto de razones, principalmente: a) debido a migraciones y cambios de residencia fue imposible volver a ubicar los hogares encuestados en línea de base en el mismo municipio (esta pérdida fue del 34.7% en toda la muestra²⁴); b) dado que la recolección de información se realizó por medio de convocatoria en unos eventos (talleres) y no por medio de visitas de hogar, un alto porcentaje de hogares invitados al taller decidieron no participar (esta pérdida fue del 40.1% sobre los convocados en toda la muestra²⁵).

Tabla 4. Muestra efectiva de panel

Grupos	Línea de base	Seguimiento
Laboratorio de Paz I	144	57
Laboratorio de Paz II	208	82
Paz y Desarrollo	499	285
Tratamiento	851	424

²⁴ No se tiene la pérdida exclusiva para la muestra de panel.

²⁵ Ibid.

Control	945	492
Total	1796	916
Nivel de representatividad	Nacional	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010.

Dada la pérdida en la muestra efectiva del panel surge la pregunta sobre la comparabilidad entre los que fueron encuestados y los que no fue posible localizar: ¿Salieron los que están en peores o mejores condiciones? ¿Cómo podría afectar esto los resultados? Los resultados muestran que estos grupos son similares en la mayoría de las variables e indicadores incluidos en la evaluación. Sin embargo, persisten algunas diferencias que podrían introducir algún sesgo en las estimaciones.

En la Tabla 5 se comparan algunas características básicas entre los beneficiarios de panel (encuestados en línea de base y seguimiento) y los de solo línea de base, utilizando la información de sus condiciones de vida en la línea de base (2006/2007). Los resultados muestran que hay algunas diferencias en las características demográficas y las condiciones socioeconómicas, que indican que el grupo de que siguió en la evaluación tenía en línea de base peores condiciones de calidad de vida, comparado con los beneficiarios que no fue posible encuestar en 2010. El grupo de “panel” son hogares de mayor tamaño y menor nivel educativo, acceso a servicios básicos, tenencia de artículos del hogar, ingreso y seguridad alimentaria. Estas diferencias sugieren que los impactos estimados a partir del análisis con grupos de control podrían esconder un sesgo que subestime los resultados de los Programas, en la medida que la evaluación se realiza sobre un conjunto de beneficiarios que tienden a tener condiciones más difícil de cambiar.

Tabla 5. Diferencias entre los beneficiarios “panel” y “solo línea de base”

Variables	Panel	Solo línea de base
Tamaño del hogar (número de personas)	5.3***	4.7
Nivel educativo promedio alcanzado por los beneficiarios	3.3***	4.1
% de hogares con servicios públicos básicos (agua, alcantarillado y acueducto)	36.4%**	47.9%
% de hogares que tienen artículos básicos del hogar	17.7**	26.4%
Ingreso total mensual del hogar	324,686**	465,791
Porcentaje de hogares beneficiarios en que en el último mes algún miembro del hogar dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos	36.6***	25.3%

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

La pérdida en el tamaño de esta muestra significa además que los resultados solo son representativos para el agregado nacional, sin representatividad por programa, eje o región.

- Técnicas de análisis para muestra panel

Para los datos panel el análisis de impacto se basa en la aplicación de un modelo de diferencias en diferencias, donde el efecto de los Programas se estima midiendo el cambio en el tiempo (entre línea de base y seguimiento) en los indicadores de interés observados en el grupo de tratamiento y utilizando como contrafactual el cambio observado en el grupo de control. Una vez controlado por características de los individuos, hogares y municipios que pueden explicar diferencias en las tendencias de los indicadores de interés no relacionadas por el programa²⁶, el modelo de diferencias en diferencias debería arrojar información sobre el efecto de los Programas, en los municipios y los hogares beneficiarios incluidos en la muestra de panel, en alrededor de 3 años, es decir el tiempo ocurrido entre los dos levantamientos de información. Dos elementos complican la aplicación de éste modelo en el caso de la evaluación de LP y PyD: el hecho que en 2006/7 se recolectó una línea de base “intervenida” y el tema de la sostenibilidad de los impactos en el mediano plazo. Estos aspectos, y las soluciones encontradas al respecto, se analizan a continuación.

Diferencias y Diferencias y Línea de Base intervenida

En un escenario ideal, en el modelo de diferencias en diferencias el levantamiento de información de línea de base debería haberse realizado antes que el grupo de tratamiento empezara su participación en el programa. Esto no es el caso para una fracción importante de la muestra de panel (tratamiento) ya que la línea de base se recolectó en algunas regiones varios años después del arranque de LP I y PyD. Si una fracción importante del impacto de los Programas se obtiene en los primeros años de la intervención, antes del levantamiento de la línea de base, la aplicación del modelo clásico de diferencias en diferencias arrojaría una estimación inferior al efecto real de la intervención.²⁷

Para obviar esta limitación se decidió explotar la variabilidad que existe entre los beneficiarios que componen la muestra de panel en cuanto al tiempo de exposición al programa, aplicando una restricción al grupo de tratamiento para que se consideraran en el análisis solo hogares que se vincularon a los programas después de la línea de base o tenían en línea de base una exposición inferior a 12 meses.²⁸ Esto bajo la hipótesis, en sí no verificable, que después de los primeros 12 meses de exposición los programas obtiene todavía una fracción importante del impacto total esperado. La restricción que

²⁶ Un listado exhaustivo es disponible en el Anexo 1. Las variables incluidas en este anexo también aplican como controles para las técnicas de análisis por intensidad que se describe en la sección 2.2.2.

²⁷ De hecho, como parte de los modelos que se corrieron en preparación para éste informe, los modelos de diferencias en diferencias “clásicos” no arrojaron efectos significativos para la mayoría de indicadores que se reportan en los siguientes capítulos.

²⁸ La definición del tiempo de exposición en línea de base se basa en la información auto-reportada por los beneficiarios en el seguimiento acerca de la fecha de su primera vinculación a un proyecto de LP, PyD o el PDP.

se impone de esta forma sobre el grupo de tratamiento implica una reducción de la muestra de tratamiento (panel) de alrededor del 25%.²⁹

El costo de la anterior especificación, es que al trabajar con un subconjunto del panel se afecta en algún grado la comparabilidad, ya que los beneficiarios que se incluyen en el análisis tienen algunas diferencias con respecto al resto de beneficiarios. En la Tabla 6 se observa que el sesgo tiene la misma dirección del generado por la pérdida de la muestra. Los beneficiarios con menos de 12 meses, al momento de la línea de base, tenían en 2006/2007 algunas condiciones de vida más desfavorables que los que tenían más de 12 meses en ese momento³⁰. En esta medida se podría subestimar el impacto de los Programas, situación que las técnicas estadísticas utilizadas tratan de minimizar.

Tabla 7. Diferencias entre los beneficiarios incluidos en el análisis de panel y aquellos que no

Variables	Menos de 12 meses	Más de 12 meses
Tamaño del hogar (número de personas)	5.3	5.3
Nivel educativo promedio alcanzado por los beneficiarios	3.1**	3.5
% de hogares con servicios públicos básicos (agua, alcantarillado y acueducto)	35.5%	37.6%
% de hogares que tienen artículos básicos del hogar	11.9%***	23.7%
Ingreso total mensual del hogar	284,583**	371,539
Porcentaje de hogares beneficiarios en que en el último mes algún miembro del hogar dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos	41.2%**	32.6%

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010.

Diferencias y Sostenibilidad de los Impactos

Relacionado con el tema anterior está el asunto de la sostenibilidad de los impactos en el mediano plazo. Operando la restricción del grupo de tratamiento que se ha mencionado arriba, la estimación de los impactos se concentra en beneficiarios que tuvieron al máximo 5 años de exposición al programa. Por otro lado, sin embargo, una fracción relevante del grupo de tratamiento “reducido” (65 %) está conformada por hogares que, entre la línea de base y el seguimiento terminaron su vinculación a los

²⁹ La aplicabilidad del modelo de diferencias en diferencias depende de una hipótesis sobre la comparabilidad de las tendencias entre el nuevo grupo de tratamiento y el grupo de control (*common trends*). Para las variables de impacto que tienen una estructura continua se utilizan modelos de regresión OLS, ajustando los errores estándar por la conglomeración al nivel del estrato muestral. Para las variables de impacto con estructura dicotómica se utilizan modelos probit, aplicando el mismo ajuste de los errores estándar, y modificando los coeficientes por el efecto de linearización de las probabilidades.

³⁰ Este resultado es consistente con la hipótesis propuesta que antes de los primeros 12 meses los Programas no generan impactos, y por lo tanto, las condiciones deberían ser más desfavorables en este grupo.

programas - en la mayoría de los casos porque se cerraron los proyectos -, y ya no eran “tratados” a la hora de recolectar la información de seguimiento.

No existen hipótesis previas sobre la manera en que deberían evolucionar los efectos de los programas una vez se acabe la participación directa. Es de esperarse que algunos cambios, particularmente en variables que indican “activos” de tipo material o inmaterial se fortalezcan en el tiempo, mientras otros efectos se diluyan. Debido al tamaño de muestra de panel, no es posible investigar ulteriormente sobre este asunto y aislar el efecto directo del programa del efecto de sostenibilidad. Esto será posible a través del análisis de ampliación.

2.2.2 Comparación por intensidad

- Conformación de los grupos

La segunda estrategia para seleccionar un adecuado escenario contrafactual, definida estrategia de identificación por intensidad, consiste en comparar entre sí a los beneficiarios con base en sus diferentes grados de “exposición” a los Programas. En este caso la comparación se realiza solamente entre beneficiarios de LP y PyD, y se diferencian beneficiarios que han tenido distintos patrones de exposición: tiempo de participación en los proyectos, si actualmente participan o ya terminaron su vinculación a los Programas y tiempo que ha pasado desde que terminaron su participación, entre otros.

Nuevamente esta estrategia cuenta con ventajas y desventajas. Por un lado, al realizarse la comparación al interior del grupo de beneficiarios, se reducen los sesgos de selección que tienen que ver con la vinculación de las organizaciones a los Programas. Por otro lado, no es posible garantizar que beneficiarios con mayor y menor exposición sean totalmente comparables, ya que el orden de entrada de los municipios, de las organizaciones y de los hogares a los Programas puede haber sido determinado por factores (observables y no observables) que son asociados con los indicadores de impacto de interés, representando por lo tanto sesgos potenciales en la estimación de los impactos.

- Muestra de panel+ampliación

Para el análisis de intensidad se utilizó la muestra de panel+ampliación, la cual está compuesta exclusivamente por beneficiarios. En el grupo de beneficiarios se incluye tanto los del panel como nuevos beneficiarios que solo fueron encuestados en el seguimiento (para los cuales obviamente no hay información de línea de base).

La muestra efectiva de panel+ampliación es de 1,185 personas. 424 del *grupo de tratamiento de panel* y 761 del *grupo de tratamiento seguimiento*.

Tabla 8. Muestra efectiva de panel+ampliación

Grupos	Panel	Ampliación	Panel + Ampliación
Laboratorio de Paz I	57	303	360
Laboratorio de Paz II	82	234	316
Paz y Desarrollo	285	224	509
Total	424	761	1,185
Nivel de Representatividad	Programa		

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010.

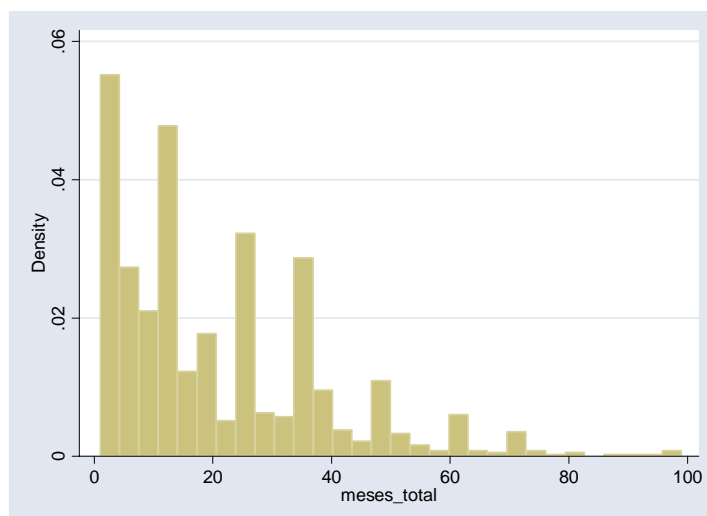
Con la selección de esta muestra adicional de nuevos beneficiarios se buscó contar con una muestra ampliada que permita un mayor nivel de precisión de las estimaciones de los impactos, que tuviera representatividad por programa (PyD, LPI y LPII).

- Técnicas de análisis para muestra de panel+ ampliación

Una de las características de la muestra de panel + ampliación es la gran heterogeneidad entre beneficiarios en cuanto a su nivel de exposición a los Programas. Esto se puede comprobar observando la distribución del tiempo de vinculación a los programas, indicado por el número de meses en que los beneficiarios han participado en un proyecto financiado por LP, PyD o los PRDP.³¹ Como lo muestra la Figura 1 el tiempo de exposición varía entre menos de un mes a, en algunos casos de, más de 6 años. Es también de destacarse el hecho que la variabilidad de exposición no se observa solamente entre municipios y entre programas, sino también al interior de los municipios, en consecuencia a la práctica de tener convocatorias distintas y espaciadas en el tiempo y a la variabilidad en la duración de diferentes proyectos.

Figura 4. Tiempo de exposición

³¹ Los datos sobre el tiempo de exposición se basan en la información auto-reportada por los beneficiarios en la encuesta de seguimiento. Es importante relevar que dicha información no corresponde exactamente a los datos disponibles en el sistema de información de los programas. Después de un análisis general de la consistencia de la información se considera que la información de encuesta representa una fuente más confiable. Es también de resaltar que existe una inconsistencia entre información auto-reportada en la encuesta y el marco muestral en la repartición misma de la muestra entre beneficiarios y no beneficiarios. 193 de los hogares encuestados como beneficiarios a partir del marco muestral no reportan haber participado en ningún proyecto de LP, PyD y los PDP. Por otro lado, 140 hogares que se auto-reportan como beneficiarios entraron en el marco muestral como no beneficiarios porque no aparecen evidentemente en las bases de los sistemas administrativos de información.



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

La variabilidad en la exposición presente en la muestra de ampliación, conjuntamente con el mayor tamaño de muestra con respecto a la muestra de panel, se puede explotar para correr modelos complementarios al de diferencias en diferencia que permiten caracterizar mejor el impacto de los Programas. La intuición consiste en comparar entre sí beneficiarios con un diferente nivel de exposición, buscando encontrar si a una mayor intensidad (duración) de participación en los Programas corresponden también mayores efectos. Dichos modelos, basándose exclusivamente en información de seguimiento, tienen la ulterior ventaja de poder explotar del todo la uniformidad y la riqueza de información que se ha levantado a través de los instrumentos mejorados para el seguimiento.

Este análisis se realizó a partir de modelos continuos, que asumen que la duración de exposición (en meses) afecta de manera lineal (o cuadrática o cúbica) a los indicadores de interés. Así, bajo la hipótesis que no haya un sesgo de selección debido a variables no observables que determina el tiempo de entrada de diferentes hogares (regiones y municipios) a los Programas, el modelo identifica el efecto de un mes adicional de participación en los Programas. Y para facilitar la interpretación se proyectó a partir de este resultado el impacto de 24 meses de participación en los Programas, que más o menos el tiempo promedio de exposición.

Estos modelos continuos representan un intento de estimar el impacto de los Programas “ceterisparibus”, es decir controlando por una batería exhaustivas de características del nivel individual, hogar y municipal que son independientes de los Programas.³²

³² Estas son básicamente un conjunto de variables que se describen en el capítulo 3. Un listado exhaustivo está disponible en el Anexo XXX. Para las variables de impacto que tienen una estructura continua se utilizan modelos de regresión OLS, ajustando los errores estándar por la conglomeración al nivel del estrato muestral. Para las variables de impacto con estructura dicotómica se utilizan modelos probit, aplicando el mismo ajuste de los errores estándar.

Al realizar este ejercicio se encontró que los impactos que generan los Programas tienen una alta heterogeneidad, es decir, que para un conjunto de beneficiarios los impactos resultan positivos, mientras que en otros no hay impacto o incluso pueden ser negativos. La característica fundamental que marca estas diferencias al hecho si los beneficiarios están actualmente participando en la ejecución de los proyectos, o ya terminó su vinculación.

Por lo tanto, los impactos se estimaron para cada uno de estos grupos, representando los impactos que ocurren durante la ejecución de los proyectos (beneficiarios que participan actualmente) y los impactos que ocurren tiempo después de haber finalizado la participación (beneficiarios que no participan actualmente). Estos dos grupos que constituyen el 37% y el 63% de la muestra (respectivamente), registran patrones diferentes de exposición, tal como lo muestra la Tabla 5.

En primer lugar, los beneficiarios que participan actualmente tienen mayor tiempo de participación en los proyectos (34 meses frente a 14 meses en el otro grupo). Por otro lado, los que ya terminaron su participación, lo hicieron en promedio hace 30 meses³³. Otras diferencias están en una mayor vinculación a proyectos productivos en el grupo de beneficiarios actuales, menor participación en proyectos de cultura de paz y DDHH y un mayor porcentaje de beneficiarios que han participado en más de un proyecto.

Tabla 9. Diferencias entre beneficiarios actuales y beneficiarios que ya finalizaron su participación

Variables	Total	Participa actualmente	No participa actualmente	Diferencia
Beneficiario de Laboratorios de Paz	58.4%	62.1%	56.1%	6.%*
Beneficiario de Paz y Desarrollo	41.6%	37.9%	43.9%	-6.%*
Beneficiario de Cultura de paz y DDHH	24.7%	18%	28.8%	-10.7%***
Beneficiario de Gobernabilidad	15.5%	11.7%	17.9%	-6.2%***
Beneficiario de Productivo	59.8%	70.3%	53.3%	17%***
Tiempo de exposición	21,840	34,670	14,157	20.513***
Número de proyectos en los que han participado (incluido PRDP)	1,243	1,333	1,189	0.143***
Participación en más de un proyecto	19.8%	27.1%	15.4%	11.7%***
Participación en al menos 1 proyecto de Paz y Desarrollo	62.9%	62.9%	62.9%	-0.1%
Participación en al menos 1 proyectos de Laboratorio de Paz	41.5%	41.7%	41.4%	0.3%
Participación en al menos 1 proyectos del eje 1	23.9%	17%	28%	-11%***
Participación en al menos 1 proyectos del eje 2	4.9%	3.5%	5.8%	-2.3%*
Participación en al menos 1 proyectos del eje 3	77.5%	85.8%	72.5%	13.4%***
Tiempo transcurrido desde la desvinculación a	19,346	0	30,932	-30.932***

³³ La distribución muestra una amplia variabilidad en el tiempo desde cuando se ha acabado la participación en los proyectos: de un mínimo de menos de un mes a más de 6 años.

último proyecto				
-----------------	--	--	--	--

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Tener impactos diferenciados para beneficiarios que ya terminaron su participación permite ampliar el análisis al tema de la sostenibilidad de los impactos, más cuando finalizaron su participación hace casi tres años. Así, podrá interpretarse que un impacto es sostenible cuando los programas generan cambios tanto en el grupo de beneficiarios actuales como en aquellos que ya finalizaron su participación.

De manera complementaria, se estimaron impactos diferenciados para beneficiarios con menos de 15 meses de participación y beneficiarios con más de este tiempo. El interés en este resultado obedece más un interés de confirmar que la diferencia entre beneficiarios actuales y beneficiarios “nuevos” no esté reflejando son diferencias en el tiempo de exposición de estos grupos.

- Si la diferencia +15/-15 da patrones opuestos, diferentes o no significativos, se puede interpretar la diferencia viejo/actual, como un real efecto del hecho que algunos están todavía en el programa y otros no.
- Si la diferencia +15/-15 da patrones similares, no se puede saber si la primera desagregación es una consecuencia del tratamiento actual/pasado o de la exposición alta/baja.

Los resultados de estos modelos no se presentarán en el documento pero cuando amerite se hará mención a los impactos estimados.

Por último, se consideró construir modelos de intensidad para estimar el efecto diferencial de LP I, LP II y PyD, y el impacto de la participación en proyectos de los tres Ejes. Sin embargo, en la implementación de los modelos se encontró un problema importante de medición de la participación por eje y programa. Por un lado, debido a la preocupación que las distinciones entre programas y ejes no sean claras en la percepción de los beneficiarios, la duración de participación auto-reportada por los beneficiarios por eje y programa se considera no confiable. Por otro lado, la información del marco muestral, que está a su vez basado en los datos del sistema de información de Acción Social, arroja un cuadro muy distinto a la percepción de los beneficiarios. En el marco muestral hay una mayor participación de los proyectos del Eje2, menor del Eje3 y mayor de LP (Tabla 10)

Tabla 10. Peso relativo por programa y eje

	Marco muestral	Encuesta	Diferencia
Eje 1	25,1%	22,4%	0,03
Eje 2	16,2%	4,7%	0,12
Eje 3	58,7%	72,9%	(0,14)

PyD	43,0%	59,1%	(0,16)
LP	57,0%	35,7%	0,21
Ambos		5,3%	(0,05)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Debido a estas razones, no se considera oportuno presentar los resultados de las estimaciones de impacto por eje y por programa. La restricción técnica se junta también con una consideración de carácter más conceptual, ya que parece ser no apropiado (además que muy complejo) separar el efecto específico de los dos Programas con respecto a la estrategia común de los PRDP.

2.3. Instrumentos e indicadores

La evaluación de los impactos de PyD y LP ha implicado algunos importantes retos de medición, debido al carácter intangible de muchos de los impactos esperados que se identifican en el modelo de intervención de los PRDP. Por tal motivo, fue necesario diseñar una serie de instrumentos para cuantificar estos aspectos: una encuesta estructurada, dos ejercicios de economía experimental, un dilema social y un formato de redes. En la medida de lo posible se buscó que indicadores de condiciones y modos de relación fueran medidos, en el seguimiento, al menos por dos instrumentos, con el propósito de poder contrastar y valorar la consistencia en los resultados.

A continuación se describe brevemente cada uno de los instrumentos.

2.2.1. Encuesta estructurada.

La encuesta es el instrumento transversal a todos los temas de la evaluación y se aplicó de manera directa a los beneficiarios del grupo de tratamiento y a los no beneficiarios del grupo de control. En la siguiente tabla se resumen el contenido por capítulos de la encuesta.

Tabla 11. Encuesta estructurada

Capítulos	Temas
1. Características de la vivienda y servicios del hogar	Material predominante de la casa, el número de cuartos en los que duermen los miembros del hogar y el acceso a servicios públicos.
2. Características socioeconómicas de cada miembro del hogar	Relación con el jefe del hogar, edad, sexo, nivel educativo, vinculación a los PRDP y víctimas del desplazamiento.
3. Condiciones de vida y tenencia de activos	- Tenencia de tierras, activos para el hogar, activos productivos, valor de los activos. - Frecuencia, variedad y cantidad de alimentos consumidos, producidos o comprados. - Acceso al sistema financiero formal o informal, patrones de ahorro y

	<p>acceso al crédito, montos.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Ingresos, fuentes de ingreso, sectores económicos. -Apoyos de otros programas estatales u organizaciones no gubernamentales -Acceso a lugares estratégicos como un hospital, una plaza de mercado, un colegio de primaria o bachillerato, etc.
4. Participación en asociaciones	<ul style="list-style-type: none"> -Composición y el tipo de organizaciones de la sociedad civil a las que cada uno de los hogares tiene acceso. -Participación en los procesos de toma de decisiones, el liderazgo interno el aporte de dinero y/o trabajo voluntario a las organizaciones, las motivaciones principales de la participación.
5. Capital social y redes	<ul style="list-style-type: none"> - Valores, las aptitudes y los comportamientos de las personas en cuanto a sus interacciones con la comunidad en temas de confianza, reciprocidad, cooperación, etc. - Valores y motivaciones, donde las personas son invitadas a expresar su opinión sobre unas afirmaciones dilemáticas. - Percepciones de confianza y las aptitudes de liderazgo que tienen las personas en la comunidad mediante hechos concretos y cotidianos. -Preguntas acerca de si las personas son consideradas o no confiables en su comunidad. - Extensión, variedad y calidad de los recursos (tangibles e intangibles) que las personas pueden tramitar a través de sus redes de conocimientos adentro y afuera de la comunidad.
6. Participación ciudadana e institucionalidad pública	<ul style="list-style-type: none"> -Relación de las personas con las instituciones públicas, a las que tiene derecho a acceder como ciudadano. -Presencia de los ciudadanos en los espacios de participación, como las elecciones o el debate público. -Presencia de instituciones, facilidades de acceso, confianza y percepción de eficiencia.
7. Condiciones de paz y manejo del conflicto	Seguridad y disminución del riesgo, violación a los DDHH y DIH, reducción del riesgo ante la violencia, protección, arraigo, resistencia, movilización, gestión no violenta de conflictos, reconstrucción de redes sociales y reconciliación.
8. Participación en los programas.	Tipos de proyectos a los que se encuentran vinculados los beneficiarios, los tiempos de vinculación al programa y a los proyectos de los que hacen parte actualmente.
9. Autoestima, economía ilícita y cultura de la ilegalidad	Autoestima, economía ilícita y cultura de la ilegalidad.

2.2.2. Dilema social.

A través de un **dilema social** se capturó información sobre los modos de relación con los conflictos. Considerando que los aspectos que tienen que ver con las respuestas que dan los beneficiarios ante situaciones de conflictos son sensibles, y que por su naturaleza puede ser muy delicado formular preguntas en primera persona ya que éstas pueden generar legítimos temores y resistencias, se decidió utilizar un instrumento menos invasivo.

El dilema social consistió en una breve historia sobre la vida de una persona imaginaria (Juana) que enfrenta situaciones propias de contextos marcados por la violencia y la pobreza. En su aplicación, los participantes debían tomar posición sobre los hechos narrados. La denominación de “dilema social” es una libre modificación del término

“dilema moral”, que es utilizado en los ámbitos de la psicología y de la educación (ver Cuadro siguiente).

¿Qué es un dilema moral?

Un dilema moral es una historia breve sobre un personaje que se enfrenta a una situación difícil y tiene que tomar una decisión sobre la mejor acción a seguir. En estas situaciones hipotéticas se genera un conflicto de valoración que debe ser solucionado por el lector.

Según el esquema clásico, “en un dilema moral se presentan dos alternativas de acción opuestas: ambas alternativas tienen aspectos positivos y negativos tanto para el personaje que decide como para las otras personas involucradas en la situación. Las posibles alternativas de solución llevan a contrastar dos o más principios morales.”³⁴. Frente a esta situación dilemática, los lectores son llamados a optar por un solo comportamiento, pues, después de hacer un balance de las opciones, una se considera mejor que las demás.

Dentro de las situaciones generalmente consideradas como dilemáticas se encuentran las siguientes:

- a. El sujeto se enfrenta a la decisión de hacer algo malo que tiene buenas consecuencias o de hacer algo bueno que tiene malas consecuencias.
- b. El sujeto se enfrenta a decidir de manera explícita si opta por hacer algo incorrecto (contrario a lo establecido) a sabiendas de que generará efectos positivos, o si es proclive a tomar una decisión correcta aún sabiendo que generará consecuencias negativas.
- c. El sujeto se enfrenta a opciones deseables, ambas justificadas moralmente (correctas y/o buenas) pero no realizables de modo simultáneo. Aquí el sujeto decide y prioriza su acción.
- d. El sujeto enfrenta opciones de decisión que involucran consecuencias emocionales. Eso sucede cuando las opciones presentadas tienen una gran carga de pesar, remordimiento, arrepentimiento, lamento y/o culpa.

Los dilemas morales son un método válido para identificar cuáles son las “mejores opciones” de las personas y el proceso deliberativo que se surte la elección de una determinada opción. Este “mejor”, puede ser entendido como “bueno” o “correcto” (o ambos), dependiendo si la decisión se toma en vista de un principio general o del examen de la situación específica. Los dilemas se han utilizado como medios para examinar el desarrollo moral de los individuos, e implican la elaboración de criterios propios para actuar de forma autónoma en situaciones conflictivas.

El dilema que se aplicó no responde estrictamente al enfoque clásico de los dilemas morales. Las principales características pueden ser resumidas en los siguientes puntos:

- a. Se hizo un esfuerzo adicional de contextualización para que los lectores pudieran relacionar las situaciones descritas con su propia vivencia, más que con una situación hipotética en un contexto “absoluto”. En particular se intentó describir un contexto y un proceso parecido al que los PRDP llevan a cabo en las comunidades para que los beneficiarios se pudieran identificar/proyectar en ello.

³⁴ MEJIA, J., y RODRIGUEZ, J. Dilemas Morales. En: CHAUX, E., LLERAS, J., y VELAZQUEZ, A. Competencias Ciudadanas. Bogotá: UniAndes, 2004, p.42.

- b. La situación dilemática se aplicó específicamente a alternativas de manejo de conflictos. En particular se tipificaron las respuestas posibles (todas en principio deseables, justificables moralmente y lícitas) a una situación de amenaza directa (desplazamiento, respuesta individual, comunitaria, institucional).
- c. Se dejó abierta la posibilidad de optar por múltiples opciones de manejo de conflictos, sin forzar el lector a realizar una priorización de alternativas. Más bien se invitó a los lectores a definir un conjunto de respuestas a la amenaza directa, manifestando su nivel de adherencia a cada una de las opciones presentadas.
- d. Adicionalmente (en el seguimiento) se invitaron los lectores a indicar cuales entre las múltiples opciones mencionadas se consideraran más eficaces, con el fin de efectuar una priorización de las respuestas
- e. Se adicionaron preguntas de interpretación del contexto no necesariamente dilemáticas (por ejemplo sobre la percepción del riesgo, la participación en contexto de conflictos, etc.). En este sentido la historia sirve para poner un filtro de contextualización, a través del cual los lectores se sientan más libres de expresar su vivencia directa.
- f. En los dilemas es importante tanto el resultado concreto, es decir, la decisión tomada, como el proceso de examen y valoración que se realizó para llegar a ella (el proceso deliberativo). Por este motivo, en esta versión se incorporó preguntas adicionales enfocadas a indagar sobre el proceso de análisis de las opciones o decisiones.

Es importante tener en cuenta que el dilema social que se aplicó en el seguimiento se basó en una historia diferente y preguntas revisadas con respecto al instrumento aplicado en línea de base.³⁵ La historia revisada consta de dos partes. En la primera parte (escenario de San Luis) se plantea un contexto de violencia muy similar al de las regiones en los que se encuentran los PRDP. En este caso los participantes son invitados a valorar opciones de acción ante la situación específica descrita. La segunda parte (escenario de María/Juana) es una historia concreta en la que un habitante de la comunidad es víctima de la violencia y debe decidir qué hacer. En este caso las opciones de respuesta consisten en valorar cuáles acciones específicas son apropiadas ante la situación descrita en tercera persona.

³⁵En esta segunda fase se amplió el marco conceptual en temas de paz, de modo que un nuevo dilema permite abordar nuevos temas de análisis en la comprensión de los modos de relación con los conflictos y las condiciones de paz. También se mejoraron algunos importantes aspectos metodológicos del instrumento. Aunque se pierde en comparabilidad, no se consideró preferible enfrentar los hogares que participan en el estudio dos veces a la misma historia. Al contrario, en el seguimiento se mantuvieron algunos escenarios similares a los narrados en la historia línea de base y se siguieron utilizando algunas de las preguntas de la primera fase.

La limitación principal de la metodología consiste en que “la discusión de los dilemas morales pone especial énfasis en la argumentación y el pensamiento moral más que en la acción. Aunque se tomen situaciones cotidianas que impliquen un dilema moral esto no iguala nunca la complejidad de la vida real”³⁶³⁷

Los resultados arrojados por el dilema aplicado en línea de base indican las percepciones de beneficiarios sobre opciones ideales para el manejo de los conflictos (el “deber ser”), y no las acciones reales que se han emprendido en una situación real de violencia y conflicto (el “hacer”). Esto invalida solo en parte el instrumento.

Tanto el “deber ser” como el “hacer” son dimensiones que pueden ser modificadas por la participación en las iniciativas que promueven los PRDP. De este modo, resulta tan importante evaluar cuáles son los “mejores opciones” identificadas por los beneficiarios en situaciones hipotéticas de conflicto, como si éstas coinciden con sus comportamientos en escenarios reales de conflicto. Por tanto, como complemento a abordar el “deber ser” a partir de un dilema social, en la encuesta se han incluido preguntas que permiten capturar las acciones reales de los beneficiarios ante situaciones de violencia y conflictos.

2.2.3. Ejercicios experimentales.

La apuesta de los PRDP a la renovación de los modos de relación en las comunidades constituye un elemento central de la apuesta de los mismos, sin embargo es muy difícil captar cambios a este nivel mediante preguntas directas en encuestas de tipo convencional.³⁸

Los ejercicios experimentales permiten estudiar temas como la confianza, la reciprocidad y la cooperación de una manera alternativa. En lugar de basarse en repuestas sobre actitudes, estos instrumentos intentan obtener información sobre comportamientos individuales a través de la simulación de escenarios de decisión.

La aplicación de ejercicios experimentales se ha convertido en una herramienta relativamente común en las evaluaciones de impacto ya que permite profundizar en el análisis de los comportamientos individuales que motivan las decisiones bajo situaciones simuladas, que sin embargo se pueden asociar a la realidad.

³⁶Ibid., p.51.

³⁷ Otro riesgo consiste en diseñar el ejercicio de modo que se valore si las personas coinciden con las opiniones sobre la “mejor opción” de quien elaboró la encuesta.

³⁸ Algunos estudios muestran por ejemplo que las personas tienden a responder de manera muy sesgada a preguntas directas sobre la confianza (tales como “hablando de manera general, ¿cree usted que se puede confiar en la mayoría de la gente de su comunidad?”), ya que se está investigando sobre un comportamiento con una muy acentuada connotación de deseabilidad social.

Como parte de la evaluación de impacto se diseñaron y utilizaron algunos ejercicios experimentales en los cuales los participantes se enfrentaron a alternativas sobre la utilización de recursos monetarios a través de dinámicas en parejas y por grupos. El primer ejercicio (*trust game*), sobre capital social, se aproximó a los conceptos de confianza, reciprocidad y filantropía. El segundo (*voluntary contribution mechanism*), sobre bienes públicos, proporcionó información acerca de la propensión a cooperar en dilemas sociales cuando los intereses individuales y colectivos son diferentes.

¿Qué son ejercicios experimentales?

Los ejercicios experimentales son un instrumento que permite el estudio de los comportamientos individuales determinados por un contexto e instituciones específicas. (Smith, 1998).

La utilización de estos ejercicios permite obtener información de los individuos dentro de su racionalidad de una manera más compleja y teniendo en cuenta sus características como un ser social. (Cárdenas, 2007)

En el contexto simulado en los ejercicios, los individuos se enfrentan a opciones alternativas sobre la utilización de unos recursos monetarios que les son entregados como parte del “experimento”. A través de estos ejercicios se recrean dinámicas de decisión, que tienen a su vez consecuencias “reales” sobre la posibilidad que los participantes se queden, al terminar los ejercicios, con una “ganancia” en términos monetarios.

El análisis de las decisiones permite traer conclusiones sobre las preferencias y las motivaciones de los participantes. El diseño de las opciones de decisión, siempre plantea un dilema entre distintas alternativas. Normalmente por un lado están opciones de juego relacionadas con motivaciones utilitaristas de tipo individual y auto-interesado (lo que importa son los resultados de las acciones para mí), y por otro lado opciones de juego ligadas a preferencias de tipo no auto-interesado (lo que importa son (también) los resultados de las acciones para la comunidad, para los demás) o no utilitaristas (lo que importa son los principios morales, el concepto de justo o bueno). Las reglas de juego (las reglas para el cálculo de las ganancias) determinan un conflicto entre estas categorías de motivaciones.

La utilización de este instrumento requiere que exista una cercanía entre los contextos e instituciones reales con los que interactúan los individuos normalmente, de tal forma que el escenario planteado en los ejercicios recree la relación costo beneficio que enfrentaría el participante en una situación real.

Para simplificar el análisis de los comportamientos, los experimentos son diseñados de manera tal que las únicas consecuencias de las decisiones sean de carácter monetario. Cada decisión individual, conjuntamente con las decisiones de los demás determina las ganancias finales, de acuerdo con la estructura de los pagos. En particular se espera que las decisiones no sean tomadas con base en todas las otras implicaciones de tipo social y cultural (por ejemplo los efectos de reputación) definen las decisiones en un contexto real.

De hecho, en este escenario “controlado” hay una mayor cantidad de incentivos para que emerjan preferencias de tipo auto-interesado. La sola relevancia de las consecuencias monetarias se logra a través de dos elementos: las decisiones tomadas son anónimas, y los experimentos se realizan, normalmente, de forma no repetida entre los mismos individuos.

Existe un amplio debate sobre el uso del dinero como medio de pago en los ejercicios experimentales entre psicólogos y economista. La posición predominante en la literatura es que

los resultados de los ejercicios en que no se utilizan incentivos económicos son menos creíbles, ya que las conclusiones de las decisiones no se materializan afuera de la simulación en algo concreto (Hertwig y Ortmann, 2008). Por tal motivo, el dinero es el medio más utilizado en este tipo de ejercicios. Adicionalmente, su uso garantiza que se cumplan dos condiciones necesarias para la utilización de este instrumento, la repetibilidad en contextos similares (BOSCH et al. 2005) y la comparabilidad entre los participantes.

Aunque estos ejercicios se realizan en espacios “de experimento” creados ad-hoc, los resultados observados se acercan más a la valoración de los comportamientos reales con respecto a las respuestas directas obtenidas por medio de las encuestas.

Las siguientes tablas describen los ejercicios que se aplicaron. Ya que se realizaron algunas modificaciones entre línea de base y seguimiento, los detalles se refieren al diseño de los juegos ultimado para el segundo levantamiento de información.

Tabla 12. Ejercicio de Confianza

Cómo se hace?	En cada uno de los municipios el ejercicio se hace con las 20 o 40 personas que participan en los talleres, generalmente los grupos se distribuyen por partes iguales entre beneficiarios y no beneficiarios, con excepción del caso de la ampliación en el cual serán solo beneficiarios. El ejercicio se desarrolla a través de una dinámica de decisión en pareja. Cada pareja está conformada por dos participantes (A y B). Las parejas se organizaron de tal forma que se pudieran observar 4 combinaciones: Beneficiario-Beneficiario, No Beneficiario-No beneficiario; Beneficiario-No beneficiario; No beneficiario-Beneficiario.
Cómo funciona?	El ejercicio comienza cuando al participante A y al participante B se les entrega una dotación inicial idéntica equivalente a un número de pesos. Fase 1. El participante A decide cuánto de su dotación inicial quiere enviar al participante B, que es anónimo. El moderador le pregunta al participante A acerca de cuánto cree que va a enviar el jugador B de vuelta. Fase 2. El moderador triplica la plata que el jugador A le manda al participante B. El participante B recibe la plata (triplicada) y determina cuánta de esa plata quiere enviar al participante A. El moderador le entrega esa plata al participante A. Fase 3. Después de que cada persona recibe sus “ganancias” en pesos va a tener la opción de hacer una donación anónima a diferentes instituciones u organizaciones que trabajen en la región. En cada municipio se identificaron 4 o 5 instituciones a las que se pudieran dirigir las donaciones (un proyecto productivo, una escuela, un puesto de salud, un comedor comunitario, etc.). En ambos casos todas las decisiones en cada una de las 3 fases se realizan de forma anónima para evitar problemas de reputación.
¿Qué se busca?	Bajo el concepto del equilibrio de Nash, aún con la posibilidad de obtener un beneficio mayor de la cooperación resulta una estrategia dominante no hacerlo. Para las fases 1 y 2 esta teoría predice que el participante A no le debe enviar ninguna parte de su dotación inicial al participante B, ya que el participante B no tiene ningún incentivo a devolverle algo. Por lo mismo tampoco B le debería enviar nada a A. Por lo tanto cualquier cantidad que A le mande a B puede ser tenida en cuenta como una medida de confianza y cualquier cantidad que B le devuelva a A puede ser tenida en cuenta como una medida de reciprocidad. Como se ha dicho, las decisiones se realizan en forma anónima, sin embargo los participantes saben si en la dinámica de pareja están interactuando con un Beneficiario o un No Beneficiario. Esto permite determinar una medida de los patrones de confianza y “confiabilidad”, por ejemplo analizando si los beneficiarios confían más entre sí, o son objeto de mayor confianza por parte de los demás. Esto aplica también para el caso de la reciprocidad. Se busca además capturar información acerca de las creencias que tienen los participantes de su pareja. Finalmente, en la Fase 3 se puede identificar si los participantes están dispuestos a sacrificar parte de sus ganancias reales para “invertirlas” a favor de una institución local

	con una finalidad pública. De esta manera se puede obtener una medida de filantropía de los participantes.
--	--

Tabla 13. Ejercicio sobre el bien público

Cómo se hace?	En cada uno de los municipios el ejercicio se hará con las 20 o 40 personas que participan en los talleres. El ejercicio se desarrolla a través de una dinámica de decisión en grupo.
Cómo funciona?	<p>Cada persona del grupo recibe una dotación inicial en pesos y tiene que decidir entre dos opciones sobre la utilización de estos recursos. Una posibilidad es quedarse el sólo con esta dotación inicial. Otra opción es invertir su dotación inicial en un “proyecto de grupo”. Esta cuenta de grupo provee un bien público y genera rendimientos de forma igual para todos los participantes en el taller: las dotaciones destinadas al “proyecto de grupo” entre todos los participantes se suman y se multiplican por un factor X y luego se dividen en partes iguales entre todos los participantes del taller sin importar su contribución.</p> <p>Al final del ejercicio cada persona recibe los rendimientos de la “cuenta pública”, haya o no haya invertido en esta cuenta. Los participantes que decidieron invertir en el “proyecto público” solo reciben los rendimientos de la “cuenta de grupo”. Por lo contrario, los participantes que decidieron quedarse con la dotación inicial, reciben su dotación inicial, más los rendimientos de la “cuenta del grupo”. El ejercicio está diseñado de forma tal que si los participantes decidieran todos juntos invertir en el “proyecto público” las ganancias individuales del proyecto, repartidas entre todos, serían mayores de lo que obtendrían los participantes quedándose con la dotación inicial.</p> <p>El ejercicio se realiza en 2 fases.</p> <p>Fase 1. Cada persona recibe la dotación inicial y debe decidir, de manera privada y autónoma y sin posibilidad de comunicar con los demás del grupo si va a quedar con la dotación o la va a destinar a la “cuenta del grupo”. Además cada participante debe responder acerca de cuanto serán el total de fichas invertidas en la cuenta de grupo para esta ronda.</p> <p>Fase 2. En la segunda fase de este ejercicio se planea dejar que los participantes hablen acerca del ejercicio antes de volver a realizarlo. De esta manera se espera que se compartan normas acerca de cómo realizar el ejercicio y como lograr que todos ganen más. Luego de 15 minutos de conversaciones entre los participantes se empezará el ejercicio nuevamente, como en la Fase 1.</p> <p>En ambas fases la decisión de contribuir al proyecto o quedarse con la dotación es anónima para evitar efectos de reputación.</p>
Qué se busca?	<p>Con este ejercicio se busca medir la propensión a cooperar en dilemas sociales cuando los intereses individuales y colectivos son contradictorios. La teoría económica predice que en la Fase 1 no debe haber ningún tipo de contribuciones a la “cuenta del grupo”, es decir que cada persona debe quedarse con la dotación inicial y aprovechar de las contribuciones que los otros hagan a la “cuenta del grupo”. Sin embargo, el dilema aparece por cuanto lo mejor para el grupo es que todos aporten toda su dotación al bien público.</p> <p>En la Fase 2 las predicciones económicas no cambian, pues no cambian los incentivos económicos. Sin embargo, el análisis del comportamiento puede servir para entender el rol de la comunicación. La comunicación es la clave para obtener cooperación en el largo plazo, y puede facilitar la toma de decisiones colectivas como grupo.</p> <p>Con la pregunta acerca de la creencia de los resultados en cada ronda se busca conocer la percepción que tiene cada participante de su grupo y como cambia esto con la comunicación entre sus miembros.</p>

En el diseño de los ejercicios (y particularmente en algunas revisiones que se realizaron con el seguimiento) se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

El diseño experimental debe indagaba acerca de las motivaciones de los participantes en el momento de tomar sus decisiones, por ejemplo permitir diferenciar entre un individuo que decidiera enviar dinero al otro participante porque le interesaba el bienestar del

mismo (altruismo) y otro que decidiera hacerlo para garantizar que el segundo participante le devolvería una mayor cantidad de dinero a cambio (confianza). Para este fin se incluyeron preguntas individuales acerca de las expectativas sobre el comportamiento de los otros jugadores.

En segundo lugar se hicieron esfuerzos adicionales para que los participantes realmente entendieran las reglas del juego. Todos los protocolos fueron ajustados de tal forma que el lenguaje utilizado en los ejercicios fuera más asequible. Así mismo, la firma encargada del levantamiento de la información cuantitativa utilizó herramientas gráficas. En tercer lugar, se introdujeron preguntas al final del ejercicio que permiten controlar por si los participantes consideran o no que entendieron los ejercicios.

Como en el caso del dilema social, la metodología deja algunas inquietudes acerca de la correspondencia entre las decisiones que se toman en los ejercicios y aquellas que se toman los beneficiarios en situaciones reales, en asuntos tan complejos como la confianza, la reciprocidad y la cooperación. Para este fin se incluyeron en la encuesta preguntas que registran comportamientos reales asociados a las mismas motivaciones y preferencia que se espera medir en los ejercicios experimentales.

2.2.4. Formato de redes.

Con el propósito de medir integración y liderazgo se utilizó un formato que permite reconstruir las redes de relaciones existentes entre los participantes. La estrategia consistió en preguntarle a cada una de los participantes en el estudio qué relación tiene con cada uno de los demás participantes en su taller, clasificándola de acuerdo con cuatro categorías (desconocidos, conocidos, familiares o amigos). Así mismo se pidió identificar si dentro de los participantes al taller hubiera alguien que pudiera ser considerado un líder de la comunidad.

En busca de una aproximación hacia la composición de las redes de confianza de las personas, en el seguimiento se incluyó también una pregunta sobre si confían en los otros participantes en el taller que sean amigos, familiares o conocidos.

2.2.4. Resumen y triangulación de instrumentos

A manera de resumen, la Tabla 5 relaciona los temas que aborda esta evaluación con los instrumentos que se utilizaron para su medición:

Tabla 14. Triangulación de los instrumentos

Categoría	Tema	Instrumento
Caracterización	Composición del hogar, salud, educación, estado de desplazamiento. Vivienda y acceso a servicios.	Encuesta

	Participación en los Programas, participación en otros programas del estado. Distancia a lugares claves.	
Condiciones de seguridad	Hechos de violencia y conflictos, sensación de inseguridad y riesgo y arraigo	Encuesta y dilema
Condiciones socioeconómicas	Seguridad alimentaria, ahorro, préstamos, apoyos, gastos, Ingresos, tenencia de activos e inversión. Acceso a tierras.	Encuesta
Modos de relación con los conflictos	Protección, arraigo, resistencia, movilización. Gestión no violenta de conflictos, reconstrucción de redes sociales.	Encuesta y dilema.
Modos de relación con la comunidad	Confianza, confiabilidad, reciprocidad, acción colectiva, liderazgo. Redes sociales. Membresía y calidad de la participación en asociaciones.	Encuesta y ejercicios experimentales.
Modos de relación con la institucionalidad	Participación en elecciones, participación en espacios de debate sobre lo público, acceso a y confianza en instituciones públicas.	Encuesta
Otros temas	Autoestima y cultura de la ilegalidad.	Encuesta

3. CARACTERISTICAS BASICAS DE LOS HOGARES BENEFICIARIOS

El análisis de la línea de base (2006/2007) mostró que los beneficiarios Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz son en su mayoría adultos (hay poca participación de jóvenes), jefes de hogar y con una buena participación de población rural. A su vez, son personas que pertenecen a hogares vulnerables que han sido víctimas del desplazamiento, cuentan con bajos niveles de educación y una baja cobertura de servicios públicos básicos.

En el presente capítulo se realiza un análisis descriptivo, con la información de seguimiento (2010), de algunas características básicas de los beneficiarios de PyD y LP I y II en las cinco regiones que componen la muestra para el estudio de evaluación. Se tienen en cuenta aspectos como: variables demográficas, lugar de residencia, composición del hogar por edades, género y etnicidad. También, el acceso a servicios de educación y salud y la vulnerabilidad de los hogares. Por último, se analiza la participación de estos hogares en PyD y LP y en otros programas del gobierno nacional.

El análisis se presenta a través de tablas y gráficas en las que se muestra el valor de los indicadores para cada uno de los programas, para cada uno de los ejes de los proyectos que son financiados por estos programas (eje1: cultura de paz, eje2: gobernabilidad y eje3: productivos), y para el total. Para cada indicador se muestra el valor promedio y el error estándar (entre corchetes). También se realiza un análisis de las diferencias entre programas y entre ejes. Siempre se muestra el resultado de la comparación entre un grupo contra el promedio de los otros dos grupos, bien sean programas o ejes (por ejemplo, la diferencia entre el valor promedio del indicador x para Paz y Desarrollo y el

valor promedio del mismo para los Laboratorios de Paz). Cuando la diferencia es significativa se señala con asteriscos, indicando la significancia al 99% (***), 95% (**) y 90% (*).

Esta caracterización cumple dos propósitos principales dentro del estudio. En primer lugar, busca conocer las características actuales de los hogares beneficiarios que fueron encuestados en el seguimiento (*Grupo de tratamiento panel y seguimiento*), lo cual es interesante en la medida que el 64.2% de estos beneficiarios no fueron encuestados en la línea de base y por tanto no se conocen sus características. En segundo lugar, esta caracterización permite identificar algunas variables que marcan diferencias entre programas y ejes, que pueden en parte explicar algunas de las diferencias en la situación actual de los beneficiarios en cuanto a condiciones y modos de relación. Por ejemplo, la mayor presencia de mujeres en algún programa, o de población rural o desplazada en algunos de los ejes.

En el Anexo 2 se replica el análisis de las características comparando la situación de línea de base para los beneficiarios de panel (2006/2007) con la situación de seguimiento de los beneficiarios de panel (2010). Este análisis tiene una utilidad más estadística, que radica en que son los grupos que se compararán en el análisis econométrico de diferencias en diferencias, y por tanto es necesario identificar qué tan comparables son estos grupos en sus características básicas.

Por último, se encontró útil incluir en el Anexo 3 un compendio estadístico con los indicadores que se presentan en este capítulo y en los siguientes de condiciones y modos de relación, desagregando por urbano/rural, desplazado/no desplazados y regiones. Estas desagregaciones son interesantes para el estudio, pero para evitar dispersión en la presentación de los resultados se incluyeron en anexo.

Características demográficas

Los beneficiarios que componen la muestra tienen en promedio 44 años, con una leve tendencia a ser mayores en el caso de Paz y Desarrollo y el Eje 3. En promedio casi el 50% de los beneficiarios directos de los programas son mujeres, indicando un patrón positivo de enfoque de género que se confirma largamente por eje y por programa.

Tabla 15. Características demográficas de los beneficiarios

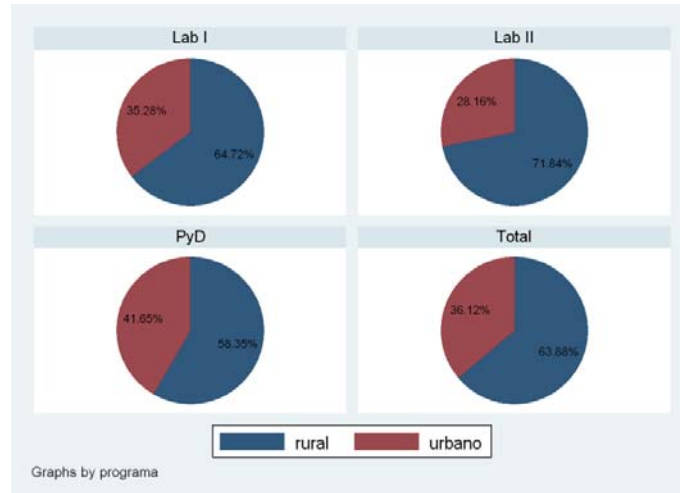
Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Edad	42.539** [0.756]	44.282 [1.441]	45.509** [0.639]	43.303 [1.065]	42.000* [1.226]	45.325** [0.727]	44.279 [0.567]
% de mujeres	51.1% [0.054]	50.6% [0.064]	44.6% [0.046]	42.1% [0.057]	47.4% [0.073]	51% [0.039]	48.2% [0.033]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Residencia

Los hogares beneficiarios de Paz y Desarrollo y los Laboratorios de Paz que componen la muestra se caracterizan por residir, en su mayoría (64,7%), en zonas rurales³⁹. Esta proporción aumenta en el caso de los beneficiarios de LPII (71.8%) (Gráfica 1).

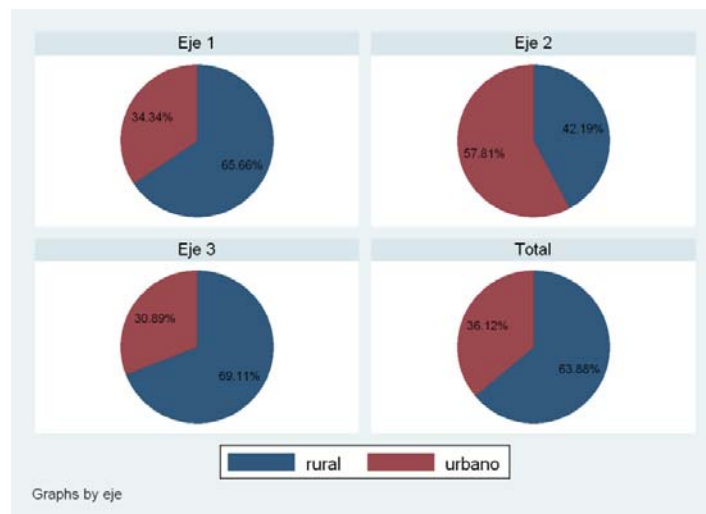
Gráfica 1. Lugar de residencia (rural/urbano) por programa



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Por eje, los hogares que participan en proyectos productivos tienen una mayor concentración en zonas rurales (69,1%), siendo un resultado esperado ya que la mayoría de estos proyectos responden a iniciativas agrícolas. Asimismo, el eje con una menor proporción de beneficiarios que residen en zonas rurales es el de gobernabilidad (42.1%), ya que este tipo de proyectos responden al mejoramiento de la relación con la institucionalidad presente en las cabeceras municipales (Gráfica 2).

Gráfica 2. Lugar de residencia (rural/urbano) por eje



³⁹ Según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008, el 23.8% de la población reside en zona rural, entendida como centros poblados (clase 2) y resto rural de los municipios (clase 3).

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Tipo de población

Prácticamente la totalidad (97.4%) de los hogares beneficiarios reportan pertenecer a los niveles de Sisben 1 y 2, con una mayoría de hogares del nivel 1 del Sisben (78.6%) y una menor proporción de hogares en el nivel 2 (18.8%). Se observa que la vulnerabilidad por niveles de pobreza es relativamente menor en LPII y mayor en PyD, donde hay una mayor proporción de hogares Sisben 1.

La distribución de los hogares beneficiarios de acuerdo con el fenómeno del desplazamiento se basa necesariamente en la información auto-reportada por los individuos encuestados. El 35,4% de los hogares beneficiarios, declaran contar con al menos un miembro desplazado por la violencia. El porcentaje de hogares desplazados aumenta de manera significativa para el caso de PyD (51.9%) y disminuye en el caso de LPI y LPII, donde no supera el 25%.

Tabla 16. Tipo de Población

Indicadores	LPI	LPII	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% hogares Sisben 1	78.1% [0.053]	62.4%** [0.097]	88.4%*** [0.027]	73.3% [0.083]	73.8% [0.054]	82% [0.036]	78.6% [0.036]
% hogares Sisben 2	20.1% [0.046]	31.9%** [0.082]	10.3%*** [0.024]	22.9% [0.068]	23.3% [0.044]	16% [0.033]	18.8% [0.031]
% de hogares en los que algún miembro es desplazado por la violencia	23.3%* [0.081]	22.5%** [0.045]	51.9%*** [0.060]	39.4% [0.075]	27.6% [0.055]	35.8% [0.047]	35.4% [0.041]
% de hogares en los que algún miembro es desplazado por la violencia y registrado en el RUPD	78.6%** [0.041]	78.9% [0.065]	91.7%*** [0.018]	89.7% [0.031]	84.9% [0.052]	85.9% [0.024]	86.9% [0.018]
Proporción de integrantes que están registrados en el RUPD por hogar	56.5%*** [0.037]	57.7%* [0.068]	75.9%*** [0.024]	66.2% [0.050]	65.6% [0.051]	70.9% [0.030]	68.9% [0.026]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

En el 86.9% de los hogares que se auto declaran como desplazados hay miembros registrados en el Registro Único para Población Desplazada (RPUD), con una mayor proporción en el caso de PyD (91.7%). Esto sugiere que algunos de los problemas de sub registro son todavía vigentes. La proporción de miembros de los hogares desplazados que están registrados en el RUPD es de 75.9% en PyD, mientras no supera el 60% en los Laboratorios de Paz.

En relación con la composición por grupos minoritarios se encontró que en el 12% de los hogares hay al menos un afro descendiente, con excepción de LPII donde esta cifra

no supera el 6%⁴⁰. En el caso de la población indígena, este grupo representa casi el 7%⁴¹ de la muestra, pero para LPI y LPII su participación es entre 3 y 6 %, mientras en PyD aumenta al 14% (Tabla 17).

Tabla 17. Composición del hogar por grupos étnicos

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Porcentaje de hogares donde hay afro descendientes	17.2% [0.053]	05.1%*** [0.018]	13.9% [0.034]	12.8% [0.069]	13% [0.031]	12.4% [0.024]	12.6% [0.024]
Porcentaje de hogares donde hay indígenas	3.1%** [0.010]	6% [0.022]	14.1%* [0.053]	6.4% [0.019]	6.3% [0.031]	10.2% [0.036]	8.6% [0.025]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Composición del hogar

Los hogares están compuestos por entre 4 y 5 personas en promedio, mayor al promedio nacional que se ubica en 3.7 personas, según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008 del DANE. Al analizar la composición por edad se encontró que en promedio 1 o 2 personas por hogar son menores de 17 años. Y aproximadamente de cada tres hogares uno tiene un miembro mayor de 60 años. Adicionalmente, se construyó un índice de dependencia en el hogar que da cuenta de la proporción de los miembros del hogar que por su edad (menores de 17 años y mayores de 60 años) dependen económicamente de los demás miembros (personas entre 17 y 60 años). Se encontró que la tasa de dependencia se ubica entre 0.46 y 0.48, casi la mitad de la tasa a nivel nacional (0.99⁴²). Cabe anotar que la edad promedio de los jefes de hogar se encuentra dentro del rango de 45 a 49 años (Tabla 18). Los hogares beneficiarios de PyD tienen generalmente una tasa más alta de dependencia y un mayor tamaño promedio del hogar, mientras los hogares seleccionados en la muestra de LP I tienen menor composición de adultos mayores y jefatura más joven. En cuanto a la composición por género se encontró que en el 22.5% de los hogares beneficiarios las mujeres son jefes de hogar, menor a la tasa nacional (29.7%) según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008 (Tabla 18).

Tabla 18. Composición del hogar por edad y género

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Tamaño promedio del hogar	4.381* [0.120]	4.446 [0.117]	4.807** [0.122]	4.616 [0.120]	4.651 [0.217]	4.547 [0.101]	4.581 [0.080]
Número promedio de menores de 17 años por hogar (a)	1.872 [0.106]	1.528*** [0.094]	1.976** [0.093]	1.744 [0.136]	1.849 [0.151]	1.853 [0.078]	1.825 [0.067]
Número promedio de	0.269***	0.449	0.426	0.414	0.349	0.382	0.385

⁴⁰Según el Censo de 2005 del DANE el 10.5% de la población colombiana es afro descendiente.

⁴¹A nivel nacional, el Censo de 2005 del DANE arrojó que el 3.5% de la población son indígenas, lo que indica una mayor focalización de los programas hacia esta población.

⁴² Calculada a partir de información de la Encuesta de Calidad de Vida.

integrantes mayores de 60 por hogar (b)	[0.034]	[0.068]	[0.031]	[0.052]	[0.047]	[0.035]	[0.030]
Tasa de dependencia. (a+b) / total personas entre 17 y 60 en el hogar	0.452 [0.013]	0.433** [0.015]	0.482*** [0.010]	0.451 [0.016]	0.439 [0.018]	0.469* [0.008]	0.46 [0.008]
Porcentaje de mujeres jefes de hogar	20.8% [0.036]	22.2% [0.029]	24% [0.028]	25.6% [0.032]	20.8% [0.043]	21.7% [0.023]	22.5% [0.019]
Edad promedio del jefe de hogar	45.842*** [0.817]	49.016 [1.128]	48.674 [0.651]	47.508 [1.247]	47.589 [1.078]	48.161 [0.645]	47.905 [0.562]
Porcentaje de hogares con por lo menos un integrante sin documento de identidad	6.4%** [0.016]	9.2% [0.015]	12%** [0.019]	9.1% [0.016]	8.9% [0.026]	9.9% [0.015]	9.5% [0.011]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Finalmente, se encontró que en el 9.5% de los hogares beneficiarios hay por lo menos un miembro sin documento de identidad. Este número se eleva a 12% en el caso de PyD y no supera el 6.5% en el caso de LPI⁴³. La mayoría de las personas indocumentadas son niños y jóvenes menores de 18 años. Lo anterior, constituye un dato alarmante debido a que los documentos de identificación se constituyen en el pase de entrada a los servicios del estado y por lo tanto de los derechos y deberes de cada ciudadano.

Educación

Cerca del 12,3% de los jefes de hogar beneficiarios no poseen ningún grado de escolaridad. Esta cifra se acentúa en el caso de hogares vinculados a PyD (15.7%), mientras que en LP II alcanza el (7.0%). Por eje, es más frecuente encontrar jefes de hogar sin ningún grado escolar en proyectos productivos (15.8%), contrario a lo que sucede en los de gobernabilidad (5.7%) (Tabla 19).

Asimismo, en promedio apenas el 15.4% de los jefes de hogar cuentan con secundaria completa. Está proporción aumenta en el caso de LPI (20.8%), mientras que en PyD está cerca de la mitad. Por eje, los hogares que participan en proyectos de gobernabilidad cuentan nuevamente con una mayor proporción de jefes de hogar con secundaria completa (27.1%), contrario a lo que sucede en los proyectos productivos (11.1%) (Tabla 19).

Tabla 19. Educación

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de hogares donde el jefe de hogar no tiene ningún grado aprobado	12.2% [0.020]	7%** [0.022]	15.7%** [0.025]	8.4%* [0.024]	5.7%*** [0.016]	15.8%*** [0.020]	12.3% [0.015]
% de hogares donde el jefe de hogar tiene secundaria completa	20.8%** [0.035]	15.5% [0.034]	11.4%** [0.016]	17.8% [0.028]	27.1%*** [0.045]	11.1%*** [0.017]	15.4% [0.016]

⁴³Este resultado puede tener algún sesgo debido a que la respuesta fue autoreportada y no se solicitó la entrega de los documentos.

% de hogares donde el máximo nivel educativo de al menos uno de sus miembros es secundaria completa	42.5% [0.042]	49.1% [0.063]	40.3% [0.032]	46.5% [0.057]	58.9%*** [0.050]	37.6%*** [0.029]	43.3% [0.026]
Asistencia neta a primaria: % de niños de 6-13 que asisten a primaria	65.1% [0.029]	68% [0.053]	68% [0.021]	67.8% [0.044]	60.2%** [0.036]	68.6% [0.019]	67.1% [0.019]
Asistencia neta a secundaria: % jóvenes de 14-17 que asisten a secundaria	69.7% [0.046]	72.7% [0.045]	68.5% [0.040]	71.1% [0.048]	78.3%* [0.050]	67.1% [0.033]	69.9% [0.024]
Número de minutos promedio que tardan en llegar a la escuela de primaria más cercana a pie	20.319 [1.944]	17.516 [0.864]	18.35 [1.651]	15.195*** [0.923]	16.943 [1.626]	20.724*** [1.521]	18.726 [0.960]
Número de minutos promedio que tardan en llegar al colegio de bachillerato más cercano a pie	56.903 [9.474]	46.949 [8.947]	55.314 [8.297]	38.710** [6.960]	41.016* [7.785]	63.368*** [6.686]	53.566 [5.392]
% de hogares donde menores entre 5 y 17 años no asisten al colegio o escuela y recibieron ingreso laboral en el mes pasado.	17.8% [0.056]	25.0% [0.098]	20.3% [0.056]	32% [0.071]	14.% ³ [0.091]	18.4% [0.043]	20.4% [0.035]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

El nivel educativo continúa siendo una limitación cuando se observan los demás miembros del hogar. En promedio, en solo el 43.3% de los hogares al menos un miembro ha alcanzado la secundaria completa, a nivel nacional esta tasa es del 91.4% según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008. En este indicador se confirman diferencias importantes entre hogares vinculados a proyectos de gobernabilidad (58.9%) y productivos (37.6%) (Tabla 19).

Así mismo, se encontró una alta tasa de cobertura neta en primaria (97.9%)⁴⁴, cuando la tasa promedio a nivel nacional alcanzó en 2009 el 90.4%. La tasa de cobertura neta en secundaria (73.3%) es también un poco más alta del promedio a nivel nacional (70.0%)⁴⁵. Cabe destacar el caso del eje de desarrollo productivo (Eje 3) que tienen una proporción de los menores en asistencia a escuela secundaria (69.8%) (Tabla 19).

⁴⁴ COLOMBIA. Ministerio de Educación. Estadísticas del sector educativo. [Estadísticas en línea]. [Consultado 27 de enero 2011]. Disponible en: <<http://menweb.mineducacion.gov.co/seguimiento/estadisticas/>>

⁴⁵ Ibid.

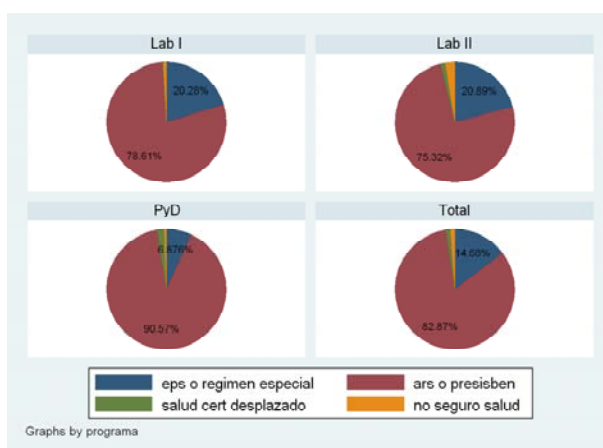
En cuanto a la accesibilidad a este servicio se indagó acerca del tiempo que los beneficiarios demoraban en llegar a los planteles educativos. En el caso de la escuela primaria más cercana, a los hogares les toma cerca de 19 minutos. No ocurre lo mismo en el caso de colegios bachilleratos, ya que se requiere alrededor de una hora para llegar (Tabla 19), con mayores distancias para los beneficiarios de proyectos del Eje 3 que tienden a vivir en zonas más rurales y apartadas.

Por último, se encontró que el trabajo de menores entre 5 y 17 años es una alternativa en el 20.4% hogares que tienen niños y jóvenes que no asisten a la escuela o el colegio, estos hogares reportaron que al menos un menor recibe algún tipo de compensación salarial⁴⁶. Sin embargo, a partir de la información disponible no es posible establecer en qué grado los jefes hogar podrían estar sesgadas y subestimando este indicador. Igualmente, dada la mayor población rural que participa en estos programas no es posible establecer el trabajo en las labores agrícolas que podrían estar desempeñando los niños y jóvenes, y que muy probablemente no se reflejan en salarios⁴⁷.

Salud

El 98.8% de los hogares están afiliados a algún régimen de salud. El aseguramiento está concentrado mayoritariamente en los servicios de salud de ARS y Presisben (82.9%)⁴⁸, seguido por EPS o régimen especial (14.7%). Por programa se observa que en los hogares vinculados a PyD hay una mayor afiliación al régimen subsidiado por certificado de desplazamiento, acorde con la focalización específica de este programa a hogares particularmente vulnerables y población desplazada, mientras que en los Laboratorios de Paz la afiliación por EPS o régimen especial es mayor (20%) (Gráfica 3).

Gráfica 3. Afiliación a salud por programa



⁴⁶ El porcentaje de hogares beneficiarios de PyD y LP en donde algún niño o joven entre 5 y 17 años recibe alguna compensación salarial es del 5.0% (alrededor del 2% de los niños y jóvenes en ese rango de edad). Para tener una referencia la tasa de trabajo infantil arrojada por el Censo de 2005 (4.8% de los niños entre 5 y 17 años).

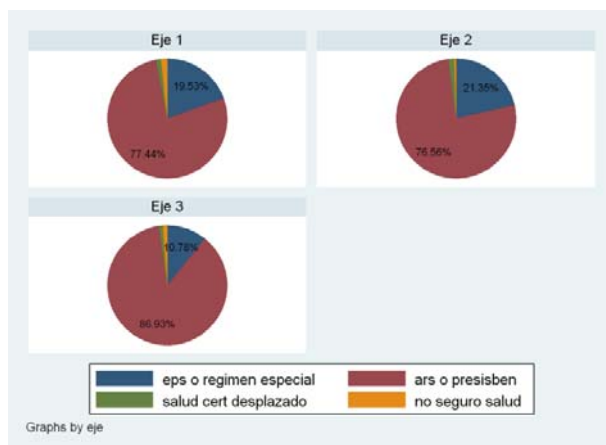
⁴⁷ La tasa de trabajo infantil según el Censo de 2005 es de 9.6%, mayor a la urbana (3.0%).

⁴⁸ A nivel nacional, según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008, el 51.1% de las personas están afiliadas al régimen subsidiado.

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Por eje de proyecto también se observan algunas diferencias. La afiliación al régimen subsidiado es mayor en los hogares vinculados a proyectos productivos (86.9%), que en los ejes de cultura de paz y gobernabilidad (Gráfica 4).

Gráfica 4. Afiliación a salud por eje



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Si bien existe una alta cobertura en salud, a los hogares les toma cerca de 2 horas llegar al centro de salud más cercano y 4.5 al hospital más cercano. Estos tiempos varían de manera significativa entre los beneficiarios que residen en zonas rurales y urbanas, teniendo, como es de esperarse, un mejor acceso quienes residen en las zonas urbanas (ver resultados para el Eje 2).

Tabla 20. Accesibilidad a los servicios de salud

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Número de minutos promedio que tardan en llegar al centro de atención básica (centro de salud) más cercano a pie	98.169 [16.624]	77.908 [9.883]	77.943 [10.996]	77.694 [11.705]	57.510** [8.762]	94.132* [12.087]	84.078 [7.834]
Número de minutos promedio que tardan en llegar al hospital más cercano a pie	265.36 [57.785]	357.46 [196.436]	202.48 [48.679]	319.732 [110.339]	139.792* [36.060]	272.52 [64.049]	262.75 [62.520]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

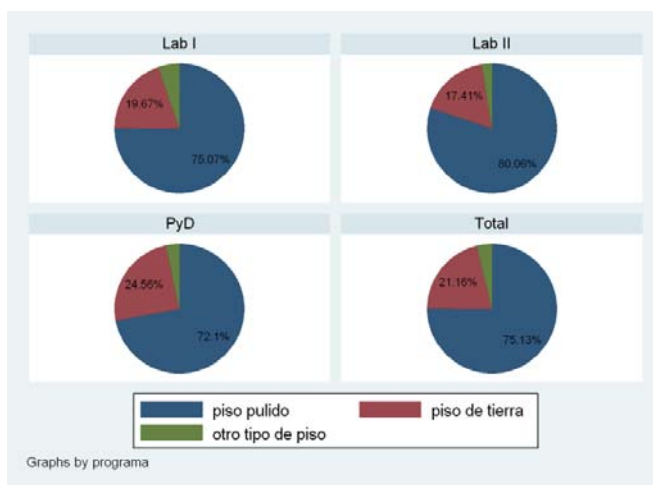
Vivienda y servicios públicos

Si bien el porcentaje de hogares que habitan en viviendas con piso de cemento, madera pulida o baldosa es alto (entre programas varía entre 75% y 80%⁴⁹), un considerable

⁴⁹ Este resultado al calculado a partir de la Encuesta de Calidad de Vida de 2008, 84% de los hogares.

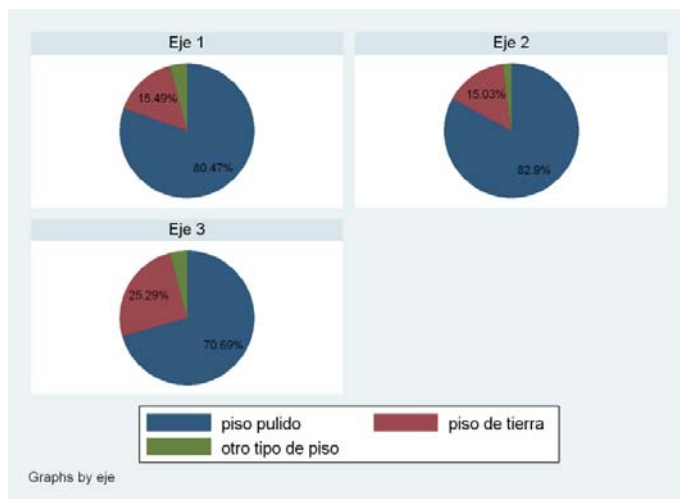
grupo de hogares tiene piso de tierra (21.2%), similar al que se registra a nivel nacional para las zonas rurales (22,4%⁵⁰) según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008 (Gráfica 5). Éste se concentra entre los hogares que participan en proyectos productivos (25.3%), que como se mencionó son en su mayoría de zona rural. Por su parte, aquellos hogares vinculados a proyectos de gobernabilidad presentan un menor porcentaje de hogares con piso de tierra (15.0%) (Gráfica 6).

Gráfica 5. Piso de la vivienda por programa



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Gráfica 6. Piso de la vivienda por eje



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Excluyendo cocina, baños, garajes y cuartos destinados a negocios, el número promedio de cuartos por hogar beneficiario es 3⁵¹, esto teniendo en cuenta que en promedio los hogares están compuestos entre 4 y 5 personas, se podría interpretar como un espacio

⁵⁰ El promedio nacional de hogares con piso de tierra es 7.6%.

⁵¹ A nivel nacional es 3,39, según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008.

suficiente para las familias beneficiarias (solo el 8% habitan en hacinamiento crítico⁵²). Este escenario cambia para el 11,2% de los hogares que reportan compartir el lugar de vivienda con otro hogar (Tabla 21). La disponibilidad de espacio es significativamente menor para los beneficiarios del Eje 3 y de PyD.

Tabla 21. Características de la vivienda y acceso a servicios públicos

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Número promedio de cuartos de las viviendas de los hogares	3.211** [0.106]	3.142 [0.086]	2.851*** [0.046]	3.098 [0.084]	3.219** [0.092]	2.963** [0.058]	3.038 [0.049]
% de hogares que comparten la vivienda con otros hogares	11.1% [0.017]	11.4% [0.024]	11.2% [0.020]	12.5% [0.015]	10.4% [0.024]	10.9% [0.016]	11.2% [0.012]
% de hogares con servicios de luz, agua y alcantarillado	44.2% [0.041]	33.9% [0.065]	36.9% [0.050]	41.8% [0.050]	57.3%*** [0.055]	31.6%*** [0.038]	38.3% [0.033]
% de hogares que habitan viviendas con todos los servicios públicos*	31.9% [0.064]	28.8% [0.065]	28.1% [0.044]	29.3% [0.074]	47.9%*** [0.055]	24.4%** [0.033]	29.5% [0.033]
% de hogares que habitan viviendas en zonas de riesgo	26.4% [0.057]	20.3% [0.045]	23.4% [0.029]	25.3% [0.075]	23.4% [0.037]	22.7% [0.025]	23.5% [0.026]

*Acueducto, alcantarillado, electricidad, recolección de basuras, gas y teléfono

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Así mismo, el 39.3% de los hogares cuentan con los servicios públicos básicos (agua, alcantarillado y luz), siendo mucho más alto el acceso en el caso de los hogares beneficiarios de proyectos de gobernabilidad (57.3%), que viven mayormente en zonas urbanas. Esta cobertura es baja comparada con el nivel nacional: 89.4% en zonas urbanas y 14.3% en zona rural. Al considerar otros servicios como gas, teléfono y basuras, el acceso a servicios públicos desciende a 29.5%, manteniéndose la mayor cobertura en el eje de gobernabilidad (Tabla 21).

Finalmente, el 23,5% de los hogares reportan o saben que sus viviendas están ubicadas en zonas de riesgo. Este mismo porcentaje se mantiene para los tres programas, así como para la tipología de los proyectos (Tabla 21).

Tierra

Teniendo en cuenta la proporción de beneficiarios de PyD y LP que viven en zonas rurales, la tierra se constituye en el espacio vital para garantizar niveles de bienestar, acumulación y desarrollo de actividades productivas. La tierra se constituye en fuente de ingresos, alimento y la posibilidad de acceder a bienes y servicios generando las oportunidades para mejorar las condiciones de vida de las personas y las comunidades⁵³.

⁵² Existe hacinamiento crítico cuando el número de personas por cuarto es mayor a tres.

⁵³ Tal como lo dispone la Constitución Política en el artículo 64 es deber del Estado “promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa, y a

En este sentido, cobra relevancia caracterizar por los niveles de acceso, tenencia, formalización y uso de la tierra por parte de los beneficiarios de los Programas.

La relación de los beneficiarios con la tierra está enmarcada en diferentes formas de tenencia. En efecto, es posible identificar al menos cuatro de ellas: (i) propietarios se refiere a las personas que aparecen como titulares del derecho de propiedad en el folio de matrícula de un bien inmueble; (ii) poseedores aquellas personas que realizan actividades sobre un inmueble de manera pública, pacífica y sin interrupciones; (iii) ocupantes aquellos que explotan un terreno baldío, es decir, tierras pertenecientes a la nación y que pueden ser adjudicadas; y, (iv) tenedores aquellos que por medio de una relación contractual explotan la tierra y reconocen a otros como dueños. **(Incluir nota al pie de la fuente)**

Dentro de esta estructura, se observa que el (78.2%) de los hogares beneficiarios declaró que tiene fincas, tierras o parcelas a través de cualquier forma de tenencia. En lo referente a los Programas, el acceso a la tierra en los hogares beneficiarios de PyD, es inferior al promedio (71.5%), a pesar que una alta proporción vive en contextos rurales, este resultado se lee conjuntamente con los bajos niveles de auto-producción y menor seguridad alimentaria comentados para este grupo anteriormente. De igual manera, el acceso de los beneficiarios del Eje 2 (66.1%) está relacionado con el hecho de residir en zonas urbanas.

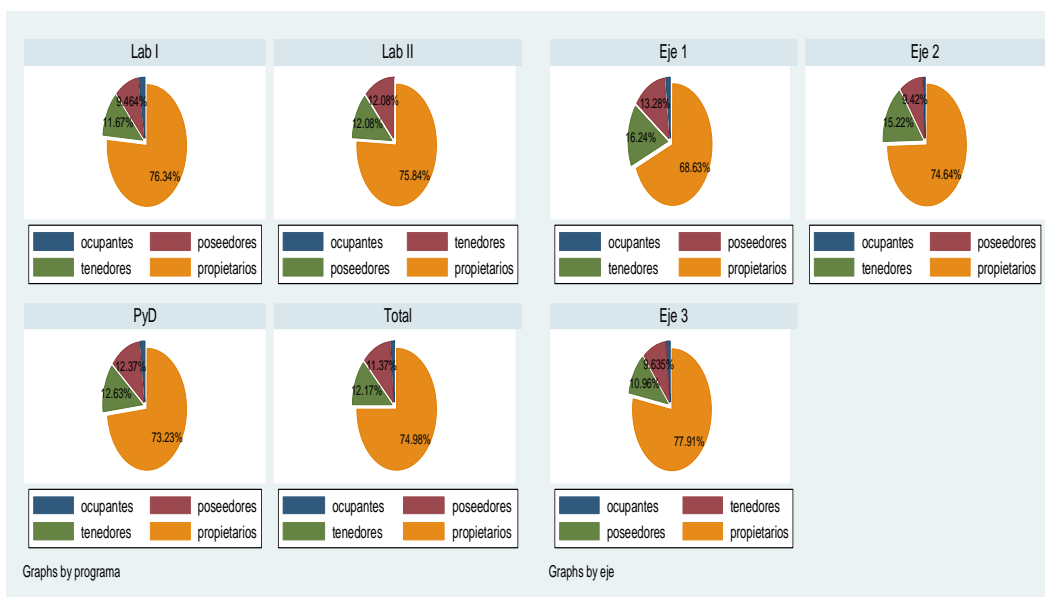
Tabla 22. Tenencia de tierra

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de hogares que tienen fincas, tierras o parcelas	82.8% [0.040]	83.9% [0.039]	71.5%** [0.045]	81.1% [0.047]	66.7%** [0.048]	80.2% [0.034]	78.2% [0.028]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Entre los beneficiarios con tierra, el 74.9% se reconocen como propietarios, bien sea como dueños únicos o en copropiedad. Sin embargo, el 31% de estos hogares no tienen títulos de propiedad y el 16% está realizando algún tipo de trámite para legalizar la propiedad.

Tabla 23. Formas de tenencia de tierra



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Otra forma de tenencia de tierra por parte de los beneficiarios de los Programas es la posesión. Un 11.37% ha accedido a la tierra como poseedores, donde el 17% afirma tener algún documento que lo acredite como dueño y el 12% ha solicitado el trámite para de legalización.

Por otro lado, el 12.17% de los hogares beneficiarios son tenedores; en arriendo, aparcería o usufructo. Y finalmente, sólo el 1.56% pertenece a la categoría de ocupantes, de este porcentaje el (27%) posee un título que lo avale, mientras que el (47%) está haciendo la gestión para obtenerlo.

Adicional a las formas de tenencia y la formalización de la propiedad se examinaron otras características de las tierras que tienen los beneficiarios de los Programas. Se encontró que el área promedio de tierra que tienen los hogares beneficiarios es de (7.0 Ha). La extensión es mayor en LPI, donde se aproxima a (11.4 Ha), mientras que en LPII es menos de la mitad (4.2 Ha). Así mismo, para los hogares beneficiarios de proyectos del Eje 1 tienen un área disponible de (4.2 Ha), en comparación a los beneficiarios del Eje 3 (8.7 Ha). Por otra parte, se resalta que el (18.4%) de la tierra es destinada para uso colectivo.

Tabla 24. Otras características de la tenencia de tierra

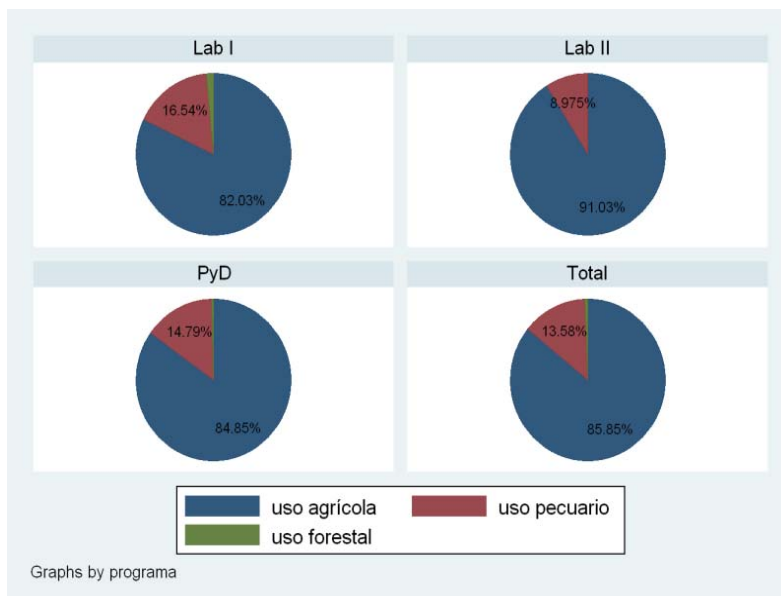
Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Área promedio de la tierra a la que tienen acceso los hogares	11.466** [2.438]	4.263** [0.928]	5.717 [1.294]	4.244*** [0.873]	5.39 [1.186]	8.749*** [1.490]	7.076 [1.064]
% de la tierra destinada a uso productivo	69.7% [0.069]	77.7% [0.070]	77.1% [0.046]	63%** [0.074]	63.8%* [0.064]	82.6%*** [0.030]	74.9% [0.037]
% de la tierra destinada a uso colectivo	17.8% [0.019]	17.4% [0.032]	19.4% [0.022]	14.5%** [0.019]	18.8% [0.033]	20% [0.019]	18.4% [0.014]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Al indagar por el uso de estas extensiones de tierra, se estableció que el 74.9% de la tierra⁵⁴ está reservada para el uso productivo directo (agrícola, pecuario o forestal) mientras que el resto está sin explotar económicamente o arrendado a terceros. A su vez, no hay diferencias significativas por Programa, mientras que por Eje, hay una mayor ocupación productiva del territorio que tienen los beneficiarios para el desarrollo del potencial productivo en las regiones. De esta manera, se observa que la diferencia del Eje 3 con respecto a los Ejes 1 y 2 es de casi 20 puntos porcentuales.

Por otra parte, las alternativas para el uso productivo de la tierra están distribuidas de la siguiente manera: el (85.8%) de la tierra explotada productivamente es agrícola, la vocación pecuaria representa el (13,5%), y, finalmente, la explotación forestal abarca un porcentaje muy bajo. Con respecto a los Programas, hay una menor explotación pecuaria en LPII (8.9%), con una diferencia de 7 puntos porcentuales con respecto a los demás.

Tabla 25. Alternativas para el uso productivo de la tierra



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Finalmente, cabe señalar cerca de una quinta parte de la tierra que disponen los beneficiarios de los Programas es de uso colectivo.

Participación en los Programas Laboratorios de Paz y Paz y Desarrollo

En el capítulo metodológico se analizó el tiempo de exposición de los beneficiarios a los programas Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz. También se mostró que el 63.4% de los beneficiarios ya terminaron su participación en estos programas, abriendo la posibilidad para evaluar la sostenibilidad de los impactos generados por estas

⁵⁴ El porcentaje se calcula a partir con base en la extensión de las tierras.

iniciativas. Así, el propósito de esta sección es ampliar el análisis sobre las características de esta participación.

Un primer aspecto a resaltar es que no todos los beneficiarios de estos programas se reconocen como tal, un 16.3% de los beneficiarios respondió que no ha participado en proyectos del PRDP (incluyendo Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz). Al parecer las corporaciones que lideran los PRDP y los programas PyD y LP no son muy visibles para algunos beneficiarios, los cuales tal vez identifican mucho más a las organizaciones de base que están ejecutando los proyectos en que participan. En este aspecto no hay diferencias entre programas y ejes (Tabla 26).

Tabla 26. Participación en proyectos del PRDP (incluyendo Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz)

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% que participa o ha participado en proyectos	88.3% [0.034]	82.6% [0.042]	81.1% [0.032]	82.5% [0.040]	80.2% [0.039]	85.2% [0.023]	83.7% [0.021]
% que ha participado en más de un proyecto	17.3% [0.030]	13.8%** [0.017]	24.2%** [0.033]	17.1% [0.022]	17.5% [0.044]	20.6% [0.027]	19.3% [0.019]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Segundo, el 19.25% de los beneficiarios han participado en más de un proyecto (el promedio son dos proyectos), sin diferencias por programa y eje (Tabla 26). Este porcentaje es similar al que se encontró a nivel de organizaciones, el 21.7% de las 765 organizaciones incluidas en el universo de esta evaluación ha realizado más de un proyecto financiado por PyD o LP. Igualmente, a partir de información del ICO se estableció que el 27.8% de las organizaciones de base apoyadas por PyD ha ejecutado dos proyectos o más.

Hay que tener presente que la continuidad de las organizaciones y beneficiarios en los procesos es un elemento central para generar los cambios estructurales y de largo plazo que se buscan, aspecto que fue señalado en las recomendaciones de la línea de base de la evaluación de impacto de estos programas. Así lo que indican estos resultados es que la continuidad se da con un grupo relativamente pequeño de organizaciones y beneficiarios que seguramente tienen un carácter más estratégico para los procesos de los PRDP.

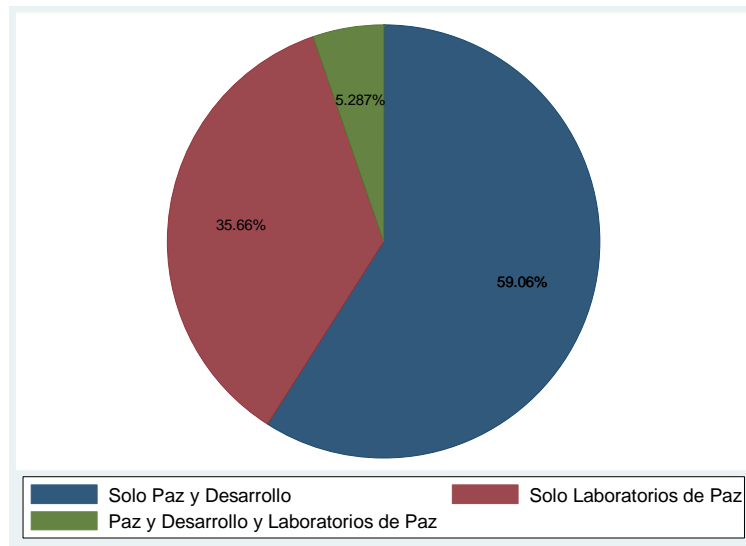
Tercero, un porcentaje muy bajo de los beneficiarios (5.2%⁵⁵) han participado en los dos programas, la mayoría han pertenecido solo a Paz y Desarrollo o a los Laboratorios de Paz. Lo mismo ocurre a nivel de las organizaciones, apenas cinco de las organizaciones incluidas en el universo de esta evaluación han sido apoyados por los dos programas⁵⁶.

⁵⁵ Al estimar este porcentaje para el universo de beneficiarios la participación en los dos programa baja a 2.1% de los beneficiarios.

⁵⁶ Hay que tener en cuenta que para algunos proyectos se tiene el nombre de la organización de segundo piso que coordinó la iniciativa (i.e Federación Nacional de Cafeteros) y no el nombre de las organizaciones de base que fueron beneficiarias de los proyectos. Esta situación puede subestimar el calculo de organizaciones que han recibido Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz.

En principio este bajo porcentaje indica que hay un camino por recorrer en términos de la complementariedad entre programas (Gráfica 7).

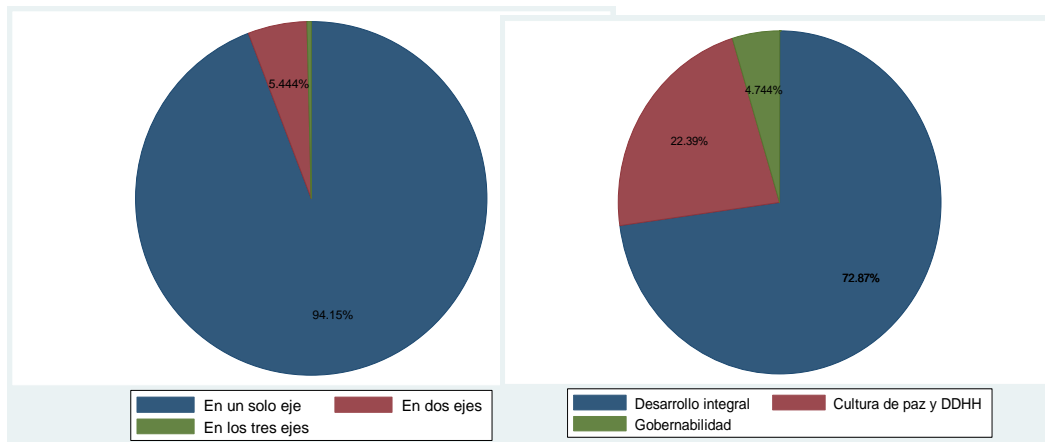
Gráfica 7. Participación por programa



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Cuarto, la mayoría de los beneficiarios han participado en un solo tipo de proyecto (94.1%), siendo muy pocos los que han participado en las otras modalidades. Y el tipo de proyecto en el que más participan es el de proyectos productivos 72.8%, seguido de cultura de paz y DDHH (22.3%) (Gráfica 8).

Gráfica 8. Participación por eje



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Por último, con respecto al último proyecto en el que participaron se analizaron algunas características interesantes (Tabla 27).

- El 12.9% de los beneficiarios participaron en conjunto con otros miembros del hogar, lo cual podría indicar que el involucramiento del hogar tiende a ser bajo.
- En promedio los beneficiarios le dedican 27 horas al mes a las actividades del proyecto, es decir no alcanza a ser una semana en el mes.
- Muy pocas personas participan actividades del PRDP diferentes a las relacionados con el proyectos (7.6%).
- Menos del 3% participan en la toma decisiones en los PRDP o se consideran líderes de estas organizaciones.
- El tamaño promedio de los proyectos es de 44 personas.

Tabla 27. Participación en el último proyecto

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de beneficiarios que han participado a su vez con otros miembros del hogar	13.8% [0.030]	14.2% [0.033]	11.4% [0.014]	14.3% [0.024]	8.4%* [0.027]	13.5% [0.017]	12.9% [0.014]
Número de horas al mes que los beneficiarios dedican al proyecto	25.352 [3.019]	23.713 [4.176]	31.034 [3.357]	21.331** [2.141]	24.084 [4.050]	30.578*** [2.796]	27.286 [2.133]
% que participa en reuniones con el PRDP	10.6%* [0.017]	4.7%** [0.017]	7.5% [0.014]	6.1% [0.015]	6.3% [0.018]	8.8% [0.015]	7.7% [0.010]
% de beneficiarios que participan en la toma de decisiones en el PRDP	3.3% [0.009]	0.3%*** [0.003]	3.1% [0.008]	1.7% [0.008]	4.2% [0.017]	2.3% [0.006]	2.4% [0.005]
% de beneficiarios que se reconocen como líderes del PDP	0.6% [0.004]	0.6% [0.004]	1.2% [0.005]	0.7% [0.005]	1% [0.007]	0.9% [0.003]	0.8% [0.003]
Tamaño promedio de los proyectos (número de beneficiarios)	49.321 [4.269]	44.697 [3.115]	40.191 [3.617]	45.951 [4.124]	38.864 [3.433]	45.035 [3.239]	44.303 [2.295]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios..

Participación en Otros Programas

En promedio el 56.0% de los hogares han recibido apoyos o ayudas en dinero o especie por parte de organizaciones públicas, privadas o comunitarias distintas de LP, PyD y los PDPs. Por programa, el porcentaje de hogares que recibe este tipo de apoyos es mayor en PyD (65.6%) que en los Laboratorios de Paz (menor de 50%), lo cual guarda relación con las condiciones socioeconómicas más difíciles que tiene los beneficiarios de PyD (Tabla 28).

Al presentarles una lista de 11 programas del gobierno nacional⁵⁷, el 73.0% de los hogares afirmó participar actualmente en al menos uno de ellos.⁵⁸ Esta proporción es mayor en PyD (81.1%) (Tabla 28). Es de resaltar el hecho que los Programas llegan a una fracción importante de hogares, casi en su totalidad Sisben 1, Sisben 2 y desplazados, que no tienen ninguna otra forma de apoyo institucional por parte de los programas del Gobierno.

Tabla 28. Apoyos y transferencias

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de hogares que han recibido apoyos o ayudas de entidades públicas, privadas o comunitarias en los últimos 3 años	49.4% [0.048]	48.1%** [0.039]	65.6%*** [0.031]	56.2% [0.046]	49.0%* [0.046]	57.9% [0.034]	56% [0.027]
% de hogares que participan en al menos un programa del Gobierno Nacional	68.6% [0.044]	64.9%* [0.058]	81.1%*** [0.023]	73.7% [0.049]	69.8% [0.043]	73.6% [0.031]	73% [0.025]
% de hogares que son beneficiarios de Familias en Acción	50.3% [0.050]	38.9%** [0.068]	59.4%*** [0.028]	48% [0.064]	46.9% [0.052]	53.7% [0.034]	51.1% [0.029]
% de hogares que son desplazados registrados en el RUPD y beneficiarios de Familias en Acción	63.6% [0.048]	53.6%*** [0.049]	69.7%** [0.031]	61.9% [0.047]	62.2% [0.066]	69% [0.038]	66.1% [0.026]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

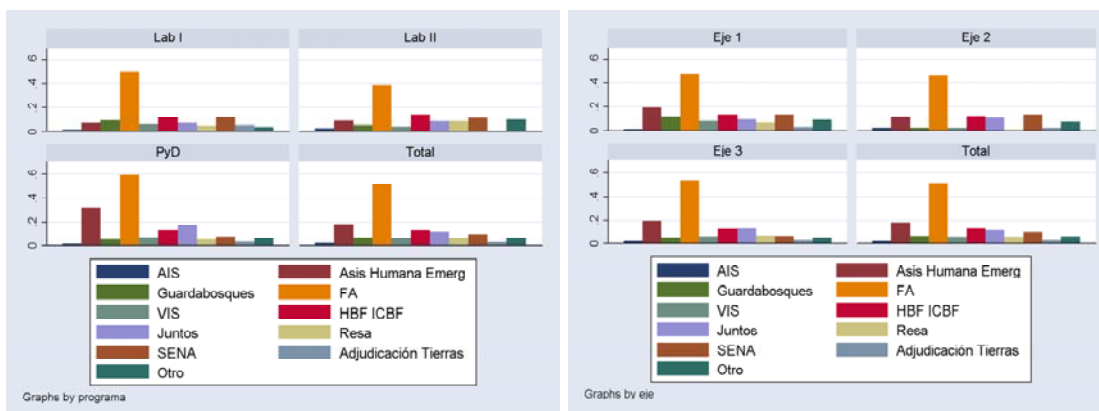
El 51.1% de los hogares son beneficiarios de Familias en Acción. Esta afiliación es mayor en PyD (59.4%) y mucho menor en LPII (38.4%) (

Gráfica 9). La sinergia con Familias en Acción es mayor entre los hogares beneficiarios desplazados y registrados en el RUPD, siendo la proporción de beneficiarios casi el 70% en el caso de PyD (Tabla 28). Esto corresponde a los recientes esfuerzos del programa de transferencias condicionadas de fortalecer su enfoque hacia población desplazada.

Gráfica 9. Participación en programas del Gobierno Nacional

⁵⁷ Agroingreso Seguro (AIS), Asistencia Humanitaria de Emergencia para Población Desplazada, Familia Guardabosques, Familias en Acción, Generación de hábitat y vivienda / Vivienda de interés social o subsidio para VIS, Hogar comunitario de Bienestar, Desayunos Infantiles, Red Juntos, RESA, Formación para el trabajo SENA, Adquisición, adjudicación y titulación de tierras.

⁵⁸ El porcentaje es mayor a aquellos reportados en el párrafo anterior por una serie de razones: a) la pregunta sobre programas no hace referencias a ayudas concretas en dinero o en especie; b) la pregunta sobre programas es menos general y se basa sobre un listado más completo de intervenciones.



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

A su vez, el 11.6% de los hogares beneficiarios de PyD y LP está también afiliado a la Red Juntos, estrategia que se focaliza a partir del programa Familias en Acción (Gráfica 9). Otros programas en los que participan los hogares beneficiarios son: ayuda humanitaria de emergencia para población desplazada (18.2%) - particularmente entre los hogares beneficiarios de PyD (32.1%) -, Hogares Comunitarios de Bienestar (12.7%), cursos de capacitación del SENA (9.7%), Vivienda de Interés Social (5.9%) y ReSA (5.8%) (Gráfica 9). En tema de tierras es importante anotar que solamente el 1.9% de los beneficiarios del Eje 3 son beneficiarios de Agro Ingreso Seguro, y menos del 3% del programa de Adjudicación de Tierras.

En la medida que los apoyos que brindan estos programas complementan el ingreso de los hogares, en la sección 4.1 se profundizará en el análisis del dinero que reciben los hogares por concepto de transferencias.

A manera de síntesis la caracterización básica de los beneficiarios muestra que son hogares altamente vulnerables. Esta vulnerabilidad se manifiesta en que dos tercios de la población beneficiaria es rural, un alto porcentaje de hogares pertenecen al nivel 1 del Sisben y tienen deficiencias claras en necesidades básicas de vivienda, servicios públicos, educación y salud.

Por programas, los resultados de las características básicas son reiterativos en mostrar una mayor vulnerabilidad de los beneficiarios de PyD con respecto a los Laboratorios de Paz. En el grupo de PyD hay relativamente más desplazados, indígenas, afro colombianos, mayores tasas de dependencia, personas sin documentos de identidad (en su mayoría menores de 18 años), jefes de hogar con menor educación, hogares afiliados al régimen subsidiado. Por otro lado, los beneficiarios de PyD reciben más ayudas y apoyos externos, están más vinculados a programas del gobierno nacional (incluido Familias en Acción). Y por último, en este grupo se encontró que un mayor porcentaje han participado en más de un proyecto de los PRDP.

Por ejes, los resultados señalan que el grupo de beneficiarios del eje 3 son los de mayor vulnerabilidad, en parte influenciado por la mayor presencia de beneficiarios de PyD (58%)⁵⁹. Las diferencias en este caso se concentran en una mayor presencia de población rural, hogares con mayores tasas de dependencia, jefes de hogares con menor

⁵⁹ La participación de los beneficiarios de PyD en el eje 1 y 2 es menor, 14.4% y 32.2% respectivamente.

educación, hogares afiliados al régimen subsidiados, lugares más lejanos de establecimientos educativos y de salud, viviendas con piso de tierra y hogares con menor cobertura de servicios de públicos. En cuanto a la participación en los programas, los beneficiarios del eje 3 son los que más horas dedican a las actividades de los proyectos.

4. CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS

La información de línea de base (2006/2007) mostró que los Programas están dirigidos a hogares con condiciones socioeconómicas difíciles. Los beneficiarios cuentan con ingresos precarios que en muchos casos no alcanzan para cubrir los gastos básicos, y una dieta regular. No tienen ninguna posibilidad de ahorro y su acceso al crédito formal es limitado, así como la posibilidad de tenencia de artículos del hogar.

En el análisis de línea de base también se identificó, aunque de manera preliminar, que los Programas contribuyen a modificar estas condiciones, aumentando el ingreso de los hogares y el gasto en alimentos, disminuyendo el riesgo de inseguridad alimentaria por falta de dinero, incrementando la posibilidades de invertir en mejoras de las viviendas y aumentando la tenencia de artículos del hogar. Así mismo, se estableció que los programas no son efectivos en fomentar cambios en ahorro y crédito.

Partiendo de estas condiciones analizadas con información de la línea de base, en la presente sección se realiza un análisis de las condiciones socioeconómicas actuales (en 2010) de los beneficiarios utilizando la información del grupo de tratamiento que fue encuestado en el seguimiento (1185 beneficiarios), analizando las diferencias por eje y programa⁶⁰. Luego, se presentan los impactos de los programas PyD y LP a partir de las dos técnicas de evaluación de impacto descritas en el capítulo metodológico: modelos de intensidad y modelos diferencias en diferencias.

4.1. Ingresos

El análisis de los ingresos de los beneficiarios se abordó a partir de variables que dan cuenta del ingreso total de los hogares, sus fuentes de ingreso, las actividades económicas a las que se dedican y las transferencias monetarias y en especie que reciben de otros hogares e instituciones.

Situación actual de los beneficiarios

El ingreso per cápita de los hogares beneficiarios asciende en promedio a \$170 mil mensuales, muy inferior al promedio nacional que según la Encuesta de Calidad de Vida de 2008 está en \$358 mil per cápita por mes (a precios de 2010). El rezago en el ingreso con respecto al promedio nacional se concentra totalmente a nivel urbano. Los

⁶⁰ En el Anexo 3 se muestran las diferencias en los indicadores de condiciones socioeconómicas por desplazados/no desplazados, urbano/rural y regiones, dado que son desagregaciones que pueden ser de interés en algunos casos.

beneficiarios de PyD y LP tienen ingresos por \$189 mil per cápita por mes y el promedio nacional se ubica en \$425 mil en zonas urbanas. En las zonas rurales, por el contrario, los ingresos de los beneficiarios son mayores al promedio nacional (\$158 per cápita por mes frente a \$131 a nivel nacional).

Por programa se observan diferencias que vale la pena resaltar: en LPI el ingreso per cápita llega a casi \$265 mil mensuales en promedio, mientras que en PyD es un poco menos de la mitad. Diferencias similares se observan también por eje, con un ingreso per cápita mayor en los hogares que participan en proyectos de gobernabilidad (\$306 mil mensuales), mientras que los beneficiarios de proyectos productivos ganan menos de la mitad de esta suma (Tabla 29). Las diferencias entre estos ejes se explican en parte por las diferencias entre salarios entre las áreas urbanas y rurales, siendo el ingreso total en el primer caso un 25% mayor.

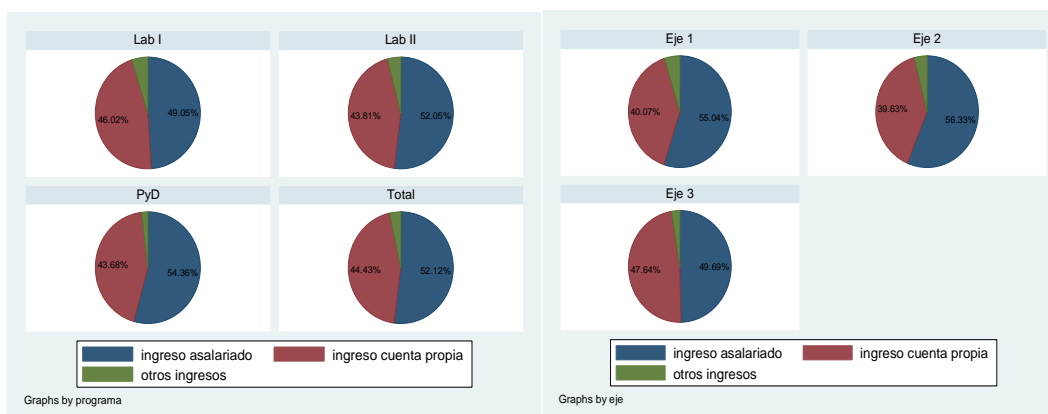
Tabla 29. Nivel de ingreso

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Ingreso per cápita del hogar mensual (\$miles)	264,836** [58.564]	154,958 [16.052]	111,469*** [7.079]	160,071 [15.200]	305,741* [91.710]	135,705** [10.715]	169,886 [19.646]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Al analizar las fuentes de ingreso, se encuentra que poco más de la mitad (52.1%) de los ingresos promedio de los hogares beneficiarios proviene de trabajo asalariado y resto (44.4%) de trabajo por cuenta propia. Lo cual refleja el hecho de que una mayor fracción de los hogares beneficiarios (66.7%) tienen ingresos por cuenta propia, comparado con los que tienen trabajo asalariado (61.5%). Como es de esperarse el trabajo por cuenta propia es más importante que el asalariado para los beneficiarios del Eje 3, probablemente debido a la mayor prevalencia de trabajo agrícola independiente. El resto de ingresos proviene de otras fuentes (pensiones, capital, ocasionales, etc.), pero son totalmente marginales (3.4% de los ingresos totales) (Gráfica 10).

Gráfica 10. Fuentes de Ingreso

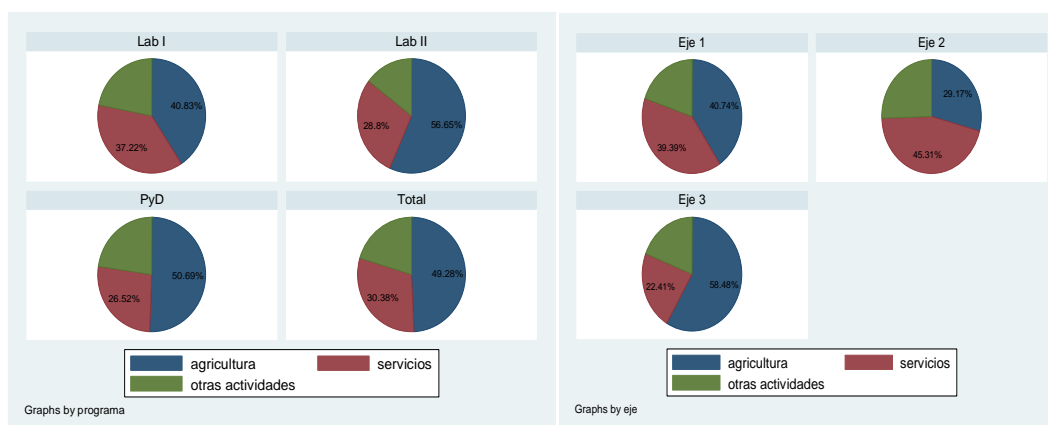


Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Cabe mencionar que la magnitud de ingresos por cuenta propia que reciben los hogares beneficiarios es muy variable. A través de la información recolectada por medio de la encuesta es posible calcular la diferencia de ingresos por actividades propias entre el peor y el mejor mes del año precedente y esta varía entre cerca de 0 (no variabilidad) a 40 (variabilidad extrema), con un promedio de 5 veces. Sin embargo, es interesante observar que no existe ninguna diferencia significativa en variabilidad entre Ejes o Programas⁶¹.

Las actividades económicas principales de los hogares beneficiarios son la agricultura (49.3%) y los servicios (30.4%). A otras actividades económicas como ganadería, pesca, industria, construcción y comercio solo se dedican el 20.3% de los beneficiarios (Tabla 29). Por programa hay una menor ocupación agrícola en LPI (40.3%), mientras por Eje se encuentra, de acuerdo a lo esperado, una mayor participación de los hogares del Eje3 en actividades agrícolas, y menor en los demás ejes (29.2% en los proyectos de gobernabilidad). Por su parte, hay una mayor prevalencia de actividades en el campo de los servicios en LPI, Eje2 y Eje3 (Gráfica 11).

Gráfica 11. Actividades económicas de los hogares



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Adicional al ingreso que perciben por una actividad económica, los hogares reciben transferencias en dinero, las cuales pueden ser formales (por parte de instituciones públicas y ONG) o informales (por parte de parientes o amigos). Entre los hogares beneficiarios 56.1% declara haber recibido transferencias formales en los últimos seis meses, por un valor promedio mensual de \$75 mil. Entre éstos, un porcentaje marginal (2%) recibe apoyo por parte de ONGs, mientras, acorde con el análisis anterior sobre la participación en programas del Estado, los hogares que más reciben transferencias son los de PyD, particularmente en contraste con aquellos de LPI.

⁶¹ El ingreso por cuenta propia tiende a ser muy volátil en el año, oscila entre \$87.000 y \$400.000 en promedio.

Tabla 30. Transferencias

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de hogares que reciben transferencias formales	52.5% [0.050]	42.1%*** [0.052]	67.4%*** [0.031]	51.5% [0.049]	50.5% [0.053]	59.6%* [0.034]	56.1% [0.029]
Valor de las transferencias que reciben los hogares formales	53,112*** [6,841]	68,041 [12,670]	90,373** [9,508]	70,541 [12,721]	68,117 [10,058]	78,760 [7,983]	75,317 [6,461]
% de hogares que reciben transferencias informales	8.3%* [0.017]	12% [0.017]	12.4% [0.017]	13.1% [0.015]	9.9% [0.022]	10.5% [0.013]	11.1% [0.011]
Valor de las transferencias que reciben los hogares informales	84,778 [28,534]	83,947 [36,978]	50,643 [90,03]	61,731 [14,599]	84,018 [42,832]	67,397 [18,696]	68,121 [13,258]
% de hogares que realizan transferencias a otros hogares	12.5%** [0.018]	10.4% [0.016]	6.7%*** [0.013]	13.5%** [0.021]	7.3% [0.020]	8.3% [0.013]	9.5% [0.011]
Valor de las transferencias que realizan	100,981 [27,465]	67,778 [21,006]	51,421* [9,936]	75,271 [16,664]	143,452** [38,616]	60,517* [13,935]	76,153 [13,277]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Una menor fracción de hogares beneficiarios (11.0%) recibe transferencias informales por parte de parientes o amigos, sin embargo el valor por transferencias informales se equipara con el valor de las transferencias formales (\$68 mil) (Tabla 30). Finalmente, una fracción similar (9.5%) de los hogares realizan transferencias a otros hogares por un valor promedio de \$76 mil. Analizando el contraste entre transferencias informales recibidas y efectuadas, parecería que mientras los beneficiarios de PyD son receptores netos, los hogares que participan en proyectos del LPI son en promedio donantes netos, probablemente debido a sus mejores condiciones socioeconómicas (Tabla 30).

Impacto en Ingreso y Transferencias

A través de las múltiples acciones de apoyo a la producción y el emprendimiento que los Programas realizan, particularmente en el marco de los proyectos del Eje 3, se espera generar un efecto positivo en los ingresos de los hogares beneficiarios.

Sin embargo, el análisis por intensidad arrojó que PyD y LP no tienen impacto en el ingreso total de los beneficiarios. Lo que sí se encontró fue un impacto positivo de los programas al interior de las fuentes de ingreso, sustituyendo en alguna medida ingresos de cuenta propia por ingreso de trabajo asalariado.

Los modelos indican que los programas tienen un impacto positivo en el ingreso mensual de los hogares por trabajo asalariado; un aumento equivalente a una cuarta

parte del salario mínimo para los beneficiarios que están actualmente participando. Es decir, es un impacto que ocurre durante la ejecución de los proyectos, pero una vez terminan no se observa que dicho cambio se mantenga. Este impacto podría originarse por dos vías. La primera se daría en caso que los beneficiarios consideraran el ingreso recibido en el marco de proyectos productivos como salario. La segunda sería un aumento vía un mayor “empleabilidad” de los beneficiarios y los miembros de sus hogares, a través de efectos de formación/capacitación o de creación de las redes sociales que dinamizan los Programas, tal como se verá más adelante.

Tabla 31. Impactos en el ingreso (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Ingreso mensual por trabajo asalariado	62,327 [0.00732]		133,513 [0.0071]
% de hogares que reciben ingreso por cuenta propia	0.536 [0.018]	6.650 [0.0741]	
Ingreso por trabajo por cuenta propia en el mes anterior a la encuesta	-35,945 [0.0388]	-75,426 [0.00128]	-129,642 [0.0948]
Máximo ingreso mensual por cuenta propia recibido en el año		18,604 [0.00202]	
Mínimo ingreso mensual por cuenta propia recibido en el año	5,175 [0.0559]		72,060 [0.0117]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Por el otro lado, los resultados sugieren un llamado de atención sobre el trabajo por cuenta propia que promueven los Programas. Si bien los Programas logran aumentar el porcentaje de hogares dedicados a este tipo de actividades (6 pp), lo cual es positivo y refleja un mayor interés de los beneficiarios por temas de emprendimiento, también ocurre que por efecto de estas iniciativas los beneficiarios ven reducido su ingreso por cuenta propia. Este impacto negativo se da sobre el valor del ingreso que recibieron los hogares por sus actividades de cuenta propia en el mes anterior a la encuesta, implicando una reducción que varía entre \$75.000 y \$130.000 mensuales, para beneficiarios actuales y beneficiarios que ya finalizaron su participación, respectivamente.

El anterior resultado es no esperado y no tiene una interpretación evidente sobre las razones que llevan a este deterioro en el ingreso por cuenta propia como consecuencia de la participación en los Programas. Tal vez este resultado podría reflejar el mayor riesgo que existe al emprender actividades por cuenta propia, en comparación con el ingreso por trabajo asalariado que es más constante. También habría que tener en cuenta el nivel de maduración de estas actividades por cuenta propia, generalmente los negocios en sus inicios tienen una curva de inversión y aprendizaje mayor, con menor aumento de los ingresos corrientes.

De todos modos cabe advertir que hay otros impactos sobre las actividades por cuenta propia que son positivos y vale la pena analizar. En primer lugar, se encontró que los Programas tienen un impacto en hacer que el ingreso por cuenta propia sea menos

volátil, aumentando el mínimo ingreso que reciben los hogares para el caso de los beneficiarios actuales (\$72,000 luego de dos años de participación en los Programas). Adicionalmente, en la sección sobre activos que se presentan en este capítulo se observa un impacto positivo de los Programas sobre el equipamiento de los negocios.

Por su parte, en el análisis de diferencias en diferencias se muestra que el ingreso total (asalariado y por cuenta propia) tuvo una tendencia positiva entre la línea de base y el seguimiento para los beneficiarios y no beneficiarios. Así, los modelos indican que el aumento del ingreso está más asociado a la tendencia de la economía, que a los programas en particular.

Tabla 32. Impactos en ingresos (*diff in diff*)

Indicadores	Tratamiento		Control		Efectos
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Ingreso total mensual del hogar(real)	278,122 [19856.344]	602,301*** [107366.031]	284,700 [17006.332]	520,209*** [62975.332]	186,001 (0.290)
	311	294	472	437	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

4.2. Seguridad alimentaria

En la presente sección se realiza un análisis de la condición de seguridad alimentaria con la información recolectada en 2010 de los hogares beneficiarios y la contribución de los Programas para mejorar los niveles de seguridad alimentaria. El análisis incluye variables como el gasto en alimentos, la canasta de alimentos que consumen los hogares (frecuencia, variedad y aporte nutricional), y las fuentes de acceso a alimentos de que disponen los hogares (alimentos gasto directos o consumo en especie).

Situación actual de los beneficiarios

En promedio los hogares consumen alimentos por un valor de \$110 mil per cápita por mes, incluyendo el valor de los alimentos comprados y aquellos obtenidos por regalos o cultivados en parcelas. Se observa que los hogares de LPI y el Eje2 consumen una canasta de mayor valor (entre 10-15%) y menor en PyD (10% por debajo del promedio).

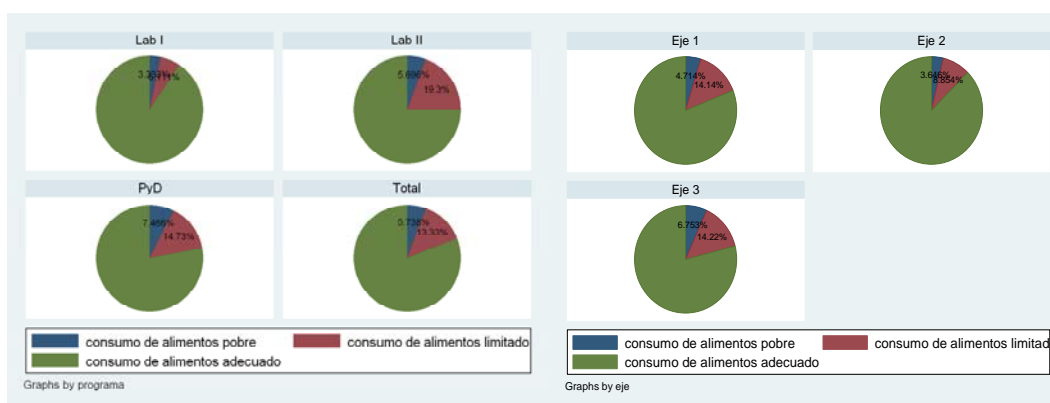
Tabla 33. Valor de la canasta de alimentos consumida por los hogares

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Valor de la canasta de alimentos consumida por los hogares (per cápita por mes)	127,049** [10.954]	106,841 [6.627]	100,070** [5.749]	101,198* [6.103]	122,919* [8.873]	110,314 [5.730]	110,072 [4.919]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Las condiciones de los hogares muestran que el valor de esta canasta de alimentos les permite en general acceder a un consumo adecuado de alimentos, teniendo en cuenta la frecuencia, variedad y aporte nutricional de los alimentos que consumen semanalmente. Utilizando la metodología del *Food Consumption Score*⁶² (Puntaje de Consumo de Alimentos) se construyó un índice que tiene en cuenta la variedad de la dieta, la frecuencia en el consumo de ciertos alimentos y su aporte nutricional. El análisis revela que el 80.9% de los hogares tiene un consumo adecuado de alimentos, en 13.3% de los hogares la frecuencia y la variedad de alimentos es limitada, y en 5.7% de los hogares el consumo de alimentos es precario. Por programa, los beneficiarios de LPI tienen una mejor condición alimentaria, contrastando con lo que sucede en LPII con el 25% de los beneficiarios que no tienen un consumo adecuado de alimentos y 22% de los hogares de PyD. Por su parte, en los ejes 1 y 3 se observó una mayor vulnerabilidad (el 15% tienen un consumo limitado). Para el caso del eje 3 es un resultado no esperado en la media que la autoproducción de alimentos debería contribuir a que esta vulnerabilidad fuera menor en términos relativos a los demás ejes (Gráfica 12).

Gráfica 12. Consumo de alimentos



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Analizando en detalle el consumo por clases de alimentos se encontró que entre 4 y 5 días a la semana los hogares beneficiarios consumen una dieta variada y completa de siete elementos (carne, pollo, pescado, huevos, lácteos, frutas, verduras, azúcar y aceites), y se observan picos positivos para los beneficiarios de LPI y el Eje 2. Se examinó también el consumo específico de proteínas y (carne, pollo, pescado, huevos o lácteos) y frutas y verduras, mostrando un promedio más cercano a 4 días. Son de desatacarse el nivel de consumo un poco más bajo de proteínas de los hogares beneficiarios del Eje 3, a pesar de sus altos niveles de autoproducción, y el menor nivel de consumo de frutas y verduras de los beneficiarios del Eje 1 (Tabla 34).

⁶² El FCS es un índice compuesto que toma el número días a la semana en que los hogares consumieron determinadas categorías de alimentos y pondera este consumo semanal por el aporte nutricional de los alimentos. Las categorías y las ponderaciones utilizadas en este cálculo fueron: Verduras y hortalizas (1.45); Frutas (1.45); Carne, pollo, pescado, huevos (5.82); Leche, queso, kumis (5.82); Aceite, manteca, mantequilla, margarina, mayonesa (0.73); Azúcar, panela o bocadillo (0.73). El índice califica la dieta en tres grupos. Pobre: $FCS < 21$; Limitada $21.35 \leq FCS \leq 35$; Adecuada: $FCS > 35$

Tabla 34. Dieta semanal de alimentos

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Días de la semana que los hogares consumen una dieta completa	4.984* [0.120]	4.664 [0.176]	4.674 [0.110]	4.738 [0.095]	4.984** [0.102]	4.717 [0.105]	4.766 [0.084]
Días de la semana que los hogares consumen proteínas	4.319** [0.173]	3.790 [0.346]	3.744 [0.167]	4.015 [0.182]	4.229* [0.160]	3.813** [0.172]	3.931 [0.140]
Días de la semana que los hogares consumen frutas y verduras	4.189 [0.028]	3.715 [0.027]	3.861 [0.024]	3.694* [0.021]	4.266** [0.025]	3.925 [0.020]	3.922 [0.017]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Utilizando una medida alternativa de seguridad alimentaria se encontró con un resultado similar al del FCS. El 71.6% de los hogares beneficiarios no tuvo nunca una situación de inseguridad alimentaria, que se manifiesta en que ningún miembro dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos en el último mes. Sin embargo, al analizar por programa hay una marcada diferencia en este indicador entre programas, teniendo los hogares de PyD una menor seguridad alimentaria (en 36.5% de los hogares algún miembro dejó una comida esencial por lo menos alguna vez en el último mes) (Tabla 35).

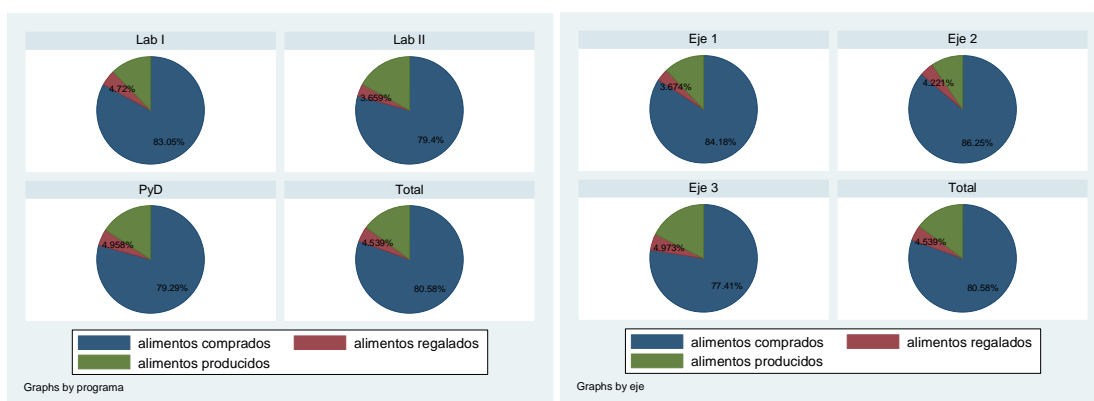
Tabla 35. Índice de seguridad alimentaria

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de hogares en los que ningún miembro dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos en el último mes	80.3%*** [0.034]	74.7% [0.034]	63.5%*** [0.029]	75.1% [0.034]	73.4% [0.035]	69.5% [0.026]	71.6% [0.023]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Con el objetivo de conocer en detalle las fuentes que le permiten acceder a los hogares a estos niveles de consumo y relativamente bajo riesgo de inseguridad alimentaria, se diferenció entre el acceso a alimentos a través del gasto directo (alimentos comprados) y consumo en especie (alimentos no comprados, bien sea porque se los regalaron o los cultivaron). Se encontró que la composición del valor de la canasta que consumen es 80% alimentos comprados y 20% consumo en especie. En este último caso es mayor el aporte de los alimentos producidos para autoconsumo (cultivados en las parcelas). No hay diferencias por programa. Entre ejes, hay una mayor participación del consumo en especie en el Eje3 y menor en el Eje2 (Gráfica 13).

Gráfica 13. Contribución del consumo en especie al gasto en alimentos de los hogares



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Siendo el fomento del consumo en especie una práctica en la que los programas ponen especial énfasis, vale la pena por último revisar algunas de sus características. Alrededor de la mitad de los hogares (50.2%) cubren parte de sus necesidades de alimentos con productos cultivados en sus parcelas y auto consumidos. No hay diferencias por programas, pero, como es de esperarse, se observa un mayor autoconsumo entre los hogares que participan en proyectos productivos (57.8%), que en hogares del Eje 1 (42,8%) y Eje 2 (34,4%). El valor de los alimentos auto producidos asciende en promedio a \$31 mil per cápita por mes, para aquellos hogares que producen alimentos. Este resultado está asociado con modelo productivo de los PRDP, en el que se privilegian esquemas de cultivo de producto líder mezclado con el pan coger (Tabla 36).

Tabla 36. Consumo en especie

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% hogares que, en el último mes, consumieron alimentos que cultivaron en sus parcelas	46.7% [0.055]	59.5% [0.079]	47% [0.044]	42.8%* [0.058]	34.4%*** [0.054]	57.8%*** [0.040]	50.2% [0.036]
Valor promedio de los alimentos producidos	32,019 [2.793]	29,801 [2.880]	32,380 [3.355]	27,264* [2.260]	30,936 [5.188]	32,876 [2.380]	31,463 [1.829]
% hogares que, en el último mes, consumieron alimentos que les entregaron o regalaron	12.5% [0.027]	11.7% [0.020]	14.7% [0.023]	14.5% [0.028]	11.5% [0.021]	13.2% [0.017]	13.2% [0.014]
Valor promedio de los alimentos entregados o regalados (\$miles)	54,988 [19.443]	41,639 [8.655]	34,906 [5.837]	28,579* [6.900]	67,828 [24.223]	42,521 [6.295]	42,249 [6.222]
Tiempo	102.167*	76.525	59.014**	91.377	54.510**	76.717	76.793

promedio para llegar al lugar de compra de alimentos más cercano (minutos)	[17.276]	[11.207]	[7.837]	[17.772]	[10.641]	[8.226]	[7.980]
--	----------	----------	---------	----------	----------	---------	---------

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Cabe mencionar que en algunos contextos la producción para autoconsumo adquiere una importancia particular dado que el lugar más cercano para la compra de alimentos está en promedio a 1.27 horas de los hogares encuestados. Es interesante observar que la distancia es mayor para los beneficiarios de LPI (1.7 horas), que son los que a su vez tienen una mayor producción de autoconsumo (Tabla 36).

El resto del consumo en especie proviene de alimentos que les entregan o regalan a los hogares. Solo el 13.2% de los hogares acceden a este tipo de alimentos, por un valor de promedio de \$42 mil per cápita por mes, superior al de los alimentos autoproducidos. El valor de los alimentos que reciben los hogares de beneficiarios de los proyectos de cultura de paz es significativamente menor que los otros Ejes, ya que estos beneficiarios tienen mejores condiciones socioeconómicas generales.

Impacto en seguridad alimentaria

El mejoramiento de la seguridad alimentaria de los beneficiarios lo buscan los Programas por medio de una combinación de varios canales de impacto: por un lado el aumento del ingreso y por lo tanto el gasto en alimentos, por otro lado la promoción de prácticas de autoproducción.

En general, el análisis de impactos por intensidad muestra que los Programas generan cambios positivos en la seguridad alimentaria de los beneficiarios actuales, pero no en los beneficiarios que terminaron su participación.

Los modelos indican que esta mejora en la seguridad alimentaria se da vía aumento en el gasto de dinero en alimentos, ya que no hay impacto de los Programas en aumentar el consumo de alimentos autoproducidos. Los resultados muestran que el impacto de los Programas en el gasto de alimentos en dinero es de alrededor \$41.000 pesos mensuales, lo cual se traduce directamente en una reducción considerable (24 pp) en el riesgo de los hogares de dejar de consumir las tres comidas diarias por falta de dinero. Igualmente, los programas aumentan el porcentaje de hogares en los que ningún miembro dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos en el último mes, en más de 8 pp.

Tabla 37. Impactos en gasto y seguridad alimentaria (*intensidad*)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Gasto de alimentos en dinero	6,550		41,142

	[0.000145]		[0.0000737]
% de hogares beneficiarios en que en el último mes algún miembro del hogar dejó, con alguna frecuencia, de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos			-24.3 [0.084]
% de hogares en los que ningún miembro dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos en el último mes	3.67 [0.0282]		8.19 [0.00488]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Las estimaciones por diferencias en diferencias van en la misma línea del análisis por intensidad. Entre 2006/7 y 2010 se registró un aumento significativo de los hogares en donde ningún miembro dejó una comida principal por falta de dinero (7 p.p.) entre los hogares beneficiarios pero no entre los hogares de control. Esto, a pesar de que el modelo econométrico no capture un efecto positivo, probablemente a causa de los escasos tamaños muestrales, sugiere un efecto generalmente positivo en seguridad alimentaria. Por otro lado se registra también un cambio positivo en el gasto real en alimentos (y un efecto estimado de \$52 mil entre 2006/7 y 2010, cercano al nivel de significancia del 10%). Finalmente, no se registran aumentos significativos del consumo de alimentos en especie entre los hogares beneficiarios.

Tabla 38. Impactos en seguridad alimentaria (dif-dif)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
% que nunca dejaron de comer en la semana pasada	60.2% [0.046] 314	67.6%* [0.029] 315	59.1% [0.041] 477	61.0% [0.032] 477	6.86 (0.224)
Gasto mensual en alimentos (real)	250,282 [13910.722] 315	324,299*** [22910.652] 315	231,648 [10837.370] 472	271,583*** [15085.089] 477	51,515 (0.103)
%consumo en especie	51.7% [0.037] 315	54.3% [0.049] 315	40.9% [0.042] 477	47.2%** [0.045] 477	-6.35 (0.263)
Valor del consumo en especie (real)	73,833 [7784.945] 314	73,426 [8947.425] 315	47,168 [5589.787] 475	54,438 [4728.177] 477	-11,552 (0.329)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Con estos resultados se comprueban los hallazgos encontrados en el análisis de la línea de base, en el que se encontraba un impacto positivo de los programas en disminuir el riesgo de inseguridad alimentaria.

4.3. Tenencia de activos

La estrategia de fortalecimiento de las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios de los Programas se centra en promover la acumulación de activos que permitan elevar los niveles de bienestar de manera sostenible.

Con el objetivo de conocer las características de los activos que poseen los hogares, en la encuesta se analiza la tenencia de diferentes tipos de activos, productivos y no productivos, tales como: vivienda, tierras, artículos del hogar, animales y maquinaria y equipo.

4.3.1. Vivienda

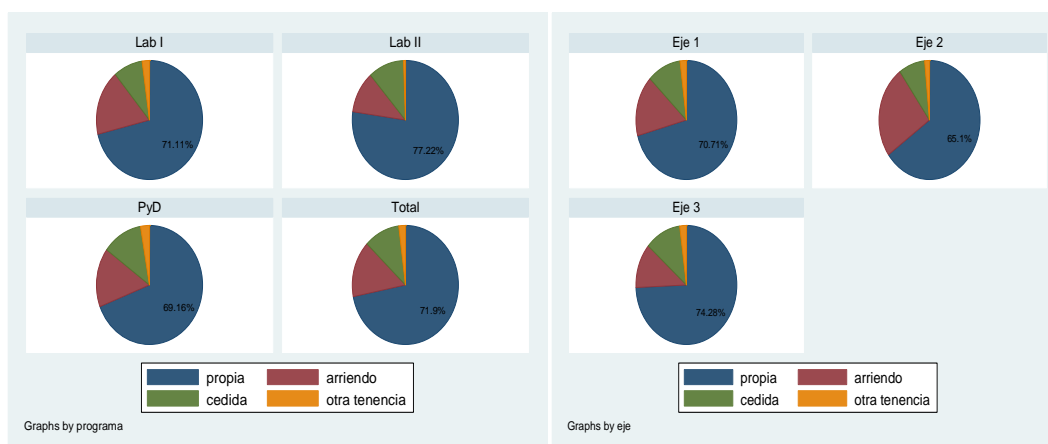
La posesión de bienes durables como la vivienda es un indicador de las condiciones de vida de los hogares. La información de línea de base mostró que alrededor de dos terceras partes de los beneficiarios poseían vivienda propia en 2006/2007 y una cuarta parte de ellos invirtió en mejoras de vivienda. En cuanto al impacto de los programas, se estimó preliminarmente que estas iniciativas podrían tener un efecto importante en el mejoramiento de vivienda.

A continuación se analiza la situación actual de los beneficiarios (en 2010) en cuanto a su tenencia de vivienda y se estima el impacto de los programas.

Situación actual de los beneficiarios

El 71.9% de los hogares beneficiarios tienen vivienda propia. Este porcentaje es mayor en LPII (77.2%), y menor en el Eje 2 (65.1%). El resto de hogares viven principalmente en arriendo (15.3%) o en viviendas cedidas a título gratuito (10.8%) (Gráfica 14).

Gráfica 14. Tipo de propiedad de la vivienda



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Es en cierta medida preocupante observar que alrededor de una tercera parte (67%) de los hogares que declaran ser dueños de vivienda no tiene título de propiedad, y 54.4% de ellos no está realizando ningún trámite para obtenerlo. Los hogares dueños de vivienda sin título de LPI son más propensos a - o están en condición de - tramitar la titulación de vivienda, en contraste con los hogares de PyD (38.0%) (Tabla 39).

Tabla 39. Tenencia de vivienda

Indicadores	LPI	LPII	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% hogares dueños de vivienda con título de propiedad de la vivienda	69.2% [0.060]	71% [0.047]	62.6% [0.033]	65.2% [0.058]	72.7% [0.053]	66.3% [0.031]	67% [0.028]
% hogares sin título que tienen en trámite el título de propiedad	53.6%** [0.037]	51.5% [0.051]	38%** [0.055]	51.3% [0.055]	50% [0.086]	42.3%* [0.042]	45.6% [0.035]
% de hogares que le han realizados mejoras a la vivienda en el último año	19.4% [0.027]	16.1% [0.021]	17.7% [0.022]	18.9% [0.021]	18.2% [0.027]	17.2% [0.019]	17.8% [0.013]
Valor promedio de las mejoras (miles)	2.236* [328.3]	1.548 [294.1]	1.482 [270.9]	1.721 [412.2]	2.234 [530.4]	1.619 [242.9]	1.748 [175.4]
% de hogares que poseen otro inmueble	15.6% [0.031]	7.3%** [0.016]	11.8% [0.019]	11.8% [0.031]	14.1% [0.031]	11.1% [0.016]	11.7% [0.014]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

El 17.8% de los hogares beneficiarios realizó mejoras a sus viviendas en el último año, por un valor promedio de \$1.7 millones. No hay diferencias por programa o por eje. Por otro lado, el 11.7% de los hogares tienen por lo menos otro inmueble además de la vivienda en donde habitan (en LPII solo el 7.3%) (Tabla 39).

Impacto en Vivienda

Mientras no es de esperarse que la participación en los Programas modifique de manera sustancial la forma de tenencia de la vivienda, hay dos aspectos relacionados con la vivienda en donde los proyectos pueden impulsar un cambio tangible: la titulación de la propiedad y la realización de mejoras.

Efectivamente, de acuerdo con los modelos de análisis por intensidad, los Programas parecen ser responsables de un aumento importante en los trámites para obtener el título o la escritura de la vivienda. El impacto sobre los beneficiarios con alguna solicitud en trámite para legalizar la propiedad de sus viviendas sería de 35 pp para los beneficiarios actuales y 20 pp para aquellos que ya terminaron su participación. Sin embargo, debido al bajo número de beneficiarios que están realizando este trámite (224 personas) se sugiere tomar con reserva este resultado.

Tabla 40. Impacto en vivienda

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% hogares sin título que tienen en trámite el título de propiedad	18.8 [0.0013]	19.8 [0.000824]	34.8 [0.0256]
Valor promedio de las mejoras a las viviendas		976,886 [0.0955]	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

También hay un impacto en el valor de las mejoras que los beneficiarios hacen a sus viviendas, cercano al millón de pesos. Este es un impacto importante, teniendo en cuenta que el valor promedio invertido por los hogares en estas mejoras es de \$1.7 millones. En la interpretación de este resultado hay que tener en cuenta que el valor estimado es significativo solo al 90% de confianza y que el análisis de diferencias no corroboró este impacto positivo (Tabla 41).

Tabla 41. Impactos en vivienda (*dif-dif*)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
% que realizaron mejoras a las viviendas	23.2%	19.0%	19.3%	19.1%	-3.52
	[0.024]	[0.024]	[0.021]	[0.021]	(0.277)
	315	315	477	477	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

4.3.3. Artículos del hogar y activos productivos

En la presente sección se analiza la situación actual de los beneficiarios en cuanto a la tenencia de artículos del hogar y activos productivos. Este último tipo de activos se incluyeron en el seguimiento considerando que son inversiones que generan las bases para una mejora más sostenible de las condiciones socioeconómicas.

Situación actual de los beneficiarios

En promedio sólo el 23% de los hogares tiene un conjunto de 4 artículos básicos del hogar (nevera, equipo de sonido, TV y celular) y el 58.2% tienen por lo menos un artículo del hogar considerados intermedios (lavadora, máquina de coser, DVD y bicicleta), algunos de los cuales tienen un potencial de uso productivo. Los hogares que participan en proyectos productivos – en contexto más rural – y en PyD tienen en menor proporción artículos básicos e intermedios, mientras en el caso de beneficiarios del Eje2 - en contexto más urbano - la prevalencia es mayor (Tabla 42).

Tabla 42. Tenencia de artículos del hogar y activos productivos

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% hogares que poseen todos los artículos básicos del hogar	28.6%*	27.2%	16.5%***	24.2%	32.3%**	20%**	23%
	[0.038]	[0.043]	[0.019]	[0.023]	[0.043]	[0.027]	[0.019]
Número promedio de artículos básicos del hogar que poseen los hogares	2.681	2.769	2.532*	2.626	2.844**	2.591	2.641
	[0.121]	[0.122]	[0.068]	[0.101]	[0.105]	[0.077]	[0.057]

% hogares que poseen artículos intermedios del hogar	54.4% [0.063]	49.1% [0.054]	47.9% [0.030]	52.5% [0.050]	60.9%** [0.050]	46.3%** [0.031]	50.2% [0.028]
% hogares que poseen animales de cría	46.7%** [0.062]	61.7% [0.058]	63.7% [0.044]	50.2% [0.069]	39.6%*** [0.044]	66.4%*** [0.037]	58% [0.036]
% de hogares que posee maquinaria y equipo	56% [0.046]	59% [0.068]	41.3%*** [0.038]	56.5% [0.057]	43.7% [0.047]	50.4% [0.039]	50.8% [0.033]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

El 58.0% de los hogares posee animales de cría, nuevamente con prevalencia para los beneficiarios de Eje3 (66.4%) y una menor importancia en el caso de Eje 2 (menor del 40%) y el LP 1 (Tabla 42). Finalmente, el 50.8% de los hogares que reciben ingresos por actividades de cuenta propia (trabajo como independientes y/o negocios) tienen maquinarias y equipos (como maquinaria, equipo, herramientas, vehículos, muebles, etc.) que representan una inversión de capital para el negocio. La tenencia de estos activos es menor en los hogares beneficiarios de PyD (41.3%), cuyos negocios son por lo tanto menos intensivos en inversión de capital (Tabla 42).

Impactos en artículos del hogar y activos productivos

Tanto el análisis por intensidad como los modelos de diferencias en diferencias indican que los Programas tienen un impacto significativo en la construcción de activos, principalmente en el campo de los artículos del hogar. En el análisis por intensidad se estimaron impactos positivos de los programas en el número promedio de artículos básicos e intermedios para el hogar, y la probabilidad de poseer artículos intermedios. Sin embargo, la magnitud de los efectos es pequeña en la mayoría de los indicadores, con excepción del porcentaje de hogares con artículos intermedios que asciende a 6 pp por dos años de participación en los Programas.

Tabla 43. Impactos en artículos del hogar y activos productivos

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Número de artículos básicos del hogar	0.0511 [0.0821]		0.0753 [0.0318]
% de hogares con un conjunto completo de artículos intermedios del hogar (lavadora, máquina de coser, DVD y bicicleta)		6.54 [0.0402]	
Número de artículos intermedios del hogar		0.0604 [0.00000831]	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

En los modelos de diferencia en diferencia se observó también un aumento en la tenencia de artículos básicos del hogar, aumento que es mayor en grupo de tratamiento (10 p.p.) que en el grupo de control (4 p.p.). Una vez controlado por otros factores, se estima que por efecto de los Programas la probabilidad de que los hogares logran adquirir un conjunto completo de artículos básicos del hogar aumenta 9 puntos porcentuales. En cuanto a la tenencia de artículos intermedios, si bien no se detectan

cambios significativos entre la línea de base y el seguimiento, se estimó que la participación en los Programas aumenta el número de artículos intermedios de los hogares de 0.1 en promedio en el lapso de tiempo que ocurrió entre 2006/7 y 2010.

Tabla 44. Impactos en la tenencia de artículos básicos e intermedios (*dif-dif*)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
% que poseen todos los artículos básicos del hogar	11.1% [0.022]	21.9%*** [0.032]	19.5% [0.022]	23.9%** [0.024]	8.98*** (0.00949)
Número promedio de artículos intermedios	0.438 [0.047]	0.495 [0.031]	0.587 [0.056]	0.547 [0.033]	0.104* (0.0566)
	315	315	477	477	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

En cuanto a los activos productivos, los Programas aumentan el porcentaje de hogares con negocios por cuenta propia que cuentan con maquinaria y equipo. Es un impacto focalizado en los beneficiarios actuales (14 pp), que puede estar asociado con la adquisición de maquinaria y equipo para la puesta en marcha de los proyectos productivos, que en muchos casos puede tener un carácter colectivo y por tal razón los beneficiarios se consideran dueños de estos activos. De hecho, el ICO⁶³ muestra que las organizaciones de base aumentan la propiedad de sus recursos físicos al finalizar la ejecución de los proyectos, al inicio del proyecto el 28% de las organizaciones contaba con la propiedad de más del 60% de los recursos físicos para su funcionamiento y al final del proyecto aumentó a 36%.

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de hogares con negocios por cuenta propia que cuentan con maquinaria y equipo			0.141 [0.0363]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

4.3.4. Valor de los activos

Situación actual de los beneficiarios

El valor de los activos de los hogares beneficiarios asciende en promedio a \$34 millones, sumando la vivienda, otros inmuebles, tierras, animales y negocios. El valor de los activos es claramente superior entre los beneficiarios de LPI (\$50.6), y menor en

⁶³ Es el Índice de Capacidad de las Organizaciones, es un instrumento desarrollado por el Gobierno Nacional en el marco del programa Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz para determinar aspectos cualitativos y cuantitativos del desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones sociales beneficiarias.

LPII (\$23.5). Por eje, los beneficiarios de los proyectos productivos poseen activos por mayor valor (\$39 millones), mientras que en el Eje1 tienen un menor valor (\$24 millones).

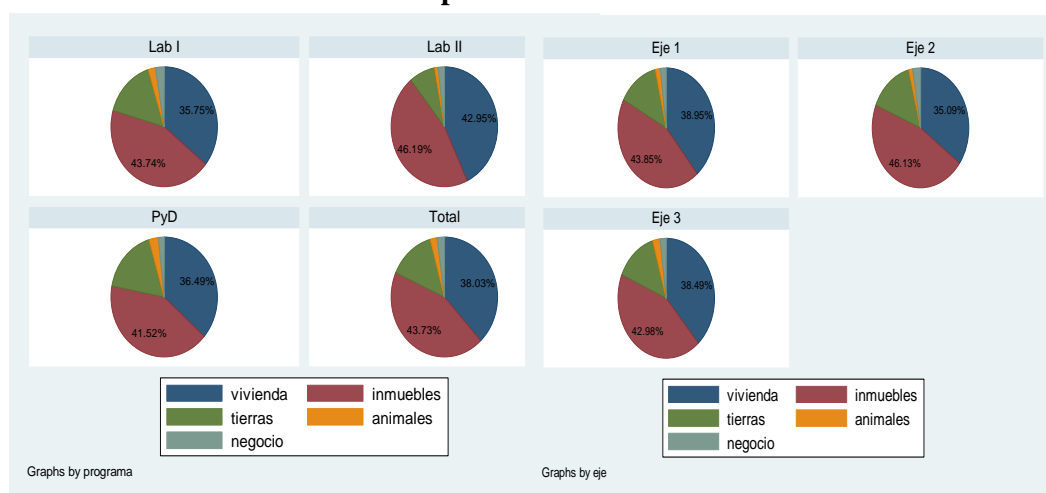
Tabla 45. Valor promedio de los activos

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Valor promedio de los activos por hogar (millones)	50.698* [12.215]	23.592** [2.993]	33.122 [6.081]	24.631** [4.045]	29.37 [6.182]	39.004** [6.539]	34.209 [4.992]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Los activos que más pesan en el patrimonio de los hogares son vivienda e inmuebles (70.5%), sigue las tierras (22.5) y en menor proporción los animales y los negocios. Por programas, LPII muestra un comportamiento diferente, con un mayor peso del valor de la vivienda y otros inmuebles en el patrimonio y un menor peso del valor de la tierra. Por eje no hay diferencias tan notorias.

Gráfica 15. Composición del valor de los activos



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impactos en valor de los activos

No se encontró ningún impacto de los Programas.

4.4 Ahorro y préstamo

Como última sección en el análisis de las condiciones socioeconómicas se presenta la información acerca del acceso al sistema financiero formal o informal, los patrones de ahorro y acceso al crédito, así como los montos de ahorros y los créditos y el tipo entidades financieras a la que acuden los hogares beneficiarios.

Situación actual de los beneficiarios

Pese a los altos índices de incidencia de la pobreza, el 18.4% de los hogares declara haber ahorrado dinero en el curso del último año anterior a la encuesta. El porcentaje de hogares que ahorró fue mayor en LPI (23.6%) que en PyD (13.6%), consistente con las menores condiciones socioeconómicas. La estimación de la tasa de ahorro baja drásticamente al indagar si los hogares tienen ahorros a la hora de la encuesta de seguimiento: solo el 7.1% respondió afirmativamente, siendo menor en el caso de PyD (5.5%) y beneficiarios de Proyectos Productivos, de acuerdo con los menores niveles de ingreso monetario (

Tabla 46).⁶⁴

Observando la distribución de los valores ahorrados por tipo, se observa que la parte principal es guardada en entidades financieras (71.4%)⁶⁵, mientras el ahorro informal (en el hogar o con amigos) es la segunda práctica entre los beneficiarios (29.8%)⁶⁶. Sobresale el caso de los hogares del Eje2, prevalentemente compuesto por hogares con mejores condiciones socioeconómicas y que residen en zonas urbanas, porque casi todos depositan sus ahorros en entidades formales (94.1%) (

Tabla 46).

Tabla 46. Ahorro

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% hogares que realizaron ahorros en el último año	23.6%** [0.034]	20.3% [0.025]	13.6%*** [0.016]	16.8% [0.021]	22.4% [0.038]	18% [0.020]	18.4% [0.017]
% hogares que tienen ahorros actualmente	9.4% [0.023]	7.6% [0.016]	5.1%** [0.010]	8.4% [0.016]	8.9% [0.025]	6%** [0.010]	7.1% [0.009]
% hogares que tienen sus ahorros en entidades financieras	79.4% [0.052]	75% [0.090]	57.7% [0.117]	6.8% [0.091]	94.1%*** [0.060]	64.3% [0.075]	71.4% [0.052]
% hogares que tienen sus ahorros en el hogar o con amigos	26.5% [0.057]	25% [0.090]	38.5% [0.110]	3.2% [0.091]	17.6% [0.086]	33.3% [0.071]	29.8% [0.048]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Pasando al tema de acceso al crédito, se observa que la mayoría de los hogares tiene alguna forma de deuda. La magnitud de la exposición al crédito se puede percibir si se analiza que el 70.0% de los hogares beneficiarios tienen créditos por un valor superior a

⁶⁴ A partir de los datos de la encuesta no es posible establecer si en este ahorro los beneficiarios incluyen el pago de las contribuciones mensuales de sostenimiento de las organizaciones, en el cual se incluye una cuota de solidaridad que es devuelta al asociado cuando se retira. Este es un aspecto importante en la medida que este tipo de ahorro implica mejores condiciones para transar bienes o, en algunos casos líneas de endeudamiento colectivo.

⁶⁵ Incluye Bancos, Cooperativas de Ahorro y Crédito y Fondo de Empleados

⁶⁶ Otras formas de ahorro utilizadas son las Asociaciones de Productores y ONG, entre otras.

\$100 mil, y hasta el 43.4% por un valor superior a un millón de pesos. En general se observa que los grupos que tienen mayor acceso al crédito y adquieren deudas de mayor valor son también aquellos que tienen ingresos más altos. La diferencia más importante es entre LPI y PyD: 15.5 p.p. en el porcentaje de hogares que acceden a deudas superiores a \$100 mil y 17 p.p. para el caso de deudas mayores a un millón. Así mismo, el valor de las deudas promedio en LPI es de \$7.1 millones, mientras que en el caso de PyD es de \$2.7 millones, 2.6 veces menores. Por otra parte, es interesante observar que no se encuentran diferencias significativas en el acceso al crédito entre Ejes, a pesar de las diferencias de condiciones económicas y de contexto. Esto puede reflejar una acción de los Programas dirigida a sostener el crédito, particularmente en el marco de los Proyectos Productivos.

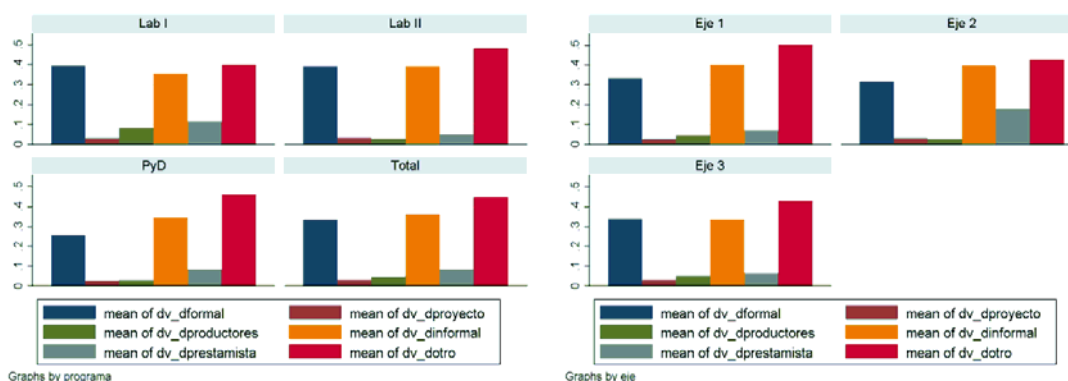
Tabla 47. Crédito

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de hogares que tienen créditos mayores a \$100 mil	78.6%*** [0.022]	71.5% [0.026]	63.1%*** [0.027]	70.4% [0.019]	74% [0.033]	68.8% [0.024]	70% [0.017]
% de hogares que tienen créditos mayores a un millón de pesos	51.4%** [0.045]	48.7% [0.038]	34.4%*** [0.034]	41.1% [0.032]	46.4% [0.043]	43.5% [0.030]	43.4% [0.024]
% de hogares que prestaron a otros más de \$100 mil	92.3%*** [0.038]	66.7%*** [0.067]	83.6% [0.048]	75.9%* [0.058]	89.3% [0.059]	84.1% [0.044]	81.9% [0.036]
% de hogares que prestaron a otros más de un millón de pesos	40.4% [0.077]	35.7% [0.076]	21.8%** [0.054]	36.2% [0.067]	28.6% [0.099]	30.2% [0.057]	32.2% [0.042]
% de hogares que no han terminado de pagar la vivienda	5.1%** [0.013]	12.7%** [0.023]	8.2% [0.019]	7.1% [0.017]	7.2% [0.024]	9.5% [0.016]	8.6% [0.012]
Proporción del valor de la vivienda pendiente por pagas	30.7% [0.056]	40.5% [0.089]	33.3% [0.064]	29.4% [0.077]	38.6% [0.131]	37.4% [0.050]	35.9% [0.050]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

A la hora de endeudarse, los hogares beneficiarios acuden principalmente a entidades financieras (33.4% de los hogares), amigos o parientes (36.1%) y a otras formas de endeudamiento como comerciantes, tiendas y cobros pendientes con entidades públicas o privadas (44.7%). Obtienen menos créditos de prestamistas, asociaciones de productores y proyectos y programas del estado. Por programa y eje se mantienen las mismas tendencias (Gráfica 16).

Gráfica 16. Fuentes de endeudamiento por programa y eje



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

El crédito hipotecario para la compra de vivienda es otro elemento importante de exposición financiera. El 8.6% de los hogares de los hogares con vivienda propia tiene pendiente terminar de pagar la deuda. En promedio les queda por pagar un tercio del valor de la vivienda, que asciende a \$7.4 millones. En LPI el porcentaje de hogares con deudas hipotecarias es menor (5.1%), mientras que en LPII asciende a 12.7%, aunque los hogares de LPI deben en promedio un monto mayor (\$11.8 millones).

Al mismo tiempo que se endeudan, los hogares prestan también dinero a otros hogares, estableciendo así relaciones de interdependencia económica informal orientadas probablemente por la confianza y la reciprocidad. Un porcentaje muy alto de hogares (81.9%) tiene créditos pendientes por más de \$100 mil y casi el 31.2% ha prestado más de un millón. El valor promedio de estos préstamos es dos millones de pesos, aunque los préstamos de los hogares de PyD son en promedio menores a un millón de pesos. Llama la atención que los hogares tengan estas sumas de dinero en préstamos debido a los altos niveles de pobreza y de endeudamiento de estos hogares.

Impactos en ahorro y acceso al crédito

A través de la consolidación de las condiciones económicas de los beneficiarios sería de esperarse que los Programas tuvieran también un efecto en la capacidad de ahorro, y por lo tanto de inversión. Por otra parte el acceso al crédito podría aumentar a raíz de la acción directa de los proyectos, particularmente productivos, hacia la financiación de iniciativas y acciones. El análisis econométrico muestra que los Programas no logran generar estos últimos cambios.

El análisis por intensidad arrojó que los Programas tienen un impacto positivo en el ahorro que tienen actualmente los hogares (6.3 pp), pero son ahorros que ya no se observan sobre el grupo de beneficiarios que terminaron su participación en los proyectos. Por otro, lado no se encontraron impactos significativos en temas de acceso crédito.

Tabla 48. Impactos en ahorro y créditos (*intensidad*)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de hogares en los que algún miembro tiene	2.5		6.3

actualmente dinero ahorrado	[0.0955]	[0.0165]
-----------------------------	----------	----------

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

El análisis de panel muestra que el porcentaje de hogares que ahorran ha aumentado entre 2006 y 2010, aunque parece ser una tendencia global en estos municipios ya que el grupo de control muestra el mismo comportamiento. En cuanto al acceso al crédito y el acceso a fuentes formales de crédito no hubo cambios significativos en el tiempo. Aunque vale la pena señalar que en el grupo de tratamiento se redujo este tipo de crédito en 5 p.p., y no se encontraron impactos en estas variables.

Tabla 49. Ahorro y crédito (*dif-dif*)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
% que ahorraron en lo corrido del año	7.6% [0.016] 315	13.7%** [0.020] 315	7.8% [0.012] 477	13.6%*** [0.018] 477	0.547 (0.835)
% con deudas mayores a \$10.000	76.7% [0.027] 313	76.2% [0.027] 315	74.6% [0.019] 477	80.3%* [0.020] 477	-6.77 (0.133)
% que tienen la deuda con una entidad formal	31.6% [0.034] 313	26.0%* [0.035] 315	28.1% [0.029] 477	26% [0.031] 477	-3.62 (0.384)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

5. CONDICIONES DE SEGURIDAD

En su propósito de mejorar las condiciones de vida, los Programas necesariamente actúan directa o indirectamente sobre las condiciones de seguridad en las regiones donde operan. En el análisis de la línea de base (2006/2007) se midieron dos indicadores que intentaban tener una valoración objetiva de las condiciones de seguridad de los beneficiarios de estos Programas (violaciones a la integridad física y personal y arraigo). Pero en ninguno de estos indicadores se encontró, de forma preliminar, que los programas tuvieran impacto. Aunque de manera descriptiva estos indicadores permitieron medir que el 10% de los beneficiarios fueron víctimas de hechos contra la integridad y la mayoría de los beneficiarios manifestaron su deseo de permanecer en los territorios.

En el presente capítulo se analizan las condiciones de los beneficiarios en 2010 y la contribución de los Programas en tres temas: hechos de violencia y conflictos, sensación de inseguridad y riesgo, y arraigo. Es importante mencionar que el tema de sensación de inseguridad y riesgo es subjetivo, pero estas percepciones sobre la seguridad son el reflejo directo de los hechos de violencia que sufren las comunidades.⁶⁷⁶⁸

⁶⁷ CIAFARDINI, Mariano. Inseguridad y Sensación de Seguridad. En: Perspectivas y enfoques sobre percepción de seguridad ciudadana. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá y Alcaldía Mayor de Bogotá, p.61.

5.1. Hechos de violencia y conflictos

Situación actual de los beneficiarios

La valoración de los beneficiarios sobre hechos de violencia que se hayan registrado en sus comunidades es relativamente baja. El 17.2% afirmó que en los dos últimos años ocurrieron en la comunidad hechos graves que dejaron resentimientos, considerando cuatro de cada diez beneficiarios que no es posible la reconciliación en esos casos. En la mayoría de estos hechos de violencia hubo una intervención directa de GAI (67.2%) (Tabla 50).

Tabla 50. Hechos de violencia

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de personas que reportaron que en los últimos dos años ocurrieron en la comunidad hechos graves que dejaron resentimientos	17.8% [0.042]	19.6% [0.043]	15.3% [0.023]	17.8% [0.028]	22.9% [0.048]	15.4% [0.023]	17.2% [0.020]
% de personas que reportaron que en estos hechos intervinieron grupos armados ilegales	75% [0.063]	58.1% [0.107]	67.9% [0.074]	64.2% [0.088]	70.5% [0.069]	67.3% [0.056]	67.2% [0.047]
% de personas que creen que es posible la reconciliación en este caso	65.6% [0.050]	62.9% [0.046]	53.8% [0.057]	66% [0.065]	61.4% [0.056]	57% [0.043]	60.3% [0.033]
% de personas (o alguien de su hogar) que fueron víctimas de hechos con la integridad física y personal	5% [0.017]	8.9% [0.027]	7.7% [0.013]	6.7% [0.019]	6.8% [0.020]	7.5% [0.014]	7.2% [0.011]
% de personas que reportaron que algunos de estos sucesos fueron cometidos por representantes del Estado	15.4% [0.062]	0%*** [0.000]	14.7% [0.058]	0%*** [0.000]	30% [0.138]	9.1% [0.047]	10% [0.036]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Así mismo cerca del 7% de los beneficiarios reportó en su entorno más inmediato un hecho victimizador⁶⁹ como secuestro, amenaza, extorsión, desplazamiento, asesinato, amenaza de muerte, tortura, desaparición forzada, minas anti persona, abuso sexual, o reclutamiento forzado, en el último año. Además, los beneficiarios reportan que en alrededor del 10% de los casos, los sucesos de violencia fueron cometidos por

⁶⁸ En el Anexo 3 se muestran las diferencias en los indicadores de condiciones de seguridad por desplazados/no desplazados, urbano/rural y regiones, dado que son desagregaciones que pueden ser de interés en algunos casos.

⁶⁹ En la encuesta se les preguntó a los beneficiarios ¿Usted o alguien de su hogar ha sido víctima en el último año de algún suceso como: Secuestro, amenaza, extorsión, desplazamiento, asesinato, amenaza de muerte, tortura, desaparición forzada, minas antipersona, abuso sexual, o reclutamiento forzado?

representantes del Estado⁷⁰. No se observan diferencias significativas entre Programas y Ejes (Tabla 50).

Por último, se indagó si los beneficiarios en los últimos dos años estuvieron involucrados en conflictos con otros miembros de la comunidad, o alguien cercano a ellos. Al respecto, es interesante observar que una fracción relativamente pequeña de los beneficiarios (11%) reporta haber estado involucrado en este tipo de conflictos, con una mínima participación de los GAI (Tabla 51).

Tabla 51. Ocurrencia de conflictos cotidianos

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de personas que en los últimos dos años tuvieron (o alguien cercano a ellas) algún conflicto con otros miembros de su comunidad	10.6% [0.015]	13.3% [0.018]	10.2% [0.014]	14.5%** [0.017]	12% [0.021]	9.5%** [0.012]	11.1% [0.009]
% de personas que reportan que en su comunidad los grupos armados ilegales participan en los conflictos cotidianos	8.3% [0.023]	5.9% [0.027]	4.5% [0.013]	8.8%* [0.023]	6.6% [0.016]	4.8%** [0.012]	6.1% [0.012]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impactos

El análisis de diferencias en diferencias muestra una tendencia decreciente (4 pp) en la ocurrencia de hechos contra la integridad física y personal de los beneficiarios entre 2006 y 2010, aunque no es significativa en términos estadísticos. De todos modos, es una tendencia que también se observa en el grupo de control indicando que es un cambio generalizado a nivel de los municipios, sin haber un impacto de los Programas.

Tabla 52. Impactos en hechos contra la integridad física y personal (dif-dif)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
% de hogares víctimas de hechos contra la integridad física y personal	11.1% [0.022]	7.3% [0.015]	9.2% [0.013]	7.3% [0.013]	-1.74 (0.423)
	315	315	477	477	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

⁷⁰ Dado la formulación de la pregunta de violación de DDHH en la encuesta no es posible conocer el tipo de violaciones que sufrieron los beneficiarios. De este modo tampoco se tiene información sobre el tipo de violaciones cometidas por representantes del estado, entendiéndose que ciertas violaciones mencionadas en la pregunta no son causa de representantes del estado, como minas anti personas y reclutamiento forzado, entre otras.

Sin embargo, el análisis por intensidad indica que los beneficiarios actuales de los Programas tienen una mayor exposición a hechos de violencia, lo que se manifiesta en un leve aumento en la victimización (2 pp) como consecuencia de participar en estas iniciativas (Tabla 52). Este impacto negativo no se observa en los beneficiarios que ya terminaron su participación.

Tabla 53. Impactos en hechos contra la integridad física y personal (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de personas (o alguien de su hogar) que fueron víctimas en el último año de hechos contra su integridad física o personal			2.0 [0.0184]

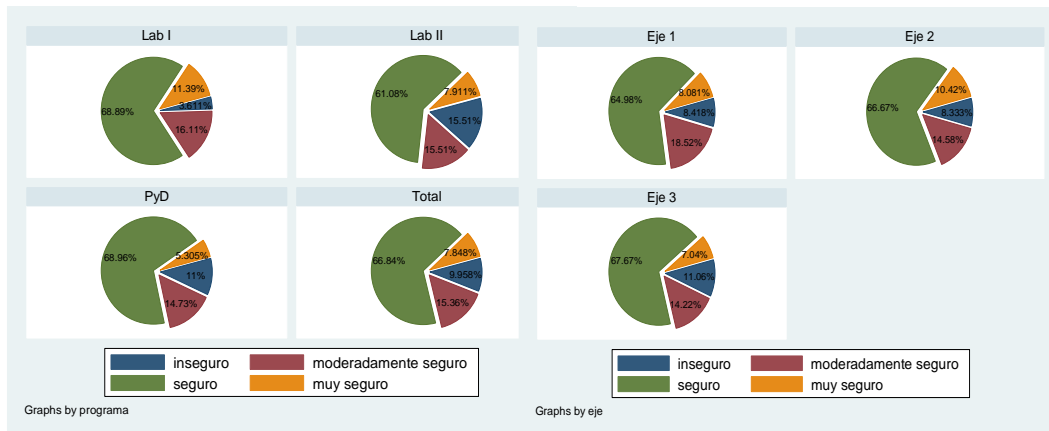
Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

5.2. Sensación de inseguridad

Como complemento a los hechos de violencia analizados en la sección anterior, se incluyeron indicadores de la sensación de seguridad de los beneficiarios. La complementariedad entre estas mediciones se sustenta en la incidencia directa que tienen los hechos de violencia en la percepción –subjetiva- de inseguridad de las personas. Si bien relativamente pocos beneficiarios reportaron hechos de violencia que atentaron contra sus comunidades y hogares, estos eventos pudieron diseminar el miedo y la intranquilidad en la población, imponiendo así condiciones desfavorables de paz.

Los resultados indican que la sensación de inseguridad no es generalizada entre los beneficiarios. Alrededor de 10% de los beneficiarios manifiesta sentirse inseguros, con la excepción de LPI, donde la percepción de inseguridad es menor (3.6%). Si bien la inseguridad es baja, el otro extremo también lo es: solo el 7.8% de los beneficiarios se sienten muy seguros. Así, la mayoría de los beneficiarios se ubican en una escala en la que sienten seguros o moderadamente seguros.

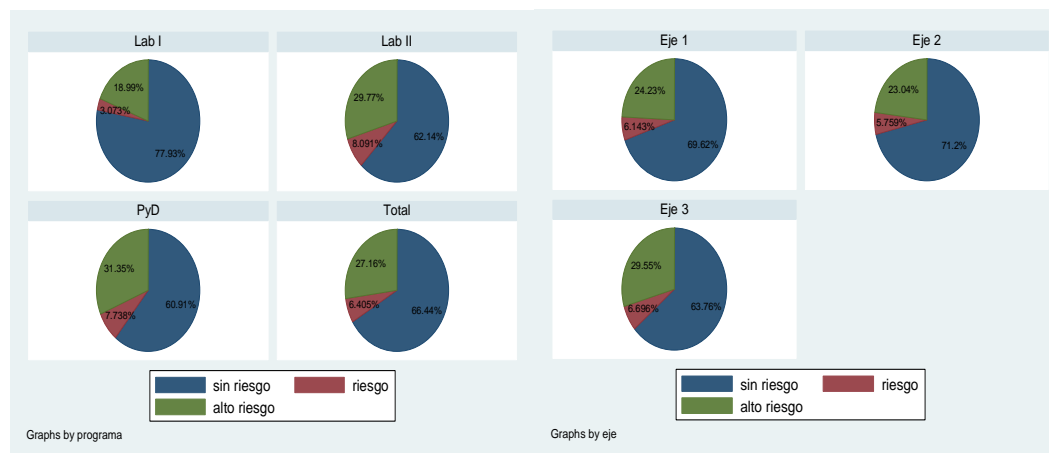
Gráfica 17. Sensación de seguridad en las comunidades



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

La percepción de inseguridad aumenta al preguntarles a los beneficiarios directamente sobre el nivel de riesgo sobre su vida e integridad personal (y la de su hogar)⁷¹. Una tercera parte de los beneficiarios respondieron que se sentían en riesgo o en alto riesgo. El nivel de riesgo percibido es más alto entre los beneficiarios de PyD (39%), quienes padecen condiciones de desplazamiento forzado, y de aquellos vinculados a proyectos productivos (36%) y del LPII (37%), quienes están mayoritariamente situados en zonas rurales.

Gráfica 18. Percepción de riesgo sobre la integridad de los beneficiarios



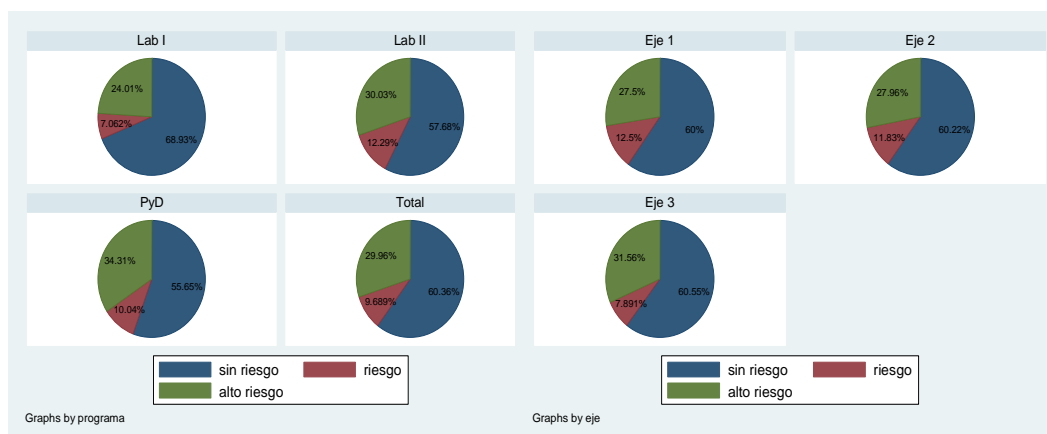
Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

También se indagó sobre el riesgo que perciben los beneficiarios sobre la integridad de los líderes de sus comunidades. El análisis de la encuesta muestra que, a pesar de ser ligeramente mayor, la percepción general del riesgo sobre la integridad personal de los líderes no es diferente de la sensación del riesgo que perciben los encuestados por su

⁷¹ La pregunta correspondiente en la encuesta es: Considera que la vida e integridad personal suya y la de su hogar actualmente están en: alto riesgo (3), riesgo (2), bajo riesgo (1), sin riesgo (0).

propia integridad. Cerca del 40% de los beneficiarios perciben que la integridad personal de los líderes en su comunidad está en riesgo o riesgo alto⁷². Esta percepción de riesgo es más alta entre los beneficiarios de PyD y LPII, y por ejes entre los beneficiarios de los ejes 1 y 2.

Gráfica 19. Percepción de riesgo sobre la integridad de los líderes



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impactos en sensación de seguridad

La incidencia que pueden tener los Programas en reducir la sensación de seguridad y riesgo puede ser muy cuestionable, en la medida que estas percepciones están influenciadas en gran medida por actores externos y los hechos violentos que afectan las comunidades. A pesar de esto no es desatinado plantear que los Programas pueden tener alguna incidencia, aunque no es claro cuál sería el resultado esperado. Por un lado los Programas, al fortalecer las redes sociales creando mecanismos de protección comunitaria e institucional frente a la violencia, deberían contribuir a mejorar la sensación de seguridad y riesgo. Por otro lado, a través de un proceso de análisis de los conflictos, los Programas hacen visibles dinámicas de violencia que para muchos no son evidentes, elevando así los niveles de vigilancia y conciencia del riesgo por parte de los beneficiarios. También se podría considerar un argumento planteado anteriormente sobre la mayor exposición o visibilidad que tienen los beneficiarios al participar en los proyectos.

Los resultados de los modelos de intensidad mostraron que los Programas aumentan la sensación de seguridad y riesgo, tanto la percepción de riesgo propia como de los líderes de las comunidades. Sin embargo, son impactos pequeños, que oscilan entre 0.05 y 0.14, en una escala de 0 a 3. De todos modos, cabe anotar que estos resultados sugieren que los mecanismos de protección que pueden activar los Programas durante la ejecución de los proyectos, no siguen operando luego de cesar la participación en estas iniciativas.

⁷² En el capítulo 5 se mostró que dos terceras partes de los beneficiarios consideran que su integridad física está en riesgo o alto riesgo.

Tabla 54. Impactos sobre la percepción de riesgo (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Índice que mide qué tanto las personas sienten que su integridad y las de sus hogares está en riesgo (0-3).	0.0611 [0.0205]	0.144 [0.0252]	
Índice que mide qué tanto las personas sienten que la integridad personal de los líderes de su comunidad está en riesgo (0.3)	0.0574 [0.0730]		

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

5.3. Arraigo

Para Weils⁷³ el arraigo es una condición que expresa “el derecho y la voluntad de individuos y colectivos frente a su permanencia en condiciones de seguridad y dignidad en un territorio”. Entendido así el arraigo es un indicador central en la lógica de los programas, que puede ser, en parte, una consecuencia de una menor prevalencia de hechos de violencia y conflictos en las comunidades y una mejor sensación de seguridad y riesgo.

Situación actual de los beneficiarios

El 90% de los beneficiarios encuestados, quienes tienen en promedio casi 14 años viviendo en su actual sitio de residencia, manifiestan querer permanecer allí.⁷⁴ A pesar de cierta variabilidad en el número de años que los hogares han vivido en las comunidades de pertenencia, principalmente debido a la mayor proporción de población desplazada en PyD, no se encuentran diferencias significativas en el arraigo entre Programas (Tabla 55).

Tabla 55. Arraigo

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de personas interesados en quedarse en el municipio.	91.1% [0.012]	88% [0.018]	90.8% [0.017]	87.2%* [0.019]	90.6% [0.017]	91.2% [0.012]	90.1% [0.010]
Tiempo promedio de residencia en el municipio (meses).	179.985 [11.870]	174.220 [10.825]	147.930** [11.126]	172.398 [15.018]	147.600 [10.912]	166.119 [8.755]	164.662 [7.114]

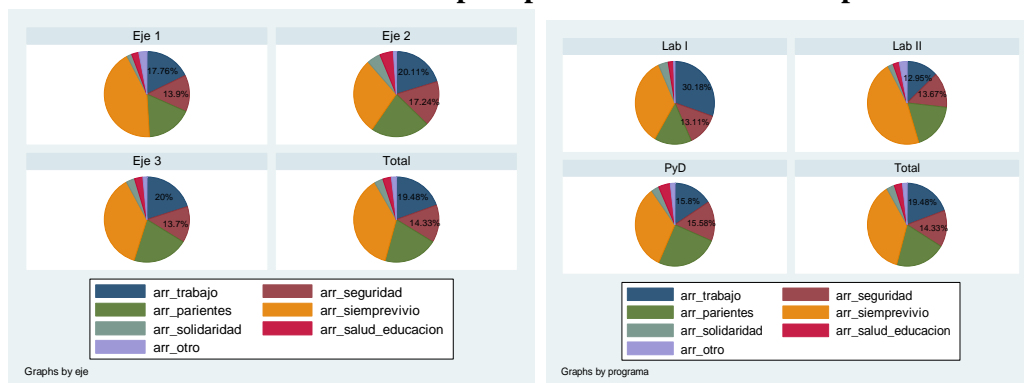
Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

⁷³ WEIL, Simone. Raíces del existir. Novatenna, 1998, p.51. En: Departamento Nacional de Planeación. Tierras y territorios – II Encuentro de Dialogo de Políticas. Bogotá: DNP, 2010, p.7

⁷⁴ La pregunta correspondiente al indicador de arraigo en la encuesta es: ¿Está interesado en quedarse en este municipio?

La **gráfica 18** muestra que la razón con un mayor peso en la decisión de quedarse en el municipio es haber vivido siempre en la zona (37.2%), luego le sigue la opción tener parientes en el municipio (20,5%), tener un trabajo (19.4%), seguridad (14.3%). Cabe señalar que el acceso a salud y educación, así como la solidaridad de la comunidad no juegan un papel relevante para querer permanecer en el municipio.

Gráfica 18. Razones para permanecer en el municipio



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

El indicador de arraigo entre el grupo de beneficios desplazados es menor en apenas 3.7 pp frente a lo que registra el grupo de no desplazados (87.6% frente a 91.5%). Esta mínima diferencia sugiere que en este momento los desplazados no están considerando el retorno a sus lugares de origen, que es planteada como la opción⁷⁵. Tal vez las razones que explican esta decisión tienen que ver con la persistencia de problemas de seguridad en sus lugares de origen o la falta de oportunidades, tal como se podría deducir de la Gráfica 18.

Impactos en arraigo

El análisis de diferencias en diferencias plantea que el arraigo es condición generalizada en los municipios, en la medida que tanto el grupo de tratamiento como el de control registran preferencias altas sobre la preferencia de quedarse en el municipio (superiores al 90%).

Tabla 56. Impactos en arraigo (dif-dif)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
% de personas que están interesadas en quedarse en el	92.1%	94%	93.1%	91.8%	2.33
	[0.013]	[0.012]	[0.012]	[0.014]	(0.154)
	315	315	477	477	

⁷⁵ A partir de los datos de la Encuesta Nacional de Hogares Desplazados (EMHD), Ibañez (2010) estimó que solo 10 de cada 100 desplazados desea retornar.

municipio		
-----------	--	--

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Por su parte, en el análisis por intensidad se encontró un impacto no esperado de los Programas en arraigo, que equivale a una reducción de 12.4 pp. En un entorno relativamente tranquilo como lo sugieren los datos de este capítulo, es difícil explicar cómo las acciones de los Programas podrían llevar a una reducción en la intención de las personas de quedarse en su municipio. Es posible que este deseo de migrar pueda estar más relacionado con la aspiración de encontrar mejores condiciones socioeconómicas, y no por las condiciones de seguridad.

Tabla 57. Impactos en arraigo (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de personas interesados en quedarse en el municipio.			-12.4 [0.0442]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

6. MODOS DE RELACIÓN CON LA COMUNIDAD

La teoría de cambio de los Programas contempla una transformación dentro de los modos de relación con la comunidad – MDRC-, esta categoría involucra múltiples dimensiones de la interacción entre los individuos en un contexto interpersonal y de la interacción de éstos con la colectividad en un contexto comunitario.

Este capítulo aborda tres conjuntos de factores relevantes en la construcción de capital social, impulsados por los Programas. En primer lugar, se encuentran los valores, motivaciones y comportamientos pro-sociales, que corresponden a principios transversales de la implementación de los Programas tales como la confianza, la equidad, etc. (Sección 6.1). En segundo lugar, los esfuerzos de los Programas llevados a cabo en materia de participación ciudadana, permiten presentar los resultados e impactos en la participación de los beneficiarios en espacios de la sociedad civil así como en su capacidad de organización (Sección 6.2). Y finalmente, se presentan los resultados de los Programas en materia de redes sociales, las cuales se traducen en posibilidades de acceso y trámite de recursos de orden tangible e intangible (Sección 6.2).⁷⁶

6.1. Valores, actitudes y comportamientos pro-sociales

En esta sección se exploran dimensiones asociadas con los valores, las actitudes y los comportamientos de las personas en cuanto a sus interacciones con la comunidad en temas de confianza, confiabilidad, reciprocidad, cooperación, equidad y acción colectiva. Estas categorías, asociadas normalmente a la generación de capital social,

⁷⁶ En el Anexo 3 se muestran las diferencias en los indicadores de modos de relación con la comunidad por desplazados/no desplazados, urbano/rural y regiones, dado que son desagregaciones que pueden ser de interés en algunos casos.

constituyen la base para la (re)construcción del tejido social en los modelos de construcción de paz y desarrollo integral e incluyente, impulsados por los PRDP.

Debido a la naturaleza de los temas a examinar, el enfoque de evaluación para éstos es múltiple. En términos generales los instrumentos utilizados intentan capturar simultáneamente aspectos relacionados con la disposición de los beneficiarios para asumir diversas situaciones, así como sus comportamientos concretos ante este tipo de situaciones. A su vez, los comportamientos se indagan a partir de acciones o hechos concretos, cotidianos y decisiones tomadas en situaciones simuladas que se recrearon a través de ejercicios experimentales.

6.1.1. Confianza

La confianza interpersonal es quizás el primer paso en un proceso de (re)construcción del tejido social que involucra, según la lógica de acción de los Programas, en primera instancia los miembros de las “redes” conformadas, y se extiende paulatinamente a un conjunto más amplio de actores (ver confianza en instituciones en el Capítulo 7).

Situación actual de los beneficiarios

Utilizando una pregunta tradicional sobre actitudes hacia la confianza - que se encuentra en la mayoría de encuestas estándar sobre capital social -, se encuentra que el 24.4% del total de los beneficiarios confía en la mayoría de las personas de su comunidad. Este porcentaje es mayor en el caso de LPI (28.3%) y menor en el caso de los proyectos de gobernabilidad (19.3%). En una franja mayor se encuentran los beneficiarios que confían en unos pocos miembros de su comunidad (59%), mientras que es menor, pero relevante, la fracción de beneficiarios que no confía en nadie (16.6%). El hecho que la confianza no sea una disposición obvia entre los beneficiarios se confirma utilizando otra medida de actitudes hacia la confianza, aplicada a un contexto más específico: 68.7% de los beneficiarios reportaron que “la gente” desconoce los acuerdos en momentos difíciles.

Cabe señalar que en un ejercicio sobre medición de capital social⁷⁷ a nivel nacional, llevado a cabo en el 2005, se encontró que de 3000 personas encuestadas el 14,3% reportó que se podía confiar en la mayoría de las personas, menor a la confianza manifestada por los beneficiarios de los Programas.

Acercándose más al dominio de las acciones cotidianas, una proporción relativamente alta de los beneficiarios puede contar con redes sociales que impliquen algún grado de confianza: El 61% reportó conocer personalmente a alguien a quien le dejaría cuidar su casa, animales, plantas o pertenencias cuando no está; el 46.5% a alguien a quien dejaría cuidar sus hijos o familiares enfermos cuando no está; el 51.1% conoce personalmente a alguien con quien compartiría responsabilidad sobre algún negocio; y el 58.6% conoce personalmente a alguien a la que delegaría para expresar su opinión (votación) en una reunión comunitaria. Mientras no se encuentran diferencias sustanciales entre programas y ejes, es interesante anotar que las redes de confianza más fuertes se encuentran en temas de cuidado de bienes materiales, negocios económicos, y sólo en

⁷⁷Sudarsky, John. La Evolución del Capital Social en Colombia, 1997-2005. Fundación Restrepo Barco. Bogotá, Revista Javeriana, No.747, Tomo 144, Agosto del 2008.

último lugar cuidado personal. Sorprende también positivamente que un alto porcentaje de beneficiarios pueda “confiar” la expresión de su opinión en escenarios de deliberación democrática.

Cabe señalar el caso de PyD, cuyos beneficiarios muestran redes de cuidado de bienes materiales más frágiles. Acá juega probablemente un rol importante la proporción de víctimas del desplazamiento entre los beneficiarios, ya que este fenómeno representa una ruptura en el tejido social e implica un proceso de adaptación en dos sentidos, tanto entre quienes fueron víctimas de la violencia con su comunidad y como entre la comunidad con quienes llegan. De hecho la diferencia en el porcentaje de desplazados que reporta conocer personalmente a alguien a quien le dejaría cuidar su casa, animales, plantas o pertenencias cuando no está es 9 pp menor que en el grupo de no desplazados (55% frente a 64% de los beneficiarios).

Tabla 58. Actitudes y acciones de confianza

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Actitud de confianza:</i> % de personas que reportaron que en general confían en la mayoría de las personas de su comunidad.	28.3%* [0.025]	21.5% [0.022]	23.4% [0.030]	24.6% [0.029]	19.3%* [0.030]	25.8% [0.023]	24.4% [0.017]
<i>Actitud de confianza:</i> % de personas que considera que no es cierto que en los momentos difíciles la gente desconoce los acuerdos	31.9% [0.023]	34.8% [0.023]	28.7% [0.024]	32% [0.035]	33.9% [0.035]	30.3% [0.017]	31.3% [0.015]
<i>Red de confianza (i):</i> % de personas que conocen personalmente a alguien a quien le dejaría cuidar su casa, animales, plantas o pertenencias cuando usted no está	65.8% [0.040]	63.6% [0.035]	56%** [0.028]	63.3% [0.036]	59.4% [0.046]	60.5% [0.028]	61% [0.021]
<i>Red de confianza (ii):</i> % de personas que conocen personalmente a alguien a quien dejaría cuidar sus hijos o familiares enfermos cuando usted no está	43.1% [0.046]	48.7% [0.040]	47.5% [0.024]	46.5% [0.033]	41.7% [0.049]	47.8% [0.025]	46.5% [0.021]
<i>Red de confianza (iii):</i> % de personas que conocen personalmente a alguien con quien compartiría responsabilidad sobre algún negocio	53.9% [0.041]	51.9% [0.035]	48.7% [0.026]	50.5% [0.035]	46.4% [0.046]	52.7% [0.023]	51.1% [0.019]
<i>Red de confianza (iv):</i> % de personas que conocen personalmente a alguien a la que delegaría para expresar su opinión (votación) en una reunión comunitaria	57.2% [0.050]	62.7% [0.046]	57.2% [0.027]	61.3% [0.039]	55.2% [0.054]	58.5% [0.029]	58.6% [0.023]
<i>Acciones de confianza – encuesta :</i> % de personas que en los últimos tres meses confiaron en otras personas para el cuidado de sus casas y familiares	20% [0.025]	23.1% [0.044]	19.6% [0.022]	16.8% [0.022]	19.3% [0.033]	22.7% [0.024]	20.7% [0.018]
<i>Acciones de confianza – ejercicios experimentales:</i> índice de confianza	0.491 [0.027]	0.564* [0.033]	0.51 [0.019]	0.502 [0.031]	0.525 [0.035]	0.524 [0.019]	0.519 [0.017]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

En cuanto a las acciones concretas de confianza, alrededor del 20% de los beneficiarios afirma que efectivamente en los últimos tres meses confió en otras personas para el cuidado de sus casas, pertenencias o familiares. El porcentaje es inferior al de hogares

con acceso a éste tipo de redes, simplemente porque una fracción importante de hogares beneficiarios pudo no haber necesitado de este tipo de apoyos en los tres meses anteriores.

Finalmente, el ejercicio experimental de confianza permite construir un índice que refleja la disponibilidad de los beneficiarios a arriesgar recursos monetarios bajo la perspectiva de poder obtener mayores ganancias en un contexto de confianza interpersonal. Tras la aplicación del ejercicio experimental de confianza, donde ésta se mide a través del porcentaje de dinero que decide enviar el participante 1 al participante 2, se observa que en promedio los beneficiarios enviaron el 51,7% de su dotación inicial que equivale a \$4,300. Este monto enviado fue inferior a la expectativa de los participantes 2, que en promedio esperaban recibir el 71% de la dotación inicial. El acompañamiento cualitativo que se realizó a los ejercicios experimentales sugiere que estas expectativas responden a diversas formas de entender la confianza, por un lado, como resultado de un acto demostrable –entender la decisión de enviar algo al jugador 2 como un riesgo, con el propósito de volverse una persona confiable y poder obtener mejores beneficios-. Por otro lado, la confianza como una virtud, en este caso las decisiones están más ligadas a la fe.

Impactos en confianza

De acuerdo con los impactos preliminares encontrados en la línea de base, una mayor exposición a la intervención de los Programas aumentaría los niveles de confianza interpersonal entre los beneficiarios⁷⁸.

El análisis por intensidad muestra resultados en varias direcciones. En primer lugar, no se encuentra impacto de los Programas en modificar la percepción de confianza en la comunidad. Luego, aparece que los Programas hacen que las decisiones tomadas por los beneficiarios en el ejercicio experimental disminuyan el índice de confianza, que si bien no resulta significativa en términos de magnitud (menos de un 2%) si lo es en términos de significancia estadística. Por último, los Programas logran que los beneficiarios actuales establezcan redes de confianza que les permite contar con personas que compartirían responsabilidades en negocios o a quienes les delegarían la vocería en reuniones de la comunidad, el mayor impacto ocurre en esta última relación (8.8 pp).

Tabla 59. Impactos en confianza (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
<i>Red de confianza (iii):</i> % de personas que conocen personalmente a alguien con quien compartiría responsabilidad sobre algún negocio	1.62 [0.0486]		0.702 [0.0482]
<i>Red de confianza (iv):</i> % de personas que conocen personalmente a alguien a la que delegaría para expresar su opinión (votación) en una reunión comunitaria	7.27 [0.0727]		8.88 [0.0888]
Acciones de confianza – ejercicios experimentales: índice de confianza	-2.27 [0.00681]		-1.61 [0.0109]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

⁷⁸ El análisis de línea de base, muestra que para LPI, 20 meses adicionales de participación en el programa aumenta los niveles de confianza en 14 p.p.

Por su parte, el análisis de diferencias en diferencias no muestra impactos significativos en el indicador de percepción de confianza en la comunidad, ni en el índice de confianza para los ejercicios experimentales. Así mismo, resulta relevante señalar la disminución en el indicador de percepción de confianza tanto para los grupos de tratamiento como de control. Esta reducción se concentra en el porcentaje de personas que confían en la mayoría de las personas, y en menor medida en el porcentaje de personas que consideran que no se puede confiar en ninguno. Este resultado puede deberse a que varios de los beneficiarios encuestados en la línea de base dejaron los Programas antes de ser encuestados en el seguimiento. Sin embargo, sería necesario ahondar en elementos de contexto que permitan conocer razones externas de influencia sobre el tema de confianza, que supere el alcance de este documento.

Tabla 60. Impactos en confianza (diff in diff)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Percepción de confianza: en la mayoría	40.4% [0.033]	25.8%*** [0.026]	31.1% [0.027]	19.0%*** [0.027]	0.444 (0.915)
Percepción de confianza: en algunos	49.7% [0.035]	59.9%*** [0.031]	58.8% [0.029]	64.1% [0.025]	0.0449 (0.385)
Percepción de confianza: en ninguno	9.9% [0.025]	14.3% [0.021]	10.0% [0.019]	16.9%*** [0.022]	-1.41 (0.690)
Índice de confianza	0.588 [0.024]	0.534 [0.025]	0.571 [0.017]	0.464*** [0.026]	0.0500 (0.229)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

6.1.2. Confiabilidad y reciprocidad

De manera complementaria a la *confianza* se analizaron dos categorías adicionales. Por un lado, la *confiabilidad* entendida como la condición de ser objeto de *confianza*. Y por otro lado la *reciprocidad* entendida como la tendencia a restituir el haber sido o no objeto de confianza, apoyo o estima. Así, la confianza y la confiabilidad pueden imaginarse como el “riesgo” al tomar el paso inicial hacia el otro, y la reciprocidad como la actitud que establece una circularidad y consolida la confianza en una relación.

Situación actual de los beneficiarios

El 25.8% de los beneficiarios fueron objeto de confianza por algún miembro de la comunidad (fueron “confiables”), ya que reportan haber cuidado a otras personas y a sus casas en los 3 meses anteriores. Este porcentaje es mayor al de beneficiarios que obtuvieron este apoyo, lo que ratifica la tendencia que se observa en el tema de transferencias informales, donde los hogares se reportan en mayor medida como donadores, que como receptores netos (Ver capítulo 5).

Para medir las actitudes hacia la reciprocidad se preguntó a los beneficiarios si cuando “la gente” hace algo por los demás normalmente espera algo a cambio. Cerca del 58,1% de los encuestados consideran que sí, este porcentaje es significativamente mayor (61%) en el caso de LPI y PyD, mientras disminuye sensiblemente para LPII (49.1%.)

A su vez, mediante los ejercicios experimentales se logró medir acciones de reciprocidad en un contexto simulado. La aproximación que se realizó a esta categoría a través de los ejercicios económicos muestra que en promedio los participantes que fueron objeto de confianza al recibir parte de los recursos monetarios de otro participante, devolvieron 1,7 veces lo que les habían enviado⁷⁹. En este caso el acompañamiento cualitativo nos indica que la reciprocidad se puede entender desde tres perspectivas una de agradecimiento, otra de equidad, y finalmente de justicia. Sin embargo, en el marco de los resultados cuantitativos no es posible identificar cual perspectiva fue asumida por los beneficiarios.

Tabla 61. Actitudes y acciones de confiabilidad, reciprocidad y equidad

Indicadores	LPI	LPII	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Acciones de confiabilidad – encuesta</i> : % de personas que en los últimos tres meses cuidaron de otras personas, pertenencias o casas	25.6% [0.030]	27.8% [0.037]	24.8% [0.022]	26.3% [0.026]	23.4% [0.034]	26.3% [0.022]	25.8% [0.018]
<i>Actitud de reciprocidad</i> : % de personas que consideran que cuando la gente hace algo por los demás normalmente espera algo a cambio	61.9%* [0.019]	49.1%*** [0.029]	61.1% [0.028]	53.9% [0.039]	58.3% [0.031]	59.9% [0.021]	58.1% [0.019]
<i>Acciones de reciprocidad – ejercicios experimentales</i> : Índice de reciprocidad	0.491 [0.027]	0.564* [0.033]	0.51 [0.019]	0.502 [0.031]	0.525 [0.035]	0.524 [0.019]	0.519 [0.017]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Impactos en confiabilidad y reciprocidad

Para reconstruir el tejido social se requiere establecer relaciones basadas en la confianza, pero además incentivar la consolidación de la relación circular entre confiar y ser objeto de confianza (confiabilidad), a través de acciones de reciprocidad.

El análisis por intensidad muestra un impacto en las acciones concretas de confiabilidad hacia los beneficiarios. En este caso, tanto en los beneficiarios actuales como en los que ya finalizaron su participación se estimó un aumento en la probabilidad que se les pida cuidar otras personas, casas y pertenencia en los últimos 3 meses, que varía entre 4.7 y 5.2 pp. Por su parte, se registran impactos positivos en reciprocidad, en el análisis de decisiones de los ejercicios experimentales solo para los beneficiarios que no participan actualmente. En este grupo, por efecto de los Programas, los beneficiarios estuvieron transfirieron más dinero al otro jugador (12.7 pp).

⁷⁹Para una adecuada lectura de este indicador se debe tener en cuenta que la cantidad enviada del participante 1 al participante 2 se multiplicaba por tres, antes de tomar la decisión de cuanto devolver.

Tabla 62. Impactos en confiabilidad y reciprocidad (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Acciones de confiabilidad: % de personas que en los últimos tres meses cuidaron de otras personas y sus casas (e+f)	4.68 [0.0242]	5.14 [0.0834]	4.7 [0.0578]
Acciones de reciprocidad – ejercicios experimentales: Índice de reciprocidad		12.7 [0.000460]	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Del análisis de diferencias en diferencias, no se encuentra ningún impacto significativo de los Programas en cuanto al índice de reciprocidad. No obstante, vale la pena resaltar que se presenta una tendencia decreciente en el índice de reciprocidad entre 2006/07 y 2010, para los grupos de tratamiento y control.

Tabla 59. Impactos en reciprocidad (*diff in diff*)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Índice de reciprocidad	36.5% [0.016]	29.8%*** [0.015]	33.9% [0.017]	28.9%*** [0.015]	-1.38 (0.490)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

6.1.3. Acción colectiva

Partiendo de la construcción del desarrollo desde la base, la acción colectiva cobra un papel relevante, en la medida en que ésta se puede definir como la capacidad de coordinar las acciones individuales distintas para el logro de un interés común, que se define de manera implícita como “bien común”. No obstante, este tipo de acciones suponen una tensión permanente entre el interés común y la diversidad de intereses individuales. Esta tensión, característica en la provisión de los bienes públicos, coincide con la decisión de los Programas de generar condiciones de Desarrollo y Paz, bajo un esquema de corresponsabilidad.

La acción colectiva, constituye un factor para la generación de capital social, sin embargo, a diferencia de los factores anteriores que se materializan en relaciones bi – direccionales, esta solo se puede materializar en un contexto comunitario de múltiples actores.

Situación actual de los beneficiarios

La evaluación combina, la encuesta y los ejercicios experimentales, para medir las actitudes, preferencias y comportamientos de los beneficiarios hacia la acción colectiva.

En cuanto a las actitudes hacia la acción colectiva, un alto porcentaje de beneficiarios (68.9%), particularmente más alto para en el caso de PyD (72.5%), considera que en caso de tener un problema lo mejor es solucionarlo individualmente en lugar de buscar

soluciones que involucren a otras personas. Igualmente, el 55.1% considera que para lograr sus intereses las personas no consideran los intereses de los demás, y entre el 80% y 85% de los beneficiarios, consideran que “siempre hay alguien que aprovecha las cosas de la comunidad sin haber hecho nada”.

A pesar de la conciencia difusa de que en este escenario quienes “ayudan de forma desinteresada a menudo son explotados por otros” (71.4%), la gran mayoría de los beneficiarios insisten sobre la importancia de trabajar para el bien común, aún cuando haya otros que se aprovechan sin hacer nada (89.6%). Esto parece ser un trato común a todos los beneficiarios y transversal por Eje y por Programa.

Tabla 63. Actitudes hacia la acción colectiva

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Actitud de acción colectiva: Es mejor solucionar un problema sólo que involucrar a otra gente</i>	63.9%** [0.027]	69% [0.029]	72.5%* [0.026]	68% [0.026]	63.5% [0.039]	70.8% [0.022]	68.9% [0.017]
<i>Actitud de acción colectiva: Para conseguir sus objetivos la gente pasa por encima de los demás</i>	54.4% [0.020]	47.5%** [0.035]	60.3%*** [0.023]	51.5% [0.030]	55.2% [0.025]	56.6% [0.023]	55.1% [0.017]
<i>Actitud de acción colectiva: Siempre hay alguien que aprovecha las cosas de la comunidad sin haber hecho nada</i>	81.4% [0.011]	77.5% [0.017]	80% [0.023]	77.8% [0.020]	85.4%** [0.030]	79% [0.017]	79.7% [0.012]
<i>Actitud de acción colectiva: Vale la pena trabajar en cosas para la comunidad, aun cuando otras personas no hacen nada</i>	89.7% [0.025]	90.8% [0.017]	88.8% [0.013]	91.6% [0.020]	85.9% [0.030]	89.8% [0.013]	89.6% [0.011]
<i>Actitud de acción colectiva: Aquellos que ayudan de forma desinteresada a menudo son explotados por otros</i>	73.9% [0.014]	68% [0.030]	71.7% [0.021]	70.7% [0.023]	73.4% [0.032]	71.1% [0.019]	71.4% [0.013]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

De manera complementaria, otros resultados permiten concluir que existe una fuerte orientación hacia la contribución a lo público. En primera instancia se incluyó en la encuesta una pregunta que indaga sobre las expectativas de participación comunitaria frente a un escenario hipotético de acción colectiva como construir un parque. Un 60% de los beneficiarios considera que si en su comunidad invitaran a todos los miembros para la provisión de este bien público, asistirían por lo menos la mitad o la mayoría.

Esta percepción aumenta para beneficiarios de proyectos de cultura de paz (64.3%) y disminuye para beneficiarios de proyectos de gobernabilidad (52.6%).

Por otro lado, se realizaron ejercicios experimentales que simulan exactamente una situación de contribución al bien público a través de la acción colectiva. Nuevamente, se encuentran altos niveles de comportamientos pro-sociales entre los beneficiarios. Los resultados de la primera ronda, que corresponden a la contribución a los bienes públicos, reflejan que en promedio el 64,2% de los beneficiarios decidió contribuir a la provisión del bien público, esto además superando las expectativas de los propios beneficiarios quienes reportaron que cerca del 63% de los miembros del grupo contribuirían en la cuenta de grupo. Luego permitir la comunicación entre los participantes, la contribución al bien público aumentó al 73,8%, en este caso al igual que la ronda anterior los hechos superaron las expectativas, ya que los beneficiarios consideraban que el 70% contribuirían. En el caso de los beneficiarios de proyectos de DDHH y cultura de paz, luego de la comunicación esta contribución aumentó al 84,5% y por el contrario los beneficiarios de proyectos productivos mostraron un menor aumento (69,3%)⁸⁰.

Tabla 64. Hechos de acción colectiva

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Actitud de acción colectiva: % de beneficiarios que consideran que por lo menos la mitad o la mayoría de su comunidad participarían en la construcción de un parque</i>	62.2% [0.025]	63% [0.029]	57% [0.033]	64.3%* [0.028]	52.6%** [0.031]	60.5% [0.026]	60.2% [0.019]
<i>Hechos de acción colectiva - ejercicios experimentales: Contribución al bien público (ronda 1)</i>	67.2% [0.039]	68% [0.054]	59.7% [0.040]	66.3% [0.047]	62% [0.051]	63.9% [0.033]	64.2% [0.027]
<i>Hechos de acción colectiva - ejercicios experimentales: Contribución al bien público (ronda 2)</i>	75.3% [0.047]	77.8% [0.058]	70.1% [0.046]	84.5%*** [0.032]	71.9% [0.045]	69.7%** [0.037]	73.8% [0.030]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

De igual forma, se diseñó un índice donde se calculó el porcentaje de la ganancia obtenida por los dos participantes sobre la mayor ganancia posible del juego, este índice refleja que la ganancia obtenida es el 76,7% de la ganancia total, lo cual se acerca al óptimo social.

⁸⁰Estos índices de contribución a lo público son sustancialmente mayores a aquellos observados en otros contextos y municipios en Colombia utilizando un ejercicio similar.

Impactos en acción colectiva

Mientras es clara la intención de los Programas de elevar los niveles de acción colectiva, tanto en las actitudes como en los comportamientos, los resultados no lo son. Por un lado no se encuentran efectos positivos en temas de actitudes. Por otra parte, según los modelos de análisis por intensidad, los Programas aumentan la expectativa de los beneficiarios sobre la acción colectiva: los beneficiarios que ya no están participando en la ejecución de los proyectos aumentan su expectativa sobre la participación de la comunidad en obras como la construcción de un parque para la comunidad (10 p.p.). Sin embargo, el análisis indica también efectos negativos sobre la contribución al bien público en el escenario de la primera y segunda ronda del ejercicio experimental de contribución a la provisión del bien público.

Tabla 65. Impactos en acción colectiva (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Actitud de acción colectiva: % de beneficiarios que consideran que por lo menos la mitad o la mayoría de su comunidad participarían en la construcción de un parque	5.4 [0.00425]	10.0 [0.00117]	
Hechos de acción colectiva - ejercicios experimentales: % de beneficiarios que contribuyeron a la provisión del bien pública		-5.4 [0.0232]	-4.67 [0.0322]
Hechos de acción colectiva - ejercicios experimentales: % de beneficiarios que contribuyeron a la provisión del bien pública, en un escenario de comunicación	-2.02 [0.0818]	-7.68 [0.0600]	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Por su parte, el único indicador para el cual se puede analizar la tendencia entre 2006/07 y 2010, porque se incluyó en ambos levantamientos, es la contribución al bien público en el ejercicio experimental. En la interpretación de los datos es importante tener en cuenta que, al repetir los beneficiarios su participación en los ejercicios, sus “ganancias” en el seguimiento pueden ser mayores por los aprendizajes sobre el ejercicio y la experiencia tenida en las dos rondas de juego en línea de base. Los resultados mostraron que los niveles de contribución al bien público disminuyeron entre 2007/07 y 2010. Estos sin embargo se mantienen muy altos comparados con otros contextos, ya que las prevalencia de contribución al bien público no son en ningún caso inferiores al 55%.

Tabla 66. Impactos en acción colectiva (diff in diff)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Índice de contribución al bien público (ronda 1)	0.662 [0.032]	0.59 [0.036]	0.641 [0.029]	0.559* [0.039]	0.00561 (0.970)
Índice de	290	290	435	435	
	0.783	0.662*	0.738	0.683	-0.187

contribución al bien publico (ronda 2)	[0.030] 290	[0.050] 290	[0.035] 435	[0.035] 435.	(0.355)
Índice de eficiencia	0.788 [0.010] 315	0.767* [0.009] 315	0.784 [0.008] 477	0.736*** [0.010] 477	0.0273* (0.0541)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

6.1.4. Altruismo, filantropía y equidad

El recorrido de actitudes y comportamientos que define los modos de relación con la comunidad termina con el análisis de los temas de altruismo, filantropía y equidad.

Altruismo y filantropía se diferencian de la confianza y la acción colectiva por ser en su esencia movimientos relacionales desinteresados, es decir que ponen al centro el interés de la otra persona (o institución) y no un interés individual. A su vez, éstos no constituyen un objetivo de los Programas, sin embargo, podrían considerarse como resultados indirectos de la interacción entre los individuos que facilitan y promueven los Programas en su ejecución. La pertinencia del análisis de estas categorías radica en que las mismas, entran a formar parte de las decisiones de las personas y por lo tanto de la construcción en el tejido social.

Situación actual de los beneficiarios

El tema de filantropía y altruismo se midió a través de preguntas en encuesta sobre acciones concretas y en los ejercicios experimentales. En primera instancia se encuentra que cerca del 65% de los beneficiarios reportaron haber ayudando a otras personas sin recibir retribuciones económicas a cambio en los últimos tres meses. En el caso de LPII este porcentaje es mayor 72.5%.

Igualmente, a partir de preguntas sobre expectativas del comportamiento de los demás en los ejercicios de confianza y bien público, se calculó el porcentaje de beneficiarios que, aun sin esperar cooperación de su contraparte (individual o grupo) actuó igualmente para el bien de su contraparte. Lo que se puede interpretar como altruismo puro. Los datos indican que el 91% de los beneficiarios decidieron realizar una donación a una entidad social en su municipio, y que el monto de esta donación varía entre un 25 y 35,5% de las ganancias obtenidas en el ejercicio de confianza.

Por otro lado, en el tema de actitudes hacia la equidad, se encontró que un alto porcentaje (62.4%) de beneficiarios manifestó estar de acuerdo con la posibilidad de aumentar los impuestos si su destinación es proporcionar beneficios a personas más pobres, lo que permite considerar que hay un soporte extenso a garantizar condiciones sociales más equitativas. Los grupos socio-económicamente más marginados, como los beneficiarios de PyD y del Eje 3, tienen preferencias más marcadas hacia la equidad. Lo anterior puede obedecer a dos razones, la primera una concepción pura de equidad y la segunda a que las personas siendo conscientes de su situación de pobreza consideran que deben recibir mayores beneficios a través del estado.

Tabla 67. Filantropía, altruismo y equidad

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Acciones de filantropía - cotidiano:</i> % de personas que en los últimos tres meses ayudaron a otras personas (a+b)	63.1% [0.040]	72.5%*** [0.021]	63.7% [0.027]	70% [0.035]	63% [0.043]	64.8% [0.023]	65.8% [0.019]
<i>Dona:</i> % de personas que decidieron hacer una donación a una entidad social	93.3%* [0.013]	93% [0.016]	88%*** [0.016]	92.9% [0.015]	89.6% [0.020]	90.5% [0.014]	91% [0.010]
<i>Filantropía:</i> % porcentaje de la ganancia que decidieron donar a una entidad social	33.6%** [0.026]	31.9% [0.025]	25%*** [0.011]	3.55%*** [0.027]	28.4% [0.019]	27.2%** [0.011]	29.5% [0.014]
<i>Actitud de equidad:</i> % de personas que consideran que deberían aumentar los impuestos para darle subsidios a los pobres	59.4% [0.025]	60.1% [0.038]	66%* [0.024]	56.2%** [0.032]	55.2%* [0.038]	67.1%** [0.018]	62.4% [0.016]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Impactos en altruismo, filantropía y equidad

Las estimaciones de los impactos indican que los Programas no tienen incidencia sobre la filantropía y el altruismo de los beneficiarios. En el caso de la equidad, el análisis por intensidad señaló un impacto negativo de los Programas sobre las actitudes de los beneficiarios en apoyo a condiciones sociales más equitativas. Los Programas hacen que los beneficiarios actuales reduzcan su favorabilidad sobre la política de aumentar los impuestos para darles más subsidios a los pobres (4 pp).

Tabla 68. Impactos en equidad (*intensidad*)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Actitud de equidad: % de personas que consideran que deberían aumentar los impuestos para darle subsidios a los pobres	-3.37 [0.0695]		-4.09 [0.0982]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

6.2. Participación en organizaciones formales e informales de la sociedad civil

Otra de las manifestaciones de los modos de relación con la comunidad, es la capacidad de las comunidades de organizarse con el propósito de conseguir un objetivo puntual y común.

Esta sección tiene como propósito brindar información acerca de la composición y el tipo de organizaciones/asociaciones/grupos de la sociedad civil a las que cada uno de los hogares tiene acceso, así como la calidad de la participación a través de medidas

como la vinculación en los procesos de toma de decisiones, el liderazgo interno, el aporte de dinero y/o trabajo voluntario y las motivaciones principales de la participación. Asimismo, se establece una diferencia entre la participación en organizaciones formales - como organizaciones legalmente constituidas o reconocidas - e informales - como procesos de trabajo comunitario esporádicos.

Situación actual de los beneficiarios

El 71.1% de los beneficiarios encuestados, se reporta como vinculado o perteneciente a una organización, grupo o asociación, con un promedio de 20 meses de vinculación

Tabla 69. Participación en organizaciones formales

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de beneficiarios que participan en organizaciones formales	67.5% [0.047]	72.2% [0.030]	73.1% [0.027]	74.7% [0.029]	67.2% [0.060]	70.7% [0.023]	71.1% [0.021]
Tiempo promedio de vinculación a organizaciones formales (meses)	16.214** [1.255]	23.741 [3.149]	20.919 [3.026]	23.856 [3.625]	17 [2.276]	19.606 [2.121]	20.326 [1.716]
Tiempo promedio de dedicación semanal a las actividades de las organizaciones formales	15.49 [2.864]	11.785 [1.710]	12.863 [1.600]	17.482* [3.234]	16.698 [2.391]	10.571*** [0.781]	13.329 [1.226]
% de beneficiarios que participan en los procesos de decisión	83.1% [0.024]	87.7% [0.037]	83.3% [0.026]	86% [0.027]	83.7% [0.043]	83.9% [0.022]	84.5% [0.017]
% de beneficiarios que se reconocen como líderes dentro de las organizaciones	49% [0.027]	58.8%*** [0.041]	41.7%*** [0.036]	55.0%* [0.041]	58.1%** [0.045]	42.9%*** [0.029]	48.4% [0.023]
% de beneficiarios que ocupan cargos directivos.	49.8% [0.038]	53.1%* [0.046]	37.1%*** [0.044]	52.7%** [0.041]	54.3%** [0.048]	39.2%*** [0.034]	45.1% [0.029]

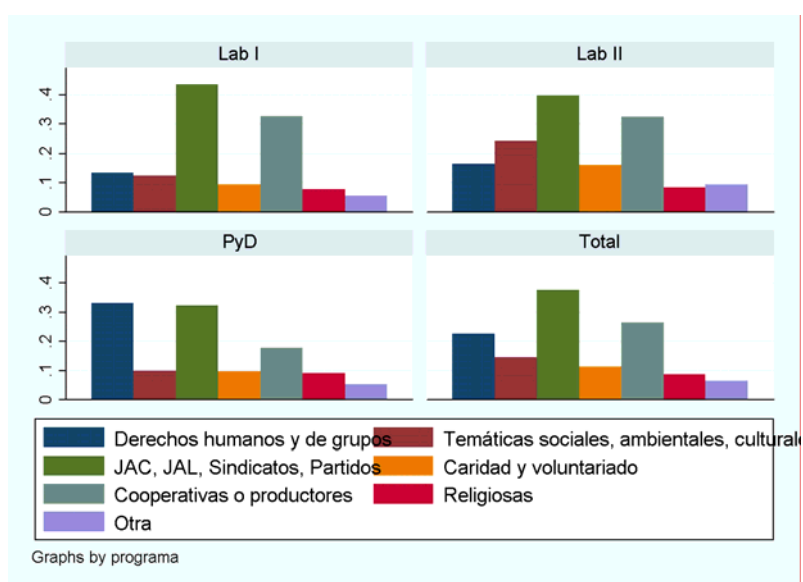
Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Al analizar el tipo de organizaciones a las que pertenecen los beneficiarios se encuentra que existe una mayor vinculación a organizaciones con algún tipo de injerencia en asuntos públicos o de interés comunitario (37.7% de los beneficiarios) como son las juntas de acción comunal, juntas de administración local, sindicatos y partidos políticos. Siguen en importancia las cooperativas o asociaciones de productores (26.3%) y las organizaciones de derechos humanos o para los derechos de grupos poblacionales específicos (mujeres, afro colombianos, indígenas, desplazados) (22.6%). Es menor la participación en otro tipo de organizaciones orientadas hacia un tema social, cultural,

ambiental, de caridad o de trabajo voluntario (25.9%), y religiosas (8.6%) (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**).

Por programa se identifican algunas diferencias. En PyD hay una mayor vinculación a organizaciones de derechos humanos y de grupos poblacionales (33.0%), lo que es probablemente relacionado con una mayor participación de la población desplazada en el Programa. La participación en organizaciones orientadas hacia alguna temática (social, cultural, ambiental) es baja en PyD y LP I (10.0%-12.0%), mientras que en LP II alcanza el 24.4%. Por último, en PyD es menor la participación en cooperativas o asociaciones de productores (17.9%), mientras que en los Laboratorios de Paz alcanza el 32.0% (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.9**), acorde con un mayor enfoque hacia proyectos productivos de media envergadura.

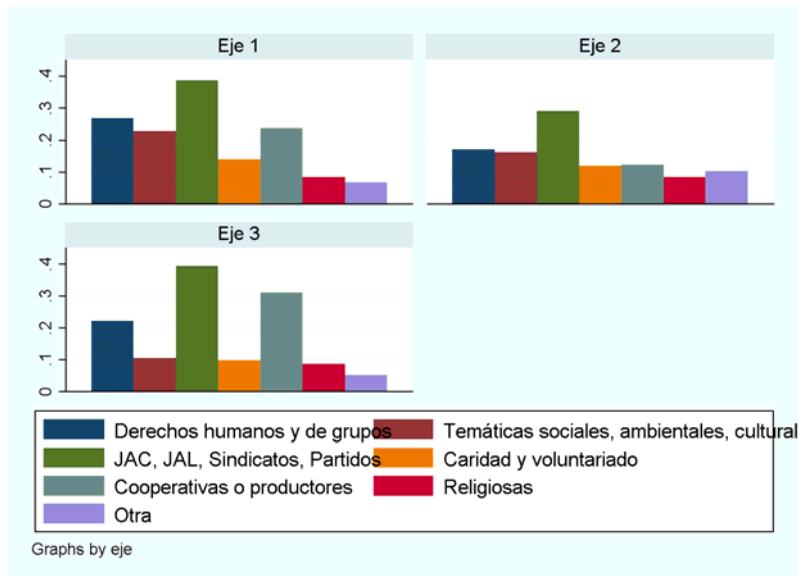
Gráfica 20. Participación en organizaciones formales por programa



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Analizando los patrones de membresía por tipo de proyecto se encontró que hay una mayor participación de los beneficiarios del Eje 1 en organizaciones temáticas (22.9%), con respecto a los participantes en proyectos de gobernabilidad y productivos (10.0%-16.0%). También se observó, de acuerdo a lo esperado, que los beneficiarios de proyectos productivos tienen mayor participación en cooperativas o asociaciones de productores (31.2%), frente a los otros ejes (12.0% - 23.0%). Por su parte, debido a la naturaleza de los proyectos de gobernabilidad, resulta contra intuitivo que los beneficiarios de proyectos de gobernabilidad tengan una menor participación en organismos como las JAC, JAL, Sindicatos y partidos políticos (29.2% frente a 38% en los otros ejes)

Gráfica 21. Participación en organizaciones formales por eje



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Al indagar sobre la calidad de la participación se encontró que los beneficiarios dedican en promedio 13 horas semanales a las actividades de las organizaciones a las cuales pertenecen. El compromiso en términos de tiempo es mayor para proyectos en temas de cultura de Paz y Derechos Humanos y Gobernabilidad, mientras disminuye a 10.5 horas en el caso de los proyectos productivos. Este resultado responde, en parte a que las preguntas sobre la calidad de la participación en las organizaciones están relacionadas con las reuniones a las que asisten los miembros de las mismas, es de esperarse que las organizaciones de proyectos productivos realicen un menor número de reuniones y se concentren más en las actividades de ejecución de los proyectos.

Asimismo el 84.5% de los beneficiarios que hacen parte de algún tipo de organización manifiestan participar en los procesos de toma de decisiones en su organización y el 48% se autodenominan como líderes en al menos una de las organizaciones a las que pertenecen. Este porcentaje disminuye para el caso de proyectos productivos y PyD, y aumenta para proyectos de gobernabilidad, cultura de Paz y LPII. La percepción del liderazgo coincide con el porcentaje de personas que han ocupado cargos directivos en al menos una de las organizaciones, ya que el 45.1% han ocupado este tipo de cargos. También se mantienen las mismas diferencias entre tipo de proyectos y programas

En cuanto a los espacios de participación informal, que corresponden a iniciativas no constituidas legalmente, de carácter esporádico, para la provisión de bienes públicos en un nivel comunitario, el 54.2% de los beneficiarios de los Programas manifestaron que en su comunidad se reúnen frecuentemente para trabajar, debatir y solucionar problemas que los aquejan. Según la información reportada en la encuesta, el 82% de los beneficiarios (o alguien de su hogar) han participado en dichas reuniones (Tabla 70).

Tabla 70. Participación en espacios informales

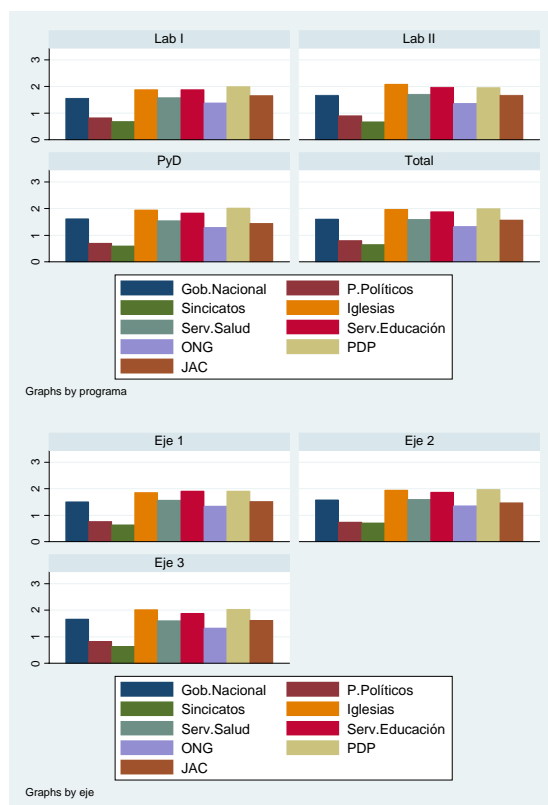
Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de beneficiarios que reportan	56%	50.7%	55.1%	50.9%	50.3%	56.7%*	54.2%

reuniones de la comunidad para trabajar, debatir y solucionar problemas de la comunidad	[0.035]	[0.034]	[0.029]	[0.035]	[0.054]	[0.023]	[0.021]
% de beneficiarios que participan en dichas reuniones, o alguien de su hogar.	78.9%	84.8%	82.5%	83.2%	81.3%	81.8%	82.1%
	[0.037]	[0.022]	[0.022]	[0.031]	[0.027]	[0.020]	[0.017]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

En cuanto a la percepción de confianza que tienen los beneficiarios sobre organizaciones de la sociedad civil de segundo nivel, sobresalen los PDP (1.99/3) y las iglesias (1.96/3), mientras solo tres instituciones obtienen un índice de confianza menor a 1.5: ONG (1.32/3), partidos políticos (0.78/3) y sindicatos (0.63/3). De nuevo, no hay diferencias considerables entre Programas y Ejes (Gráfica 22).

Gráfica 22. Índice de confianza en organizaciones de la sociedad civil



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Impacto en participación en iniciativas de la sociedad civil

La promoción de participación social, el fortalecimiento de las organizaciones sociales de base y la formación al liderazgo son instrumentos fundamentales y puerta de entrada para la estrategia de construcción de paz y desarrollo de los Programas.

Según los modelos de análisis por intensidad, PyD y LP logran que los beneficiarios aumenten su participación en organizaciones de la sociedad civil formalmente

constituidas, durante la ejecución de los proyectos y una vez finalizada su participación. Los mayores impactos ocurren en la participación en organizaciones con un énfasis más temático en lo social, cultural y ambiental (9.4 pp) y en aquellas de carácter religioso (10 pp). En este tipo de organización también hay impactos positivos aunque de menor envergadura (menores a 5 pp), tal es el caso de las cooperativas y asociaciones de productores y organizaciones para la protección de los DDHH.

Tabla 71. Impactos en la participación formal (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Membresía en org. de DDHH en general o de grupos específicos	3.7 [0.00611]	4.8 [0.000904]	
Membresía en org. de temáticas sociales, ambientales y culturales	3.5 [0.00621]	4.7 [0.0468]	9.4 [0.0217]
Membresía en cooperativas o asociaciones de productores	4.2 [0.00319]	5.9 [0.0200]	3.7 [0.0262]
Membresía en org. de carácter religioso		0.4 [0.00131]	10.6 [0.00611]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Vale la pena resaltar que el único campo donde los efectos sobre participación no son satisfactorios es aquel de las organizaciones con una posible injerencia en asuntos políticos, como JAC, Juntas de Administración Local, Sindicato y Partido Político. Se manifiesta una evidente dificultad a promover la participación como medio de representación institucional e influencia en lo público, aspecto que se confirma en el análisis de los modos de relación con la institucionalidad más adelante.

En cuanto a la calidad de la participación de los beneficiarios en organizaciones de la sociedad civil, estos dedican más tiempo a las actividades de las organizaciones como consecuencia de la participación en PyD y LP. Los beneficiarios actuales aumentan la dedicación a las organizaciones de la sociedad civil de casi 3 horas al mes.

Tabla 72. Impactos en la calidad de la participación formal (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% que participa en las decisiones de las organizaciones	3.1 [0.000324]	3.49 [0.0605]	4.17 [0.00334]
% que se reconocen como líderes en las organizaciones	5.92 [2.99e-06]	8.69 [0.0159]	7.84 [0.000327]
% que ocupan cargos directivos	7.24 [0.000103]	7.19 [0.0367]	7.53 [0.000297]
Tiempo de dedicación a la semana en las org. (horas al mes)			2.739 [0.00305]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

De la misma manera se encuentra un impacto positivo en el tema de participación de las decisiones de las organizaciones, tanto en los beneficiarios actuales como en los que ya finalizaron su participación (el impacto varía entre 3.5 pp y 4.2 pp). Este aspecto coincide con una mayor auto-reconocimiento del liderazgo que los beneficiarios tienen en las organizaciones (entre 8 y 9 pp.) y la responsabilidad de ocupar cargos directivos en estas estructuras (7 p.p.).

Finalmente, de acuerdo con el análisis estadístico realizado, los programas aumentan la participación de los beneficiarios en espacios de participación informal. Este impacto se da en los dos grupos de beneficiarios, variando entre 4 y 6 pp.

Tabla 73. Impactos en participación informal (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% que participa en reuniones comunitarias	5.44 [0.00646]	6.12 [0.0137]	4.69 [0.0452]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Los resultados del análisis de diferencias en diferencias confirma en gran parte el impacto positivo en temas de participación formal, y en menor medida en temas de participación informal. En el caso de la participación formal los programas habrían generado entre línea de base y seguimiento un cambio positivo en la membresía en alguna asociación de 17.6 p.p. Cabe anotar que el aumento de la participación entre 2006/07 y 2010 requiere de una interpretación cuidadosa, ya que puede ser inducido por cambios importantes en el cuestionario entre línea de base y seguimiento.⁸¹

Tabla 74. Impactos en participación formal e informal y nombramiento en cargos directivos (*diff in diff*)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Frecuencia de reuniones comunitarias	63.4% [0.033] 314	59.2% [0.029] 304	57.4% [0.036] 477	51.4%* [0.030] 457	1.55 (0.756)
Participación en reuniones comunitarias	78.8% [0.026] 312	75.3% [0.035] 304	71.6% [0.036] 476	71.6% [0.027] 457	-4.00 (0.380)
Membresía en alguna asociación	68.3% [0.037] 315	84.8%*** [0.018] 315	86.8% [0.023] 477	79.2%** [0.027] 477	17.6*** (2.05e-07)
Nombramiento en cargos directivos	46% [0.047]	38.2%* [0.047]	47.1% [0.029]	37.0%*** [0.036]	4.36 (0.439)

⁸¹En particular: a) en la línea de base se preguntó por todas las asociaciones a la que ha pertenecido en su vida, y en el seguimiento solo por las asociaciones en las que participa actualmente; b) en el seguimiento se revisó la definición de los tipos de organizaciones formales, incluyendo una batería de casos más extensa. Ningunos de estos cambios puede explicar por sí el impacto identificado a través de modelo de diferencias en diferencias.

	213	267	412	378
--	-----	-----	-----	-----

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

En el tema de designación en cargos directivos, tanto en el grupo de tratamiento como en el de control se observó una disminución entre la línea de base y el seguimiento, probablemente debida a que algunos beneficiarios se han desvinculado de los Programas y sus respectivas organizaciones. En cuanto a la participación informal no hay diferencias destacables entre 2006/07 y 2010 en la frecuencia de reuniones comunitarias y la participación de las personas en dichas reuniones para cada uno de los grupos.

Impacto en relación con actores de la sociedad civil

La facilitación de contactos positivos entre la sociedad civil y las instituciones en un clima de reciprocidad y confianza puede ser un paso inicial para que los Programas logren una mayor incidencia en política pública. En este sentido, se observa que los mayores impactos que logran los Programas en promover la confianza sobre actores de la sociedad civil, que pueden jugar el rol de intermediarios entre las comunidades y el Estado en la construcción de paz y el desarrollo, ocurren una vez finalizada la ejecución de los proyectos, sobre los beneficiarios que ya terminaron su participación. En general los Programas hacen que los beneficiarios aumenten su confianza en las ONG y los PRDP, pero reduzcan su confianza en partidos políticos, pero principalmente en sindicatos e iglesias.

Lo que ocurre con las iglesias amerita una mención particular en la medida que un resultado anterior mostró que los Programas hacen que durante la ejecución de los proyectos los beneficiarios participen más en organizaciones religiosas, y de hecho sobre este grupo hay un impacto positivo, aunque pequeño, en la confianza en las iglesias. Sin embargo, una vez terminan los proyectos, el impacto positivo en la participación en organizaciones casi que desaparece y los beneficiarios adquieren un sentimiento de desconfianza en esta institución.

Tabla 75. Impactos en acceso y confianza en instituciones (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Índice de confianza en partidos políticos		-0.0861 [0.000101]	
Índice de confianza en sindicatos	-0.118 [0.0312]	-0.148 [3.81e-06]	0.0473 [9.33e-08]
Índice de confianza en iglesias	-0.0640 [0.00248]	-0.153 [0.111]	0.0177 [0.000972]
Índice de confianza en ONG	0.0843 [0.00546]	0.139 [0.0450]	0.0124 [0.0715]
Índice de confianza en PRDP	0.0645 [0.0174]	0.126 [0.00176]	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

6.3. Redes sociales

Las redes sociales, se constituyen en el vehículo de transmisión de los valores, actitudes y aprendizajes adquiridos durante la implementación de los Programas. La aparición de este concepto es transversal a los Programas, estos en un primer momento facilitan y acompañan espacios concretos de formación de redes, para finalmente, dejar en los beneficiarios, la capacidad instalada para la formación y utilización de redes que permitan la transacción de recursos tangibles o intangibles dentro de sus comunidades. Esta sección presenta algunos resultados acerca de la composición de las redes sociales con el fin de determinar la variedad y calidad de los recursos que las personas pueden tramitar a través de sus canales de relación adentro y afuera del conjunto de los beneficiarios de los Programas.

Situación actual de los beneficiarios

Con el fin de caracterizar la composición de las redes sociales que garantizan el acceso a diversos tipos de bienes y servicios se tomaron en cuenta cinco categorías de redes: a) redes de emergencia, que permiten gestionar situaciones imprevistas, como tener que abandonar la casa; b) redes de conocimiento que permiten el fácil acceso a información en diversos temas de conocimiento y tecnología; c) redes de asesoría jurídica que faciliten y asesoren la respuesta ante situaciones de vulneración de los derechos o de algún tipo de requerimiento legal; d) redes de apoyo económico, que facilitan un adecuado manejo de los recursos tanto humanos como económicos para un mayor beneficio del hogar como conseguir un trabajo, montar un negocio; y e) redes de influencia, a través de las cuales se puede lograr una fácil movilización de la comunidad para la gestión de intereses individuales o colectivos.

El acceso a redes sociales de diferente naturaleza es relativamente alto entre los beneficiarios. El 66.8% de los beneficiarios manifiesta conocer a alguien que pueda alojarlo temporalmente por una semana si tuviera que dejar su casa (red de emergencia). El 81.5% manifiestan conocer a alguien con conocimientos o habilidades para la música, la lectura, los computadores, los idiomas o que se haya graduado de la universidad (red de conocimiento). El 61.2% conoce a alguien que pueda dar consejos en temas jurídicos o políticos, o sepa mucho de Derechos Humanos (red de asesoría jurídica). El 78.1% manifiesta tener contactos con alguien con experiencia comercial o empresarial o a quien pueda acudir para pedir apoyos económicos o laborales (red económica). Y finalmente el 70.4% muestra conocer a alguien con influencia sobre los medios de comunicación, las autoridades locales, o que pueda movilizar a la comunidad (red de influencia).

Mientras en términos generales no se encuentran diferencias importantes en el acceso a redes de diferente tipo entre Programas y Ejes, los beneficiarios de LP II y del Eje 1 muestran tener redes de influencia política más consolidadas.

Tabla 51. Redes Sociales

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Red de emergencia: % de	69.2%	66.8%	65%	66.7%	73.4%	64.9%	66.8%

personas que conocen a alguien que pueda alojarlo temporalmente por una semana si usted tuviera que dejar su casa	[0.039]	[0.031]	[0.024]	[0.037]	[0.045]	[0.025]	[0.018]
Red de conocimiento: % de personas que conocen a alguien que tenga el conocimientos o habilidades para la música, la lectura, los computadores o los idiomas o que se haya graduado de la universidad	81.4% [0.027]	82% [0.030]	81.3% [0.021]	82.5% [0.029]	84.4% [0.025]	80.3% [0.019]	81.5% [0.015]
Red de influencia: % de personas que conocen a alguien con acceso a los medios de comunicación, las autoridades locales, o que pueda movilizar a la comunidad	67.8% [0.053]	78.2%* [0.049]	67.4% [0.031]	78.8%** [0.041]	71.9% [0.053]	66.4%** [0.030]	70.4% [0.026]
Red de apoyo económico: % de personas que conocen a alguien tenga experiencia comercial/empresarial o al que pueda acudir para pedir apoyos económicos o laborales	77.8% [0.039]	80.4% [0.035]	77% [0.023]	79.8% [0.038]	81.3% [0.026]	76.6% [0.021]	78.1% [0.018]
Red de asesoría: % de personas que conocen a alguien tenga pueda dar consejos en temas jurídicos o políticos, o sepa mucho de derechos humanos	61.7% [0.057]	63.3% [0.047]	59.5% [0.029]	63.3% [0.054]	66.7% [0.051]	58.8% [0.028]	61.2% [0.025]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Por su parte, la aplicación del formato de redes revela que en promedio los beneficiarios conocían a 12 de 40 personas posibles que hicieron parte de los grupos seleccionados para la recolección de información. Así mismo, del total de personas conocidas los beneficiarios reportaron que confiaban en el 81,5%. Y en cuanto a si identificaban o no a una de las personas como líderes comunitarios, el 54,4% respondió afirmativamente.

Tabla 52. Redes Sociales – (Formato de redes)

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Número de personas que conocía en el taller	15.217 [4.939]	11.956 [2.288]	10.483 [1.391]	17.270 [5.304]	9.167* [1.284]	11.075 [1.321]	12.314 [1.824]
% de personas de las conoce el beneficiarios en las que confía	78.9% [0.031]	84.4% [0.029]	81.6% [0.018]	80.4% [0.035]	78.0% [0.026]	83% [0.017]	81.5% [0.016]
% de personas que manifiestan reconocer al menos un miembro del grupo como líder	61.1% [0.095]	63.2% [0.083]	44.2%** [0.052]	70.3%*** [0.059]	52.6% [0.074]	48.1%** [0.049]	54.4% [0.047]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

Impactos en redes sociales

Al constituirse en una herramienta para la sostenibilidad de los procesos iniciados por los Programas, las redes sociales, representan un eslabón central en el proceso de transformación de las comunidades y los territorios donde los programas tienen algún tipo de influencia.

De esta forma el análisis por intensidad muestra un impacto positivo de los Programas en la participación de los beneficiarios en diferentes redes, con mayores impactos en redes de emergencia (14 pp) y redes de asesoría (9 pp) y en menor medida en redes apoyo económico (6 pp) e influencia (5 pp).

Los impactos de los Programas sobre estas redes indican patrones que vale la pena señalar. Por un lado, los impactos en las redes de emergencia y de apoyo económica se empiezan a evidenciar durante la ejecución de los proyectos, y luego prevalecen entre los beneficiarios que ya finalizaron su participación. Por el otro lado, están las redes de asesoría e influencia que no alcanzan esta sostenibilidad. En el primer caso, al parecer son redes sobre las cuales los Programas tienen impacto una vez finalizados los proyectos y en el caso de las redes de influencia los Programas tienen alguna incidencia solo durante la ejecución de los proyectos.

Tabla 53. Impactos en redes sociales (*intensidad*)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Red de apoyo económico: % de personas que conocen a alguien tenga experiencia comercial/empresarial o al que pueda acudir para pedir apoyos económicos o laborales	5.11 [0.00138]	6.51 [0.0246]	4.02 [0.0196]
Red de asesoría: % de personas que conocen a alguien tenga pueda dar consejos en temas jurídicos o políticos, o sepa mucho de derechos humanos	4.7 [0.0146]	9.59 0.00320	
Red de influencia: % de personas que conocen a alguien con acceso a los medios de comunicación, las autoridades locales, o que pueda movilizar a la comunidad	4.39 [0.00544]		5.18 [0.0118]
Red de emergencia: % de personas que conocen a alguien que pueda alojarlo temporalmente por una semana si usted tuviera que dejar su casa	3.47 [0.0802]	5.41 [0.0195]	14.6 [0.0986]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

7. MODOS DE RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

En este capítulo, se aborda un conjunto adicional de factores determinantes en la generación de capital social. En este caso, y de manera complementaria a la lógica de

transformación de los modos de relación con la comunidad, los modos de relación con la institucionalidad pública responden a una lógica de abrir canales efectivos de interacción e incidencia entre la sociedad y la oferta pública institucional.

Al abordar esta interacción en la línea de base (2006/2007) se planteó de forma preliminar que los Programas hacen que los beneficiarios desarrollen una ciudadanía activa que les permite participar u opinar en espacios de discusión sobre lo público, aumentar su participación electoral mediante el voto en elecciones locales y nacionales y mejorar su percepción sobre algunas instituciones públicas, incluidos partidos políticos, Ejército y Policía.

Bajo este contexto, en este capítulo se analiza la información de 2010 sobre modos de relación con la institucionalidad pública y la contribución de los Programas, abordando tres temas centrales: i) percepción y confianza de los beneficiarios en las instituciones públicas; ii) contacto con las instituciones públicas; y iii) actos concretos de interacción con las instituciones públicas.⁸²

7.1. Percepción y confianza en las instituciones públicas

La construcción de una dinámica virtuosa de relacionamiento entre la sociedad y la institucionalidad pública debe partir de una valoración positiva de los aportes que puede generar la interacción entre ciudadanos e instituciones y en la constitución de relaciones confianza entre estos dos actores.

La percepción de los beneficiarios sobre la importancia de interactuar con las instituciones públicas, tiene dos miradas de acuerdo con los datos. Por un lado, hay una manifestación muy optimista al considerar la mayoría que la mejor forma de que el estado cumpla sus funciones es que la gente se organice y haga veedurías. Pero al mismo tiempo los beneficiarios son menos optimistas al considerar que el ciudadano común puede tener influencia en las decisiones del gobierno. Así, los resultados parecen indicar que los beneficiarios si están a favor de esta interacción, pero bajo estructuras de organización social más formales.

Tabla 76. Percepción sobre la importancia de interactuar con las instituciones públicas

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de personas que consideran que el ciudadano común puede tener influencia en las decisiones del gobierno	39.2% [0.050]	39.6% [0.065]	36.1% [0.058]	35.7% [0.060]	35.4% [0.061]	39.7% [0.046]	38% [0.037]
% de personas que consideran que en San Luís, la mejor forma de que el Estado cumpla sus funciones es que la gente se organice y haga veedurías.	94.7% [0.016]	94.3% [0.012]	94.9% [0.009]	95.6% [0.011]	94.3% [0.019]	94.4% [0.009]	94.7% [0.008]

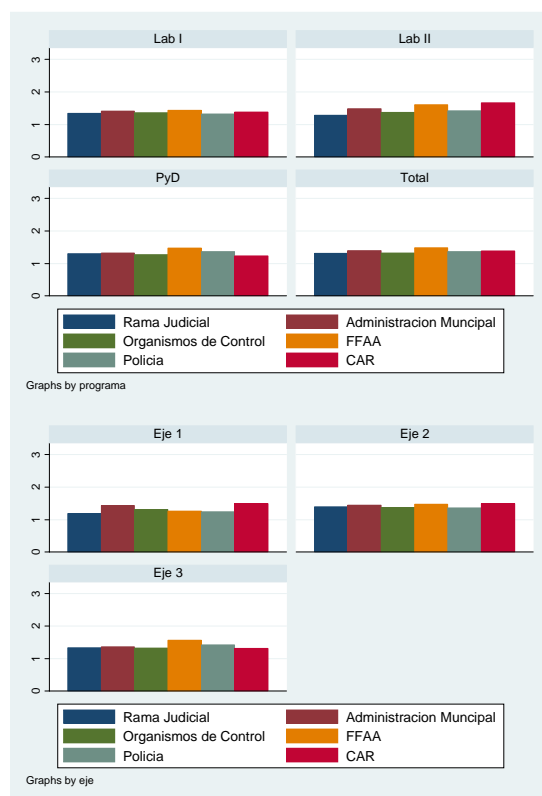
⁸² En el Anexo 3 se muestran las diferencias en los indicadores de modos de relación con las instituciones públicas por desplazados/no desplazados, urbano/rural y regiones, dado que son desagregaciones que pueden ser de interés en algunos casos.

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Otro asunto a considerar es la confianza que tienen los beneficiarios en las instituciones públicas, como cimiento para dinamizar la interacción. Con el fin se construyó un índice de confianza, para un listado de diez organizaciones públicas⁸³. Los resultados mostraron un nivel de confianza similar para cada una de las instituciones (1.5), que varía entre “confía poco” y “confía”. Si bien estas categorías no representan altos niveles de confianza, no es posible afirmar que los beneficiarios no confían en las instituciones. Por lo anterior, toma fuerza al argumento que lo beneficiarios de los Programas, no acceden a los servicios de las instituciones públicas por que no tienen la necesidad de hacerlo. Lo anterior, se ratifica para el caso de las instituciones listadas en la encuesta, a las cuales, con excepción de las CAR y la administración pública, no se acude en caso de padecer algún suceso extraordinario.

Adicionalmente, se calculó este mismo índice de confianza, para el Gobierno Nacional⁸⁴ que reporta un bajo índice de confianza y las instituciones educativas, que en contraposición, son objeto de alto grado de confianza por parte de los beneficiarios (1.88).

Gráfica 23. Índice de confianza en instituciones públicas



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

⁸³El índice toma valores entre 0 y 3, donde 0 es el menor nivel de confianza posible y 3 el mayor nivel.

⁸⁴ La recolección de información se realizó entre marzo y agosto del 2010. Durante este periodo el presidente de la República era Álvaro Uribe Vélez. Este periodo coincidió con la coyuntura electoral para la elección de un nuevo presidente.

Impacto en relación con la percepción instituciones públicas

Una buena percepción sobre los distintos tipos de institucionalidad pública, puede constituirse en un primer paso para la interacción constante y bidireccional entre estas y la sociedad. Los Programas al facilitar espacios de interacción entre estos dos actores, persiguen, como uno de sus objetivos, garantizar una incidencia de la sociedad civil en las políticas públicas.

Los impactos de los Programas en esta área arrancan por mostrar una incidencia positiva en la actitud de los beneficiarios frente a la interacción con las instituciones públicas. Por efecto de participar en los Programas, los beneficiarios sienten con mayor firmeza que los ciudadanos comunes pueden influir en las decisiones del gobierno (9.3 pp para los beneficiarios que ya terminaron) y que la mejor forma para que el estado cumpla sus funciones es que la gente se organice y haga veedurías (8.9 para los beneficiarios actuales y 2.5 pp para los beneficiarios que ya terminaron su participación).

Tabla 77. Impactos en la actitud sobre la interacción con instituciones públicas (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de personas que consideran que el ciudadano común puede tener influencia en las decisiones del gobierno		9.32 1.00e-06	
% de personas que consideran que en San Luís, la mejor forma de que el Estado cumpla sus funciones es que la gente se organice y haga veedurías.	2.16 0.00324	2.56 0.0237	8.97 0.0141

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Sin embargo, la anterior valoración positiva de la interacción con las instituciones públicas, se enfrenta al mismo tiempo con un impacto negativo que generan los Programas en la confianza de los beneficiarios en diferentes instancias de la institucionalidad pública. Aunque cabe advertir que estos impactos no son de gran magnitud y se presentan consistentemente entre los beneficiarios que ya terminaron su participación en los proyectos. El único caso de aumento en la confianza, ocurre en el grupo de los beneficiarios actuales al referirse a la policía.

Tabla 78. Impactos en la confianza en instituciones públicas (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Índice de confianza en la rama judicial (0-3)		-0.0827 [0.00116]	
Índice de confianza en la administración municipal (0-3)		-0.0103 [0.000276]	
Índice de confianza en los organismos de control (0-3)		-0.02 [3.14e-05]	
Índice de confianza en la policía (0-3)		-0.026 [0.0119]	0.108 [0.0452]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

7.2. Contacto con las instituciones públicas

La relación entre los ciudadanos y las instituciones públicas depende también de la presencia y la cercanía de las entidades.

Situación actual de los beneficiarios

En el caso de la presencia de instituciones públicas, los beneficiarios reportan que su municipio tiene de 6 a 7 instituciones públicas, de un listado de diez posibles⁸⁵ (Tabla 79).

Tabla 79. Presencia de las instituciones públicas, contactos y usos

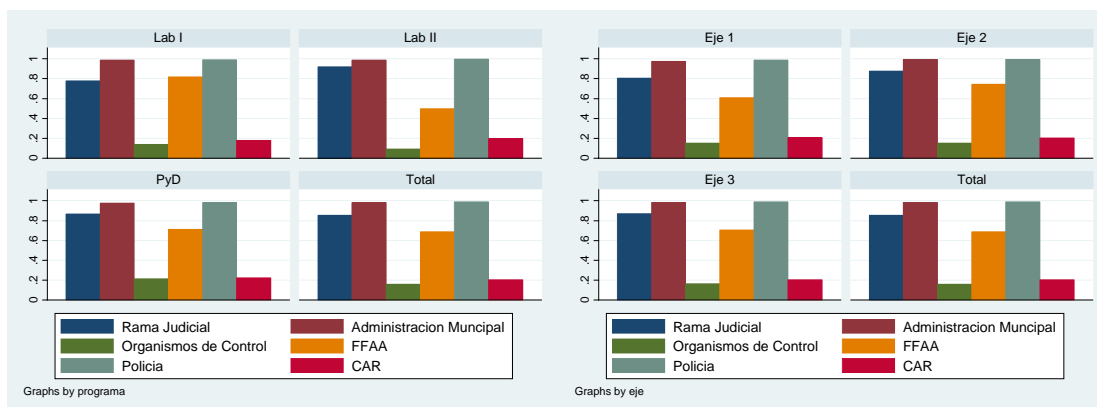
Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
Número promedio de instituciones público que las personas reconocen que tienen presencia en el municipio	6.675 [0.315]	6.228* [0.207]	6.752 [0.234]	6.424 [0.240]	6.750 [0.242]	6.615 [0.193]	6.589 [0.167]
% de personas que conoce alguien que trabaja/toma decisiones en entidades públicas	29.9% [0.034]	33.8% [0.039]	25%** [0.021]	32% [0.036]	36.4%** [0.035]	25.4%*** [0.022]	28.8% [0.018]
% de personas que han utilizado los servicios de una institución pública en los últimos dos años	10.2% [0.009]	12.9% [0.014]	11.1% [0.009]	13.6%* [0.016]	13%* [0.009]	9.9%*** [0.007]	11.3% [0.007]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

La Gráfica 24. Presencia de instituciones públicas en el municipio muestra que las instituciones con mayor presencia en el territorio son la policía, la administración municipal y las encargadas de la administración de la justicia (Fiscalía y Juzgados) (más del 85%). Con menor presencia están las CAR y las entidades de control (Personería, Defensoría y Procuraduría) (20.0%). Las Fuerzas Militares tienen en promedio una presencia media, con variabilidad importante entre regiones. Estas tendencias se mantienen en general por Programa y Eje, no obstante, vale la pena destacar las particularidades de LP II, ya que los beneficiarios de este programa reportan en mayor proporción la presencia relativa de la rama judicial y menor presencia de organismos de control y fuerzas militares.

Gráfica 24. Presencia de instituciones públicas en el municipio

⁸⁵El listado de instituciones incluidas en la encuesta son: corporaciones autónomas regionales (CAR), personería municipal, defensoría a nivel local, juzgados, fiscalía a nivel local, procuradurías provinciales o locales, policía nacional, fuerzas armadas, alcaldía (secretaría de gobierno) y comisaría de Familia.



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Por otro lado, el 28.8% de los beneficiarios reporta tener contactos con personas que trabajan o toman decisiones en por lo menos una de las instituciones que están presentes en sus municipios. Ésta posibilidad de contacto aumenta para el caso de proyectos de gobernabilidad a 36.4% lo cual converge con el propósito de este tipo de proyectos, de incidir en espacios públicos institucionales.

Para el caso de acceso a los servicios prestados por las instituciones, el 11.3% de los beneficiarios reportan haber utilizado los servicios de por lo menos una de las instituciones públicas en los últimos dos años. Este porcentaje de acceso puede obedecer a la falta de necesidad de los servicios prestados o a una relación distante entre las instituciones y los beneficiarios.

Impactos en contacto con las instituciones públicas

En cuanto al uso que los beneficiarios hacen de los servicios de las instituciones públicas se encontró que los Programas logran que los utilicen más los beneficiarios que ya terminaron su participación, aunque durante la ejecución de los proyectos se genere el impacto contrario.

Tabla 80. Impacto en el uso de servicios de instituciones públicas (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de personas que han utilizado los servicios de una institución pública en los últimos dos años	2.72 0.00116	4.75 0.00912	-1.47 0.00286

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

7.3. Participación activa en lo público

La materialización de los modos de relación con la institucionalidad pública, se da en la participación activa en escenarios de debate, deliberación y decisión sobre los asuntos públicos. Esta participación, que representa una de las grandes apuestas de los Programas, se aborda desde dos perspectivas complementarias: la participación en espacios reglamentados y no reglamentados de participación ciudadana. Con espacios reglamentados, se hace referencia a las posibilidades que tienen los ciudadanos de

intervenir en el desarrollo de los asuntos públicos, en instancias creadas, y promovidas por la institucionalidad pública. Por otro lado, en relación los espacios no reglamentados, se hace referencia a aquellos que surgen desde la sociedad civil para lograr una incidencia en asuntos públicos y no necesariamente son impulsados por la institucionalidad pública.

Situación actual de los beneficiarios

En cuanto a espacios no reglamentados, se encontró que cerca del 66.3% de los beneficiarios consideran que existen oportunidades de debate y discusión sobre problemas del municipio. Esta percepción es menor para los beneficiarios de PyD, y del Eje 3. El 42% de los beneficiarios reportaron que efectivamente han participado en estos espacios de debate y discusiones, siendo significativamente mayor la participación entre los beneficiarios de proyectos de cultura de paz y gobernabilidad (poco menos de 50.0%), que en participantes en proyectos productivos (37.2%) (Tabla 81).

Tabla 81. Espacios de debate y participación electoral

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de personas que consideran que en el municipio hay oportunidades de debate y discusión sobre los problemas de su municipio	69.7% [0.034]	67.7% [0.039]	63.1%* [0.025]	70.7% [0.035]	69.3% [0.040]	63.6%** [0.023]	66.3% [0.020]
% de personas que participan en estas discusiones	41.4% [0.029]	47.7% [0.052]	39.6% [0.028]	49.5%*** [0.030]	48.1% [0.054]	37.2%*** [0.025]	42.4% [0.020]
Número de espacios de participación sobre planeación del desarrollo y gestión pública en el municipio	2.028 [0.181]	1.918 [0.306]	1.491** [0.128]	2.296*** [0.199]	2.240** [0.204]	1.412*** [0.118]	1.768 [0.123]
% de las personas que participó en al menos uno de estos espacios	49.3% [0.060]	59.8% [0.044]	57.6% [0.034]	58.7% [0.048]	59.5% [0.075]	52.7% [0.034]	55.7% [0.029]
Número de espacios electorales en donde votó	0.74 [0.018]	0.721 [0.021]	0.731 [0.014]	0.72 [0.025]	0.733 [0.018]	0.735 [0.013]	0.731 [0.010]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

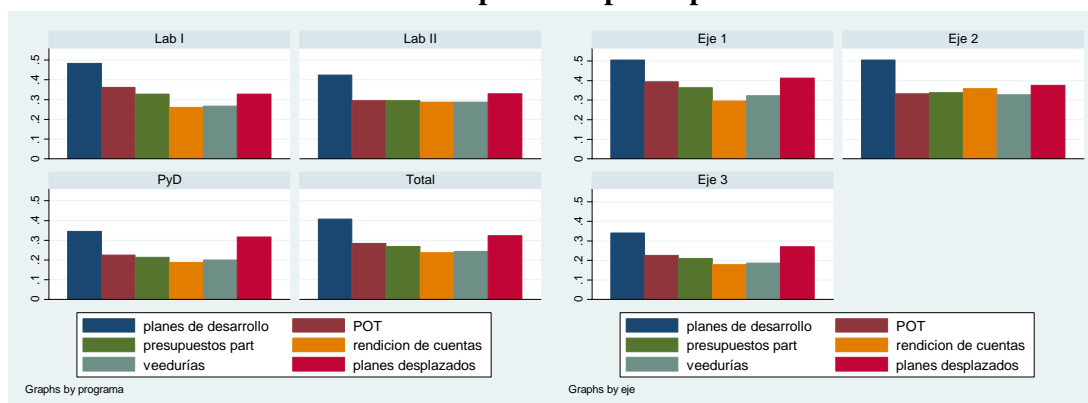
En cuanto a los espacios reglamentados de participación, de una lista de seis espacios institucionales de participación ciudadana para la planeación del desarrollo y la gestión pública⁸⁶, los beneficiarios afirman que en su municipio existen entre 1 y 2 de estos espacios. No obstante, más de la mitad de los beneficiarios (55.7%) reconoce haber participado en por lo menos uno de estos.

Así mismo, se observa que los espacios a los que más asisten los beneficiarios de PyD y LP son los de elaboración de los planes de desarrollo (40.8%) con una mayor participación por parte de los beneficiarios de LPI y de los ejes de DDHH y Gobernabilidad. Siguen en importancia los espacios de discusión sobre planes de acción para la atención de la población desplazada. Cabe señalar que en LPI y el eje de DDHH

⁸⁶Planes de desarrollo, planes de ordenamiento territorial, presupuestos participativos, veedurías, rendición de cuentas, medidas de atención a la población desplazada.

los espacios de debate sobre los POT y elaboración de presupuestos participativos son también unos de los más atendidos.

Gráfica 25. Espacios de participación



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

De manera complementaria y tomando los espacios electorales como los más reconocidos de participación reglamentada, en la encuesta se indagó sobre la participación activa en seis tipos de elecciones⁸⁷. Los beneficiarios participaron en promedio en el 73% (entre 4 y 5) de las 6 elecciones consideradas, con prevalencia de las elecciones para alcalde (88%) y concejo (86%) y picos negativos para JAC (64%) y representantes de desplazados (17%).

Impactos en espacios de debate sobre lo público y participación electoral

Como se mencionó los impactos preliminares analizados en la línea de base, permiten plantear la hipótesis que los Programas aumentan la participación de los beneficiarios, tanto en espacios de debate público como en espacios electorales.⁸⁸ No obstante, en el análisis por intensidad no se encuentran cambios significativos en el campo de los espacios no reglamentados de participación- debate en lo público-.

En cuanto a los espacios reglamentados, los Programas parecen contribuir a incrementar la participación en discusiones sobre planes de desarrollo y planes de asistencia, pero son impactos que ocurren una vez los beneficiarios han finalizado su participación en los proyectos.

Tabla 82. Impactos en espacios de debate y participación electoral (*intensidad*)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de personas que participan en las discusiones		7.45	

⁸⁷ El listado de elecciones incluidas en la encuesta fueron: Concejo, alcalde, asamblea, gobernador, congreso, presidente, JAC y Representantes en la mesa de población desplazada y el comité departamental o municipal de atención integral a la población desplazada.

⁸⁸ Las hipótesis de impacto se refuerzan en los siguientes hallazgos de la línea de base: 1. Existe una clara evidencia de que la vinculación al LP1 estaría promoviendo una mayor incidencia en la vida pública por medio de la participación electoral. 2. Se destaca una buena capacidad del Programa para estimular la participación de sus beneficiarios en espacios de debate sobre lo público donde se puede opinar sobre las decisiones que afectan a la comunidad

del plan de desarrollo		[0.00534]	
% de personas que participan en las discusiones del POT		-0.432 [0.0178]	
% de personas que participan en rendición de cuentas			-1.79 [0.0243]
% de personas que participan en medidas para población vulnerable	2.42 [0.0653]	5.95 [0.000411]	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

No ocurre lo mismo, en el los espacios de discusión sobre presupuestos participativos, POT, y rendiciones de cuentas, en estos dos últimos incluso los modelos de intensidad muestran que los Programas podrían tener un efecto negativo.

Por su parte, en el tema de participación electoral, los Programas hacen que un mayor porcentaje de los beneficiarios voten en elecciones tanto en el ámbito local como nacional. Los mayores impactos ocurren en las elecciones para concejo, gobernador, presidente, congreso y mesa de desplazados. Cabe mostrar que en las elecciones para congreso se registra un impacto negativo de los Programas una vez terminaron su participación en los proyectos.

Tabla 83. Impactos en participación electoral (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
% de personas que votan al concejo	2.82 [0.0995]	5.5 [0.0379]	
% de personas que votan por alcalde	2.07 [0.0111]		
% de personas que votan por gobernador	4.63 [0.00383]	4.72 [0.0424]	3.94 [0.0282]
% de personas que votan por congreso		-2.64 [1.72e-06]	4.05 [0.0255]
% de personas que votan por presidente	2.74 [0.0604]	4.39 [0.0647]	
% de personas que votan por mesa de desplazados	5.3 [0.0189]		5.49 [0.00535]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Adicionalmente, el análisis de diferencias en diferencias muestra que el índice de participación electoral aumentó sensiblemente entre la línea de base y el seguimiento⁸⁹, encontrándose un efecto positivo del programa en participación electoral, aún después de controlar por otros factores. Cabe resaltar que entre la línea de base y el seguimiento se realizaron las elecciones de autoridades locales (gobernador, asamblea, alcaldes, consejo y JAC) de 2006/7 y de autoridades nacionales (congreso y presidente) de 2010. Por tal razón, se identifica un aumento de la participación en cada uno de los tipos de elecciones, tanto para grupos de tratamiento como de control. No obstante el análisis de diferencias en diferencias, revela impactos positivos para el caso de las elecciones para Gobernador, Congreso y Presidente.

⁸⁹ Acá se considera un conjunto más restringido de elecciones (Concejo, Alcalde, Asamblea, Gobernador, Congreso y Presidente) debido a las limitaciones de información en la encuesta de línea de base.

Tabla 84. Impactos en participación electoral por tipo de elección (diff in diff)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimien. To	
Índice de participación electoral	0.654 [0.028] 309	0.865*** [0.019] 315	0.7 [0.024] 463	0.851*** [0.016] 475	0.0641* (0.0901)
Voto por Concejo	72% [0.030] 307	87.6%*** [0.021] 315	74% [0.024] 458	87.1%*** [0.018] 472	2.50 (0.572)
Voto por Alcalde	74.7% [0.034] 308	88.9%*** [0.019] 315	78.8% [0.027] 462	89.0%*** [0.016] 472	3.23 (0.402)
Voto por Asamblea	63.8% [0.031] 307	85.0%*** [0.024] 314	66.9% [0.027] 456	84.2%*** [0.017] 467	4.35 (0.281)
Voto por Gobernador	63.5% [0.032] 307	86.6%*** [0.022] 314	71.8% [0.025] 457	85.5%*** [0.018] 469	8.15** (0.0389)
Voto por Congreso	59.3% [0.029] 305	82.5%*** [0.024] 315	64% [0.028] 450	78.9%*** [0.024] 470	8.77** (0.0499)
Voto por Presidente	59.3% [0.029] 305	88.3%*** [0.018] 315	64% [0.028] 450	85.8%*** [0.017] 473	7.38** (0.0208)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios

8. MODOS DE RELACIÓN CON LOS CONFLICTOS

Conjuntamente con la transformación de los modos de relación con la comunidad y las instituciones públicas, el proyecto de construcción de paz de los Programas se realiza a través del cambio de los modos de relación con los conflictos. Con este concepto se entienden las acciones y reacciones de las personas y de las comunidades cuando se ven expuestos sin su libre consentimiento a situaciones de violencia en los que se pone en riesgo su integridad, como las que se analizaron el capítulo 5. El tema de la transformación de las dinámicas de conflicto es particularmente importante para los Programas, por tratarse de iniciativas ciudadanas que han tenido el valor de resistir, operar y construir en el ambiente de la confrontación armada con los grupos armados ilegales. Por medio de nuevos modos de relación con los conflictos se quiere lograr una reducción de la vulnerabilidad ante la violencia y, en últimas, la construcción de una cultura de paz. De acuerdo con el énfasis de esta evaluación, el análisis de los modos de relación con los conflictos se centra en las formas de gestión de conflictos que privilegian y practican los beneficiarios de PyD y LP.

Según la aproximación conceptual del estudio se pueden definir tres categorías principales de gestión de los conflictos: respuesta individual, respuesta comunitaria y

respuesta institucional. Por respuesta individual se entienden procesos de gestión de los conflictos que implican un involucramiento directo y personal de las personas o de los grupos involucrados en el conflicto. Por respuesta comunitaria se entienden mecanismos de gestión de los conflictos que involucra la protección o la intermediación de la comunidad, en cuanto sujeto más amplio de los individuos o los grupos directamente involucrados en los conflictos. Por respuesta institucional se entienden esquemas de gestión de los conflictos que recurren a instituciones u organizaciones, bien sea del estado, la sociedad civil o la comunidad internacional.

Los resultados del análisis realizado con la información de la línea de base (2006/2007) mostraron, de manera preliminar, que los Programas promueven la propensión a respuestas comunitarias e institucionales, más que individuales a los conflictos. Al parecer, las respuestas comunitarias iniciales tienden a dar paso a vías más institucionales⁹⁰.

En el presente capítulo se analizan las respuestas que dan los beneficiarios de los Programas a los conflictos y la contribución de estas iniciativas a promover los diferentes tipos de respuesta. Obviamente el espectro de los “conflictos” es amplio, y por lo tanto en la evaluación se intenta valorar los mecanismos de gestión de la violencia en diferentes contextos. En particular el análisis se centra en dos extremos: los conflictos con GAI y los conflictos cotidianos. Una de las diferencias en la lectura de estos dos escenarios es que, mientras con respecto a los GAI es natural considerar que los beneficiarios de los Programas son prevalentemente actores “pasivos” en los conflictos, en el sentido de que sufren la violencia en una condición de desequilibrio de fuerzas, en los conflictos cotidianos los beneficiarios pueden ser, por lo menos en principio, sujetos activos y pasivos.⁹¹

Como complemento a lo anterior se analiza la concepción de paz de los beneficiarios, al valorar diferentes mecanismos para alcanzar la paz: negociación, acción militar y gobernabilidad.

8.1. Conflictos con GAI

En el marco de la evaluación, los conflictos con los GAI se entienden como amenazas directas de los GAI que atentan con la integridad física de las personas. Como se trató en el capítulo metodológico el manejo de este tipo de amenazas es un tema sensible que difícilmente las personas tratan abiertamente. Para enfrentar este inconveniente se complementaron diferentes métodos para la recolección de la información.

Por un lado, a través de un “dilema social” se expusieron a los entrevistados a tres escenarios hipotéticos de amenazas de los GAI a los cuales correspondían también formas alternativas de reacción o gestión de los conflictos.

Escenario de San Luis

⁹⁰ DNP, Op. Cit., p. 141.

⁹¹ En el Anexo 3 se muestran las diferencias en los indicadores de modos de relación con los conflictos por desplazados/no desplazados, urbano/rural y regiones, dado que son desagregaciones que pueden ser de interés en algunos casos.

En el Dilema Social - *escenario de San Luis* se planteó el contexto de violencia de un municipio hipotético y se preguntó en general sobre las formas como deberían reaccionar los habitantes de este lugar.

San Luis es un Municipio pequeño, ubicado cerca a una montaña y a un río. Muchos de sus habitantes son campesinos o pescadores. Otros tantos viven de la artesanía y el comercio. Su clima es templado y en él vive gente de todas las razas.

Hace más de diez años, un grupo armado llegó a San Luis. Aprovechando que no había casi fuerza pública, este grupo tomó el control de las carreteras y obligó a los habitantes a pagar vacunas, a entregar parte de su producido y, en algunas fincas, a cultivar coca.

También, con las armas y el terror, el grupo comenzó a impartir justicia y a meterse en los asuntos del día a día. Problemas de linderos, de chismes, de infidelidades y de robos empezaron a ser tramitados por los comandantes del grupo armado.

La situación empeoró cuando tiempo después llegó otro grupo armado y comenzó una guerra muy cruel por el control del pueblo. Los habitantes quedaron en el medio y se vivieron cada vez más asesinatos y extorsiones, muchos también se desplazaron.

Escenario de María

En el Dilema Social - *escenario de María* se presentó la situación concreta de una habitante de San Luis (María) que es amenazada por un GAI. En este caso los entrevistados se enfrentaron a situaciones dilemáticas sobre las acciones que debería tomar María para proteger su vida y solucionar el conflicto.

Y ahora, déjenme hablarles de María, una sanluseña como muchas otras.

María era una muchacha de su casa, una mujer sencilla y trabajadora. Una campesina común y corriente.

La vida de María cambió un día, cuando en un enfrentamiento entre los grupos armados, una bala perdida mató a su abuelo, quien la había criado. Como él se dedicaba a la venta de los productos de la finca, a María le tocó aprender a contar y a escribir y a bajar cada quince días al pueblo para vender las cosas.

En una de sus idas al pueblo, a María le hablaron de la asociación de productores. Le dijeron que si se afiliaba le iban a pagar un precio fijo y que iba tener apoyo para comprar insumos. Pero, eso sí, que le tocaba ir a las reuniones con juicio.

Cuando María se afilió a la asociación, se dio cuenta que en las reuniones se hablaba de muchos temas. De la participación de la gente y de la necesidad de buscarle solución a los problemas.

Al principio María nunca hablaba. Ella siempre había sido tímida. Sin embargo, poco a poco fue cogiendo confianza y se atrevió a decir lo que pensaba. Ella hablaba de manera sencilla pero clara, y eso le gustó mucho a la gente. Con el tiempo María se volvió muy reconocida.

Pasado algún tiempo, Aurelio, un político muy conocido en San Luis, le propuso que se

lanzara como candidata al Concejo. Según él, desde allí podría ayudar más a la comunidad. Ella aceptó la propuesta.

Como a María la querían tanto, Aurelio y la gente de su grupo político obtuvieron una votación alta en esas elecciones. Ella no sabía muy bien en qué se había metido pero se sentía respaldada.

Sin embargo, antes de la posesión comenzaron a llegar mensajes anónimos con amenazas de muerte, dirigidas a María, provenientes de unos de los grupos armados. Cuando Aurelio se enteró de las amenazas contra María, le confesó que su movimiento político era financiado por el otro grupo armado y le dijo que no se preocupara, que él la respaldaría después de su posesión

Escenario de personal

Las respuestas a estos escenarios contextualizados se complementaron con aquellas sobre un *escenario personal*, siempre hipotético e incluido en la encuesta, en donde se preguntó directamente a los entrevistados qué acciones emprenderían si ellos o ellas recibieran una amenaza directa de un GAI.

En el evento en que un grupo armado ilegal le exija desplazarse, su primera reacción sería.....

Usted volvería al municipio si....

Usted se quedaría definitivamente si...

8.1.1. Respuesta individual

Situación actual de los beneficiarios

Nos referimos a respuestas de tipo individual cuando es una decisión desde la autonomía personal la que determina la estrategia de gestión de los conflictos y cuando esta estrategia es así mismo desarrollada de una forma individual. En el escenario de amenaza por parte de los GAI se consideraron dos alternativas de respuesta individual: desplazarse o acudir directamente a los violentos para solucionar el conflicto. El primero puede considerarse como una solución extrema para la protección de la vida, pero demuestra también pocos recursos para la resistencia y la negociación. El segundo es opuesto en cuanto indica un alto grado de confianza en la posibilidad de negociación directa con los GAI.

La opción de desplazarse ante una amenaza de los GAI es una posibilidad cierta para cerca de una tercera parte (27.0%-35.0%) de los beneficiarios de los programas de acuerdo con el *escenario de María* y el *escenario personal*. Analizando las respuestas por Programa se encuentra una notable coincidencia de respuestas entre los dos

escenarios. Los beneficiarios de PyD son más proclives a la opción de desplazarse ante una amenaza, mientras los de LPI menos. Al haber sufrido en mayor medida situaciones de desplazamiento, los beneficiarios de PyD pueden valorar esta respuesta al conflicto a partir de su propia experiencia⁹². La desagregación por Ejes muestra que los beneficiarios de los proyectos productivos tienen también una mayor inclinación hacia la opción del desplazamiento como medida para proteger la vida. Pero los resultados muestran que está mayor preferencia por el desplazamiento no está necesariamente relacionada con la localización rural de beneficiarios de los proyectos productivos⁹³.

Tabla 85. Respuesta individual ante acciones violentas

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe irse del pueblo inmediatamente.	28.4%** [0.040]	35.4% [0.040]	40.2%** [0.033]	29%* [0.042]	31.4% [0.039]	39.1%** [0.029]	35.3% [0.025]
<i>Escenario personal:</i> % que se desplazaría en el evento en que un grupo armado ilegal lo exigiera	18.6%*** [0.036]	30.4% [0.042]	31.4%* [0.026]	26.9% [0.048]	20.8%** [0.032]	29.2% [0.024]	27.3% [0.023]
<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que cada persona debe manejar sus problemas directamente con los violentos.	13.9% [0.029]	15.5% [0.026]	16.3% [0.016]	11.4%* [0.026]	14.6% [0.035]	17.2%* [0.015]	15.4% [0.014]
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe ir sola a donde el grupo ilegal para averiguar por sí misma por qué la quieren matar.	17.2% [0.027]	19.3% [0.022]	21.3% [0.023]	13.8%*** [0.021]	14.1%* [0.033]	23.5%*** [0.019]	19.5% [0.015]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

La opción de manejar los problemas directamente con los violentos es menos popular entre los beneficiarios, aunque tiene cierto nivel de consenso. Entre el 15.0% y el 20.0% de los beneficiarios ven que un acercamiento individual con los violentos podría funcionar para resolver las amenazas recibidas, con niveles de respuesta y distribuciones muy similares entre el escenario de San Luis y María. Nuevamente los beneficiarios de los proyectos productivos (Eje 3) tienen una preferencia mayor sobre esta alternativa que otros grupos.

⁹² Al medir este indicador de respuesta individual se encontró que el 43.2% de los beneficiarios desplazados consideran la alternativa de desplazarse ante la amenaza, mientras que en el grupo de no desplazados solo el 31% de los beneficiarios.

⁹³ El 59.6% de los Programas localizados en áreas urbanas considera la opción de desplazamiento ante una amenaza, mientras que en el grupo de residentes en áreas rurales es del 43.5%.

Impactos respuesta individual

Los modelos por intensidad indican que por haber participado en los proyectos de PyD y LP los beneficiarios aumentan sus preferencias por las respuestas de tipo individual al considerar el *escenario de María*. Tanto en los beneficiarios actuales como los que ya terminaron su participación, los Programas hacen que aumente la convicción de que las personas deben manejar sus problemas directamente con los violentos, impacto que se hace mayor cuando salen de los Programas (5 pp). Cabe advertir que en los *escenarios de San Luis y Personal*, no se confirmó este impacto a favor de este tipo de respuesta.

Tabla 86. Impactos en la respuesta individual a los conflictos (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Escenario San Luis: % que consideran que cada persona debe manejar sus problemas directamente con los violentos.	2.5 [0.0368]	5.0 [7.43e-05]	2.7 [0.0787]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Adicionalmente, las estimaciones exclusivamente por tiempo de exposición muestran que en el corto plazo (menos de 15 meses), los Programas generarían una reducción en el porcentaje de beneficiarios a favor de acudir directamente a los GAI (23.8 pp), pero que desaparece en un período más amplio de tiempo (más de 15 meses).

Por su parte, en el análisis de diferencias y diferencia si bien no se observa que por efecto de los Programas los beneficiarios valoren más el desplazamiento como una opción ante una amenaza de los GAI, la evaluación de este indicador indica que entre 2006/07 y 2010, tanto beneficiarios como no beneficiarios, se volvieron más vulnerables a los conflictos. El porcentaje de personas que consideran que ante una amenaza *María* debe irse del pueblo aumenta sensiblemente en los grupos de tratamiento y control (alrededor de 12 p.p.). Aunque los datos no indican que este aumento sería de alguna forma un efecto de los Programas, ya que se registra de una forma similar para ambos grupos, es preocupante observar un deterioro de las dinámicas de conflicto en los territorios donde operan los Programas, que se manifiesta en un aumento sensible de la vulnerabilidad a los conflictos.

Tabla 87. Impactos en la respuesta individual (dif-dif)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Vulnerabilidad frente a los conflictos (desplazarse)	25.7% [0.033] 311	37.9%*** [0.045] 314	23.7% [0.024] 468	36.3%*** [0.027] 477	-0.655 (0.904)
Empoderamiento individual frente a los conflictos (acudir a los GAI)	24.6% [0.024] 309	20% [0.026] 315	25.3% [0.027] 471	17.4%*** [0.021] 477	3.46 (0.426)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

8.1.2. Respuesta comunitaria

Situación actual de los beneficiarios

Nos referimos a respuestas de tipo colectivo cuando los individuos se apoyan en su comunidad, en función de protección o intermediación, para resolver sus problemas relacionados con los conflictos. En este apartado se analizan además dos dimensiones cruciales de la gestión comunitaria de los conflictos: la resistencia no violenta y las movilizaciones.

En el caso de los conflictos con los GAI, las estrategias de respuesta comunitaria tienen muy amplio consenso entre los beneficiarios, a lo largo de los tres escenarios hipotéticos utilizados (San Juan, María y personal). Entre el 80.0% y el 98.0% de los beneficiarios responden favorablemente a opciones que incluyen lograr una toma de posición por parte de la comunidad contra la violencia (protección) o pedir a los líderes de la comunidad que negocien condiciones con los GAI (intermediación). Es interesante observar que no hay diferencias notables entre los niveles de consenso con estrategias basadas en la comunidad en general y estrategias que se apoyan en los líderes para la solución de este tipo de amenazas. Vale la pena señalar, por programa, que en *el escenario personal*, los beneficiarios de PyD privilegian menos la respuesta comunitaria que los de LPI, aunque los niveles de consenso de opciones comunitarias son de todos modos muy altos.

Tabla 88. Respuesta comunitaria ante las acciones violentas.

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Escenario San Luis: % que considera que si la gente se organiza y busca soluciones a los problemas, las cosas cambiarán en San Luis.</i>	95.8%* [0.009]	98.4%** [0.006]	97.4% [0.007]	98% [0.008]	96.9% [0.010]	97% [0.006]	97.2% [0.005]
<i>Escenario María: % que considera que debe exponer ante la comunidad su caso, para que los líderes le exijan a los violento que respeten su vida.</i>	94.4%* [0.016]	89.2% [0.028]	91.3% [0.013]	92.3% [0.025]	91.1% [0.023]	91.6% [0.014]	91.7% [0.011]
<i>Escenario personal: % de personas que se quedarían en el municipio si todos los miembros de la comunidad se unen ante esta amenaza</i>	86.9%** [0.027]	82% [0.025]	78%** [0.021]	83.2% [0.037]	82.8% [0.022]	80.9% [0.017]	81.8% [0.016]
<i>Escenario personal: % de personas que se quedaría si todos los líderes logran hablar con el grupo armado para</i>	91.7%*** [0.018]	85.1% [0.026]	80.7%*** [0.024]	86.9% [0.033]	89.1%* [0.021]	83.5% [0.018]	85.2% [0.016]

poder volver al territorio			
----------------------------	--	--	--

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Con el ánimo de complementar el análisis sobre las formas de respuesta comunitaria a los conflictos con los GAI, que es un canal central para la construcción de paz en la propuesta de los Programas, se analizaron dinámicas de resistencia no violenta y movilizaciones en las comunidades. Para ambos temas las preguntas se desarrollaron en dos líneas paralelas: la percepción de las capacidades potenciales de la comunidad para actuar estas estrategias, y los hechos reales que comprueben esta capacidad.

El 37% de los beneficiarios considera que en caso de una amenaza violenta de un GAI su comunidad tiene la capacidad de resistir y poner condiciones a los violentos. En el caso de LPI este porcentaje aumenta significativamente, posiblemente reflejando la trayectoria de fortalecimiento comunitario para la construcción de paz que se ha realizado en el Magdalena Medio (49.2%). Pese a dicha percepción de capacidad, el 17.4% de los beneficiarios reporta que en su comunidad se han llevado a cabo este tipo de acciones de resistencia en los últimos dos años. Como es de esperarse en el caso de LPI los hechos concretos de resistencia son también mayores (24.1%) (Tabla 89).

Tabla 89. Resistencia y movilizaciones

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Capacidad de resistencia:</i> % de personas que creen en caso de una amenaza violenta de un grupo armado ilegal la comunidad tiene la capacidad de resistir y poner condiciones a los grupos armados ilegales	49.2%** [0.068]	31.3% [0.028]	32% [0.031]	44.8% [0.076]	37% [0.050]	33.8% [0.025]	37% [0.030]
<i>Acciones de resistencia:</i> % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 ha habido casos en que la comunidad logró que un grupo armado ilegal, modificara sus acciones para respetar la vida de las personas	24.1% [0.061]	12.3%** [0.016]	15.7% [0.022]	25% [0.064]	18% [0.041]	13.8%* [0.016]	17.4% [0.024]
<i>Capacidad de</i>	61.4%	63.3%	60.1%	71%**	58.3%	58%*	61.4%

<i>movilizaciones: % de personas que creen que ante un hecho que atente contra su vida o la de alguien de su comunidad, la gente tendría la capacidad de realizar, marchas, manifestaciones, concentraciones, ayunos, etc</i>	[0.067]	[0.036]	[0.033]	[0.051]	[0.052]	[0.027]	[0.028]
<i>Acciones de movilización: % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 hubo en su comunidad este tipo de iniciativas contra la violencia y para la defensa de la vida</i>	30.6% [0.058]	32.3% [0.041]	22.4%** [0.026]	38%*** [0.043]	29.2% [0.053]	22.6%*** [0.023]	27.5% [0.025]
<i>Participación en movilizaciones: % de personas que han participado en alguna de estas iniciativas contra la violencia o por la defensa de la vida ha participado.</i>	56.4% [0.047]	70.6%** [0.052]	58.8% [0.046]	63.7% [0.059]	60.7% [0.078]	60.5% [0.040]	61.7% [0.029]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

En cuanto a la capacidad de movilización, el 61.4% de los beneficiarios considera que su comunidad tiene posibilidades de salir a realizar marchas, manifestaciones y en general movilizaciones no violentas ante amenazas contra la vida de los miembros de la comunidad. Nuevamente, la ocurrencia concreta de estos actos de manifestación de oposición a la violencia es menor (27.5%) aunque alta, considerando que la pregunta se refiere solamente a los dos años anteriores. La percepción de la disponibilidad a protestar es mayor en el caso de los beneficiarios vinculados a proyectos de Derechos Humanos y cultura de paz (71%), quienes además en el 38% de los casos, reportan que en su comunidad se han llevado a cabo este tipo de movilizaciones. Por contraste, es menor para quienes están vinculados a proyectos productivos (58%), que sólo en el 22% de los casos reportan la ocurrencia de este tipo de acciones. En los casos en que se han llevado a cabo manifestaciones contra la violencia, la mayoría de los beneficiarios encuestados (61.7%) han tomado parte. En materia de participación en movilizaciones los beneficiarios de LPII (70.6%) superan el promedio de los demás programas (Tabla 89).

Otro aspecto importante a analizar es el riesgo que perciben los beneficiarios al gestionar la solución de los conflictos, de manera comunitaria, y específicamente el riesgo que enfrentan las personas que asumen el liderazgo para tramitar conflictos. Esta percepción de riesgo asociada a la movilización comunitaria en contexto de los conflictos varía de manera considerable entre los escenarios considerados.

Al valorar el riesgo de asumir posiciones de liderazgo en la solución de los conflictos a partir de escenarios contextualizados (San Luis y María), el 37.6% de los beneficiarios afirmaron que sería mejor que la población de San Luis no se organizara puesto que esto les generaría más riesgos. Por su parte, para el caso de María, el 74% de los beneficiarios están de acuerdo con que la principal consecuencia de volverse líder es aumentar el riesgo a perder la vida. Esta mayor percepción del riesgo puede obedecer a que el contexto de violencia que se describe en la historia de María sea más difícil del que viven a diario los beneficiarios, teniendo en cuenta las condiciones de seguridad analizadas en el capítulo 5.

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Escenario de San Luis:</i> % que consideran que en ese municipio es mejor que la gente no se organice pues esto genera más riesgos para las personas.	33.3% [0.035]	39.2% [0.048]	39.7% [0.024]	33.3% [0.034]	33.3% [0.041]	40.7%** [0.027]	37.6% [0.021]
<i>Escenario de María:</i> % que consideran que la principal consecuencia de que se convirtiera en líder de su comunidad, fue que aumentó el riesgo de que la mataran.	74.9% [0.016]	71.2% [0.034]	74.9% [0.022]	70.7% [0.024]	70.5% [0.027]	76.3%** [0.022]	73.9% [0.016]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impacto de respuesta comunitaria

El análisis de diferencias en diferencias muestra que entre 2006/2007 y 2010 las personas (tanto del grupo de tratamiento y control) de los municipios focalizados por los Programas aumentaron significativamente su preferencia por el tipo de respuestas comunitaria (alrededor de 25 pp). Pero la estimación del impacto evidenció que este aumento no se produjo por efecto de los Programas, y más aún que la participación en los proyectos financiados por estos recursos hizo que el aumento no hubiera sido mayor entre el grupo de beneficiarios (el impacto negativo fue de 8.1 pp).

Tabla 90. Impactos en la respuesta comunitaria (dif-dif)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Empoderamiento comunitario frente a los conflictos	64.8% [0.030] 310	90.2%*** [0.017] 315	61.1% [0.030] 468	92.6%*** [0.015] 475	-8.18* (0.0782)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Este impacto negativo tiende a ser confirmado por el análisis de intensidad, midiendo la respuesta comunitaria en *los escenarios de María y San Luis* (aunque los impactos son pequeños).

Tabla 91. Impactos en la respuesta comunitaria (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Escenario María: % que considera que debe exponer ante la comunidad su caso, para que los líderes le exijan a los violento que respeten su vida.	-2.55 [0.0350]		
Escenario San Luis: % que considera que si la gente se organiza y busca soluciones a los problemas, las cosas cambiarán en San Luís.		-1.09 [0.0253]	
Escenario de María: % que consideran que la principal consecuencia de que se convirtiera en líder de su comunidad, fue que aumentó el riesgo de que la mataran.		7.9 [0.0738]	
Escenario de San Luis: % que consideran que en ese municipio es mejor que la gente no se organice pues esto genera más riesgos para las personas.		-6.4 [0.0291]	

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Otros resultados del análisis por intensidad, muestran que los beneficiarios sean más consistentes de los riesgos que puede implicar convertirse en líderes de sus comunidades, en el escenario de solucionar conflictos con los GAI (7.9 pp). Pero al mismo tiempo, los Programas hacen que los beneficiarios consideren que estos riesgos no deben ser impedimento para actuar. Estos impactos se generan tiempo después que los beneficiarios terminan la ejecución de los proyectos.

Para el caso de los indicadores de resistencia y movilización se encontró, que en general, los Programas hacen que los beneficiarios tengan una mejor percepción y seguridad sobre la capacidad de resistencia y movilización de las comunidades. Esta mayor conciencia de la capacidad de las comunidades se logra una vez los beneficiarios terminan su participación en los Programas.

Tabla 92. Impactos en resistencia y movilización (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Capacidad de resistencia: % de personas que creen en caso de una amenaza violenta de un grupo armado ilegal la comunidad tiene la capacidad de resistir y poner condiciones a los grupos armados ilegales	3.13 [0.0484]	8.74 [0.00472]	
Acciones de resistencia: % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 ha habido casos en que la comunidad logró que un grupo armado ilegal, modificara sus acciones para respetar la vida de las personas	1.9 [0.0880]	4.97 [0.0426]	
Capacidad de movilizaciones: % de personas que	3.0	12.3	

creen que ante un hecho que atente contra su vida o la de alguien de su comunidad, la gente tendría la capacidad de realizar, marchas, manifestaciones, concentraciones, ayunos, etc.	[0.0926]	[0.0375]	
Acciones de movilización: % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 hubo en su comunidad este tipo de iniciativas contra la violencia y para la defensa de la vida	-3.73 [0.0166]		-7.08 [0.0863]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Al indagar por acciones efectivas de resistencia y movilización se encontraron efectos opuestos de los Programas. Por un lado, los Programas hacen que aumenten el porcentaje de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 ha habido casos en que la comunidad logró que un grupo armado ilegal, modificara sus acciones para respetar la vida de las personas (5 pp en los beneficiarios que terminaron su participación). Pero por otro, los Programas hacen que disminuya el porcentaje de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 hubo en su comunidad este tipo de iniciativas contra la violencia y para la defensa de la vida (7 pp en los beneficiarios actuales).

Si bien los impactos positivos en capacidad y acciones de resistencia y capacidad de movilización parecen contradictorios con los impactos negativos en respuesta comunitaria, algunos resultados que se presentan más adelante sugieren que los cambios en resistencia y movilización están relacionados con el aumento en la intermediación de un actor externo en la solución de estos conflictos, promovida por los Programas.

8.1.3. Respuesta institucional

Situación de los beneficiarios

Nos referimos a respuestas de tipo institucional cuando el canal privilegiado para el trámite de las amenazas recibidas por los GAI son instituciones debidamente constituidas, sean estas entidades públicas u organizaciones de la sociedad civil y la cooperación internacional.

Para los beneficiarios de los Programas es claro que los conflictos se deberían tramitar a través de las instituciones públicas competentes. De manera transversal a los escenarios utilizados, entre el 85.0% y el 96% de los beneficiarios apoyan soluciones institucionales a los conflictos.

Tabla 93. Respuesta institucional: entidades públicas

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Escenario María: % que</i>	91.1%	91.5%	93.9%*	90.9%	95.8%***	92.1%	92.4%

considera que María debe acudir a la policía para buscar protección.	[0.019]	[0.016]	[0.009]	[0.020]	[0.011]	[0.011]	[0.009]
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe acudir a la justicia, exponer su caso y denunciar a los violentos.	94.2% [0.015]	93.4% [0.015]	95.3% [0.009]	94.6% [0.019]	95.8% [0.016]	93.9% [0.009]	94.4% [0.007]
<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedarían o volverían si las Instituciones Públicas y los Programas del Estado hacen presencia	90.%** [0.019]	86.1% [0.028]	82.7%* [0.023]	85.9% [0.029]	88.5% [0.018]	85.1% [0.019]	85.8% [0.016]
<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedarían si el ejercito hace presencia	88.3% [0.021]	87.3% [0.022]	84.3% [0.023]	85.2% [0.025]	89.6% [0.027]	85.9% [0.018]	86.3% [0.014]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Al indagar por las organizaciones de la sociedad civil y la cooperación internacional se obtuvo un resultado similar: una valoración muy positiva sobre la participación de organizaciones como ONG, PRDP, iglesias, sindicatos, organismos internacionales, etc. en la solución pacífica de los conflictos. Los beneficiarios del Eje 3 muestran particular consenso con relación a la intermediación de organizaciones “neutrales” en los conflictos con los GAI (escenarios de *San Luis* y *María*), probablemente debido a la percepción de que el Estado, a través de las FFMM, ha estado directamente involucrado en los conflictos, particularmente en zonas rurales. El *escenario personal*, aunque un porcentaje ligeramente inferior, indica la relevancia que tienen las instituciones de la sociedad civil, en este caso en las decisiones de los beneficiarios sobre si quedarse o retornar a sus lugares de origen.

Tabla 94. Respuesta institucional: sociedad civil

Indicadores	LPI	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que la única forma para que la gente se sienta segura es que la iglesia o una entidad internacional esté presente.	77.2% [0.036]	82.3% [0.045]	84.2% [0.021]	77.4% [0.038]	76% [0.044]	84.8%*** [0.019]	81.6% [0.020]
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe buscar la intermediación de la Iglesia, o de una de las organizaciones sociales que trabajan en el pueblo.	95.3% [0.012]	95.6% [0.015]	95.7% [0.009]	95.3% [0.015]	91.7%** [0.018]	96.7%** [0.008]	95.5% [0.007]
<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedaría o volvería si otra institución hace presencia (ONG, PDP, Iglesias, Sindicatos, etc.)	87.8%** [0.024]	82% [0.041]	79%* [0.023]	85.5% [0.034]	88%** [0.020]	79.6%*** [0.020]	82.4% [0.018]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impacto respuesta institucional

Los modelos de intensidad indican que los Programas no tienen ningún impacto sobre la preferencia de los beneficiarios en acudir a las instituciones públicas, tampoco a las entidades de cooperación internacional. En cambio, el tipo de respuesta institucional que promueven los Programas se dirige a acciones de intermediación de la sociedad civil. Los Programas hacen que aumente en 10.5 pp el porcentaje de beneficiarios que considera que debe buscar la intermediación de la iglesia, o de una de las organizaciones sociales que trabajan en el pueblo. Es un impacto que ocurre durante la ejecución de los proyectos y se mantiene entre los beneficiarios que ya terminaron su participación.

Tabla 95. Impacto en respuesta institucional (intensidad)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Escenario María: % que considera que debe buscar la intermediación de la iglesia, o de una de las organizaciones sociales que trabajan en el pueblo.	11.5 [5.66e-07]	10.9 [3.24e-07]	10.5 [7.07e-06]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

El análisis en diferencias en diferencias confirma que los Programas no tienen impacto en las respuestas institucionales a los conflictos con los GAI (amenazas que recibe la población sobre su integridad física). Sin embargo, entre la línea de base y el seguimiento, los beneficiarios han aumentado su valoración sobre este tipo de respuesta, principalmente en el caso de acudir a la justicia. Igual ocurrió con el grupo de control.

Tabla 96. Impactos en la respuesta institucional (dif-dif)

Indicadores	Tratamiento		Control		Impacto
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento	
Resolución institucional de los conflicto, acudiendo a la policía	89.6% [0.021] 309	91.7% [0.015] 315	91.1% [0.016] 471	91.6% [0.013] 476	3.95 (0.203)
Resolución institucional de los conflicto, acudiendo a la justicia	82.6% [0.022] 310	94.9%*** [0.014] 314	84.7% [0.019] 470	92.9%*** [0.010] 477	1.26 (0.618)

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

8.1.4. Importancia relativa y complementariedad entre alternativas

Situación actual de los beneficiarios

Cada uno de las estrategias de respuesta se exploró de forma independiente (por esto en las secciones anteriores las diferentes opciones de respuestas suman más que 100%),

pero también se incluyeron en los instrumentos preguntas que apuntan a examinar la importancia relativa que los beneficiarios le dan a las diferentes opciones de manejo de conflictos y la forma como se complementan.

Para comprender un poco más las preferencias de los beneficiarios entre estos tipos de respuesta a los conflictos en el *Escenario de María* se aplicó una pregunta que confronta estas alternativas para la solución de los conflictos. Se pidió a los entrevistados que priorizaran las tres acciones más importantes para que María pudiera “estar tranquila”. Con esta información se construyó un índice de 0 a 3, donde 0 es que el tipo de respuesta (individual, comunitaria o institucional) es nada importante y 3 muy importante.

Este análisis complementa ampliamente los resultados anteriores ya que muestra que: a) la respuesta comunitaria e institucional (del estado -a través de la policía y las instituciones de justicia) tienen la mayor importancia relativa, con preferencias similares; b) los beneficiarios acudirían solo en tercer lugar a instituciones de la sociedad civil para el manejo de conflictos con los GAI; c) el desplazamiento es una opción que tiene menor consenso cuando es considerada en relación a otras alternativas; d) la respuesta individual es considerada la menos adecuada para la resolución de conflictos con los GAI.

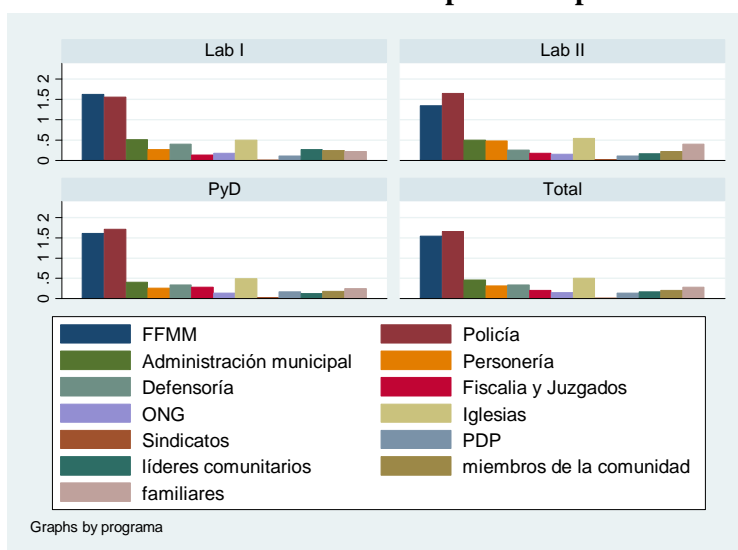
Tabla 97. Importancia relativa de los tipos de respuestas a los conflictos

Indicadores	LPI	LPII	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa a la opción de desplazarse	0.361** [0.056]	0.446 [0.070]	0.615*** [0.070]	0.434 [0.070]	0.396 [0.076]	0.545 [0.062]	0.493 [0.045]
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa a la opción de ir sola donde el grupo ilegal	0.158 [0.037]	0.142 [0.032]	0.171 [0.032]	0.118 [0.033]	0.125 [0.041]	0.187* [0.027]	0.159 [0.021]
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta comunitaria	1.617** [0.130]	1.351 [0.086]	1.287* [0.077]	1.603* [0.157]	1.51 [0.105]	1.291** [0.055]	1.405 [0.063]
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta institucional (policía)	1.358 [0.068]	1.481 [0.071]	1.477 [0.065]	1.316** [0.058]	1.458 [0.094]	1.491 [0.052]	1.442 [0.043]
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta institucional (justicia)	1.406 [0.071]	1.332 [0.069]	1.344 [0.048]	1.347 [0.057]	1.484* [0.081]	1.33 [0.047]	1.359 [0.036]
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta institucional (sociedad civil)	1.058 [0.078]	1.199 [0.099]	1.041 [0.054]	1.135 [0.107]	1 [0.077]	1.093 [0.051]	1.089 [0.046]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Adicionalmente, en el marco de la encuesta, se preguntó a los entrevistados cuáles son las tres instancias comunitarias o instituciones más importantes para brindar protección frente a las acciones violentas en su comunidad. Con la información se construyó un índice que varía entre 0 y 3, donde 0 es nada importante y 3 muy importante. En la Gráfica 26 se muestra que, como era de esperarse, las instituciones de mayor importancia para brindar protección son las FFMM y la Policía (índice alrededor de 1.5), mientras el resto de instituciones públicas y de la sociedad civil, al igual que las instancias comunitarias (líderes, miembros de la comunidad, familiares), obtuvieron un índice de importancia por debajo de 0.5.

Gráfica 26. Instancias o instituciones más importantes para brindar protección



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impactos en la importancia relativa de los tipos de respuesta

Sobre la priorización que los beneficiarios hacen de los diferentes tipos de respuesta, los resultados indican que la participación en los proyectos financiados con estos recursos tiene poco impacto sobre la preferencia relativa de los beneficiarios hacia las respuestas individual, comunitaria e institucional. Sin embargo, los modelos por intensidad muestran algunas tendencias que vale la pena comentar.

Por un lado, los Programas aumentan la importancia relativa de la opción de acudir directamente a los GAI. Por otro lado, reducen la importancia relativa que asignan a formas de respuestas que surgen directamente de la comunidad y de sus líderes y respuestas que implican acudir a instituciones públicas como los órganos de Justicia o la Policía.

Tabla 98. Impactos sobre respuestas a los conflictos (importancia relativa)

Indicador	Total	No participa actualmente	Participa actualmente
Escenario de María: importancia relativa a la opción de ir sola donde el grupo ilegal (0-3)		0.0190 [0.0159]	

Escenario de María: importancia relativa de la respuesta comunitaria (0-3)	-0.169 [0.0272]		
Escenario de María: importancia relativa de la respuesta institucional (policía) (0-3)	-0.119 [0.0351]		
Escenario de María: importancia relativa de la respuesta institucional (justicia) (0-3)		-0.00773 [0.000298]	
Escenario de María: importancia relativa de la respuesta institucional (sociedad civil) (0-3)	0.178 [0.00196]	0.204 [1.82e-07]	0.0364 [0.0545]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Pero el impacto de mayor magnitud se da en un aumento, provocado por los Programas, en la importancia relativa de la opción de acudir a instituciones de la sociedad civil para solucionar amenazas cometidas por GAI (0.17 / 3).

Así, estos impactos indican alguna tendencia de los Programas a reducir la importancia relativa de las respuestas comunitaria e institucional (del estado), frente a la respuesta de acudir a las instituciones de la sociedad civil. Una posible lectura de este resultado es que con la participación en los Programas los beneficiarios perciban, por un lado, que la comunidad sola es demasiado débil para responder ante amenazas de los GAI, y por otro lado, que las instituciones del Estado son demasiado ausentes, ineficientes, o en un peor escenario demasiado involucradas en los mismos conflictos, para presentarse como el garante de los derechos a la vida y a la integridad. En este escenario, acudir a un tercero neutral, puede ser la respuesta para proteger la vida y consolidar el poder de negociación de las comunidades.

8.2. Conflictos cotidianos

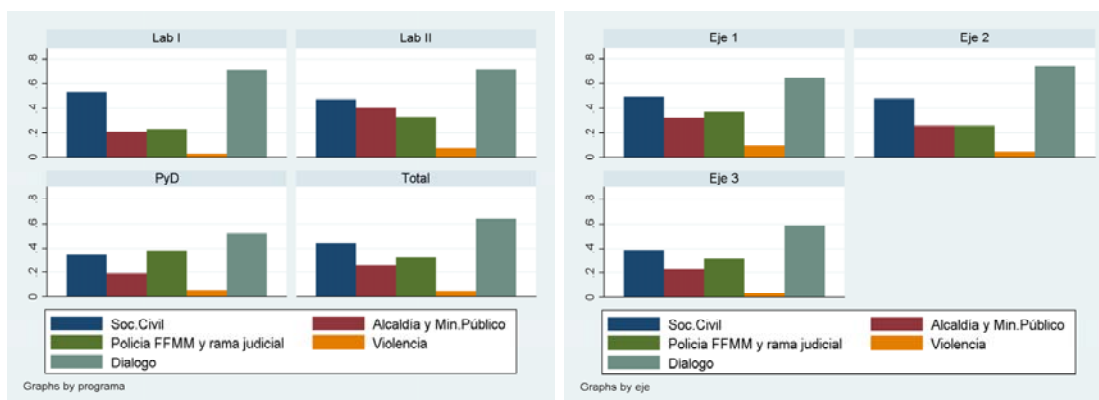
Situación actual de los beneficiarios

La segunda gran categoría de conflictos que se consideraron en la evaluación son conflictos cotidianos son entre vecinos, por linderos, negocios, deudas, chismes, etc. Resulta interesante analizar el tipo de reacción que generan en los hogares beneficiarios los conflictos cotidianos con los demás miembros de su comunidad, así como el tipo de actores externos que se vinculan a la resolución del mismo. De hecho, la construcción de paz, hasta en los niveles más complejos como las formas de respuesta a la violencia originada por los GAI, no puede empezar, según la lógica de intervención de los Programas, sino por una labor de desactivar las dinámicas del conflicto en contextos más cotidianos, para que la espiral de violencia no se amplifique, y los GAI no encuentren terreno fértil para perpetrar sus esquemas de relación.

Entre una serie de opciones (no excluyentes) de manejo de los conflictos cotidianos, el diálogo es la modalidad que más se utilizó entre los beneficiarios para solucionar conflictos cotidianos (63.6%), seguida por la gestión a través de la mediación de organizaciones de la sociedad civil (43.9%). El rol de las organizaciones de la sociedad civil es interesante ya que indica patrones similares a la gestión de los conflictos con los GAI (ver antes). Una proporción menor de beneficiarios acudió a instituciones públicas del estado para la solución de las disputas (el 26.5% acudieron a la Alcaldía o al Ministerio Público y el 32.5% a la Policía, las FFMM o instituciones de Justicia), y un

grupo de aún menor tamaño (5.3%) reporta haber actuado para la solución de los conflictos replicando una dinámica de violencia. Finalmente cabe señalar que entre 6 y el 8% de los beneficiarios reportan que los Grupos Armados Ilegales también participan generalmente en la mediación de los conflictos cotidianos que tienen lugar en su comunidad (Gráfica 27).

Gráfica 27. Formas de mediación de los conflictos cotidianos



Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impactos en solución de conflictos cotidianos

No se encontraron impactos de los Programa sobre ninguna de las formas de mediación de conflictos cotidianos que se estudiaron.

8.3. Factores para lograr de la de paz

Situación actual de los beneficiarios

Se indagó sobre los factores relevantes para lograr la paz. La negociación entre los diversos actores en conflicto tiene el mayor grado de consenso entre los beneficiarios, el 66% consideraron que este factor es de los tres más importantes. Luego sigue en importancia una medida opuesta que es la derrota militar de grupos armados ilegales (25% de los beneficiarios). Por su parte, el 21,5% considera que adecuadas condiciones de gobernabilidad y transparencia en el manejo de instituciones públicas como el factor más relevante (Tabla 99).

Tabla 99. Factores relevantes para lograr la paz

Indicadores	LP I	LP II	PyD	Eje 1	Eje 2	Eje 3	Total
% de personas que considerar	21.7%	26.9%	25.9%	22.9%	21.9%	26.6%	24.9%

que el factor militar es importante para lograr la paz	[0.022]	[0.046]	[0.027]	[0.041]	[0.030]	[0.023]	[0.019]
% de personas que consideran que la negociación es importante para lograr la paz	64.2%	69.3%	65.2%	64.3%	66.7%	66.5%	66%
	[0.023]	[0.032]	[0.021]	[0.039]	[0.033]	[0.016]	[0.016]
% de personas que consideran que el la gobernabilidad y la convivencia es importante para lograr la paz	25%*	19.6%	20.2%	26.3%*	23.4%	19%**	21.5%
	[0.020]	[0.023]	[0.017]	[0.030]	[0.029]	[0.016]	[0.013]

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Impacto en sobre factores para lograr la paz.

No se encontró impacto de los Programas.

9. CONCLUSIONES

El análisis de los datos recolectados en la línea de base y el seguimiento de la evaluación de impacto de los programa PyD y LP permite plantear varias conclusiones sobre la focalización de estas iniciativas, los patrones de participación de los beneficiarios y los impactos esperados y no esperados sobre las condiciones y modos de relación de los beneficiarios de los proyectos de cultura de paz y DDHH, gobernabilidad y desarrollo sostenible. En muchos de los temas que se analizaron se confirman las hipótesis planteadas en la línea de base, mientras que en otros la información adicional del seguimiento muestra tendencias. A continuación se presentan las principales conclusiones de la evaluación:

Las personas que ingresan a los proyectos financiados con recursos de Paz y Desarrollo y los Laboratorios de Paz son altamente vulnerables: dos terceras partes habita en zona rural, la mayoría pertenecen al nivel 1 del Sisben, y tienen deficiencias en necesidades básicas de vivienda, servicios públicos, educación y salud.

Si bien los beneficiarios de los dos Programas presentan niveles de vulnerabilidad severos, los de Paz y Desarrollo, que tienen mayor participación en proyectos productivos (eje 3), son los que registran características más desfavorables. Entre estos beneficiarios hay relativamente más desplazados, indígenas, afrocolombianos, personas sin documentos de identidad (en su mayoría menores de 18 años), jefes de hogar con menor educación, hogares afiliados al régimen subsidiado y mayores tasas de dependencia.

La vulnerabilidad de estos beneficiarios también se manifiesta en el hecho de que son a su vez beneficiarios de muchos otros programas del Gobierno Nacional. Siete de cada diez personas que participan en los proyectos financiados por Paz y Desarrollo y Laboratorios de Paz son beneficiarios de otros programas; la mayoría de ellos está

recibiendo beneficios de Familias en Acción, y son personas en situación de desplazamiento. Otros programas en los que participan son Red Juntos (Ahora UNIDOS), ayuda humanitaria de emergencia para población desplazada, Hogares Comunitarios de Bienestar, SENA, Vivienda de Interés Social, y ReSA. Por su parte, la vinculación a programas como Agro Ingreso Seguro o Adjudicación de Tierras es escasa.

El anterior resultado indica un cambio sustancial frente a la información de línea de base. Mientras en 2006 los beneficiarios reportaron que no tenían mayor acceso a la oferta institucional dado que solo una tercera parte recibía otro tipo de ayudas o apoyos externos diferentes de PRDP, PyD o LP, cuatro años después se observa que los beneficiarios empiezan a estar en algún grado sobre-intervenidos. Este mayor acceso a la oferta estatal está muy asociado con la expansión de programas como Familias en Acción y la estrategia de Red Juntos, así como la determinación del Gobierno Nacional de llevar la oferta social a municipios que pasaron a estar bajo el control militar del Estado.

Así, la oferta de los Programas entra a sumarse a otras ofertas. En algunos casos la vinculación de los beneficiarios a programas del Gobierno Nacional se da en articulación y participación de los PRDP, tal es el caso de la Fundación de Montes de María que ejecuta el programa ReSA de Acción Social o Alianzas Productivas del Ministerio de Comercio Exterior. En otros casos este mayor acceso a la oferta estatal podría ser producto de la organización social y trabajo en redes que fomentan los PRDP.

Para alcanzar los objetivos de mejorar las condiciones de vida y generar nuevos modos de relación, los Programas financian y acompañan los proyectos de cultura de paz y DDHH, gobernabilidad o desarrollo sostenible propuestos por las comunidades y sus organizaciones sociales. Los beneficiarios de estos proyectos participan por espacio de 21 meses en promedio en estos proyectos (incluidos proyectos del PRDP no financiados con PyD y LP).

La dinámica en la participación en estos proyectos indica que la generación de procesos de trabajo continuo y de largo plazo es disímil entre beneficiarios. De un lado, el 53% de los beneficiarios ha participado por un período prolongado en los proyectos del PRDP, PyD o LP, en promedio 37 meses. Mientras que el 47% restante ha permanecido apenas 7 meses en promedio. En segundo lugar, existe un 20% de beneficiarios y organizaciones sociales que han participado en más de un proyecto.

Tal como se estableció en las recomendaciones del análisis de línea de base la continuidad es un factor clave para alcanzar los impactos deseados, pero al mismo tiempo, hay que decir, restringe las posibilidades para que nuevas personas y organizaciones participen en estos procesos.

La información de seguimiento muestra también que existe poca complementariedad entre PyD y LP, al menos al nivel de la participación de los beneficiarios. Sólo el 5% de los beneficiarios han estado vinculados a las dos iniciativas, y como se demostró en el análisis de línea de base estas intervenciones son complementarias en la medida que la primera permite atacar carencias básicas de los beneficiarios, mientras que la segunda avanza hacia a la acumulación de activos. A partir de la información de la evaluación

no es posible establecer si esta complementariedad se da con mayor fuerza a nivel de las organizaciones que ejecutan los proyectos.

Otros resultados sobre la participación de los beneficiarios indican que son personas alejadas de las esferas de gobierno y planeación de los PRDP. Muy pocos beneficiarios se reconocen como líderes de estos procesos o reportan participar en las decisiones de estas dinámicas regionales. Así mismo, un bajo porcentaje de los beneficiarios participan en actividades de los PRDP diferentes a aquellas relacionados con proyectos específicos.

A continuación se presentan las principales conclusiones sobre los impactos de la participación en PyD y LP en las condiciones de vida y modos de relación de los beneficiarios de los proyectos financiados con estos recursos.

La evaluación muestra que en **condiciones socioeconómicas** los Programas contribuyen o atacan factores de estabilización temprana de las condiciones de los hogares, pero sus acciones son limitadas en generar cambios de más largo plazo en aspectos relevantes para una mejorar calidad de vida.

En los temas de estabilización temprana, o superación de carencias básicas, los programas mejoran las condiciones de sus beneficiarios a través del aumento en el dinero que los hogares gastan en alimentos, lo cual disminuye directamente el riesgo de no acceder a alguna de las comidas diarias por falta de dinero. Este impacto ocurre en los beneficiarios actuales, pero se pierde en el tiempo después de haber finalizado la participación en los proyectos. Los Programas también les permiten a los beneficiarios ampliar el número de artículos del hogar que poseen.

En asuntos más estructurales, se encontró que el impacto de los Programas sobre el ingreso es ambiguo. El ingreso total de los hogares no aumenta por efecto de los Programas, pero es un resultado que obedece impactos opuestos en las dos principales fuentes que componen este ingreso (el ingreso asalariado y el ingreso por cuenta propia). Por un lado, se observó que la participación en los proyectos financiados con estos recursos logra un aumento en el ingreso por trabajo asalariado para los beneficiarios actualmente vinculados a los proyectos, lo cual puede estar influenciado por el flujo de recursos de los proyectos si los beneficiarios los asumen como una compensación salarial por su participación en la ejecución, más que todo en los proyectos productivos.

Sobre los ingresos por cuenta propia ocurre lo opuesto. Los Programas hacen que se reduzca el ingreso mensual que los hogares perciben por negocios o actividades como independientes. Aunque hay que advertir que este impacto negativo ocurre al tiempo de otros cambios positivos como, aumento en el porcentaje de hogares que empiezan a recibir ingresos por cuenta propia como resultado de su participación en los Programas, reducción que se provoca en la volatilidad de este tipo de recursos durante el año, aumento de la adquisición de maquinaria para llevar a cabo actividades por cuenta propia y aumento del valor de venta de este tipo de negocios.

En otras condiciones socioeconómicas, se destaca un impacto de los programas en lograr que un mayor porcentaje de hogares ahorren durante la ejecución de los

proyectos, pero este efecto desaparece una vez terminan las actividades. Por su parte, no hay impacto en acceso a crédito y activos productivos.

El conjunto de condiciones de vida lo integran también las **condiciones de seguridad** que, son medidas objetivas que reflejan el respeto por la vida y la integridad de las personas en las comunidades que son acompañadas por estas iniciativas. La evaluación muestra que en la percepción de los beneficiarios los hechos de violencia y la sensación de inseguridad no son generalizados en estas comunidades. Pero a su vez, la participación en los programas hace que aumente el riesgo para los beneficiarios y los líderes de sufrir acciones que atenten contra su integridad. De hecho para los beneficiarios actuales incluso se observa un impacto negativo que hace aumentar el número de víctimas de delitos relacionados con los conflictos con GAI). También se observó que los Programas podrían provocar cierta disminución en el arraigo.

Si bien es claro que las personas por participar en los Programas pueden tener un mayor grado de exposición a los conflictos, también lo es que el contexto impone muchos riesgos sobre los cuales los Programas no tienen ninguna incidencia. En tal sentido es difícil separar la atribución relacionada con la acción de los Programas y la parte que se asocia con el contexto.

Al pasar a la esfera de lo intangible, se analizó en primera instancia los **modos de relación con la comunidad**, que abordan las pautas que rigen la interacción o el relacionamiento interpersonal y colectivo de los beneficiarios. La evaluación muestra que en una fracción importante de los beneficiarios inician los proyectos teniendo ya algunas actitudes y comportamientos que favorecen la construcción de capital social: consideran importante la acción colectiva, participan en organizaciones sociales de diferente índole, están inmersos en procesos reflexión y discusión sobre los problemas de la comunidad, y además hacen parte de redes sociales de emergencia, conocimiento, apoyo económico, asesoría o poder político.

Es desde este punto de partida que los Programas contribuyen a promover nuevos modos de relación con la comunidad. Los impactos más claros y contundentes de los Programas, a lo largo de la evaluación, están en aumentar la participación de los beneficiarios en diferentes tipos de organizaciones sociales formales, contribuir a que esa participación sea de calidad y hacer que los beneficiarios acudan a espacios informales de discusión sobre los problemas de las comunidades. También son contundentes los impactos en la labor que cumplen los Programas en ampliar las redes sociales de los beneficiarios, vinculándolos con más personas a las que pueden acudir para buscar una mejor calidad de vida.

Por su parte, los resultados sobre la incidencia de los Programas en modificar valores, actitudes y comportamientos pro-sociales (confianza, confiabilidad, reciprocidad, cooperación, equidad y acción colectiva) mostraron algunas contradicciones que hacen que no se pueda concluir con claridad el aporte de los Programas en estos temas. Esta contradicción obedece a que hay indicadores que muestran cambios atribuibles a los Programas, pero al mismo tiempo otras mediciones muestran que estas iniciativas no tienen ningún impacto o incluso estarían generando un impacto negativo. Tal es el caso de la confianza y la acción colectiva.

En los **modos de relación con la institucionalidad pública** los Programas han sido efectivos para que los ciudadanos valoren la importancia de interactuar con el estado. Sin embargo, no han sido tan contundentes en promover la participación masiva de los beneficiarios en espacios reglamentados de participación. Más allá de impactos, de alguna manera incipiente, en la participación de los beneficiarios en espacios de discusión sobre los planes de desarrollo municipal y sobre medidas de atención a población en condiciones de vulnerabilidad, no se encuentran impactos de los Programas en este tipo de espacios (por ejemplo, discusiones de los POT, rendición de cuentas y presupuestos participativos).

Esta poca interacción con la institucionalidad pública se relaciona con el impacto negativo que generan los Programas en la confianza de los beneficiarios en las entidades públicas. La evaluación indica que por participar en los Programas los beneficiarios reducen de manera consistente su confianza en la rama judicial y la administración municipal, y en menor medida en los organismos de control y la policía.

Por otro lado, los Programas son efectivos en promover la participación electoral, con impactos positivos para las elecciones de concejo, gobernador, congreso y presidente. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los beneficiarios al iniciar los proyectos registran una alta participación en estos espacios (alrededor del 80% votan).

Al examinar los **modos de relación con los conflictos** se encontró que en contextos de amenazas a la integridad personal por parte de los GAI, hay mayor consenso entre los beneficiarios sobre acudir a la comunidad o a las instituciones del estado, la sociedad civil o la comunidad internacional, en comparación con respuestas individuales. Aunque cabe advertir que entre 2006 y 2010 se registró un aumento en el porcentaje de beneficiarios que apoyan la opción de desplazarse ante una amenaza de un GAI, indicando un aumento en la percepción de vulnerabilidad que es preocupante.

En relación con los impactos, se encontró que los Programas logran en alguna medida modificar estas acciones o reacciones de las personas y de las comunidades cuando se ven expuestos sin su consentimiento a situaciones de violencia en las que se pone en riesgo su integridad. Los programas hacen que los beneficiarios aumenten ligeramente sus respuestas individuales, reduzcan en algún grado su inclinación por respuestas comunitarias, sin generar ningún cambio en la preferencia que tienen los beneficiarios sobre el tipo de respuestas que involucran las instituciones públicas. Pero el impacto de mayor magnitud corresponde a un aumento que generan los programas en la inclinación de los beneficiarios a privilegiar la intermediación de la sociedad civil en la resolución de los conflictos con los GAI.

Un asunto final a manera de conclusión de esta evaluación tiene que ver con la **sostenibilidad** de los impactos que se logran en los beneficiarios. El análisis de los resultados indica que la mayoría de los impactos que logran los Programas en los beneficiarios que actualmente están participando en la ejecución de los proyectos, no se observan luego en los beneficiarios, que al momento de recolectar la información, habían terminado su participación desde hace un buen tiempo (30 meses promedio). En los temas en los que se evidencia patrones más claros de sostenibilidad es en los impactos que tienen los Programas en los modos de relación con la comunidad, con énfasis en la participación en organizaciones sociales y la conformación de redes sociales. También en los modos de relación con los conflictos, en lo que respecta a la

valoración positiva que hacen los beneficiarios sobre la intermediación de la sociedad civil en la solución de los conflictos con los GAI.

10. RECOMENDACIONES

- Tal y como se mencionó en el apartado de las conclusiones, la información recolectada en esta Evaluación indica que los impactos positivos son más robustos cuando los beneficiarios tienen una exposición prolongada a las actividades de los PRDP. De allí que sea necesario, si se quiere impulsar proyectos de esta naturaleza, **promover diseños que garanticen por un lado una duración no inferior a quince meses y, por otro, la permanencia, durante este lapso, de las personas vinculadas a las distintas actividades.** Esta recomendación reafirma lo dicho en la línea de base y es intuitivamente consistente con el interés de lograr modificaciones de tipo estructural y de largo plazo, las cuales implican cambios en los modos de relación.
- El avance gradual de la presencia del Estado en las regiones en las que trabajan los PRDP le impone nuevos retos a este tipo de intervenciones. En general se puede decir que en las zonas priorizadas ha cambiado el contexto. En muchos casos la capacidad de las autoridades para ejercer una soberanía efectiva sobre los territorios ha aumentado, así como la prestación de servicios sociales por parte de distintas entidades y la cobertura de los programas del nivel nacional y local. El esfuerzo en cobertura realizado en el marco del programa Familias en Acción es una buena muestra de ello. Lo anterior no implica que la totalidad de los riesgos haya desaparecido, ni que el aporte de los PRDP no sea necesario. Sin embargo, **sí resulta fundamental ahondar en la comprensión del valor agregado que tiene la participación de los beneficiarios en iniciativas de este tipo y de la complementariedad existente a nivel de los beneficiarios.** Lo anterior resulta fundamental si se acepta que los PRDP han pasado de atender poblaciones poco relacionadas con la institucionalidad pública a otras en las que los programas Estatales tienen cada vez más presencia.
- Relacionado con lo anterior, **resulta fundamental revisar las relaciones, contradicciones y potenciales colaboraciones y complementariedades entre la estrategia de acción de los PRDP y el Plan Nacional de Consolidación Territorial (PNCT).** El PNCT ha planteado un marco de acción en el que se interviene desde una perspectiva territorial e inter-agencial, la cual parte de un diagnóstico de la situación municipal y veredal que determina el nivel de avance institucional y control territorial por parte de las autoridades del Estado. De acuerdo con este enfoque, hay zonas del país – consideradas de “recuperación” – en las que se necesita un acento especial de la acción militar, otras más – llamadas de “transición” – en las que se debe iniciar un proceso de recuperación de la confianza ciudadana mediante la acción de las distintas instancias del Estado, y, finalmente, existen ciertas zonas de “estabilización”, en las que el acceso de las personas a los servicios del Estado se convierte en el elemento crucial.

Existen varias diferencias (y tensiones) entre la estrategia de acción de los PRDP y el PNCT. Dentro de ellas cabe resaltar la distancia existente en cuanto al concepto de región. Para los PRDP, la región es una unidad de desarrollo cuya definición depende de aspectos geográficos, culturales, históricos y económicos. Se trata de

una noción que fundamenta la identidad de los ciudadanos y que da sentido al enfoque capacidades, propio de la idea del desarrollo humano. Por su parte, el PNCT ha concebido una zonificación basada en el desempeño de la acción estatal y en la presencia de actividades ilegales y hechos delictivos. De este análisis parte la clasificación territorial antes descrita, la cual tiene efectos directos en el tipo de intervención que se realiza.

El propósito que tiene el reconocimiento de esta diferencia es poner de presente el reto que implica concebir una relación constructiva entre el PNCT y los PRDP, sobre todo teniendo en cuenta que en el corazón de ambas iniciativas está el logro de la paz a través de una acción conjunta en zonas de alta vulnerabilidad y que ambas reconocen la importancia que tiene la generación de confianza entre los ciudadanos y entre los ciudadanos y las instituciones.

Relacionado con lo anterior, es necesario reconocer que, dados los datos recogidos en la Evaluación, los impactos más significativos de los Programas se concentran en aspectos relacionados con la estabilización temprana de comunidades y mucho menos en transformaciones productivas de tipo estructural. Por ello es importante identificar cuál es la complementariedad, en términos de cobertura, entre la acción de los PRDP y las zonas de recuperación y transición del PNCT.

- El proceso general de la Evaluación de impacto ratifica la necesidad de **mejorar los sistemas de información y registro de beneficiarios** en Programas como LP y PyD. Si bien pueden existir algunas dificultades relacionadas con una estructura institucional rica en intermediarios, buena parte de las recomendaciones anteriores sólo serán posibles en la medida en que se consoliden buenas bases de datos y cuando sea factible hacer un seguimiento detallado de la población vinculada a los proyectos. La permanencia efectiva de los beneficiarios en los proyectos, la complementariedad a nivel individual de las distintas ofertas institucionales y los cruces de cobertura que se plantearon en los puntos anteriores requieren un énfasis especial en este punto de tipo metodológico, que es especialmente sensible. Eso sin mencionar que los ejercicios de evaluación se ven ampliamente favorecidos cuando se logra una identificación plena del itinerario individual en el marco de los proyectos. Un ejemplo de los efectos positivos que tendría el mejoramiento de este aspecto se evidencia en lo siguiente: los datos de la Evaluación indican que hay un 11% de los hogares con al menos un miembro sin identificación, constatación que reta el primer logro de la red UNIDOS, la cual atiende a un gran número de beneficiarios. Si se contara con un eficiente sistema de registro sería posible entregar información útil sobre el particular a las instancias de gobierno relevantes.
- De modo general se puede sostener que los Programas pierden efectividad cuando finaliza la vinculación de los beneficiarios a los proyectos. De hecho, existen indicadores cuyo comportamiento refleja la no existencia de una incidencia directa en aquellos individuos que se desvinculan de las actividades de los PRDP, lo cual resulta especialmente cierto para aquellos que han tenido tiempos de exposición cortos. Estas constataciones señalan la importancia que tiene **la revisión de las estrategias de sostenibilidad de los efectos en el marco de los PRDP**. Este punto es en extremo relevante, por cuanto el enfoque de los Programas parte de la creencia según la cual es necesario crear una serie de capacidades en las poblaciones beneficiarias las cuales deberían ser evidentes precisamente cuando finaliza el

periodo de vinculación formal. Aunque es evidente que existen asuntos – como los cortos periodos de exposición – que pueden incidir en este comportamiento, hacer énfasis en este punto resulta en extremo significativo en un contexto en el que se pretende avanzar hacia la consolidación y la réplica de las experiencias. De lo que se trata es de hacer un llamado para que se avance en la definición de estrategias de salida que garanticen la conservación de los efectos positivos logrados hasta el momento.

- Los resultados de la Evaluación de impacto a nivel de las condiciones socio económicas – que engloban a los beneficiarios vinculados en las tres tipologías de proyecto – muestran avances importantes en temas relacionados con la estabilización temprana de población en situación de vulnerabilidad, pero pocas modificaciones en los ámbitos de generación de ingresos y de mecanismos de acumulación y de desarrollo económico regional. Este elemento, asociado al llamado hecho anteriormente sobre el reto de enfocar claramente el tipo de población a la que se busca atender, implica la necesidad de **revisar a fondo el tema productivo**. Si bien en el diseño específico de los Programas (y en particular en el de Paz y Desarrollo) no se expresó la intención de generar dinámicas de acumulación y de transformación productiva, la idea de incentivar un nuevo modelo de desarrollo a través del fomento de proyectos de generación de ingresos tiene un peso alto en el enfoque de acción de los PRDP. En ese sentido es necesario, por un lado, definir el alcance esperado de los proyectos productivos en el fomento de condiciones desencadenantes de dinámicas de desarrollo regional, y, por otro, revisar hasta qué punto la modificación positiva de algunos modos de relación sí incide efectivamente en el mejoramiento de las condiciones socio económicas de la población.
- La Evaluación muestra, de la misma manera, los altos niveles de vulnerabilidad que alcanzan los líderes sociales en las zonas de trabajo de los PRDP y reflejan un deterioro significativo en las percepciones de confianza y seguridad. Lo anterior sugiere que **es deseable, en el contexto de intervenciones de este tipo, contar con medidas de protección adicionales y con una presencia fuerte de instancias del Estado que “blinden” a los beneficiarios de riesgos externos**. Desde esa perspectiva, lograr una correcta interacción entre las labores de los PRDP y la acción estatal también resulta muy relevante. Del mismo modo, se hace muy necesario contar con un permanente análisis de contexto, que permita valorar los cambios en las situaciones de conflictividad e identificar de manera temprana los riesgos y dificultades que presenta la acción de los violentos.
- La información recogida y analizada en el contexto de esta Evaluación subraya el gran aporte que realizan los PRDP en los modos de relación con la comunidad. Los avances contundentes en la generación de redes y en el incentivo de la participación muestran que **la metodología de trabajo de los Programas en cuanto a los temas organizativo y comunitario es muy exitosa y que puede replicarse en regiones en las que sea necesario fortalecer el tejido social**.
- En vista de estas fortalezas **sería deseable que los PRDP acometieran, a través de su estrategia y enfoque particular, una reflexión sistemática sobre las causas y los condicionantes de un clima cada vez más generalizado de erosión de la confianza en las instituciones** que se evidencia en los datos recolectados en este

estudio. En efecto, la triangulación de los datos obtenidos muestra un escenario sombrío y hasta cierto punto ambiguo en términos de confianza. Desde esta perspectiva, los PRDP podrían avanzar hacia la consolidación de estrategias que permitan recuperar la confianza.

- Por esta misma razón sería fundamental que los PRDP **incentivaran de modo más directo la participación de los ciudadanos en instancias institucionales de construcción de lo público y que fomentaran la creación o consolidación de canales de comunicación y cooperación con las distintas instancias del Estado.** Esta acción resultaría complementaria al reconocimiento que han venido haciendo los ciudadanos sobre la importancia que tiene el control social de la gestión pública y la corresponsabilidad que existe entre las autoridades y la sociedad civil en la profundización de la democracia. Desde esta perspectiva es necesario incentivar un rol que favorezca la creciente legitimidad de las autoridades estatales en el marco del correcto ejercicio del Estado de Derecho. Por esa vía se conseguiría reducir el protagonismo en la intermediación que aparece en el contexto de los Programas y se acentuaría una relación de doble vía en el marco del ideal participativo.
- Finalmente, los resultados de la Evaluación reafirman también la importancia que tiene revisar los efectos que tiene la intermediación hecha por los PRDP en situaciones de emergencia humanitaria. En la misma línea de la recomendación anterior, es necesario **construir una ruta que fomente la respuesta institucional frente al tratamiento de los factores de riesgo.** En ese sentido, se sugiere también una activa presencia de los organismos de protección en las zonas en las que desarrollan su misión los PRDP.

ANEXO 1. Variables de control en los modelos econométricos

Nivel Individual	
1	% encuestados con secundaria completa
2	% encuestados de sexo masculino
3	% encuestados sin educación
4	% jefes de hogar con secundaria completa
5	% jefes de hogar mujeres
6	% jefes de hogar sin educación
7	% personas que llegaron desplazados a donde viven actualmente
8	% personas que se consideran indígenas
9	% personas que se consideran mulatos o afrocolombianos
10	Distancia en minutos a la escuela primaria más cercana
11	Distancia en minutos al centro de salud más cercano
12	Distancia en minutos al colegio más cercano
13	Distancia en minutos al hospital más cercano
14	Distancia en minutos al punto de compra de alimentos más cercano
15	Distancia en minutos al punto de venta de alimentos más cercano
16	Edad del Encuestado
17	Edad promedio del jefe del hogar
18	El máximo nivel educativo alcanzado es secundaria completa
19	Promedio de meses que lleva viviendo en el mismo lugar

Nivel Hogar	
1	# promedio de personas por hogar
2	% hogares afiliados a ARS o pre sisben
3	% hogares afiliados a EPS o régimen especial
4	% hogares con servicio de salud por tener certificado desplazado
5	% hogares cuya vivienda es propia
6	% hogares cuya vivienda está ubicada en una zona de riesgo
7	% hogares cuyo piso es de cemento, madera pulida o baldosa
8	% hogares cuyo piso es de otro material (distinto a los mencionados)
9	% hogares cuyo piso es de tierra
10	% hogares cuyo principal ingreso proviene de la agricultura
11	% hogares cuyo principal ingreso proviene de la construcción
12	% hogares cuyo principal ingreso proviene de la ganadería
13	% hogares cuyo principal ingreso proviene de la industria
14	% hogares cuyo principal ingreso proviene de la pesca
15	% hogares cuyo principal ingreso proviene de otra actividad
16	% hogares cuyo principal ingreso proviene del comercio

17	% hogares cuyo principal ingreso proviene del sector servicios
18	% hogares cuyo principal ingreso proviene del sector transporte
19	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de AIS
20	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de Asistencia humanitaria para desplazados
21	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de familias en acción
22	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de familias gurdabosques
23	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de hogar comunitario o desayunos infantiles
24	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de otro programa
25	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de vivienda interés social
26	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de: adquisición tierras
27	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de: formación del SENA
28	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de: Red Juntos
29	% hogares donde al menos un miembro es beneficiario de: RESA
30	% hogares donde algún miembro es desplazado por violencia y registrado en RUPD
31	% hogares propietario de fincas, tierras o parcelas
32	% hogares que comparten vivienda con otro hogar
33	% hogares que cuentan con los servicios de luz, agua y alcantarillado
34	% hogares que en los últimos 6 meses ha recibido transferencias en dinero de alguna institución
35	% hogares que en los últimos 6 meses ha recibido transferencias en dinero de amigos o familiares
36	% hogares que han gastado dinero en los últimos 3 meses en diversiones
37	% hogares que obtuvieron su vivienda de otra manera
38	% hogares que obtuvieron su vivienda porque se la cedieron
39	% hogares que poseen otros bienes inmuebles
40	% hogares que poseen PC, moto, carro o moto-taxi
41	% hogares que viven en arriendo
42	% hogares sin seguro de salud
43	Menores de 14 años, por hogar, que recibieron algún ingreso el mes pasado
44	Nivel promedio de los hogares del Sisben
45	Promedio de cuartos o piezas por hogar (incluye sala-comedor)
46	Promedio de personas mayores de 60 por hogar
47	Promedio de personas menores de 17 años por hogar
48	Promedio de personas por hogar sin documento de identidad

Nivel Municipal	
1	# promedio de instituciones presentes en los municipios
2	% personas que reportan que en los últimos 2 años han ocurrido hechos graves en su comunidad que han dejado resentimientos
3	% personas que reportan que en su comunidad los GAI resuelven los conflictos cotidianos
4	% personas que reportan que en su municipio hay entidades de la administración municipal
5	% personas que reportan que en su municipio hay entidades de la rama judicial
6	% personas que reportan que en su municipio hay oficinas de la CAR
7	% personas que reportan que en su municipio hay organismos de control
8	% personas que reportan que en su municipio hay presencia de la Fuerzas Armadas

9	% personas que reportan que en su municipio hay presencia de la Policía
10	% personas sin NBI en cabecera municipal
11	% personas sin NBI en el resto del municipio
12	% rural
13	Altitud al cuadrado del municipio
14	Altitud del municipio
15	Asistencia Escolar en Primaria entre 6 y 13 años
16	Asistencia Escolar en Secundaria entre 14 y 17 años
17	Hectáreas con cultivos de coca por municipio
18	Homicidios por cada mil habitantes por municipio
19	Ingresos totales del municipio
20	Pie de fuerza de la brigada por municipio
21	Población total por municipio
22	Ubicación: Macizo Colombiano
23	Ubicación: Magdalena Medio
24	Ubicación: Norte de Santander
25	Ubicación: Oriente antioqueño

ANEXO 2. Características básicas: comparaciones línea de base y seguimiento

En el presente anexo se analizan los cambios en las tendencias de los indicadores de caracterización entre la línea de base (2006/2007) y el seguimiento (2010). Es de interés conocer si estos cambios en el tiempo son similares entre el grupo de beneficiarios de los programas (tratamiento) y aquellas personas que no participaron en estas iniciativas (control).

La edad promedio de las personas es de 45-47 años, y la diferencia entre línea de base y seguimiento corresponde al tiempo que transcurrió entre las dos encuestas (3 años). En promedio se observa una menor proporción de mujeres (42.0%-46.0%).

Tabla 100. Demografía y composición familiar (LB-SEG)

Indicadores	Tratamiento		Control	
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento
Edad promedio	41.863 [0.759] 315	45.406*** [0.797] 315	42.595 [0.942] 477	46.281*** [0.956] 477
Sexo	0.47 [0.041] 315	0.46 [0.039] 315	0.43 [0.031] 477	0.421 [0.033] 477
Jefes de hogar sin educación	0.124 [0.025] 315	0.14 [0.027] 315	0.09 [0.014] 477	0.078 [0.015] 477
Jefes de hogar con secundaria	0.121 [0.018]	0.206*** [0.030]	0.132 [0.018]	0.226*** [0.026]

completa	315	315	477	477
Tamaño promedio del hogar	5.408 [0.157]	4.790*** [0.150]	5.147 [0.109]	4.570*** [0.101]
Menores de 7-17 años por hogar	1.568 [0.103]	1.295*** [0.104]	1.472 [0.083]	1.189*** [0.068]
	315	315	477	477

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios..

En cuanto a la educación del jefe del hogar se encontró que no hubo cambios significativos entre línea de base y seguimiento para la proporción de jefes de hogar sin educación, en ninguno de los grupos. Sin embargo, en el seguimiento hay una mayor proporción de jefes de hogar con secundaria completa, en ambos grupos se presentó un aumento entre 8 y 9 pp.

El tamaño de hogar se redujo en ambos grupos. En promedio una persona dejó de pertenecer al hogar, de acuerdo con la definición del DANE⁹⁴. Al parecer, parte de esta reducción se da entre las personas que en línea de base tenían entre 7-17 años.

No se observan cambios en el lugar de residencia, actualmente el 43.2% del grupo de tratamiento reside en zona rural y el 54.3% del grupo de control. Sin embargo, en el grupo de tratamiento se dio un aumento en el porcentaje de hogares donde el beneficiario o alguien que vive con él se considera desplazado, se pasó de 34.9% de los hogares a 44.8% entre la línea de base y el seguimiento. Esto puede obedecer o bien a personas que antes no se reconocían como desplazados y ahora sí, o un desplazamiento rural-urbano dentro del mismo municipio. Cabe anotar que el porcentaje de hogares que se reconocen como desplazados es menor en el grupo de control (27.3%).

Igualmente, el tiempo promedio de desplazamiento reportado en el grupo de tratamiento aumentó. Este incrementó también se observó en el grupo de control.

Tabla 101. Lugar de residencia y desplazamiento (LB-SEG)

Indicadores	Tratamiento		Control	
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento
Residencia en zona rural	0.463 [0.055]	0.432 [0.052]	0.565 [0.054]	0.543 [0.055]
	315	315	476	477
% de desplazados	0.349 [0.046]	0.448*** [0.059]	0.239 [0.045]	0.273 [0.046]
	315	315	477	477
Tiempo de desplazamiento	249.655 [15.702]	286.441*** [16.998]	263.97 [20.533]	296.658*** [20.903]
	307	315	468	477

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios..

⁹⁴Personas que comparten la vivienda y “comen de la misma olla”.

En acceso a servicios de educación no se observan cambios entre línea de base y seguimiento en los grupos, siendo el porcentaje de menores que asiste a un establecimiento escolar muy cercano entre tratamiento y control (89.6% y 91.5%, respectivamente). Por su parte, en el acceso a salud hay un aumento en ambos grupos entre la línea de base y el seguimiento entre 5 y 7 pp.

Tabla 102. Acceso a salud y educación (LB-SEG)

Indicadores	Tratamiento		Control	
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento
% de menores que asiste a un establecimiento escolar	0.901 [0.015] 231	0.896 [0.017] 211	0.905 [0.016] 344	0.915 [0.012] 320
% de afiliados a cualquier régimen de afiliación a salud	0.943 [0.012] 315	0.990*** [0.005] 315	0.927 [0.016] 477	0.992*** [0.004] 476

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Al analizar los indicadores de vivienda, no se observan cambios en el porcentaje de hogares con vivienda propia. Sin embargo, algunas de las viviendas que habitan estos hogares tienen el seguimiento en promedio un cuarto más, en ambos grupos. Llama la atención que la cobertura de servicios básicos (luz, agua y alcantarillado) disminuyó en el seguimiento (5 pp), lo que no sucedió en el grupo de control. Por último, entre la línea base y el seguimiento los hogares aumentaron la tenencia de artículos del hogar de "lujo" (e.g. carro y moto) entre 9 y 10 pp, para ambos grupos.

Tabla 103. Vivienda, servicios públicos y tenencia de activos (LB-SEG)

Indicadores	Tratamiento		Control	
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento
% con vivienda propia	0.692 [0.032] 315	0.705 [0.024] 315	0.709 [0.023] 477	0.738 [0.023] 477
Número de cuartos	2.797 [0.108] 315	2.978** [0.079] 315	2.809 [0.077] 477	2.977** [0.065] 477
% con servicios básicos (luz, agua y alcantarillado)	0.337 [0.046] 315	0.283** [0.042] 315	0.484 [0.050] 477	0.447 [0.047] 477
% con artículo del hogar de "lujo"	0.063 [0.018] 315	0.175*** [0.032] 315	0.115 [0.018] 477	0.203*** [0.022] 477

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

Finalmente, como caracterización básica, se encontró que se duplicó el porcentaje de hogares que han recibido apoyo(s) o ayuda(s) importantes en dinero o especie de organizaciones, instituciones públicas, privadas o comunitarias distinta al PRDP, tanto en tratamiento como en control.

Tabla 104. Apoyos recibidos (LB-SEG)

Indicadores	Tratamiento		Control	
	Línea de Base	Seguimiento	Línea de Base	Seguimiento
% que han recibido apoyos de instituciones	0.311 [0.031] 315	0.603*** [0.043] 315	0.27 [0.035] 477	0.551*** [0.043] 477

Fuente: Servicios Especializados de Información S.A, agosto 2010. Cálculos propios.

ANEXO 3. Indicadores desagregados por tipo de área, situación de desplazamiento y regiones.

En esta anexo se presentan en dos tablas, la primera contiene los indicadores desagregados por urbano/rural y desplazado/no desplazado. La segunda desagrega por regiones.

URBANO/ RURAL Y DESPLAZADOS / NO DESPLAZADOS

#	Indicadores	Rural	Urbano	Desplazados	No desplazados	Total
	Características básicas					
1	% hogares que viven en una zona rural	1	0	0.547**	0.689	0.639
2	% de mujeres jefe de hogar	0.173***	0.318	0.255	0.209	0.225
3	Edad promedio del jefe de hogar	48.152	47.467	47.628	48.056	47.905
4	% de hogares donde el jefe de hogar no tiene ningún grado aprobado	0.143**	0.089	0.174***	0.095	0.123
5	% de hogares donde el jefe de hogar tiene secundaria completa	0.081***	0.283	0.110***	0.178	0.154
6	% de hogares donde el máximo nivel educativo de al menos uno de sus miembros es secundaria completa	0.318***	0.636	0.358**	0.474	0.433
7	Número promedio de menores de 17 años por hogar (a)	1.828	1.82	2.076***	1.688	1.825
8	Número promedio de integrantes mayores de 60 por hogar (b)	0.395	0.367	0.372	0.392	0.385
9	Tasa de dependencia. (a+b) / total personas entre 17 y 60 en el hogar	0.464	0.452	0.485***	0.445	0.46
10	Número promedio de integrantes sin documento de identidad por hogar	0.112	0.105	0.146**	0.09	0.11
11	% de hogares donde hay afrodescendientes	0.108	0.157	0.186**	0.093	0.126
12	% de hogares donde hay indígenas	0.102	0.058	0.131	0.061	0.086
13	% de hogares en los que algún miembro es desplazado por la violencia	0.303**	0.444	1	0	0.354
14	% de hogares en los que algún miembro es desplazado por la violencia y registrado en el RUPD	0.847	0.895	0.869	.	0.869

15	Proporción de integrantes que están registrados en el RUPD por hogar	0.658	0.727	0.689	.	0.689
16	Nivel sisbén del hogar	1.208**	1.302	1.094***	1.32	1.241
17	% de trabajo infantil	0.014	0.008	0.015	0.009	0.012
18	Asistencia neta a secundaria: % jóvenes de 14-17 que asisten a secundaria	0.656**	0.769	0.708	0.694	0.699
19	% de hogares que cuentan con seguridad social	0.993*	0.979	0.988	0.988	0.988
20	% de hogares pertenecientes al régimen contributivo o especial	0.089***	0.25	0.069***	0.189	0.147
21	% de hogares pertenecientes al régimen subsidiado o presisben	0.896***	0.71	0.883***	0.799	0.829
22	% hogares que cuentan con certificado de desplazado	0.009	0.019	0.036***	0	0.013
23	% hogares que no están afiliados a ningún régimen en salud	0.007*	0.021	0.012	0.012	0.012
24	Número de minutos promedio que tardan en llegar a la escuela de primaria más cercana a pie	22.123***	12.717	17.644	19.317	18.726
25	Número de minutos promedio que tardan en llegar al colegio de bachillerato más cercano a pie	73.266***	18.724	49.544	55.766	53.566
26	Número de minutos promedio que tardan en llegar al centro de atención básica (centro de salud) más cercano a pie	115.884***	27.825	75.683	88.671	84.078
27	Número de minutos promedio que tardan en llegar al hospital más cercano a pie	342.339***	122.357	259.604	264.465	262.751
28	% hogares sisben 1	0.806	0.748	0.914***	0.717	0.786
29	% hogares sisben 2	0.179	0.205	0.079***	0.248	0.188
30	% hogares cuyo piso es de cemento o madera pulida o baldosa	0.688***	0.864	0.737	0.76	0.752
31	% hogares cuyo piso es de tierra o arena	0.267***	0.114	0.241	0.196	0.212
32	% hogares cuyo piso es de madera burda, tabla o tablón	0.045	0.021	0.021*	0.044	0.036
33	Número promedio de cuartos de las viviendas de los hogares	2.964**	3.168	2.847***	3.142	3.038
34	% de hogares que habitan viviendas con todos los servicios públicos	0.033***	0.757	0.313	0.285	0.295
35	% de hogares con servicios de luz, agua y alcantarillado	0.111***	0.864	0.425	0.36	0.383
36	% de hogares que habitan viviendas en zonas de riesgo	0.287***	0.143	0.241	0.231	0.235

37	% de hogares que comparten la vivienda con otros hogares	0.099	0.136	0.098	0.12	0.112
38	% hogares que viven en hacinamiento	0.075	0.089	0.103*	0.068	0.08
39	% de hogares que tienen fincas, tierras o parcelas	1.000***	0.397	0.726*	0.813	0.782
40	Area promedio de la tierra a la que tienen acceso los hogares	9.630***	2.558	5.747*	7.802	7.076
41	% de la tierra destinada a uso colectivo	0.235***	0.093	0.167	0.193	0.184
42	% de la tierra destinada a uso productivo	0.828***	0.398	0.664**	0.79	0.749
43	% de la tierra destinada al uso agrícola	0.716***	0.316	0.565**	0.68	0.643
44	% de la tierra destinada al uso pecuario	0.110*	0.065	0.093	0.106	0.102
45	% de la tierra destinada al uso forestal	0.001*	0.018	0.007	0.003	0.004
46	% de la tierra arrendada a terceros	0.003**	0.038	0.01	0.009	0.009
47	% de tierra destinada a ningún uso	0.170***	0.564	0.326**	0.201	0.242
48	Del total de la tierra destinada al uso productivo, % destinado a la agricultura	0.865	0.794	0.851	0.861	0.858
49	Del total de la tierra destinada al uso productivo, % destinado a la producción pecuaria	0.133	0.162	0.139	0.135	0.136
50	Del total de la tierra destinada al uso productivo, % destinado a la producción forestal	0.002*	0.044	0.01	0.004	0.006
51	% que es dueño de tierras en propiedad o copropiedad	0.835***	0.294	0.525***	0.702	0.64
52	% de la tierra que tiene título de propiedad en trámite	0.011*	0	0.000*	0.013	0.009
53	% de hogares que tienen alguna solicitud en trámite para legalizar la propiedad de esta tierra, parcela o finca	0.275***	0.086	0.189	0.217	0.207
54	Area promedio de la tierra en propiedad	7.895***	2.435	4.578**	6.659	5.923
55	Area promedio de la tierra en arriendo o aparcería	0.716**	0.032	0.472	0.467	0.469
56	Area promedio de la tierra cedida o en usufructo	0.052	0.063	0.014	0.078	0.056
57	% área de la tierra cedida o en usufructo del total del área de la tierra	0.005	0.012	0.007	0.006	0.006
58	% de hogares que han recibido apoyos o ayudas de entidades públicas, privadas o comunitarias	0.585*	0.516	0.695***	0.487	0.56

59	% de hogares que participan en al menos un programa del Gobierno Nacional	0.736	0.72	0.871***	0.653	0.73
60	# promedio de programas del gobiernos de los que son beneficiarios	1.309	1.334	1.842***	1.031	1.318
61	% beneficiario de AIS	0.025***	0.005	0.01	0.022	0.018
62	% beneficiario de: Asistencia Humanitaria de Emergencia para Población Desplazada	0.140**	0.257	0.478***	0.021	0.182
63	% beneficiario de: Familia Guardabosques	0.097***	0.007	0.062	0.066	0.064
64	% beneficiario de: Familias en Acción	0.51	0.514	0.660***	0.43	0.511
65	% beneficiario de: Generación de hábitat y vivienda / Vivienda de interés social o subsidio para VIS	0.054	0.068	0.098***	0.038	0.059
66	% beneficiario de: RESA	0.081***	0.017	0.036*	0.07	0.058
67	% beneficiario de: Formación para el trabajo SENA	0.072***	0.14	0.089	0.101	0.097
68	% beneficiario de: Adquisición, adjudicación y titulación de tierras	0.033	0.019	0.033	0.025	0.028
69	% beneficiario de: Otro programa	0.07	0.049	0.055	0.067	0.063
70	% desplazados que reciben ayuda de algún programa del gobierno	0.843	0.902	0.871	.	0.871
71	% de beneficiarios de Familias en Acción que son desplazados	0.821**	0.919	0.87	.	0.87
	Condiciones socioeconómicas					
72	Gasto total promedio de los hogares	393877.323***	566373.209	431515.275	469670.975	456179.634
73	Gasto del hogar en alimentos en el último mes	308753.633***	413704.206	344954.415	347592.689	346659.831
74	Proporción del gasto en alimentos sobre el total de gastos del hogar en el último mes	0.809***	0.759	0.815*	0.778	0.791
75	% hogares que, en el último mes, consumieron alimentos que les entregaron o regalaron	0.131	0.136	0.131	0.133	0.132
76	Valor promedio de los alimentos entregados o regalados (\$miles)	134920.101	168663.793	163947.273	138455.784	147385.924
77	% hogares que, en el último mes, consumieron alimentos que cultivaron en sus parcelas	0.715***	0.126	0.403***	0.556	0.502
78	Valor promedio de los alimentos producidos	130751.793**	94807.037	136335.444	123980.305	127489.58

79	Valor total alimento consumidos en el último mes	419841.889	448522.15	421464.654	434979.243	430200.667
80	Proporción de aumento en el gasto en alimentos al considerar el consumo en especie	0.250***	0.073	0.166	0.197	0.186
81	% de hogares en los que ningún miembro dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos en el último mes	0.733	0.685	0.597***	0.781	0.716
82	Índice de inseguridad alimentaria (0 - 3)	0.380**	0.507	0.635***	0.312	0.426
83	% hogares que consumieron en los últimos 7 días carnes, huevos, lácteos, frutas, verduras, azúcar, aceites	0.665***	0.709	0.655***	0.695	0.681
84	% hogares que en los últimos 7 días consumieron proteínas	0.537***	0.605	0.523***	0.582	0.562
85	% hogares que en los últimos 7 días consumieron calorías	0.978	0.984	0.983	0.979	0.98
86	% hogares que en los últimos 7 días consumieron frutas y verduras	0.543**	0.591	0.525*	0.579	0.56
87	El consumo de alimentos del hogar en los últimos 7 días fue precario	0.070**	0.035	0.067	0.052	0.057
88	El consumo de alimentos del hogar en los últimos 7 días fue limitado	0.145	0.112	0.155	0.121	0.133
89	El consumo de alimentos del hogar en los últimos 7 días fue adecuado	0.785**	0.853	0.778	0.826	0.809
90	Distancia (minutos) del hogar al punto de venta de alimentos más cercano	111.206***	15.928	73.379	78.661	76.793
91	% hogares que gastaron dinero en diversiones durante los últimos 3 meses	0.256	0.276	0.174**	0.312	0.263
92	Gasto promedio de los hogares en diversiones, durante el último mes	46305.842**	64548.022	46712.329	55188.284	53205.128
93	Gasto per cápita del hogar (promedio mensual) (\$miles)	101.470***	146.772	101.949***	126.52	117.832
94	Promedio gasto en alimentos per cápita	79.193***	105.449	81.138**	92.8	88.676
95	Valor de la canasta de alimentos consumida por los hogares (per cápita por mes)	106.861	115.75	100.183**	115.481	110.072
96	Días de la semana que los hogares consumen proteínas	3.758***	4.237	3.664***	4.077	3.931
97	Días de la semana que los hogares consumen frutas y verduras	3.801**	4.136	3.678*	4.055	3.922
98	Días de la semana que los hogares consumen calorías	6.845	6.891	6.878	6.852	6.862
99	Días de la semana que los hogares consumen una dieta completa	4.652***	4.966	4.586***	4.864	4.766

100	% hogares con vivienda cedida	0.124**	0.079	0.143**	0.089	0.108
101	% hogares que ocupan de hecho o por empeño la vivienda donde habitan	0.012*	0.035	0.041**	0.009	0.02
102	% hogares con título de propiedad de la vivienda	0.643**	0.728	0.560***	0.72	0.67
103	% hogares que tienen en trámite el título de propiedad	0.408***	0.578	0.423	0.482	0.456
104	% de hogares que le han realizados mejoras a la vivienda en el último año	0.161**	0.208	0.165	0.185	0.178
105	% de hogares que poseen otro inmueble	0.124	0.105	0.141*	0.104	0.117
106	Número promedio de artículos básicos del hogar que poseen los hogares	2.433***	3.007	2.513**	2.71	2.641
107	% hogares que poseen artículos intermedios del hogar	0.402***	0.68	0.487	0.51	0.502
108	% hogares que poseen animales de cría	0.733***	0.308	0.551	0.595	0.58
109	Promedio del valor total de la vivienda y el lote	128695995.895**	23769685.04	117346974.6	86653644.03	96312906.03
110	Valor otros inmuebles diferentes a la vivienda	4743139834	2001597531	3025111488	4468068194	3855590168
111	Valor de las tierras donde está construida la vivienda	5179835.532**	18903655.19	9727976.389	6374832.997	7415463.705
112	Valor promedio de los animales que poseen los hogares	305773356.5	135528866.4	154929932.2	332906159.9	273062624.8
113	Valor promedio de los ahorros de los hogares	1634288.889	1563076.923	559315.789***	1905784.615	1601226.19
114	Valor promedio de los negocios de los hogares	696008666.3	339895376.7	402329484	646323959.4	578784341.5
115	% hogares que realizaron ahorros en el último año	0.174	0.201	0.112***	0.223	0.184
116	% ahorros que tienen ahorros actualmente	0.059*	0.091	0.045**	0.085	0.071
117	% hogares que tienen sus ahorros en entidades financieras	0.667	0.769	0.737	0.708	0.714
118	% de hogares que no han terminado de pagar la vivienda	0.071	0.118	0.103	0.078	0.086
119	Proporción del valor de la vivienda pendiente por pagar	0.410*	0.289	0.41	0.327	0.359
120	% de hogares que tienen créditos mayores a \$100 mil	0.692	0.715	0.656**	0.725	0.7
121	% de hogares que tienen créditos mayores a un millón de pesos	0.435	0.432	0.351***	0.479	0.434
122	Valor de las deudas de los hogares, incluida la vivienda	4493556.639	5274686.364	3123682.209***	5655451.53	4783902.64
123	% personas que le deben dinero a los bancos, cooperativas o fondos de empleados	0.332	0.339	0.246***	0.383	0.334

124	% personas que le deben dinero a asociaciones de productores	0.054	0.03	0.053	0.042	0.046
125	% personas que le deben a amigos o parientes	0.365	0.355	0.353	0.366	0.361
126	% personas que le deben a prestamistas particulares	0.050***	0.143	0.110*	0.069	0.084
127	% personas que le deben a comerciantes, entidades públicas u otras entidades	0.456	0.432	0.458	0.441	0.447
128	Valor promedio de la deuda a bancos, cooperativas o fondos	6653490.04	7165882.759	4553737.864***	7645201.365	6841108.586
129	Valor promedio de la deuda a programas del estado o proyectos de ONGs	1170000.000**	3115333.333	2450000	1733000	2028235.294
130	Valor promedio de la deuda a asociaciones de productores	3755487.805	2883538.462	1574590.909**	4900625	3545574.074
131	Valor promedio de la deuda a amigos o parientes	1339307.971	1584559.211	967790.541**	1668817.857	1426406.542
132	Valor promedio de la deuda a prestamistas particulares	1427605.263	2005081.967	1116391.304**	2362358.491	1783424.242
133	Valor promedio de la deuda a comerciantes u otras entidades	429093.333	441392.432	450819.792	423483.432	433386.415
134	% deuda a bancos, cooperativas o fondos, del total de deudas	0.365	0.342	0.257***	0.409	0.357
135	% deuda a asociaciones de productores, del total de deudas	0.661	0.677	0.588	0.717	0.665
136	% deudas a amigos y familiares, del total de deudas	0.557	0.555	0.593	0.537	0.556
137	% deudas a prestamistas particulares, del total de deudas	0.543	0.484	0.54	0.478	0.507
138	% deudas a comerciantes o entidades, del total de deudas	0.277	0.279	0.328***	0.251	0.277
139	% de hogares que prestaron a otros más de \$100 mil	0.8	0.844	0.741	0.863	0.819
140	% de hogares que prestaron a otros más de un millón de pesos	0.294	0.359	0.167***	0.411	0.322
141	Valor promedio de dinero que la gente tiene prestada	1375352.941	2895906.25	1144166.667	2531136.842	2028476.51
142	(rate_work_adult)	0.329**	0.389	0.367	0.342	0.351
143	(rate_work_mayor)	0.127	0.138	0.138	0.127	0.13
144	Promedio de los salarios de los miembros de los hogares	424799.304***	696758.865	455644.487**	577200	532362.553
145	% de hogares que en último mes, al menos uno de sus miembros tuvo ingresos por concepto de trabajo por cuenta propia	0.708***	0.593	0.599***	0.704	0.667
146	Promedio de los ingresos de trabajos por cuenta propia de los hogares	337547.669*	398495.575	332881.696	368812.236	357281.519

147	Promedio de ingresos por hogar de trabajos por cuenta propia más salarios	497690.407***	721778.338	510236.220**	617268.466	579683.871
148	Personas que recibieron ingresos ocasionales, de capital o de pensión en el último mes	0.050***	0.11	0.048***	0.085	0.072
149	Promedio ingresos ocasionales, de capital o de pensión	1532921.053	433553.191	1730750	677123.077	925035.294
150	Valor total de los ingresos en el último mes	578991.329**	761595.533	594844.156	674042.254	646196.347
151	% de personas asalariadas	0.569**	0.659	0.628	0.587	0.602
152	% personas que recibieron ingresos por cuenta propia en el último mes	0.624***	0.528	0.535**	0.619	0.589
153	Proporción del ingreso total que viene del salario	0.485***	0.583	0.556*	0.502	0.521
154	Proporción del ingreso total que viene por cuenta propia	0.491***	0.365	0.418	0.458	0.444
155	Otros ingresos, como proporción del ingreso total	0.024***	0.052	0.025*	0.039	0.034
156	% de hogares que perciben ingresos por cuenta propia y tienen maquinaria, equipos, herramientas, etc.	0.502	0.52	0.442**	0.538	0.508
157	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector agrícola	0.687***	0.15	0.422**	0.531	0.493
158	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector de la ganadería	0.067***	0.021	0.045	0.054	0.051
159	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector de la ganadería Estos dos no son los mismos indicadores? Aunque los resultados son distintos	0.008	0.014	0.01	0.01	0.01
160	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector de servicios	0.168***	0.544	0.334	0.287	0.304
161	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector transporte	0.004***	0.037	0.031***	0.008	0.016
162	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector comercio	0.026***	0.136	0.076	0.06	0.066
163	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector construcción	0.015***	0.051	0.038	0.022	0.028
164	% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en un sector distinto a los mencionados anteriormente	0.025	0.037	0.041	0.023	0.03

165	Ingreso per cápita de hogar (\$ miles)	158.407	189.598	158.511	176.055	169.886
166	% cuya fuente principal de ingresos no es ni la agricultura ni los servicios	0.145***	0.306	0.243*	0.181	0.203
167	% de hogares que reciben transferencias formales	0.554	0.575	0.723***	0.473	0.561
168	% de hogares que reciben transferencias informales	383147.733***	569000	601920.462***	326328.729	451899.098
169	% que recibió alguna transferencia de dinero en los últimos 6 meses, de amigos o familiares	0.098*	0.133	0.136*	0.097	0.111
170	Valor transferencias parientes y amigos hacia el hogar	371594.595	456929.825	249298.246**	531527.027	408725.191
171	% de hogares que realizan transferencias a otros hogares	0.087	0.107	0.072*	0.107	0.095
172	Valor transferencias desde el hogar	360909.091*	594673.913	209333.333***	547500	456919.643
173	Valor promedio de los activos por hogar (millones)	54.263	70.759	47.714	58.35	55.948
174	Valor promedio vivienda por hogar (millones)	19.458*	23.77	14.427***	23.714	20.8
175	Valor promedio de las tierras por hogar (millones)	5.180**	18.904	9.728	6.375	7.415
176	Valor promedio inmuebles por hogar (millones)	20.944**	26.942	15.987***	26.066	22.824
177	Valor promedio animales por hogar (millones)	1.505***	0.86	1.022***	1.564	1.38
178	Valor promedio negocio por hogar (millones)	2.257	3.321	2.02	2.852	2.617
	Condiciones de seguridad					
179	Índice que mide qué tanto las personas sienten que su integridad y las de sus hogares está en riesgo (0-3).	0.913	0.995	1.153***	0.828	0.943
180	Escenario personal: Índice que mide qué tanto las personas sienten que la integridad personal de los líderes de su comunidad está en riesgo	1.001***	1.258	1.316***	0.973	1.092
181	% de personas (o alguien de su hogar) que fueron víctimas en el último año de algún suceso de violación a los DDHH	0.063	0.086	0.103**	0.055	0.072
182	% de personas que reportaron que algunos de estos sucesos fueron cometidos por representantes del Estado	0.075	0.133	0.083	0.118	0.1
183	% cree que los más importante para reparar el daño causado por GAI en su municipio es hacer un homenaje a las víctimas (reparación simbólica)	0.025	0.014	0.029	0.017	0.021

184	% de personas interesados en quedarse en el municipio.	0.915**	0.876	0.876*	0.915	0.901
185	Tiempo promedio de residencia en el municipio (meses).	344.827***	186.435	216.184***	326.693	287.619
186	% de personas que en los últimos dos años tuvieron (o alguien cercano a ellas) algún conflicto con otros miembros de su comunidad	0.116	0.103	0.103	0.116	0.111
187	% de personas que reportaron que en los últimos dos años ocurrieron en la comunidad hechos graves que dejaron resentimientos	0.119***	0.266	0.198	0.158	0.172
188	% de personas que reportaron que en estos hechos intervinieron grupos armados ilegales	0.656	0.684	0.699	0.653	0.672
189	% de personas que creen que es posible la reconciliación en este caso	0.644	0.57	0.566	0.628	0.603
	Modos de relación con la comunidad					
190	% de beneficiarios que participan en organizaciones formales	0.864***	0.743	0.859**	0.799	0.82
191	% pertenece a organizaciones de DDHH, derechos grupos étnicos, derechos desplazados	0.190**	0.29	0.458***	0.099	0.226
192	% pertenece organizaciones de Juventud, medio ambiente, educación, cultura	0.147	0.145	0.093***	0.175	0.146
193	% pertenece organizaciones de: JAC, Junta Adm Local, Sindicato, Partido Político	0.462***	0.227	0.301**	0.419	0.377
194	% pertenece organizaciones de caridad, de trabajo voluntario	0.11	0.119	0.112	0.114	0.113
195	% pertenece a una cooperativa o asociación de productores	0.312***	0.178	0.220*	0.287	0.263
196	% pertenece organización Religiosa	0.074	0.107	0.098	0.08	0.086
197	% pertenece a otra clase de organización	0.062	0.07	0.048*	0.074	0.065
198	Máxima Antigüedad membresía en cualquier tipo de asociaciones	20.196	19.151	22.239	18.451	19.854
199	Horas por semana en cualquier organización	11.839***	20.406	15.472	14.154	14.642
200	% de beneficiarios que participan en los procesos de decisión	0.853**	0.796	0.794**	0.858	0.834
201	% de beneficiarios que se reconocen como líderes dentro de las organizaciones	0.451	0.478	0.397**	0.497	0.46
202	% de beneficiarios que ocupan cargos directivos.	0.407	0.358	0.328**	0.428	0.391

203	Razón para pertenecer a la organización: se identifica con el grupo	0.17	0.186	0.269***	0.119	0.175
204	Razón para pertenecer a la organización: Trae beneficios económicos	0.309	0.333	0.286	0.335	0.317
205	Razón para pertenecer a la organización: Hace bien a la comunidad	0.479*	0.406	0.394**	0.49	0.455
206	Razón para pertenecer a la organización: Otra razón	0.043**	0.075	0.05	0.056	0.053
207	% de beneficiarios que reportan reuniones de la comunidad para trabajar, debatir y solucionar problemas de la comunidad	0.599***	0.436	0.547	0.539	0.542
208	% de beneficiarios que participan en dichas reuniones, o alguien de su hogar.	0.804***	0.654	0.765	0.743	0.751
209	Red de conocimiento: % de personas que conocen a alguien que tenga el conocimientos o habilidades para la música, la lectura, los computadores o los idiomas o que se haya graduado de la universidad	0.781***	0.876	0.792	0.828	0.815
210	Red de apoyo económico: % de personas que conocen a alguien tenga experiencia comercial/empresarial o al que pueda acudir para pedir apoyos económicos o laborales	0.740***	0.855	0.764	0.791	0.781
211	Red de asesoría: % de personas que conocen a alguien tenga pueda dar consejos en temas jurídicos o políticos, o sepa mucho de derechos humanos	0.556***	0.71	0.609	0.614	0.612
212	Red de influencia: % de personas que conocen a alguien con acceso a los medios de comunicación, las autoridades locales o los GAI, o que pueda movilizar a la comunidad	0.664***	0.773	0.752*	0.678	0.704
213	Red de emergencia: % de personas que conocen a alguien que pueda alojarlo temporalmente por una semana si usted tuviera que dejar su casa	0.639***	0.717	0.661	0.671	0.668
214	Promedio familiares que viven en el mismo municipio, excluyendo el hogar	6.806**	5.776	5.692***	6.839	6.434
215	Actitud de confianza: % de personas que considera que no es cierto que en los momentos difíciles la gente desconoce los acuerdos	0.337**	0.271	0.296	0.322	0.313

216	Percepción de confianza: % de personas que reportaron que en general confían en la mayoría de las personas de su comunidad.	0.268**	0.201	0.239	0.247	0.244
217	Red de confianza (i): % de personas que conocen personalmente a alguien a quien le dejaría cuidar su casa, animales, plantas o pertenencias cuando usted no está	0.637*	0.563	0.556***	0.64	0.61
218	Red de confianza (ii): % de personas que conocen personalmente a alguien a quien dejaría cuidar sus hijos o familiares enfermos cuando usted no está	0.469	0.458	0.453	0.471	0.465
219	Red de confianza (iv): % de personas que conocen personalmente a alguien a la que delegaría para expresar su opinión (votación) en una reunión comunitaria	0.587	0.586	0.582	0.589	0.586
220	% personas que conoce a alguien a quien dejaría cuidar su casa, hijos, familiares, con quien abriría un negocio o a quien dejaría expresar su opinión en un reunión comunitaria	0.801	0.771	0.771	0.8	0.79
221	Acciones de confianza: % de personas que en los últimos tres meses confiaron en otras personas para el cuidado de sus casas y familiares (c+d)	0.149	0.129	0.129	0.149	0.142
222	Actitud de reciprocidad: % de personas que consideran que cuando la gente hace algo por los demás normalmente espera algo a cambio	0.58	0.584	0.601	0.57	0.581
223	Acciones de filantropía: % de personas que en los últimos tres meses ayudaron a otras personas	0.513	0.5	0.49	0.518	0.508
224	Actitud hacia la acción colectiva: % de personas que mostraron preferencia por acciones colectivas	0.439**	0.41	0.396***	0.447	0.429
225	Actitud de equidad: % de personas que consideran que deberían aumentar los impuestos para darle subsidios a los pobres	0.664***	0.554	0.666*	0.602	0.624
226	Índice de confianza en los Partidos políticos (0-3)	0.795	0.773	0.728	0.82	0.787
227	Índice de confianza en los Sindicatos (0-3)	0.609	0.689	0.618	0.649	0.638

228	Índice de confianza en la Iglesia (0-3)	2.005**	1.883	1.94	1.973	1.961
229	Índice de confianza en la Instituciones Educativas (0-3)	1.886	1.871	1.869	1.888	1.881
230	Índice de confianza en las ONGs (0-3)	1.287*	1.404	1.437**	1.27	1.329
231	Índice de confianza en PDP (0-3)	1.99	1.99	2.007	1.981	1.99
	Modos de relación con la institucionalidad pública					
232	% de personas que consideran que en el municipio hay oportunidades de debate y discusión sobre los problemas de su municipio	0.684*	0.626	0.673	0.658	0.663
233	% de personas que participan en estas discusiones	0.423	0.425	0.397	0.438	0.424
234	Número de espacios de participación sobre planeación del desarrollo y gestión pública en el municipio	1.538***	2.175	1.671	1.821	1.768
235	% de las personas en estos espacios	0.528	0.596	0.645***	0.507	0.557
236	Proporción de espacios participados por los encuestados sobre total espacios de participación	0.403	0.458	0.504***	0.382	0.426
237	Número promedio de instituciones públicas que las personas reconocen que tienen presencia en el municipio	6.333***	7.042	6.826*	6.46	6.589
238	% reconoce presencia de Fiscalía y Juzgados en el municipio	0.807***	0.937	0.874	0.843	0.854
239	% reconoce presencia de alcaldía y comisaría de familia en el municipio	0.975**	0.993	0.979	0.983	0.981
240	% reconoce presencia de organizamos de control en el municipio	0.131**	0.208	0.224***	0.123	0.159
241	% reconoce presencia de las Fuerzas Armadas en el municipio	0.649**	0.755	0.749*	0.653	0.687
242	% reconoce presencia de la Policía Nacional en el municipio	0.984**	0.995	0.986	0.99	0.988
243	% reconoce presencia de la CAR en el municipio	0.182*	0.243	0.215	0.198	0.204
244	% de personas que conoce alguien que trabaja/toma decisiones en entidades públicas	0.238***	0.376	0.269	0.299	0.288
245	Índice de confianza en la rama judicial de su municipio (1-4)	1.294	1.332	1.257	1.338	1.309
246	Índice de confianza en la administración municipal (1-4)	1.392	1.393	1.333	1.424	1.392
247	Índice de confianza en la Policía Nacional de su municipio (1-4)	1.361	1.371	1.291*	1.405	1.365

248	Índice de confianza en la CAR de su municipio (1-4)	1.486	1.25	1.389	1.382	1.384
249	% de personas que han utilizado los servicios de una institución pública en los últimos dos años	0.089***	0.156	0.141***	0.098	0.113
250	Índice de confianza en el Gobierno Nacional (0-3)	1.635	1.554	1.592	1.614	1.606
251	Índice de confianza en JAC o veredal	1.704***	1.315	1.406***	1.65	1.564
252	Índice que mide qué tanto las personas se sienten seguras o no en el barrio (0-3).	1.741	1.699	1.587***	1.802	1.726
	Modos de relación con los conflictos					
253	<i>Escenario personal:</i> % que se desplazaría en el evento en que un grupo armado ilegal lo exigiera	0.250*	0.313	0.399***	0.204	0.273
254	<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedaría si todos los líderes logran hablar con el grupo armado para poder volver al territorio	0.878***	0.806	0.778***	0.893	0.852
255	<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedarían o volverían si las Instituciones Públicas y los Programas del Estado hacen presencia	0.878**	0.822	0.816***	0.881	0.858
256	<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedaría o volvería si otra institución hace presencia (ONG, PDP, Iglesias, Sindicatos, etc.)	0.843*	0.792	0.776**	0.851	0.824
257	<i>Capacidad de resistencia:</i> % de personas que creen en caso de una amenaza violenta de un grupo armado ilegal la comunidad tiene la capacidad de resistir y poner condiciones a los grupos armados ilegales	0.382	0.35	0.363	0.375	0.37
258	<i>Acciones de resistencia:</i> % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 ha habido casos en que la comunidad logró que un grupo armado ilegal, modificara sus acciones para respetar la vida de las personas	0.166	0.189	0.220**	0.149	0.174
259	<i>Capacidad de movilizaciones:</i> % de personas que creen que ante un hecho que atente contra su vida o la de alguien de su comunidad, la gente tendría la capacidad de realizar, marchas, manifestaciones, concentraciones, ayunos, etc.	0.589	0.657	0.656	0.59	0.614

260	<i>Acciones de movilización:</i> % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 hubo en su comunidad este tipo de iniciativas contra la violencia y para la defensa de la vida	0.194***	0.418	0.313	0.255	0.275
261	<i>Participación en movilizaciones:</i> % de personas que han participado en alguna de estas iniciativas contra la violencia o por la defensa de la vida ha participado.	0.571	0.654	0.679	0.574	0.617
262	% que resolvió último conflicto con alguien de la comunidad a través de un Líder o de una Organización Social	0.534***	0.25	0.302*	0.506	0.439
263	% resolvió último conflicto con alguien de la comunidad a través de la Alcaldía, Personería Defensoría/procuraduría municipal	0.284	0.227	0.302	0.247	0.265
264	% resolvió último conflicto con alguien de la comunidad a través de los Golpes o de los GAI	0.045	0.068	0.047	0.056	0.053
265	% de personas que reportan que en su comunidad los grupos armados ilegales participan en los conflictos cotidianos	0.053	0.074	0.069	0.056	0.061
266	% de personas que consideran que el factor militar es importante para lograr la paz	0.271**	0.21	0.286*	0.228	0.249
267	% de personas que consideran que la negociación es importante para lograr la paz	0.649	0.68	0.706**	0.634	0.66
268	<i>Escenario San Luis:</i> % considera que si el problema no es con uno, lo mejor es no hacer nada	0.438	0.385	0.483***	0.384	0.419
269	<i>Escenario María:</i> % que considera que debe irse del pueblo inmediatamente.	0.435**	0.596	0.718***	0.369	0.493
270	<i>Escenario de María:</i> importancia relativa a la opción de ir sola donde el grupo ilegal	0.159	0.161	0.105**	0.189	0.159
271	<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que cada persona debe manejar sus problemas directamente con los violentos.	0.16	0.143	0.165	0.148	0.154
272	<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta comunitaria	1.476*	1.279	1.359	1.43	1.405

273	<i>Escenario San Luis:</i> % que considera que si la gente se organiza y busca soluciones a los problemas, las cosas cambiarán en San Luis.	0.976	0.965	0.974	0.971	0.972
274	<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que la única forma para que la gente se sienta segura es que la iglesia o una entidad internacional esté presente.	0.844**	0.765	0.861**	0.791	0.816
275	<i>Escenario María:</i> % que considera que debe acudir a la justicia, exponer su caso y denunciar a los violentos.	1.345	1.386	1.277*	1.405	1.359
276	<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta institucional (sociedad civil)	1.073	1.117	1.05	1.11	1.089
277	<i>Escenario de San Luis:</i> % que consideran que en ese municipio es mejor que la gente no se organice pues esto genera más riesgos para las personas.	0.412***	0.313	0.394	0.367	0.376
278	<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que la defensa de la vida y la integridad física de los habitantes del municipio no debería ser asumida por miembros de la comunidad, pues es una responsabilidad del Estado.	0.838	0.808	0.866**	0.805	0.827
279	<i>Escenario María:</i> % considera María debe irse del pueblo inmediatamente, frente a las amenazas recibidas	0.343	0.372	0.432**	0.31	0.353
280	<i>Escenario María:</i> % que considera que debe ir sola a donde el grupo ilegal para averiguar por sí misma por qué la quieren matar.	0.2	0.187	0.196	0.195	0.195
281	<i>Escenario María:</i> % que considera que debe exponer ante la comunidad su caso, para que los líderes le exijan a los violento que respeten su vida.	0.926	0.901	0.909	0.921	0.917
282	<i>Escenario María:</i> % que considera que María debe acudir a la policía para buscar protección.	0.925	0.923	0.916	0.928	0.924
283	<i>Escenario María:</i> % que considera que debe buscar la intermediación de la Iglesia, o de una de las organizaciones sociales que trabajan en el pueblo.	0.967**	0.935	0.959	0.953	0.955

REGIONES

Indicadores	Macizo	Magdalena Medio	Montes María	Norte Santander	Oriente Antioqueño	Total
Características básicas						
% hogares que viven en una zona rural	0.785**	0.605	0.587	0.585	0.643	0.639
% de mujeres jefe de hogar	0.287*	0.214	0.111***	0.222	0.258	0.225
Edad promedio del jefe de hogar	50.335**	46.038***	50.437*	46.602	49.027	47.905
% de hogares donde el jefe de hogar no tiene ningún grado aprobado	0.072***	0.135	0.325***	0.114	0.041***	0.123
% de hogares donde el jefe de hogar tiene secundaria completa	0.115	0.199**	0.087**	0.125	0.158	0.154
% de hogares donde el máximo nivel educativo de al menos uno de sus miembros es secundaria completa	0.368*	0.424	0.46	0.42	0.507	0.433
Número promedio de menores de 17 años por hogar (a)	1.555**	1.954	1.968	1.875	1.697	1.825
Número promedio de integrantes mayores de 60 por hogar (b)	0.598***	0.276***	0.516**	0.301*	0.398	0.385
Tasa de dependencia. (a+b) / total personas entre 17 y 60 en el hogar	0.467	0.464	0.483*	0.455	0.433	0.46
Número promedio de integrantes sin documento de identidad por hogar	0.12	0.084*	0.111	0.091	0.167**	0.11
% de hogares donde hay afrodescendientes	0.134	0.177	0.222	0.051**	0.018***	0.126
% de hogares donde hay indígenas	0.129	0.026**	0.452***	0.034*	0.000***	0.086
% de hogares en los que algún miembro es desplazado por la violencia	0.316	0.316	0.738***	0.193**	0.376	0.354

% de hogares en los que algún miembro es desplazado por la violencia y registrado en el RUPD	0.818	0.839	0.978***	0.765	0.88	0.869
Proporción de integrantes que están registrados en el RUPD por hogar	0.586*	0.642	0.828***	0.647	0.717	0.689
Nivel sisbén del hogar	1.052***	1.21	1.026***	1.244	1.633***	1.241
% de trabajo infantil	0.026	0.011	0.000***	0.000***	0.017	0.012
Asistencia neta a secundaria: % jóvenes de 14-17 que asisten a secundaria	0.628	0.688	0.806**	0.68	0.74	0.699
% de hogares que cuentan con seguridad social	0.99	0.991	0.992	0.994	0.973*	0.988
% de hogares pertenecientes al régimen contributivo o especial	0.062***	0.183	0.008***	0.136	0.240**	0.147
% de hogares pertenecientes al régimen subsidiado o presisben	0.928***	0.801	0.984***	0.852	0.683***	0.829
% hogares que cuentan con certificado de desplazado	0.000***	0.007	0.000***	0.006	0.050***	0.013
% hogares que no están afiliados a ningún régimen en salud	0.01	0.009	0.008	0.006	0.027*	0.012
Número de minutos promedio que tardan en llegar a la escuela de primaria más cercana a pie	15.933*	19.797	21.452	19.449	17.041	18.726
Número de minutos promedio que tardan en llegar al colegio de bachillerato más cercano a pie	61.297	66.433	41.429	49.426	30.100***	53.566
Número de minutos promedio que tardan en llegar al centro de atención básica (centro de salud) más cercano a pie	76.971	104.965*	53.056**	79.585	69.253	84.078
Número de minutos promedio que tardan en llegar al hospital más cercano a pie	.	278.311	79.905***	144.233*	90.041***	262.751
% hogares sisben I	0.953***	0.807	0.983***	0.773	0.457***	0.786

% hogares sisben 2	0.041***	0.176	0.009***	0.215	0.452***	0.188
% hogares cuyo piso es de cemento o madera pulida o baldosa	0.660*	0.726	0.619**	0.795	0.932***	0.752
% hogares cuyo piso es de tierra o arena	0.325**	0.227	0.381**	0.159	0.018***	0.212
% hogares cuyo piso es de madera burda, tabla o tablón	0.014**	0.046	0.000***	0.045	0.05	0.036
Número promedio de cuartos de las viviendas de los hogares	2.799***	3.148*	2.952	2.92	3.181	3.038
% de hogares que habitan viviendas con todos los servicios públicos	0.148***	0.34	0.119**	0.364	0.385	0.295
% de hogares con servicios de luz, agua y alcantarillado	0.239***	0.448*	0.214*	0.443	0.434	0.383
% de hogares que habitan viviendas en zonas de riesgo	0.378**	0.256	0.183	0.176	0.131***	0.235
% de hogares que comparten la vivienda con otros hogares	0.191***	0.115	0.063**	0.108	0.063**	0.112
% hogares que viven en hacinamiento	0.124**	0.066	0.111	0.074	0.054	0.08
% de hogares que tienen fincas, tierras o parcelas	0.890**	0.799	0.73	0.608**	0.814	0.782
Area promedio de la tierra a la que tienen acceso los hogares	4.295*	12.288***	5.313	4.088**	2.404***	7.076
% de la tierra destinada a uso colectivo	0.148	0.181	0.302***	0.205	0.140*	0.184
% de la tierra destinada a uso productivo	0.835*	0.688	0.878***	0.888**	0.632	0.749
% de la tierra destinada al uso agrícola	0.809***	0.556*	0.691	0.769*	0.545	0.643
% de la tierra destinada al uso pecuario	0.026***	0.124	0.176	0.118	0.088	0.102
% de la tierra destinada al uso forestal	0.000**	0.008	0.011	0.000**	0.000**	0.004
% de la tierra arrendada a terceros	0.013	0.004	0.000***	0.009	0.019	0.009
% de tierra destinada a ningún uso	0.152*	0.307	0.122**	0.103***	0.348	0.242
Del total de la tierra destinada al uso productivo, % destinado a la agricultura	0.969***	0.807*	0.788	0.867	0.863	0.858

Del total de la tierra destinada al uso productivo, % destinado a la producción pecuaria	0.031***	0.182	0.2	0.133	0.137	0.136
Del total de la tierra destinada al uso productivo, % destinado a la producción forestal	0.000**	0.012	0.012	0.000**	0.000**	0.006
% que es dueño de tierras en propiedad o copropiedad	0.751**	0.651	0.571	0.466**	0.688	0.64
% de la tierra que tiene título de propiedad en trámite	0.02	0.015	0.000*	0.000*	0.000*	0.009
% de hogares que tienen alguna solicitud en trámite para legalizar la propiedad de esta tierra, parcela o finca	0.287**	0.219	0.19	0.091***	0.208	0.207
Area promedio de la tierra en propiedad	3.138**	10.796***	4.416	3.206**	1.591***	5.923
Area promedio de la tierra en arriendo o aparcería	0.694	0.667	0.199	0.317	0.127*	0.469
Area promedio de la tierra cedida o en usufructo	0.1	0.055	0.000*	0.000*	0.09	0.056
% área de la tierra cedida o en usufructo del total del área de la tierra	0.021	0.003	0.000*	0.000*	0.005	0.006
% de hogares que han recibido apoyos o ayudas de entidades públicas, privadas o comunitarias	0.684**	0.517	0.738***	0.472	0.502	0.56
% de hogares que participan en al menos un programa del Gobierno Nacional	0.833**	0.72	0.865***	0.676	0.620*	0.73
# promedio de programas del gobiernos de los que son beneficiarios	1.383	1.309	1.730***	1.142	1.181	1.318
% beneficiario de AIS	0.029	0.018	0.024	0.017	0.005**	0.018
% beneficiario de: Asistencia Humanitaria de Emergencia para Población Desplazada	0.177	0.135	0.504***	0.085**	0.178	0.182

% beneficiario de: Familia Guardabosques	0.067	0.077	0.000***	0.045	0.087	0.064
% beneficiario de: Familias en Acción	0.598*	0.539	0.672***	0.494	0.295***	0.511
% beneficiario de: Generación de hábitat y vivienda / Vivienda de interés social o subsidio para VIS	0.014***	0.078	0.063	0.04	0.078	0.059
% beneficiario de: RESA	0.057	0.051	0.008***	0.057	0.1	0.058
% beneficiario de: Formación para el trabajo SENA	0.043***	0.128**	0.024***	0.097	0.123	0.097
% beneficiario de: Adquisición, adjudicación y titulación de tierras	0.010**	0.044	0.071	0.011*	0.000***	0.028
% beneficiario de: Otro programa	0.086	0.035**	0.072	0.023***	0.123**	0.063
% desplazados que reciben ayuda de algún programa del gobierno	0.82	0.831	0.976***	0.793	0.899	0.871
% de beneficiarios de Familias en Acción que son desplazados	0.776**	0.837	0.967***	0.808	0.952*	0.87
Condiciones socioeconómicas						
Gasto total promedio de los hogares	307756.938***	537975.570***	428412.169	428908.901	466429.11	456179.63
Gasto del hogar en alimentos en el último mes	245778.947***	388328.918*	375840.476	332394.886	351374.208	346659.83
Proporción del gasto en alimentos sobre el total de gastos del hogar en el último mes	0.829**	0.747***	0.886***	0.807	0.776	0.791
% hogares que, en el último mes, consumieron alimentos que les entregaron o regalaron	0.167	0.126	0.071**	0.131	0.149	0.132
Valor promedio de los alimentos entregados o regalados (\$miles)	112635.429	170906.14	243666.667***	113856.522	140727.273	147385.92
% hogares que, en el último mes, consumieron alimentos que cultivaron en sus parcelas	0.727***	0.444	0.452	0.528	0.416	0.502
Valor promedio de los alimentos producidos	105451.842*	129042.786	184183.333***	155724.731	96838.804**	127489.58

Valor total alimento consumidos en el último mes	341333.589**	467091.06	476566.27	429560.227	412700.769	430200.67
Proporción de aumento en el gasto en alimentos al considerar el consumo en especie	0.258***	0.159*	0.19	0.209	0.152	0.186
% de hogares en los que ningún miembro dejó de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos en el último mes	0.598***	0.777**	0.563***	0.795*	0.724	0.716
Índice de inseguridad alimentaria (0 - 3)	0.579***	0.342*	0.722***	0.284**	0.398	0.426
% hogares que consumieron en los últimos 7 días carnes, huevos, lácteos, frutas, verduras, azúcar, aceites	0.566***	0.716**	0.730***	0.703	0.672	0.681
% hogares que en los últimos 7 días consumieron proteínas	0.356***	0.617**	0.619**	0.591	0.585	0.562
% hogares que en los últimos 7 días consumieron calorías	0.990*	0.973	0.974	0.973	0.995***	0.98
% hogares que en los últimos 7 días consumieron frutas y verduras	0.458***	0.606**	0.652***	0.601	0.478**	0.56
El consumo de alimentos del hogar en los últimos 7 días fue precario	0.167***	0.029**	0.000***	0.017***	0.077	0.057
El consumo de alimentos del hogar en los últimos 7 días fue limitado	0.349***	0.064***	0.024***	0.119	0.145	0.133
El consumo de alimentos del hogar en los últimos 7 días fue adecuado	0.483***	0.907***	0.976***	0.864	0.778	0.809
Distancia (minutos) del hogar al punto de venta de alimentos más cercano	83.919	97.616*	33.341***	72.21	55.796	76.793
% hogares que gastaron dinero en diversiones durante los últimos 3 meses	0.163**	0.417***	0.032***	0.199	0.226	0.263

Gasto promedio de los hogares en diversiones, durante el último mes	31274.509***	57636.684	30833.333***	33047.618***	67266.667	53205.128
Gasto per cápita del hogar (promedio mensual) (\$miles)	78.391***	143.076***	106.866	107.789	117.639	117.832
Promedio gasto en alimentos per cápita	62.398***	101.845**	95.391	83.757	86.623	88.676
Valor de la canasta de alimentos consumida por los hogares (per cápita por mes)	85.941***	122.804*	119.176	108.857	102.57	110.072
Días de la semana que los hogares consumen proteínas	2.494***	4.322**	4.333**	4.134	4.097	3.931
Días de la semana que los hogares consumen frutas y verduras	3.206***	4.245**	4.567***	4.205	3.344**	3.922
Días de la semana que los hogares consumen calorías	6.931*	6.81	6.817	6.81	6.968***	6.862
Días de la semana que los hogares consumen una dieta completa	3.965***	5.011**	5.110***	4.919	4.702	4.766
% hogares con vivienda cedida	0.105	0.079**	0.143	0.136	0.127	0.108
% hogares que ocupan de hecho o por empeño la vivienda donde habitan	0.000***	0.029	0.032	0.023	0.014	0.02
% hogares con título de propiedad de la vivienda	0.587**	0.672	0.489***	0.857***	0.717	0.67
% hogares que tienen en trámite el título de propiedad	0.344*	0.517	0.32	0.600*	0.545	0.456
% de hogares que le han realizados mejoras a la vivienda en el último año	0.105***	0.192	0.222	0.188	0.186	0.178
% de hogares que poseen otro inmueble	0.062**	0.159**	0.143	0.045***	0.127	0.117
Número promedio de artículos básicos del hogar que poseen los hogares	2.416***	2.631	2.437	2.71	2.932**	2.641
% hogares que poseen artículos intermedios del hogar	0.373***	0.541	0.556	0.483	0.529	0.502

% hogares que poseen animales de cria	0.785***	0.490**	0.754**	0.483	0.548	0.58
Promedio del valor total de la vivienda y el lote	71298313.39	80953114.1	9226111.111***	338598707.714*	26589473.684**	96312906
Valor otros inmuebles diferentes a la vivienda	8876923.077**	1256316512	14832787037	11132111111	3189635317	3.856E+09
Valor de las tierras donde está construida la vivienda	2558144.823***	8952006.74	18863224.67	5737238.569	4334974.864**	7415463.7
Valor promedio de los animales que poseen los hogares	484402.439***	402636390	375321352.8	629003251.7	74450395.041*	273062625
Valor promedio de los ahorros de los hogares	1430428.571	2034600	296000.000***	1880833.333	952800	1601226.2
Valor promedio de los negocios de los hogares	259933330.408*	626234578	2077777.778***	1618050244.364*	264270525	578784342
% hogares que realizaron ahorros en el último año	0.144*	0.216	0.111**	0.216	0.172	0.184
% ahorros que tienen ahorros actualmente	0.033***	0.088	0.040*	0.068	0.09	0.071
% hogares que tienen sus ahorros en entidades financieras	0.714	0.800*	0.4	0.667	0.65	0.714
% de hogares que no han terminado de pagar la vivienda	0.145**	0.052**	0.022***	0.057	0.153***	0.086
Proporción del valor de la vivienda pendiente por pagas	0.535**	0.309	0.35	0.239	0.262*	0.359
% de hogares que tienen créditos mayores a \$100 mil	0.66	0.781***	0.452***	0.699	0.715	0.7
% de hogares que tienen créditos mayores a un millón de pesos	0.426	0.503**	0.111***	0.489	0.439	0.434
Valor de las deudas de los hogares, incluida la vivienda	3953347.368	6400616.188**	1091937.500***	3864446.97	4449919.34	4783902.6
% personas que le deben dinero a los bancos, cooperativas o fondos de empleados	0.34	0.384	0.103***	0.386	0.317	0.334
% personas que le deben dinero a asociaciones de productores	0.014***	0.082***	0.024*	0.028	0.027**	0.046
% personas que le deben a amigos o parientes	0.411	0.355	0.254**	0.273***	0.457***	0.361

% personas que le deben a prestamistas particulares	0.048**	0.121***	0.071	0.102	0.032***	0.084
% personas que le deben a comerciantes, entidades públicas u otras entidades	0.517	0.422	0.397	0.301***	0.579***	0.447
Valor promedio de la deuda a bancos, cooperativas o fondos	5148943.662**	8960091.954**	2750000.000***	5046470.588**	5793400	6841108.6
Valor promedio de la deuda a programas del estado o proyectos de ONGs	1023333.333*	3218333.33	750000.000**	2666666.667	1453750	2028235.3
Valor promedio de la deuda a asociaciones de productores	3766666.667	4434891.89	276666.667**	1778000	1058333.333*	3545574.1
Valor promedio de la deuda a amigos o parientes	1101720.93	1918378.882**	532875.000***	982750	1412584.16	1426406.5
Valor promedio de la deuda a prestamistas particulares	3315000.000*	1896800	475555.556***	1404166.667	1361428.57	1783424.2
Valor promedio de la deuda a comerciantes u otras entidades	185550.000***	528198.953	238860.000***	581320.755**	515753.125	433386.42
% deuda a bancos, cooperativas o fondos, del total de deudas	0.364	0.386	0.133***	0.467*	0.309	0.357
% deuda a asociaciones de productores, del total de deudas	0.761	0.629	0.872*	0.764	0.648	0.665
% deudas a amigos y familiares, del total de deudas	0.536	0.575	0.772***	0.512	0.496	0.556
% deudas a prestamistas particulares, del total de deudas	0.554	0.503	0.670**	0.473	0.347*	0.507
% deudas a comerciantes o entidades, del total de deudas	0.285	0.222**	0.432***	0.224	0.358***	0.277
% de hogares que prestaron a otros más de \$100 mil	0.667	0.938***	0.737	1.000***	0.688***	0.819
% de hogares que prestaron a otros más de un millón de pesos	0.125***	0.406*	0.105***	0.5	0.375	0.322
Valor promedio de dinero que la gente tiene prestada	852916.667	3136796.88	456315.789**	2180000	1579625	2028476.5

(rate_work_adult)	0.397**	0.328	0.354	0.309	0.387	0.351
(rate_work_mayor)	0.191**	0.13	0.182*	0.043***	0.078	0.13
Promedio de los salarios de los miembros de los hogares	266500.000***	677365.613***	395037.037**	553237.113	591061.644	532362.55
% de hogares que en último mes, al menos uno de sus miembros tuvo ingresos por concepto de trabajo por cuenta propia	0.746	0.64	0.675	0.727	0.593*	0.667
Promedio de los ingresos de trabajos por cuenta propia de los hogares	210680.851***	478931.298***	282974.026**	356967.213	300598.958	357281.52
Promedio de ingresos por hogar de trabajos por cuenta propia más salarios	336479.592***	718773.608***	459717.949**	582119.76	599752.604	579683.87
personas que recibieron ingresos ocasionales, de capital o de pensión en el último mes	0.024***	0.079	0.032**	0.102	0.1	0.072
Promedio ingresos ocasionales, de capital o de pensión	152400.000*	1440027.78	361250	943055.556	345681.818	925035.29
Valor total de los ingresos en el último mes	340367.347***	834197.368**	472068.376***	683766.467	623134.518	646196.35
% de personas asalariadas	0.651	0.558*	0.643	0.551	0.661*	0.602
% personas que recibieron ingresos por cuenta propia en el último mes	0.675	0.578	0.611	0.693*	0.434***	0.589
Proporción del ingreso total que viene del salario	0.52	0.497	0.535	0.440*	0.635***	0.521
Proporción del ingreso total que viene por cuenta propia	0.47	0.462	0.447	0.523	0.313***	0.444
Otros ingresos, como proporción del ingreso total	0.010***	0.041	0.019	0.037	0.052**	0.034
% de hogares que perciben ingresos por cuenta propia y tienen maquinaria, equipos, herramientas, etc.	0.660**	0.541	0.212***	0.43	0.519	0.508
% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector agrícola	0.708***	0.395**	0.571	0.528	0.416	0.493

% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector de la ganadería	0.014***	0.082*	0.048	0.034	0.036	0.051
% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector de la ganadería	0.000***	0.020*	0.016	0.006	0.000***	0.01
% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector de servicios	0.177***	0.375**	0.206*	0.261	0.367	0.304
% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector transporte	0.000***	0.015	0.040*	0.017	0.018	0.016
% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector comercio	0.067	0.068	0.032**	0.08	0.068	0.066
% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en el sector construcción	0.000***	0.029	0.04	0.045*	0.032	0.028
% hogares que reciben ingresos por ocupaciones en un sector distinto a los mencionados anteriormente	0.033	0.015**	0.04	0.011**	0.063***	0.03
Ingreso per cápita de hogar (\$ miles)	88.012***	239.127**	111.460***	161.156	146.53	169.886
% cuya fuente principal de ingresos no es ni la agricultura ni los servicios	0.115***	0.23	0.222	0.21	0.217	0.203
% de hogares que reciben transferencias formales	0.617	0.556	0.810***	0.563	0.376***	0.561
% de hogares que reciben transferencias informales	391232.558	355313.492**	813381.373***	332969.697	537060.241	451899.1
% que recibió alguna transferencia de dinero en los últimos 6 meses, de amigos o familiares	0.139*	0.095	0.119	0.08	0.136	0.111
Valor transferencias parientes y amigos hacia el hogar	202000.000**	400232.558	259666.667	502857.143	651333.333	408725.19
% de hogares que realizan transferencias a otros hogares	0.1	0.119*	0.048**	0.063*	0.09	0.095
Valor transferencias desde el hogar	237619.048**	566574.074	225000.000**	338181.818	526000	456919.64

Valor promedio de los activos por hogar (millones)	32.903***	77.528**	49.684	84.513	50.671	55.948
Valor promedio vivienda por hogar (millones)	13.963***	24.487	9.226***	21.394	26.589	20.8
Valor promedio de las tierras por hogar (millones)	2.558***	8.952	18.863	5.737	4.335**	7.415
Valor promedio inmuebles por hogar (millones)	14.246***	27.791*	12.342***	22.647	27.21	22.824
Valor promedio animales por hogar (millones)	0.484***	2.319***	1.084	1.628	0.997	1.38
Valor promedio negocio por hogar (millones)	1.065***	3.706*	2.078	2.308	2.918	2.617
Condiciones de seguridad						
Índice que mide qué tanto las personas sienten que su integridad y las de sus hogares está en riesgo (0-3).	1.382**	0.787*	1.240**	0.631**	0.935	0.943
Escenario personal: Índice que mide qué tanto las personas sienten que la integridad personal de los líderes de su comunidad está en riesgo	1.416*	1.002	1.439***	0.631***	1.123	1.092
% de personas (o alguien de su hogar) que fueron víctimas en el último año de algún suceso de violación a los DDHH	0.124*	0.055	0.048	0.08	0.063	0.072
% de personas que reportaron que algunos de estos sucesos fueron cometidos por representantes del Estado	0.000***	0.200**	0.000***	0.2	0.1	0.1
% cree que lo más importante para reparar el daño causado por GAI en su municipio es hacer un homenaje a las víctimas (rep. simbólicas)	0.048*	0.022	0.016	0.006**	0.009*	0.021
% de personas interesados en quedarse en el municipio.	0.847**	0.912	0.929	0.915	0.905	0.901
Tiempo promedio de residencia en el	364.172***	248.843***	296.786	303.159	277.1	287.619

municipio (meses).						
% de personas que en los últimos dos años tuvieron (o alguien cercano a ellas) algún conflicto con otros miembros de su comunidad	0.144	0.108	0.040***	0.102	0.136	0.111
% de personas que reportaron que en los últimos dos años ocurrieron en la comunidad hechos graves que dejaron resentimientos	0.239	0.181	0.095**	0.159	0.145	0.172
% de personas que reportaron que en estos hechos intervinieron grupos armados ilegales	0.64	0.768*	0.833	0.643	0.438**	0.672
% de personas que creen que es posible la reconciliación en este caso	0.700**	0.61	0.5	0.393***	0.656	0.603
Modos de relación con la comunidad						
% de beneficiarios que participan en organizaciones formales	0.900**	0.808	0.857	0.733**	0.819	0.82
% pertenece a organizaciones de DDHH, derechos grupos étnicos, derechos desplazados	0.234	0.168	0.587***	0.119**	0.217	0.226
% pertenece organizaciones de Juventud, medio ambiente, educación, cultura	0.230***	0.121	0.040***	0.085***	0.226**	0.146
% pertenece organizaciones de: JAC, Junta Administradora Local, Sindicato, Partido Político	0.282**	0.426	0.071***	0.403	0.520*	0.377
% pertenece organizaciones de caridad, de trabajo voluntario	0.182*	0.093	0.151	0.040***	0.127	0.113
% pertenece a una cooperativa o asociación de productores	0.416	0.3	0.183	0.159**	0.172*	0.263
% pertenece organización Religiosa	0.091	0.097	0.048**	0.085	0.081	0.086
% pertenece a otra clase de organización	0.062	0.046	0.024***	0.091	0.109**	0.065

Máxima Antigüedad membresía en cualquier tipo de asociaciones	25.660**	19.082	21.435	15.605	17.47	19.854
Horas por semana en cualquier organización	10.660**	16.997	17.806	11.581*	14.309	14.642
% de beneficiarios que participan en los procesos de decisión	0.755**	0.82	0.87	0.822	0.934***	0.834
% de beneficiarios que se reconocen como líderes dentro de las organizaciones	0.441	0.454	0.315*	0.403*	0.619***	0.46
% de beneficiarios que ocupan cargos directivos.	0.314	0.426	0.25	0.333	0.525***	0.391
Razón para pertenecer a la organización: se identifica con el grupo	0.090***	0.167	0.472***	0.093***	0.16	0.175
Razón para pertenecer a la organización: Trae beneficios económicos	0.362	0.32	0.204*	0.426***	0.254*	0.317
Razón para pertenecer a la organización: Hace bien a la comunidad	0.516	0.464	0.287***	0.457	0.47	0.455
Razón para pertenecer a la organización: Otra razón	0.032	0.049	0.037	0.023**	0.116***	0.053
% de beneficiarios que reportan reuniones de la comunidad para trabajar, debatir y solucionar problemas de la comunidad	0.531	0.566	0.525	0.450***	0.585	0.542
% de beneficiarios que participan en dichas reuniones, o alguien de su hogar.	0.845***	0.724	0.73	0.669**	0.792	0.751
Red de conocimiento: % de personas que conocen a alguien que tenga el conocimientos o habilidades para la música, la lectura, los computadores o los idiomas o que se haya graduado de la universidad	0.842	0.806	0.849	0.727**	0.860*	0.815
Red de apoyo económico: % de personas que conocen a alguien tenga experiencia comercial/empresarial o al que pueda acudir	0.847**	0.781	0.817	0.653***	0.801	0.781

para pedir apoyos económicos o laborales						
Red de asesoría: % de personas que conocen a alguien tenga pueda dar consejos en temas jurídicos o políticos, o sepa mucho de derechos humanos	0.632	0.623	0.659	0.449***	0.674	0.612
Red de influencia: % de personas que conocen a alguien con acceso a los medios de comunicación, las autoridades locales o los GAI, o que pueda movilizar a la comunidad	0.766	0.684	0.722	0.477***	0.855***	0.704
Red de emergencia: % de personas que conocen a alguien que pueda alojarlo temporalmente por una semana si usted tuviera que dejar su casa	0.679	0.698	0.754**	0.511***	0.67	0.668
Promedio familiares que viven en el mismo municipio, excluyendo el hogar	6.167	5.627***	6.714	7.648*	7.213**	6.434
Actitud de confianza: % de personas que considera que no es cierto que en los momentos difíciles la gente desconoce los acuerdos	0.354	0.298	0.317	0.244*	0.357**	0.313
Percepción de confianza: % de personas que reportaron que en general confían en la mayoría de las personas de su comunidad.	0.165***	0.285**	0.381**	0.178*	0.208	0.244
Red de confianza (i): % de personas que conocen personalmente a alguien a quien le dejaría cuidar su casa, animales, plantas o pertenencias cuando usted no está	0.675	0.656	0.508**	0.523**	0.584	0.61
Red de confianza (ii): % de personas que conocen personalmente a alguien a quien dejaría cuidar sus hijos o familiares enfermos cuando usted no está	0.550**	0.448	0.5	0.386*	0.462	0.465

Red de confianza (iv): % de personas que conocen personalmente a alguien a la que delegaría para expresar su opinión (votación) en una reunión comunitaria	0.608	0.596	0.476**	0.494***	0.683***	0.586
% personas que conoce a alguien a quien dejaría cuidar su casa, hijos, familiares, con quien abriría un negocio o a quien dejaría expresar su opinión en un reunión comunitaria	0.833	0.79	0.706**	0.705**	0.864***	0.79
Acciones de confianza: % de personas que en los últimos tres meses confiaron en otras personas para el cuidado de sus casas y familiares (c+d)	0.222***	0.142	0.175	0.116	0.066***	0.142
Actitud de reciprocidad: % de personas que consideran que cuando la gente hace algo por los demás normalmente espera algo a cambio	0.464***	0.623**	0.683**	0.608	0.529	0.581
Acciones de filantropía: % de personas que en los últimos tres meses ayudaron a otras personas	0.627***	0.492	0.444	0.420**	0.534	0.508
Actitud hacia la acción colectiva: % de personas que mostraron preferencia por acciones colectivas	0.453	0.423	0.375**	0.416	0.460**	0.429
Actitud de equidad: % de personas que consideran que deberían aumentar los impuestos para darle subsidios a los pobres	0.718***	0.596	0.675	0.619	0.57	0.624
Índice de confianza en los Partidos políticos (0-3)	0.78	0.801	0.667***	0.807	0.819	0.787
Índice de confianza en los Sindicatos (0-3)	0.646	0.675	0.69	0.653	0.511***	0.638
Índice de confianza en la Iglesia (0-3)	2.067	1.879**	1.802*	2.006	2.086	1.961
Índice de confianza en la Instituciones Educativas (0-3)	1.923	1.859	1.770**	1.824	1.995***	1.881
Índice de confianza en las ONGs (0-3)	1.077***	1.366	1.556**	1.318	1.371	1.329

Índice de confianza en PDP (0-3)	1.846**	2.005	2.145	1.989	2.014	1.99
Modos de relación con la institucionalidad pública						
% de personas que consideran que en el municipio hay oportunidades de debate y discusión sobre los problemas de su municipio	0.703	0.689	0.556***	0.489***	0.774***	0.663
% de personas que participan en estas discusiones	0.469	0.413	0.486	0.279***	0.45	0.424
Número de espacios de participación sobre planeación del desarrollo y gestión pública en el municipio	1.316**	1.969	1.151**	1.102***	2.665***	1.768
% de las personas en estos espacios	0.557	0.536	0.542	0.433	0.645**	0.557
Proporción de espacios participados por los encuestados sobre total espacios de participación	0.445	0.416	0.425	0.324*	0.471	0.426
Número promedio de instituciones públicas que las personas reconocen que tienen presencia en el municipio	5.842**	6.642	6.873	7.239	6.507	6.589
% reconoce presencia de Fiscalía y Juzgados en el municipio	0.852	0.79	0.849	0.915	0.941**	0.854
% reconoce presencia de alcaldía y comisaría de familia en el municipio	0.962*	0.985	0.976	0.989	0.991	0.981
% reconoce presencia de organismos de control en el municipio	0.115	0.15	0.262	0.25	0.086**	0.159
% reconoce presencia de las Fuerzas Armadas en el municipio	0.258***	0.823**	0.817*	0.881***	0.584	0.687
% reconoce presencia de la Policía Nacional en el municipio	0.986	0.989	0.968	0.989	1.000***	0.988
% reconoce presencia de la CAR en el municipio	0.120**	0.183	0.167	0.284	0.285	0.204

% de personas que conoce alguien que trabaja/toma decisiones en entidades públicas	0.314	0.294	0.259	0.199**	0.339*	0.288
Índice de confianza en la rama judicial de su municipio (1-4)	1.233	1.31	1.505***	1.366	1.226	1.309
Índice de confianza en la administración municipal (1-4)	1.303	1.367	1.337	1.411	1.541***	1.392
Índice de confianza en la Policía Nacional de su municipio (1-4)	1.316	1.277*	1.492**	1.540**	1.38	1.365
Índice de confianza en la CAR de su municipio (1-4)	1.120***	1.373	1.476	1.22	1.603*	1.384
% de personas que han utilizado los servicios de una institución pública en los últimos dos años	0.116	0.100*	0.123	0.086*	0.152***	0.113
Índice de confianza en el Gobierno Nacional (0-3)	1.612	1.508**	1.675	1.653	1.724	1.606
Índice de confianza en JAC o veredal	1.651	1.62	1.079***	1.636	1.584	1.564
Índice que mide qué tanto las personas se sienten seguras o no en el barrio (0-3).	1.306**	1.848**	1.643	1.83	1.837*	1.726
Modos de relación con los conflictos						
<i>Escenario personal:</i> % que se desplazaría en el evento en que un grupo armado ilegal lo exigiera	0.354*	0.210**	0.397**	0.227	0.29	0.273
<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedaría si todos los líderes logran hablar con el grupo armado para poder volver al territorio	0.804	0.883	0.770*	0.841	0.891*	0.852
<i>Escenario personal:</i> % de personas que se quedarían o volverían si las Instituciones Públicas y los Programas del Estado hacen presencia	0.789**	0.876	0.833	0.818	0.932***	0.858

<i>Escenario personal: % de personas que se quedaría o volvería si otra institución hace presencia (ONG, PDP, Iglesias, Sindicatos, etc.)</i>	0.742**	0.848	0.794	0.767	0.919***	0.824
<i>Capacidad de resistencia: % de personas que creen en caso de una amenaza violenta de un grupo armado ilegal la comunidad tiene la capacidad de resistir y poner condiciones a los grupos armados ilegales</i>	0.220***	0.490***	0.325	0.278**	0.367	0.37
<i>Acciones de resistencia: % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 ha habido casos en que la comunidad logró que un grupo armado ilegal, modificara sus acciones para respetar la vida de las personas</i>	0.124	0.244**	0.133	0.080***	0.179	0.174
<i>Capacidad de movilizaciones: % de personas que creen que ante un hecho que atente contra su vida o la de alguien de su comunidad, la gente tendría la capacidad de realizar, marchas, manifestaciones, concentraciones, ayunos, etc.</i>	0.67	0.631	0.492**	0.449***	0.724***	0.614
<i>Acciones de movilización: % de personas que reportaron que en los últimos dos años 2008 y 2009 hubo en su comunidad este tipo de iniciativas contra la violencia y para la defensa de la vida</i>	0.297	0.294	0.214	0.119***	0.376**	0.275
<i>Participación en movilizaciones: % de personas que han participado en alguna de estas iniciativas contra la violencia o por la defensa de la vida ha participado.</i>	0.597	0.571	0.593	0.524	0.735**	0.617
<i>% que resolvió último conflicto con alguien de la comunidad a través de un Líder o de una Organización Social</i>	0.667***	0.449	0.2	0.222	0.367	0.439

% resolvió último conflicto con alguien de la comunidad a través de la Alcaldía, Personería Defensoría/procuraduría municipal	0.333	0.265	0.000***	0.222	0.267	0.265
% resolvió último conflicto con alguien de la comunidad a través de los Golpes o de los GAI	0.000**	0.041	0.2	0.000**	0.133*	0.053
% de personas que reportan que en su comunidad los grupos armados ilegales participan en los conflictos cotidianos	0.103	0.075	0.041	0.035	0.020***	0.061
% de personas que consideran que el factor militar es importante para lograr la paz	0.273	0.212*	0.460***	0.205	0.217	0.249
% de personas que consideran que la negociación es importante para lograr la paz	0.785***	0.642	0.587**	0.614*	0.656	0.66
<i>Escenario San Luis:</i> % considera que si el problema no es con uno, lo mejor es no hacer nada	0.392	0.391	0.512*	0.425	0.443	0.419
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe irse del pueblo inmediatamente.	0.445	0.415	0.714*	0.653	0.443	0.493
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa a la opción de ir sola donde el grupo ilegal	0.124	0.15	0.111	0.301**	0.127	0.159
<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que cada persona debe manejar sus problemas directamente con los violentos.	0.115**	0.148	0.135	0.188	0.186	0.154
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta comunitaria	1.483	1.600**	1.206	1.223	1.186***	1.405
<i>Escenario San Luis:</i> % que considera que si la gente se organiza y busca soluciones a los problemas, las cosas cambiarán en San Luis.	0.976	0.962	0.968	0.972	0.991***	0.972

<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que la única forma para que la gente se sienta segura es que la iglesia o una entidad internacional esté presente.	0.876	0.784	0.873**	0.816	0.791	0.816
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe acudir a la justicia, exponer su caso y denunciar a los violentos.	1.234*	1.404	1.484	1.295	1.367	1.359
<i>Escenario de María:</i> importancia relativa de la respuesta institucional (sociedad civil)	1.244*	1.04	0.913**	0.886***	1.303***	1.089
<i>Escenario de San Luis:</i> % que consideran que en ese municipio es mejor que la gente no se organice pues esto genera más riesgos para las personas.	0.416	0.347	0.397	0.477*	0.308**	0.376
<i>Escenario San Luis:</i> % que consideran que la defensa de la vida y la integridad física de los habitantes del municipio no debería ser asumida por miembros de la comunidad, pues es una responsabilidad del Estado.	0.866	0.841	0.849	0.813	0.760**	0.827
Escenario María: % considera María debe irse del pueblo inmediatamente, frente a las amenazas recibidas	0.354	0.302*	0.492**	0.392	0.348	0.353
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe ir sola a donde el grupo ilegal para averiguar por sí misma por qué la quieren matar.	0.144	0.175	0.23	0.267**	0.208	0.195
<i>Escenario María:</i> % que considera que debe exponer ante la comunidad su caso, para que los líderes le exijan a los violento que respeten su vida.	0.928	0.947**	0.944	0.891	0.851***	0.917
<i>Escenario María:</i> % que considera que María debe acudir a la policía para buscar protección.	0.919	0.914	0.968***	0.943	0.91	0.924

<i>Escenario María:</i> % que considera que debe buscar la intermediación de la Iglesia, o de una de las organizaciones sociales que trabajan en el pueblo.	0.981**	0.958	0.976	0.932	0.932	0.955
---	---------	-------	-------	-------	-------	-------